PBT

AÑO 1º
Nº 127

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



—¿A quién tengo el honor de anunciar?
—A Bagrez.
—Al Excelentísimo señor de Bagrez.
—No, hombre: Bagrez á secas.
—Perdone, señor: desde que tenemos casaca nos está prohibido anunciar á nadie sin tratamiento de Excelencia.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Pocas enfermedades habrá más molestas que la forunculosis. Sin entrañar gravedad, sin comprometer la salud, antes bien siendo indicio ó testimonio de robustez, el forúnculo causa dolor, opresión, disgusto, fiebre y obstaculiza el trabajo habitual, durante algunos días, colocando al paciente en un estado de nerviosidad intolerable.

Pocas veces el forúnculo es solitario. Generalmente, al lado de uno aparece otro, y después otro, formando una verdadera colonia, á poco que la infección se arraigue. Suele tomar el aspecto de una enfermedad de curación difícil.

Conviene, pues, evitar la contaminación de las glándulas de la piel, y poner obstáculos á la diseminación del agente microbiano. Hay doctores que propinan los baños antisépticos al sublimado, sustituyendo éstos á los sulfurosos, pues el azufre ejerce muy débil acción sobre el microbio. Pero el sublimado, aunque más eficaz, no es de muy práctica aplicación, y hasta puede ser peligroso para las personas muy sensibles á la acción de los medicamentos.

El doctor Gallois aconseja un procedimiento, que consiste: 1º en una especie de cauterización por la iodocetona; 2º en un vendaje protector, que impide la reproducción de los forúnculos. Este vendaje es la aplicación de glicerina boricada al 1°/₀₀. La medicación se aplica de este modo: en el extremo de un palillo, no más grueso que un fósforo común, se pone un poco de algodón, y se empapa en el líquido iodocetonado. En el forúnculo más grueso se unta ligeramente, y después sobre los más pequeños se aplica un poco del líquido, formando un pequeño lunar, pues la iodocetona mancha el c... de color pardo oscuro. No debe hace... incisión, ni oprimir el grano.

Hecho esto, hay que proceder al vend... Esta es la parte más delicada de la ope... ción y de la cual depende todo el éx... En una hoja de algodón hidrófilo, empa... da en agua hirviendo, y oprimida desp... entre las manos, se vierte bastante gl... rina boricada, y como el algodón está h... medo, pronto se absorbe el exceso. C... esta capa de algodón se cubre comp... tamente la parte enferma, y se pone en... ma otra capa de algodón no hidróf... para que no absorba la glicerina, ... sujeta con dos ó tres vueltas de g... común.

Este vendaje puede conservar la hum... dad unas 24 horas; pero conviene re... verlo dos ó tres veces en este tiempo. ... segundo día se verá que el grano es... nos turgente, menos rojo, y que la ... vuelve á tomar su coloración normal. ... iodocetona detiene el forúnculo, y ... vendaje impide la pululación á distan... Pero es preciso poner mucha prolij... y limpieza en todas estas operacio... evitando la ropa contaminada y t... cuanto pueda escoriar ó irritar la p... como los cuellos postizos, etc., que fac... tan la inoculación.

INFORMES ÚTILES



Tinta para máquinas de escribir.—Se mezclan 120 gramos de aceite de ricino con 30 de ácido fénico y otros 30 de aceite de casia, y en todo ello se disuelven 30 gramos de violeta de etilo ó de cualquier otro color del mismo género, pero de tonalidad diferente.

Pátina verde y oscura de bronce.—Con el procedimiento que vamos á indicar, se obtiene primeramente una pátina verde aceituna, que se oscurece en seguida y que resiste fuertes temperaturas.

Se lava, ante todo, el objeto de bronce en una solución de dos partes de sal de amoníaco y una de cardenillo cristalizado, en 26 partes de agua, y se pone á secar junto á la lumbre hasta que comienza á desaparecer el color verde. Después se repite la operación con una solución que contenga los ingredientes arriba citados, pero disueltos en 600 partes de agua.

Hay que renovar el baño de diez á veinte veces observando el tinte que...

Los peines y los cepillos de cabeza hay... saber cuidarlos para que se conserven... El agua y la sosa ponen quebradizos... cepillos y les hace tomar un color de m... fil amarillento. Lo mejor es lavarlos... agua y amoníaco en proporción de... cucharada grande de amoníaco por c... tillo de agua.

Los peines tampoco deben limpi... con agua, porque se pegan unas púas... otras, sino frotarlos con un cepillo de... que se venden en las perfumerías p... es menester, y acabar la limpieza... una toalla ó un paño.

Para evitar que ataque el orín á los dep... to de agua, de acero, hay que emp... por limpiar todo lo posible el metal, e... cialmente en los sitios ya atacados p... roña y darles una mano espesa de lech... de cal. Cuando se haya secado se rep... operación, y no se echa agua hasta q... segunda mano está perfectamente sec...

La lechada se compone de cal v... apagada y mezclada con agua hasta... mar una crema espesa, á la que se a... un poco de cola.

FALLECIMIENTO DE LOS ESPOSOS BERTHELOT.—EXEQUIAS DEL EX-PRESIDENTE CASIMIR-PERIER

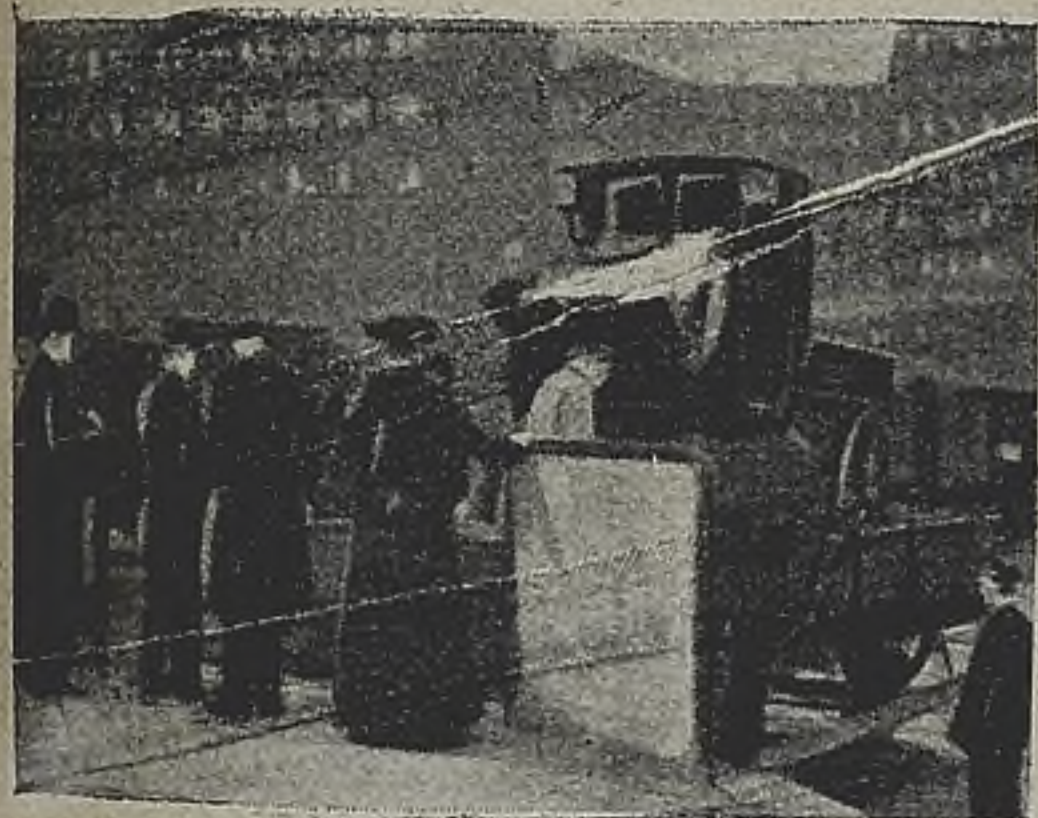
El ilustre químico Berthelot murió repentinamente el 18 de marzo, unos minutos después que su esposa, de cuya cabecera acababa de retirarse. Al anunciarle con cuidado uno de sus hijos, que la enferma había dejado de sufrir, la emoción le quitó la vida. Berthelot había nacido en París el año 1827.

En su larga carrera, llevó á cabo muchos trabajos memorables: los de más importancia, que le valieron la fama universal, lo llevaron á la síntesis de las substancias orgánicas y realizaron en la química, como es bien sabido, una verdadera revolución. El estado le hizo los funerales.

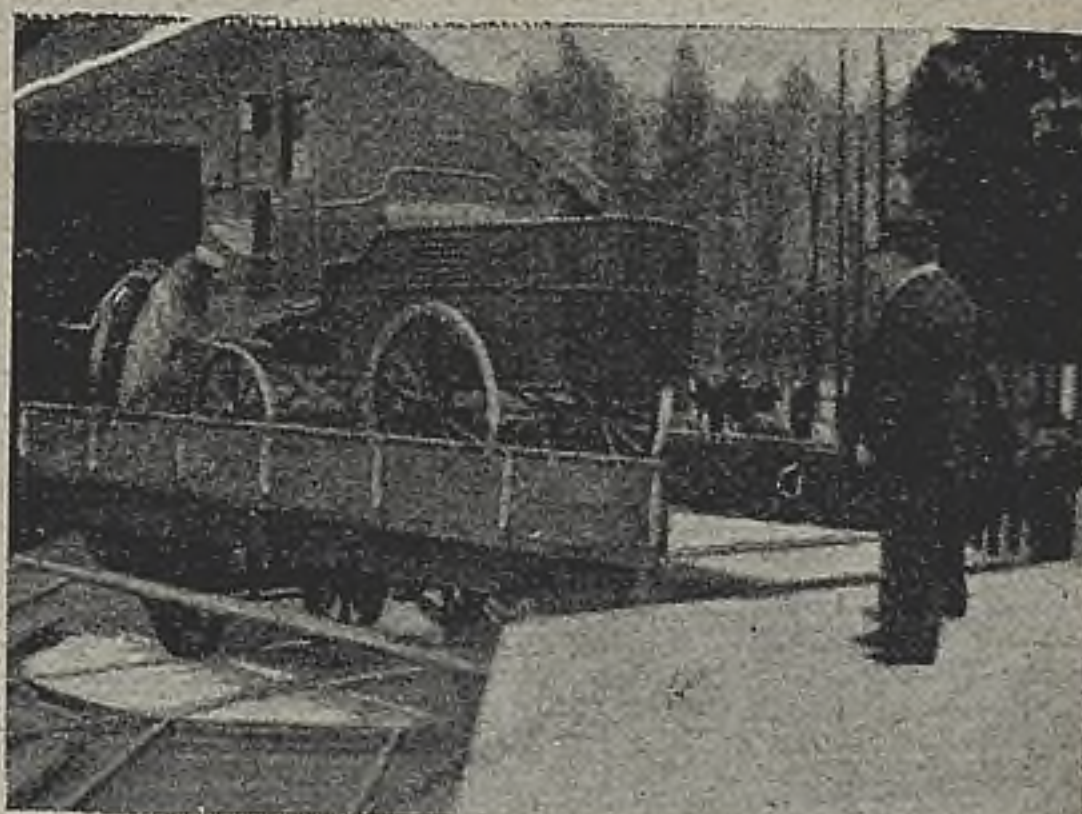


Mr. y Mme. Berthelot, fallecidos en el mismo día

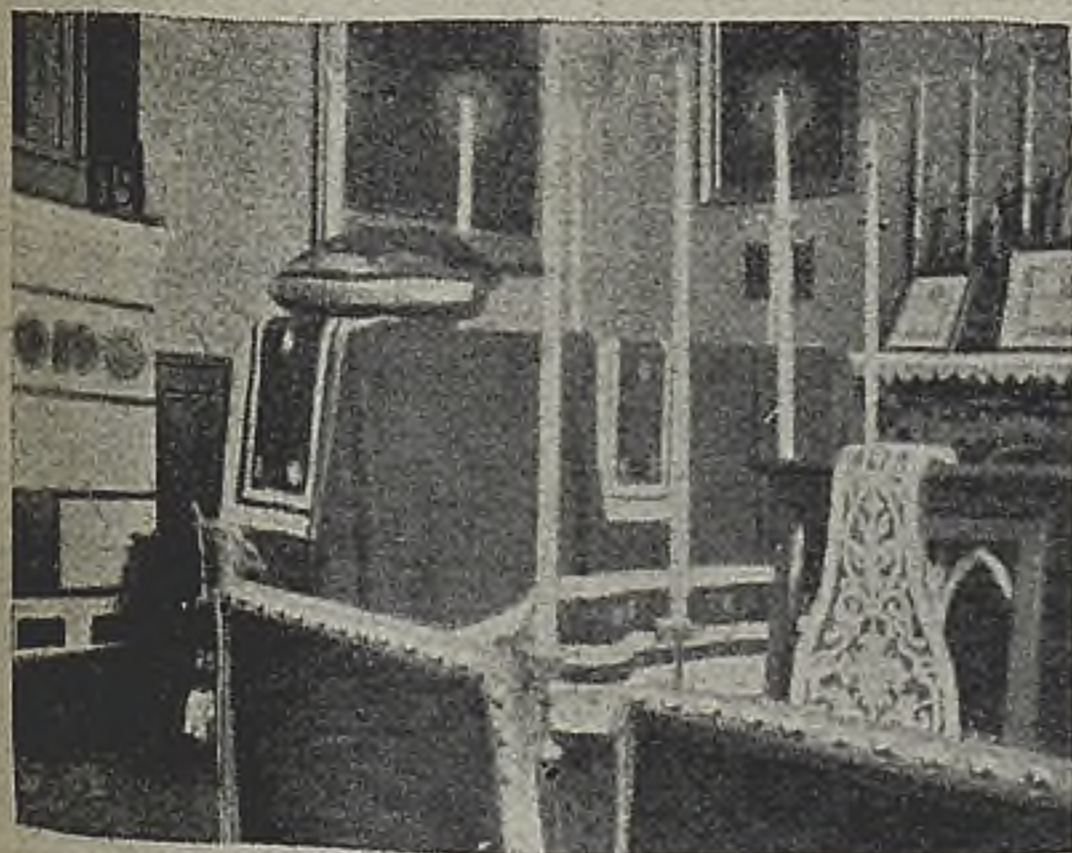
—Las exequias del expresidente de la República Mr. Casimir-Perier se celebraron en Pont-sur-Seine el 15 de marzo, sin carácter oficial, de acuerdo con la voluntad expresa del finado, pero con asistencia de representantes del gobierno y de Mr. Loubet. La mayor parte de los concurrentes un poco antes de retirarse, echaron agua bendita sobre el féretro; los ministros se abstuvieron de ese acto, pero Mr. Loubet lo realizó.



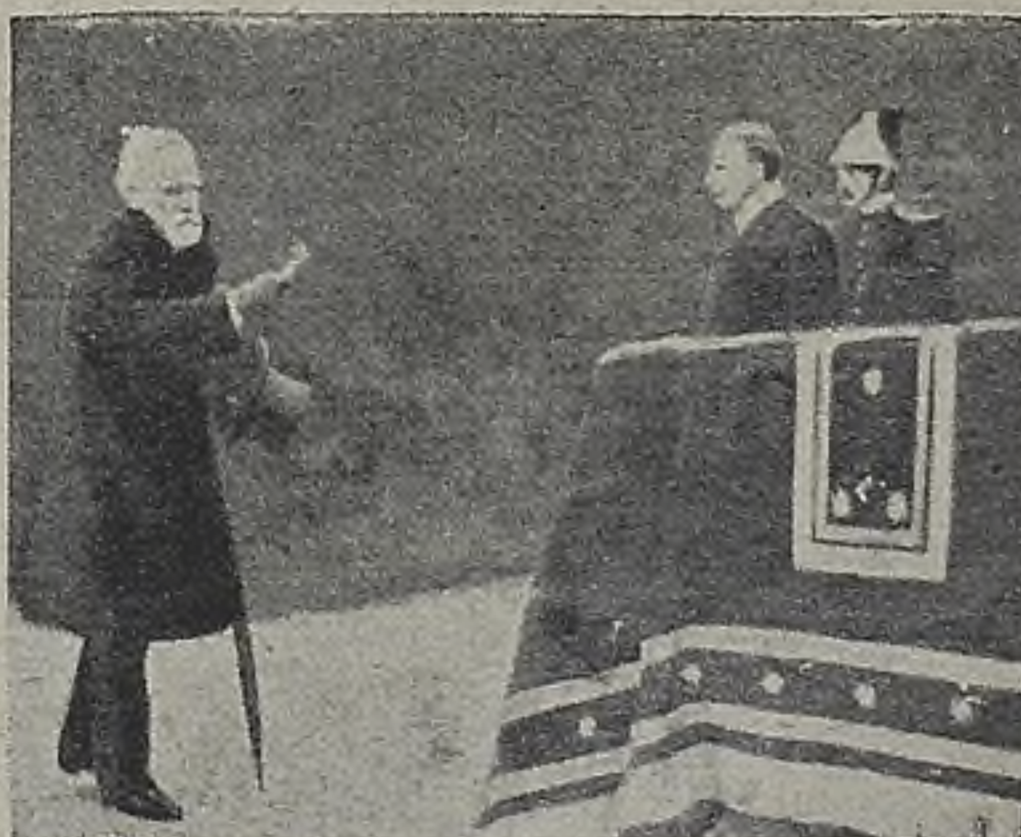
Conducción del féretro al furgón



El féretro con el cadáver del ex-presidente de la República desembarcando en Pont-sur-Seine.



¡Sin flores ni coronas! La capilla ardiente en el castillo de Pont-sur-Seine

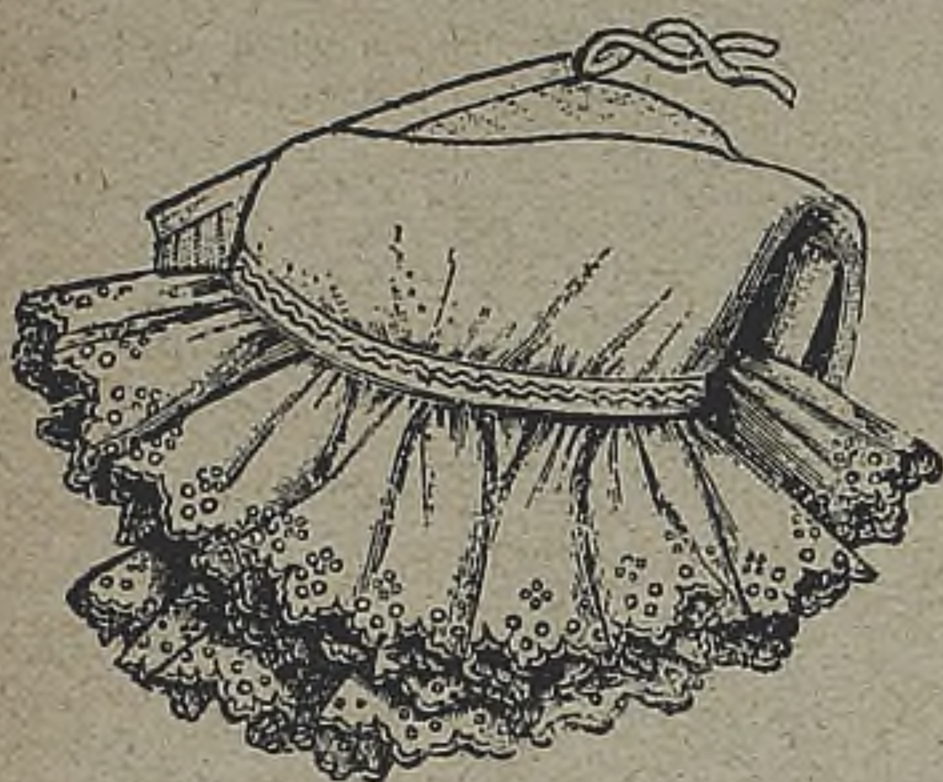


Mr. Loubet rociando con agua bendita el ataúd de Mr. Casimir-Perier

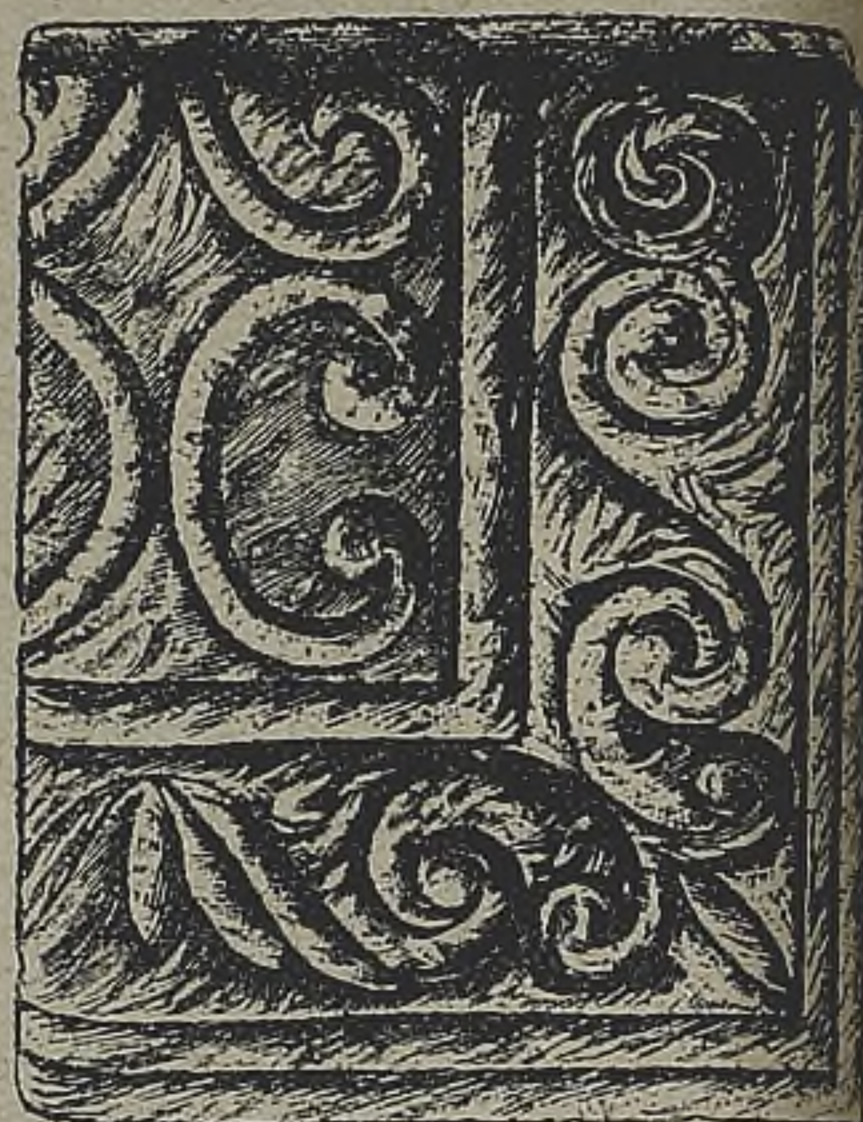
Este número contiene 468 grabados.

A La Maison de Lingerie

SUIPACHA 84 Frente á la iglesia de San Miguel



CALZONES de franela, blancos y de color, para señoras..... $ 5.50
Id. de bombasí, id., id..... » 3.50
Id. mismo modelo, en bombasí para niñas, desde $ 2 00 á.. $ 3.20



ACOLCHADOS de pluma, en satiné y en seda:

	Una persona	Camera
Seda sin volado	$ 47.—	$ 69.-
» con »	» 72.—	» 79.-
Satiné » »	» 19.—	» 27.-

	Cuna	Camita
Satiné c/volado	$ 9.80	$ 13.50



TAPADITOS moletón, para niñas, varias formas. á ps. 8.50, 7 80, 7.25, 6.80 y... $ 4.80

Casa de confianza

Precio Fijo

Visiten esta **importante casa que es hoy la mejor surtida** y la que vende más barato los artículos de primera calidad en donde encontrarán un extraordinario surtido de **artículos de los pyrineos y de punto para señoras y niñas.**

CASA ESPECIAL



MATINÉS de lana, pyrineos, rayados y lisos $ 3.90, 4.90 y. $ 5.80

EN

Ajuares para Casamientos

Grandes Novedades en BLUSAS, MATINÉS, BATONES, POLLERAS de lana y VISOS de seda. Inmenso surtido en Vestidos, Tapados, Gorras y Sombreros para niñas.

AJUARES para NOVIAS y para BEBES

QUIROGA, VILLAR & Cia.

EXEQUIAS DEL EX PRESIDENTE CASIMIR-PERIER — DUELO DE AUTOR Y CRÍTICO



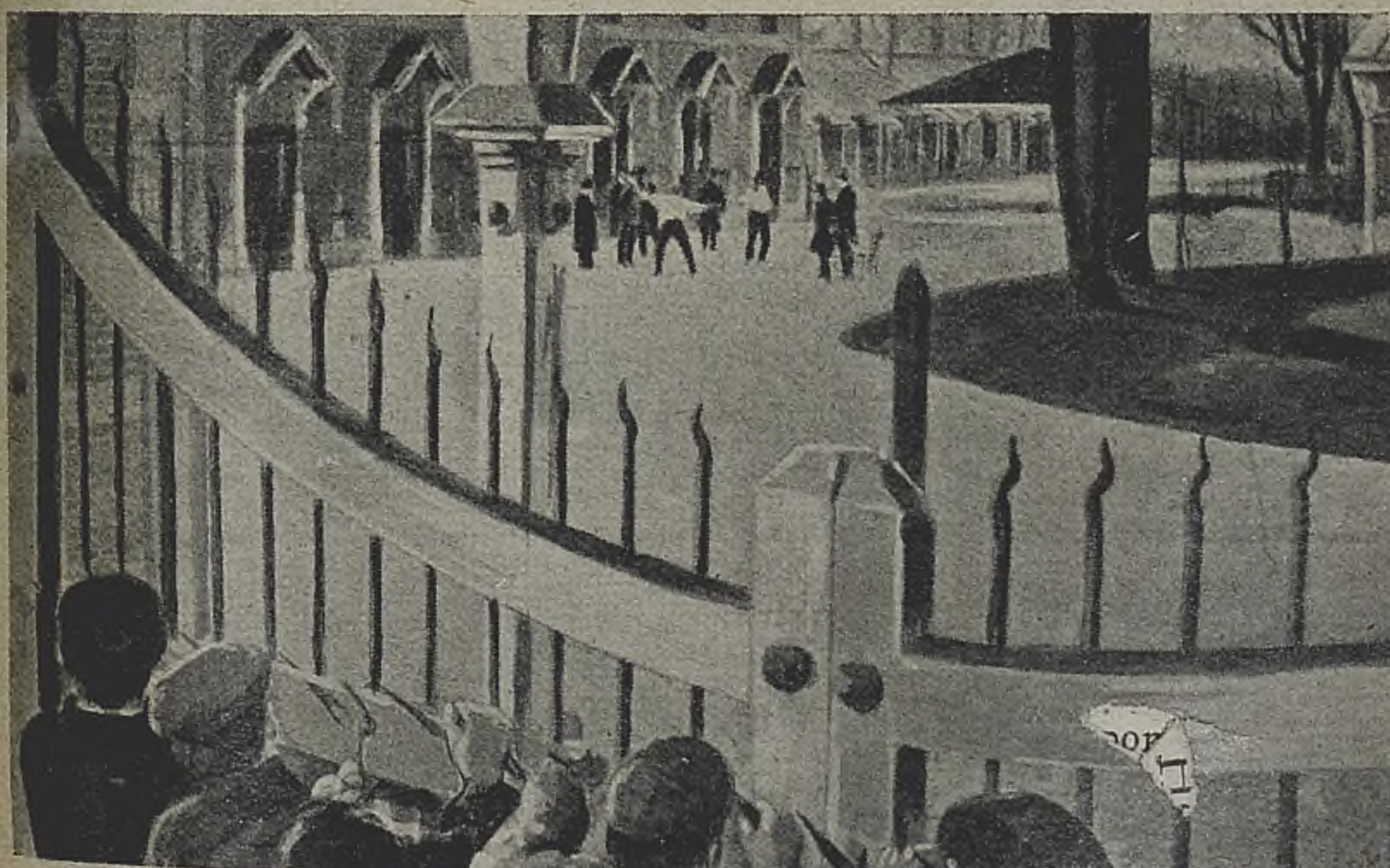
El cortejo fúnebre saliendo del castillo de Pont-sur-Seine, para entregar el féretro á los bomberos que lo transportaron á la iglesia



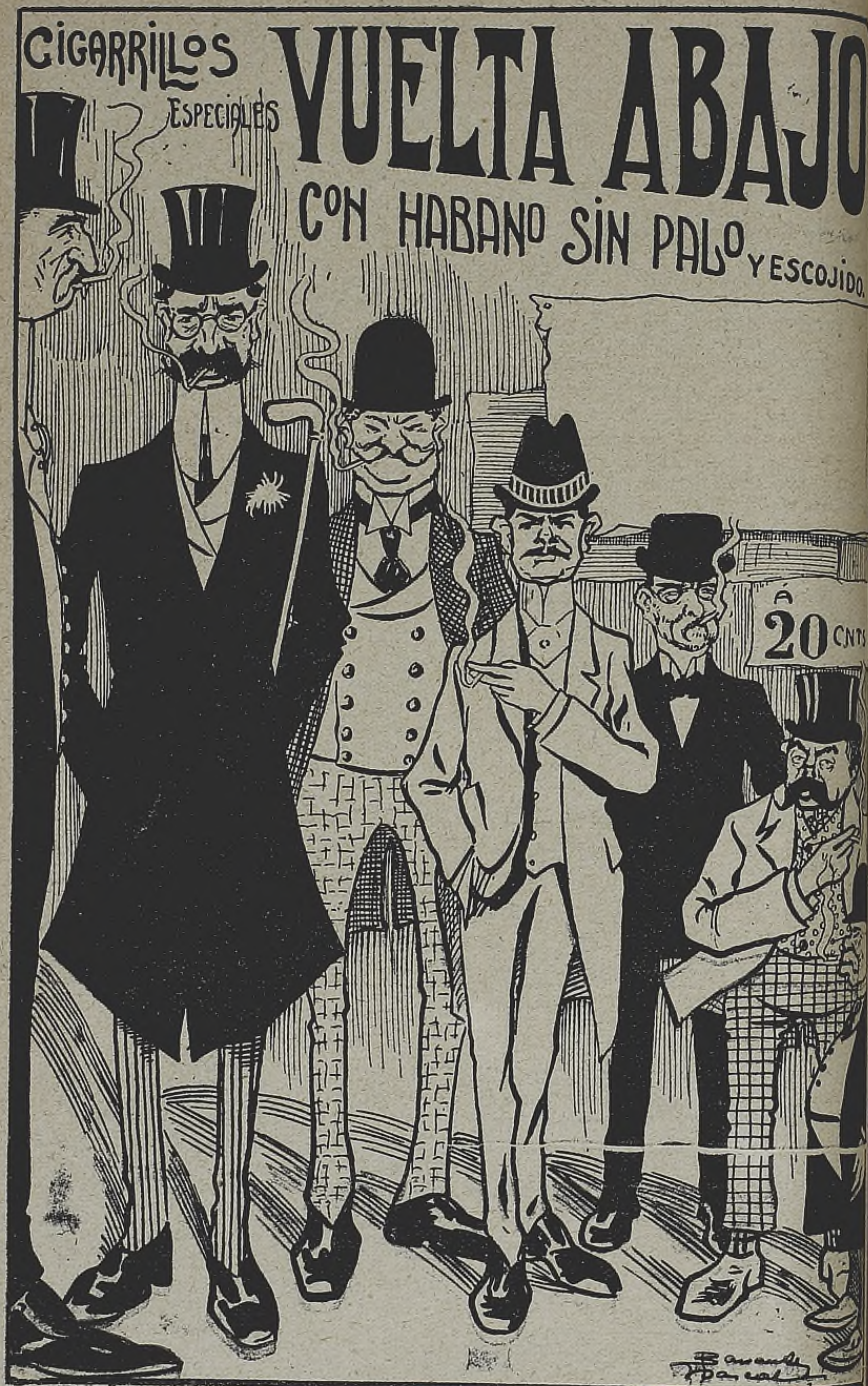
El féretro llevado por los bomberos á la iglesia de Pont-sur-Seine



Mr. Loubet, los ministros y funcionarios ante la puerta del cementerio



El duelo del crítico Mr. Adolfo Brisson y el autor Mr. E. Arène. (Este último salió levemente herido)



Desde el enano más bajo
Hasta el gigante mayor,
Todo el mundo es fumador
De la marca «VUELTA ABAJO»
Que es la marquilla mejor.

EN LA BOCA DEL LOBO

Como iban tan apurados, al pasar por la estrecha puerta del patio toparon de manos á boca con un vigilante.

—¡Demonio! exclamó en tono de sospecha.

Henderson pidió disculpa y se metieron, al volver á la esquina, en el primer tramway que pasó, seguros de que el constable les espiaba

No cruzaron una sola palabra hasta que llegaron al Hotel, donde los sirvientes empezaban ya su tarea diaria Henderson propuso tomar un brandy y Jenner accedió.

Mientras bebían, Henderson buscó en su horario un tren para Londres.

—Podremos alcanzarlo si vamos ligeros—dijo tirando el horario sobre la mesa. Corre á agarrar mi valija, mientras yo pago la cuenta.

Llegaron al tren con muy poco tiempo y experimentaron una sensación agradable al ser separados del andén, pues ambos habían temido que alguien les pudiera detener.



—¿Tiene usted ya la fianza en su poder? preguntó Jenner de repente mientras el tren iba tomando velocidad.

—Sí... sí...

—¿ Qué ?— preguntó Jenner inquieto.

—¡Tiré el sobre en el cuarto de en medio!

Jenner guardó silencio, mientras su cara palidecía al mirar á Henderson.

—La fecha de la estampilla demostrará que el viejo no la ha podido abrir, y por supuesto, tenía mi nombre y dirección en el sobre—dijo Henderson desfalleciendo

—Me temo que su pequeño descuido de ayer nos ha hecho meter en la boca del lobo, murmuró Jenner

—Hay terribles probabilidades, dijo Henderson, mientras su cara tomaba el color de la cera. Ese sobre deberá conducir á la policia sobre nuestra huella, y ya verás cómo ese constable sobre el cual nos precipitamos, se acordará perfectamente de nuestras fisonomías.

Me parece que si la policía sigue nuestra pista, necesitaremos un abogado muy hábil que salve nuestro pellejo, á menos que no se aclare quién fué el verdadero autor del crimen.

—Usted, creo que no lo ve bien claro ¿eh? ¡Linda posición, á fe, para un esposo y un padre de familia!

—Es un asunto serio, en verdad. Me será imposible contraer matrimonio la semana que viene, en tales circunstancias; porque, ¿qué excusa daré?

—Debíamos haber denunciado el crimen al agente y hecho una franca confesión de nuestra presencia en la oficina, dijo Jenner con firmeza.—El documento que tiene usted en el bolsillo y el hecho de que nada teníamos que ver nosotros con Bernstein nos habrían salvado y la presencia del sobre al lado del cadáver del anciano habría corroborado nuestra declaración, en vez de ser una evidencia en contra nuestra.

—Sí—continuó Henderson, recostándose en su asiento. Pero el hecho de que espiró hace una hora, un minuto, si usted quiere, podría habernos sido útil entonces, pero ahora ya llega usted un poco tarde.

La idea de presentarnos á la policía podría sernos fatal y no hay que dudar que el maldito sobre está ahora en poder de los detectives, probablemente sirviéndoles de clave. No nos queda más que esperar, contentándonos con tener nuestra conciencia limpia en caso que nos acusaran; me parece que los diarios de esta tarde nos enterarán de una manera muy poco común ¿eh? Ah! señor, añadió, mesándose los cabellos. ¡Me dejé la maldita ganzúa en el hall!

Sí, la llevaba preparada para forzar el buzón, si era que lo había, y la dejé sobre la alfombra mientras encendía el fósforo y en la precipitación de buscar mi carta me olvidé de recogerla.

Jenner dió un gruñido y se enjugó la frente con el pañuelo.

—¡Oh, bah! la policía puede que no lleve la ganzúa al mercachifle ó puede que éste no se acuerde de V.—dijo con voz apagada.

—El caso es que, poniéndolo en conexión con el sobre hallado al lado del cadáver, hará mantener la creencia de que, cualquiera que fuese el que entró, necesitaba el contenido del sobre. La policía inmediatamente que-

rrá saber la clase de papeles que eran y al momento acudirán á mí.

Ya ves que tienen mucho que ver los intrusos de la oficina con la correspondencia de la cual fué abierta una carta en el cuarto donde yacía el cadáver del viejo.

Al llegar á Londres, Henderson compró la ú'tima edición de un diario de la tarde, y llamó á un cochero que les condujo á la oficina.

Henderson abrió el diario y comenzó á buscar la sección de policía.

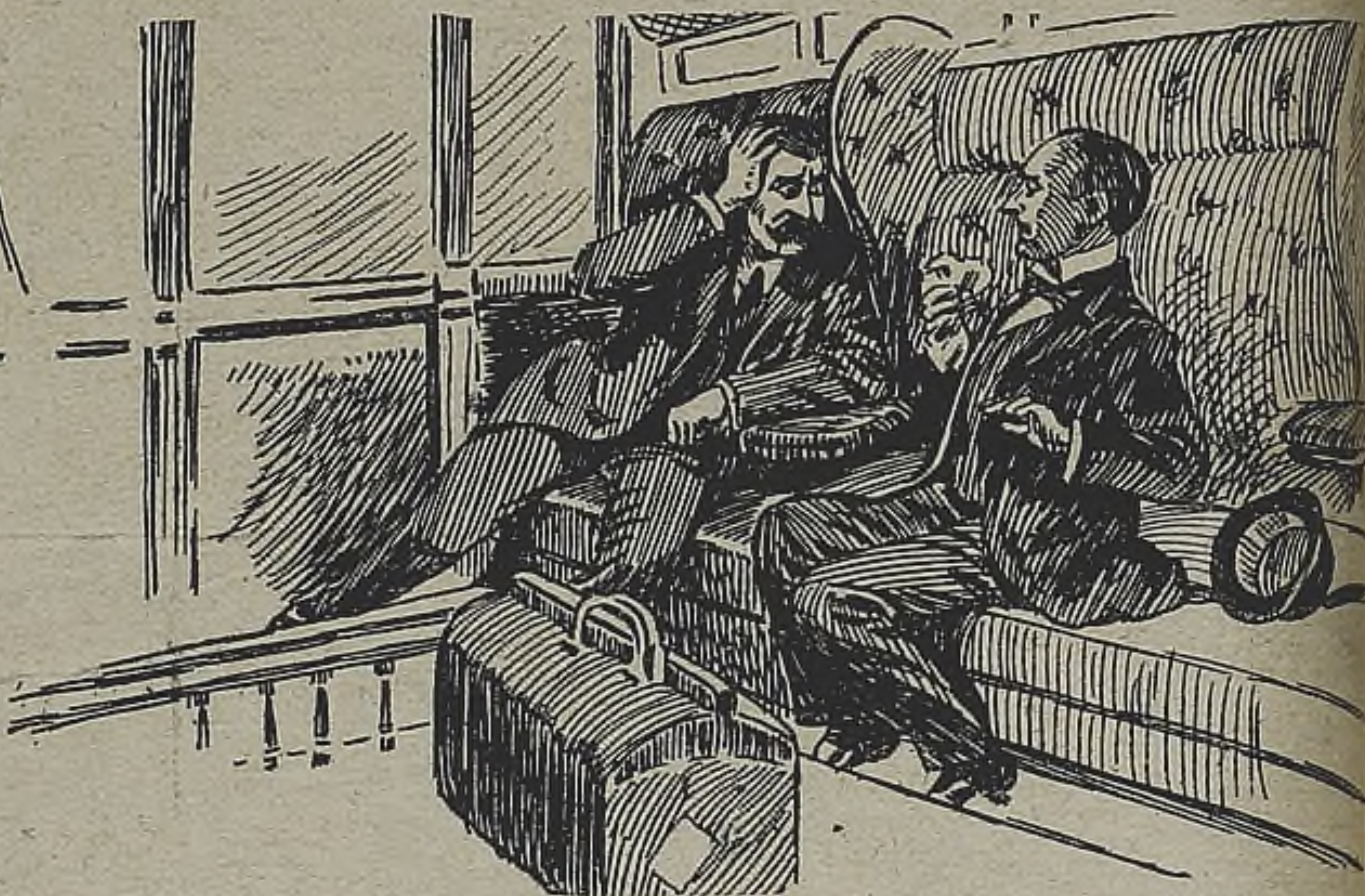
—Helo aquí — murmuró temeroso de que el cochero le oyera.

—El epígrafe preciso, «asesinato de un millonario: Nuestro corresponsal de Liverpool telegrafía que al millonario Mr. R. Bernstein se le halló brutalmente asesinado en su oficina esta mañana».

Jenner movió la cabeza sin decir palabra.

—Tenemos que cuidarnos, amigo mío—dijo Henderson doblando el diario y metiéndolo en las profundidades de su bolsillo.

—Debemos hacer desaparecer toda sospecha, mostrándonos indiferentes.



Y mientras rodaban hacia el Este, cualquier casa era para ellos un departamento de policía y cualquier prospecto les parecía que hablaba del «crimen del millonario»; y aunque ya sabían que sería á la oficina adonde la policía les iría á buscar, sentían un cierto bienestar volviendo al trabajo en sus cómodos escritorios. El solo ambiente de la oficina y el semblante risueño de los empleados les calmó maravillosamente; y como la tarde pasaba y la noche empezaba á caer, empezaron á cobrar esperanzas de que nadie viniera á molestarles. Pero cada vez que la campanilla del teléfono sonaba, sentían que el corazón se les oprimía, y cada visitante que entraba era recibido con miradas de ansiedad.

Al cerrar la noche salieron juntos y entraron en un restaurant, pues en todo el día no habían sentido deseo de comer; pero sabían que lo necesitaban y mientras cenaban leyeron las últimas noticias de la tragedia de Liverpool.

—Nada—dijo Henderson suavemente tirando el diario á un lado.

Nada que induzca á creer que e sobre la verdadera pista.

—Aquí se refieren á una clav la mayor importancia, dijo Je cuyo diario era de una edición u co más reciente—y dice que la cía espera efectuar el arresto ca mediatamente.

—Siempre dicen lo mismo. Los rios de la mañana nos sacarán d das de una manera ó de otra. Y haré nada hasta mañana.

—¿Qué quiere decir?

—Me refiero á mi matrimonio.

Jenner se volvió hacia su chop profundo silencio.

Pero los diarios de lu mañana calmaron en absoluto la impacie de Henderson; muchos de ellos d detalles del crimen, pero ningun blaba ni hacía insinuación alg respecto á los hilos que tuviera la licía ni á la opinión oficial.

Era evidente, sin embargo, qu policía había estado exageradam lacónica, lo que unos diarios a buían á que estaban ya por pre al criminal, mientras otros lo a caban á que estaban completam en ayunas.

Ninguna de estas opiniones sa facía mucho á Henderson y Jenn cuando se encontraron en la ofic al día siguiente, evitaron que sus radas se encontrasen,lo que deno la similaridad de sus sentimiento

Cada uno dudaba de la prude del otro, temiendo que fuera á co ter alguna indiscreción compro dora, que les condujera á la más barazosa situación.

Era casi mediodía cuando u cayo entregó á Henderson una jeta de visita. Esta llevaba el no de: «Sargento Detective A. R bone», debajo del cual apare las palabras:« Policía de la Ca de Liverpool.

Henderson la tomó y la dejó en tarjetero, mirándola con ojos e viados por algunos segundos.

(*Sigue en la pág.* 14

Macario Martinez

La Inglaterra

170 - PERÚ - 176
U. Telef. 22 2, Avenida





CASA ESPECIAL Y LA MEJOR SURTIDA EN

Alfombras, Tapicería y Muebles

Cinco mil Alfombritas de lana, cortado, diversidad de gustos, precio de reclame... **$ 6.—**

Diez mil Alfombritas de algodón, mercerizado, gustos elegidos, OCASION...... **$ 3.50**

Inmenso surtido en carpetas de felpa, frisé y raso, de lana, para mesa, gustos nuevos, en todos los tamaños y precios.

CAMINOS

FELPUDOS, CHUCES

ESPARTOS etc. etc.

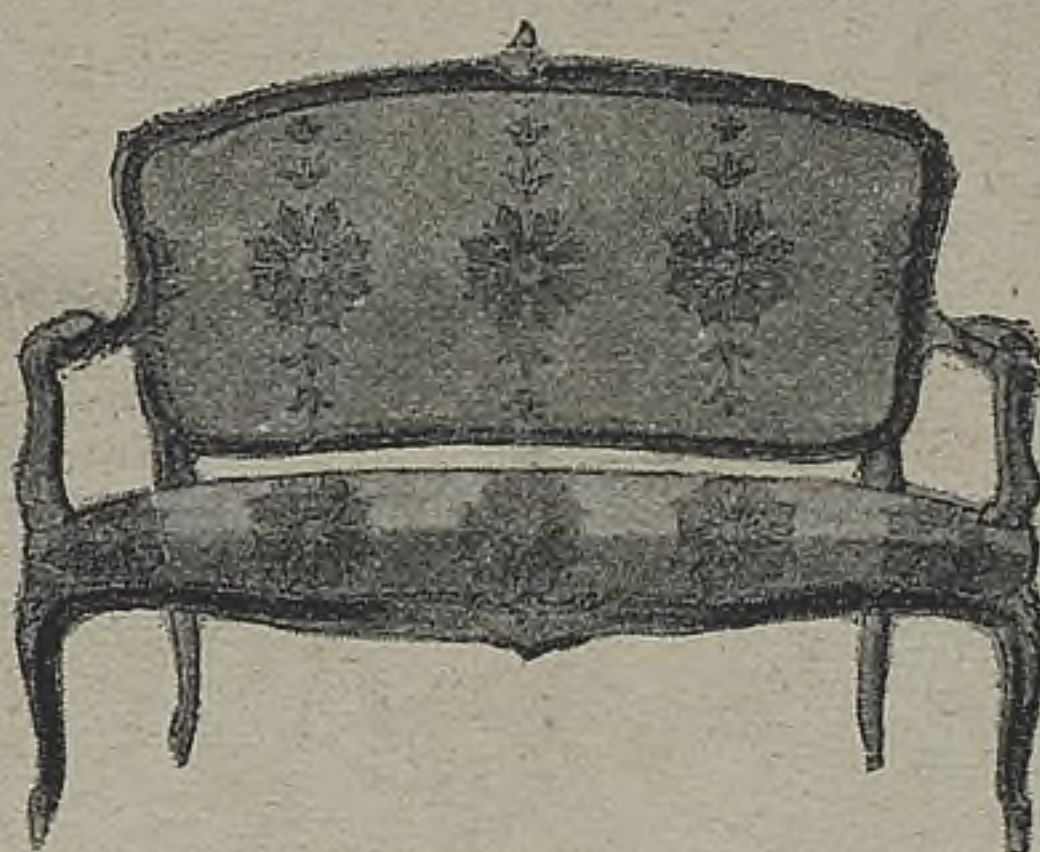
Tripes rizados, de pura lana, diversidad de gustos, todos nuevos, el m. **$ 1.70**

Tripes Bruselas, de pura lana, en todos los estilos, para sala, comedor, dormitorio, etc., con su guarda correspondiente para hacer carpeta, el metro.................... **$ 3.20**

Tripes Bruselas, de primera, con su correspondiente guarda, el metro, á **$ 3.80, 3.50 y 3.20**

Tripes cortados, Axminster, en colores lisos y con dibujos, todos con sus guardas, á............ **$ 6.50, 6.—, 5.50 y 5.—**







Inmenso surtido en juegos de sala importados, de las mejores fábricas europeas, en todos los estilos y tapizados en ricos lampás de seda desde..... **$ 395**

Grandioso surtido en bergers, venecianas, marquesas, duquesas, etc., etc.



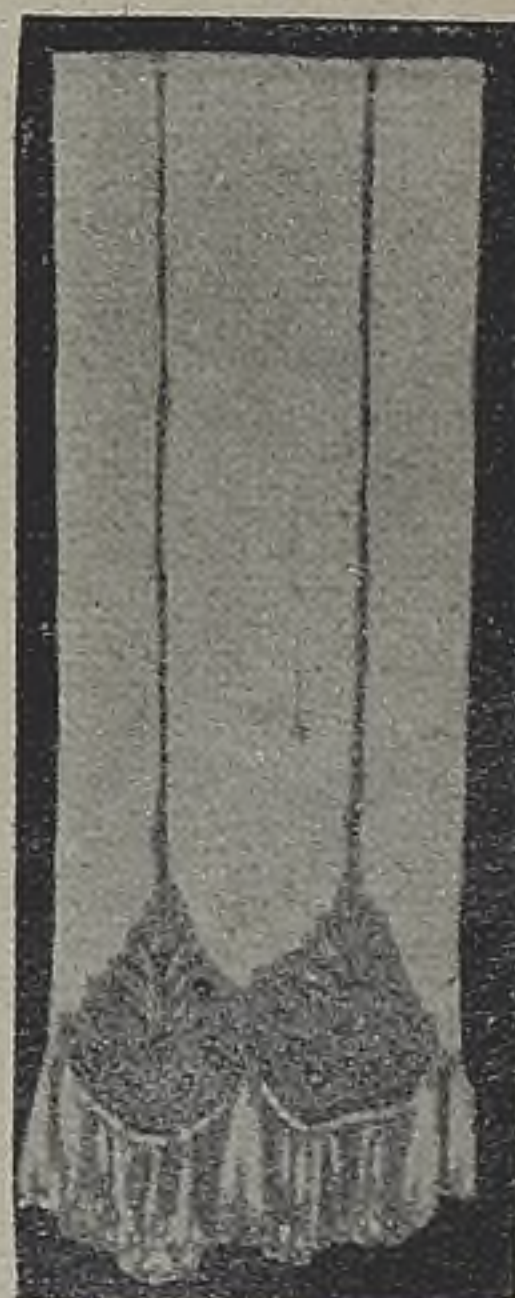
Cortina de batista, con aplicaciones de encaje inglés, el par.... **$ 11.—**



Alfombras carpetas, de cortado, «Moquet», recién recibidas, en todos los estilos y colores, de:

140 x 2	2 x 3	250 x350	3 x 4
$ 28	$ 55	$ 85	$ 120

350 x 450	4 x 5
$ 150	$ 200



Cortina de batista, con encaje inglés, precio de reclame........ **$ 7.50**

Pidan el gran catálogo ilustrado, se remite GRATIS

SEÑORAS

VISITEN LA **Casa Laguardia**

Fábrica de Confecciones,
Bordados Mecánicos y Sombreros

1490 - HUMBERTO I°. - 1490

UNION TELEF. 1032 (Buen Orden)



Rico traje de lana, completamente forrado **$ 40**

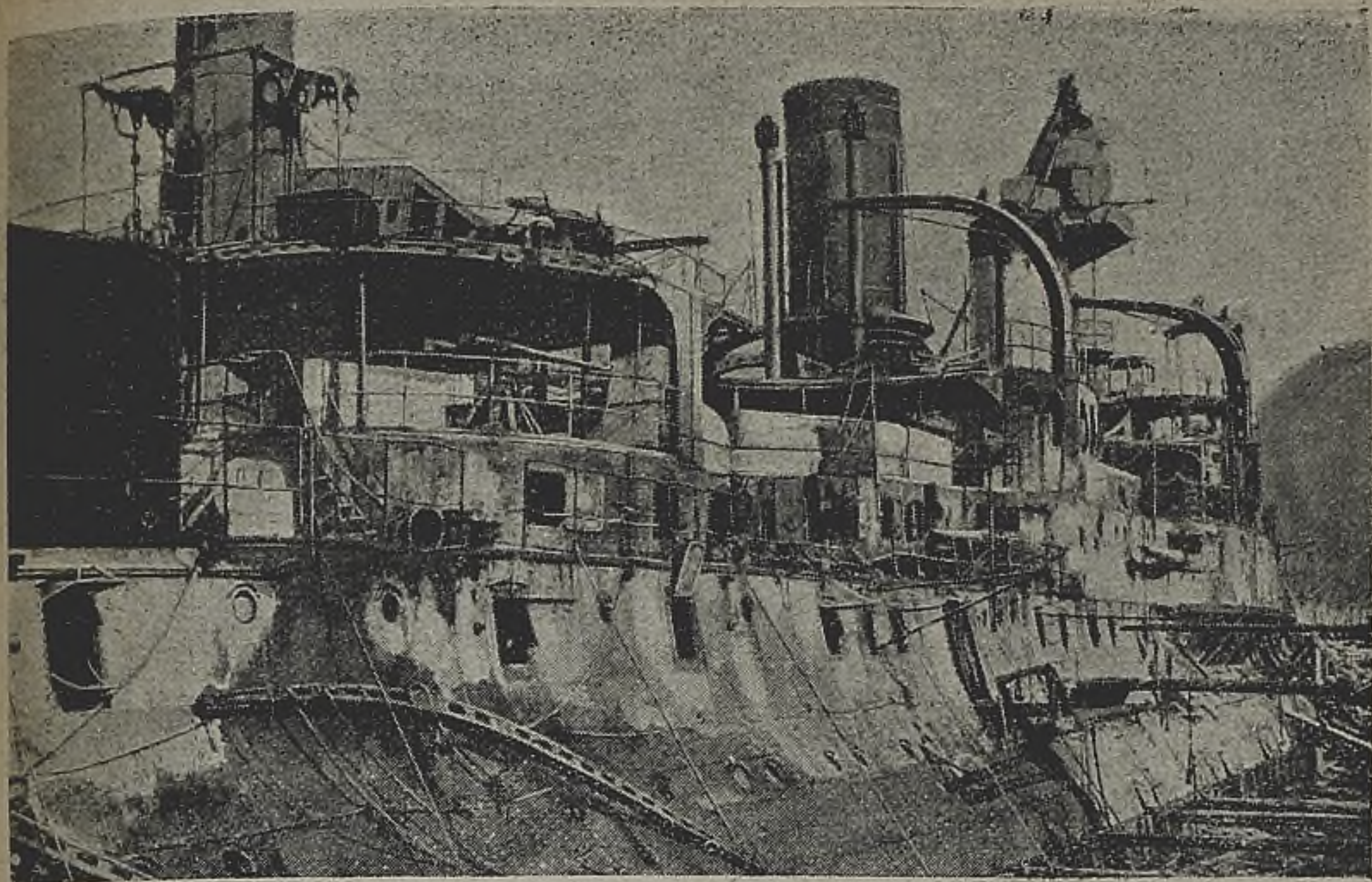
PALETÓS Y TAPADOS

DESDE

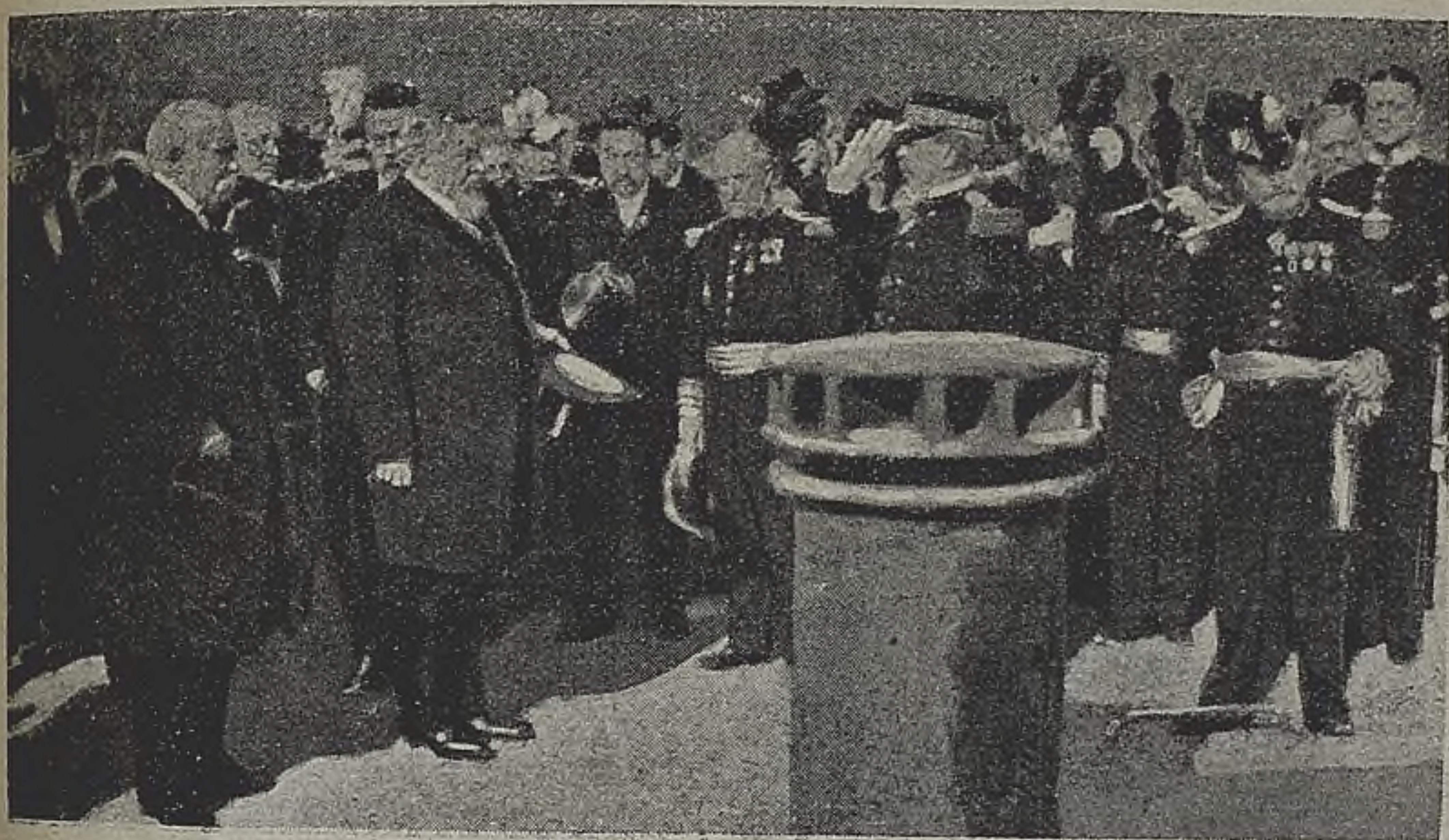
$ 15.00

A los tenderos grandes rebajas.

Enrique Laguardia



Aspecto del acorazado «Jena» después de la catástrofe



En el muelle de Missiessy: el contraalmirante Mancergn saludando á Mr. Fallières y á los ministros, antes de presentarles su barco destruído y la tripulación diezmada



El ministro de Marina y los almirantes asisten á la lista en el arsenal, para comprobar el número de muertos

(Sigue en la pág. 15)

GATH

Bme MITRE 569-FLORIDA 107-27
BUENOS AIRES
Casa de Compras en PARIS 20-22 Rue Ric
Oficina de Compra en New York 13-25 Astor Place



21 – **Elegante vestido** estilo sastre, en paño fantasía y liso, adornado de un cuello de terciopelo, á .... **$ 35.–**

OTOÑO - I

ARTÍCULOS

ULTIMAS CREA

Elegantes vestidos en género fa adornados de galón y seda fantasía dos en frou-frou, á .... $

Vestidos de paseo en género fantasía nados de galón y botoncitos, forr frou-frou, á .... $

Muy elegantes vestidos en géner tasía, adornados de seda y aplica completamente forrados, á...... $ 3

Elegantes tapados en paño redig mangas forradas en polonesa, ador terciopelo bordado, en colores marrón beige, negro ó azul marino á.... $

Tapados en paño cuero, completam rrados en seda, adornados de sout seda, cuello de terciopelo en colores castor, gris claro y gris oscuro, á. $

Elegantes tapados en paño elbeuf, tamente forrados en broché, adorn aplicaciones de terciopelo bordado, bocamangas de terciopelo, en color gro, azul mar., marrón, gris ó beige, $

Elegantes sacos en Zibelina negr rrón, á $ 78.—, 65.—, 60.—, 45.– y $

Elegantes boas «Murmel Zibelina», das de la misma piel, adornadas de tas y colas, á .... $

Elegantes cuellos estolas de piel, a das de pampillas, chenilla y aplicacion metal, á....................... $

Corbatas de piel de Liebre, con cab forradas en raso.............. $

Surtido completo en boleros de pesos 90.—, 60.—, 55.—, 45.– y $

La mejor garantía que ofrecemos á nuestros favorecedores es la siguiente: Toda m ría que al recibirla no resulte del agrado del comprador, PODRÁ SER DEVUELTA SER CAMBIADA Ó REEMBOLSAREMOS ÍNTEGRO EL VALOR PAGADO, MÁ GASTOS DE FLETE ORIGINADOS.

GRANDES NOVEDADES E

CHAVES

SUCURSALES: ROSARIO Sta Fe CÓRDOBA
BAHIA BLANCA, LA PLATA
MENDOZA, PARANÁ, MERCEDES Bs As

IERNO 1907

A SEÑORAS

ES DE LA MODA

gantes vestidos estilo sastre, forma lusa rusa, en género de fantasia, adornos e galón y batoncitos á .... **$ 49.50**

y elegantes vestidos en paño fantasia ó liso, adornados de terciopelo y galón orrados en frou-frou á......... **$ 32.—**

stidos para luto, en cachemir francés, dornados de crespón, forrados en frou-rou á........................ **$ 55.—**

usas para luto, en cachemir especial $ 35.—, 28.-, 25.—, 22.—, 19.50, 17.50, 5.—, y.................... **$ 13 50**

lleras para luto, en cachemir especial $ 28.—, 25.—, 22.50, 19.50, 18.50, y **$ 17.—**

gantes polleras en sarga ó género antasia, adornados de botoncitos á **$ 18.50**

an surtido en polleras de género escocés, paño, cheviot, género inglés etc. $ 45.-, 40.—, 35.— 32.—, 29.50, 28,50, 26 .... **$ 25.—**

y elegantes sombreros de castor fino, oina de tafetán, adornados de una linda luma fantasia, varios colores, á **$ 30.—**

gantes sombreros de terciopelo, adornados de una linda torzada y un grupo e flores varios colores, á....... **$ 18.—**

gantes tocas de terciopelo drapé; adornadas de linda pluma y cinta fantasia n negro y otros colores, á $...... **16.—**

mbrerito forma Marqués, de fieltro negro, adornados de cinta, gasa y una fantasia de pluma, á .... **$ 12.—**

gantes capelinas de fieltro, adornadas e terciopelo, hebillas y fantasia de pluma, arios colores, á............... **$ 10.50**



20—**Elegante vestido** estilo sastre, en paño, varios colores, chaqueta forrada en satiné, á .... **$ 32.50**

n nuestro NUEVO **GRAN CATÁLOGO GENERAL** Contiene precios y descripciones ilustradas de todos los artículos de nuestros vastos Departamentos. SE ENVÍA GRATIS Y FRANCO DE PORTE Á QUIEN SOLICITE.

TODOS LOS DEPARTAMENTOS

Reflexiones de Eleonora Dus



¡El arte y siempre el arte!

El me ha impulsado á recorrer el orbe iluminándolo con la antorcha del genio, cuyas sublimes creaciones he interpretado. Yo he visto electrizadas las muchedumbres por la emoción dramática, aclamarme entusiasmadas y ap'audirme frenéticas.

Tengo sed de aplausos. Quiero cerrar mi carrera triunfal por las escenas de todas las naciones, con una jira por la América del Sud. Quiero volver á triunfar en Buenos Aires y con ese laurel cerrar la corona que orla mi frente.

Pero quiero también ser práctica y positivista, pues no se excluyen el arte y la riqueza.

Ya no es bohemio sinónimo de artista como en otros t'empos. Ten algunos ahorros y quiero invertir en joyas. Me gusta abrir el cofrecil esmaltado y enredar mis dedos ent collares, y ver de ellos caer perlas brillantes como cascada mágica, co manantial copioso que brota ent azucenas y lirios. Sólo podré realiz este sueño hermoso si compro «La Esmeralda» de Buenos Aires, 4 Esmeralda, 421.

Allí por el mismo dinero pu adquirir doble cantidad de joyas con mayor confianza como en ning na otra parte. Así estaré segura que no hay ninguna falsa, pues to las venden con garantía.

No hay más, ¡á Buenos Aires!

¡Todo por el arte!



Buzos disponiéndose á bajar al fondo del dique de Tolón para extraer los cadáveres



Bolsa que contiene todo lo que quedó de uno de los marineros

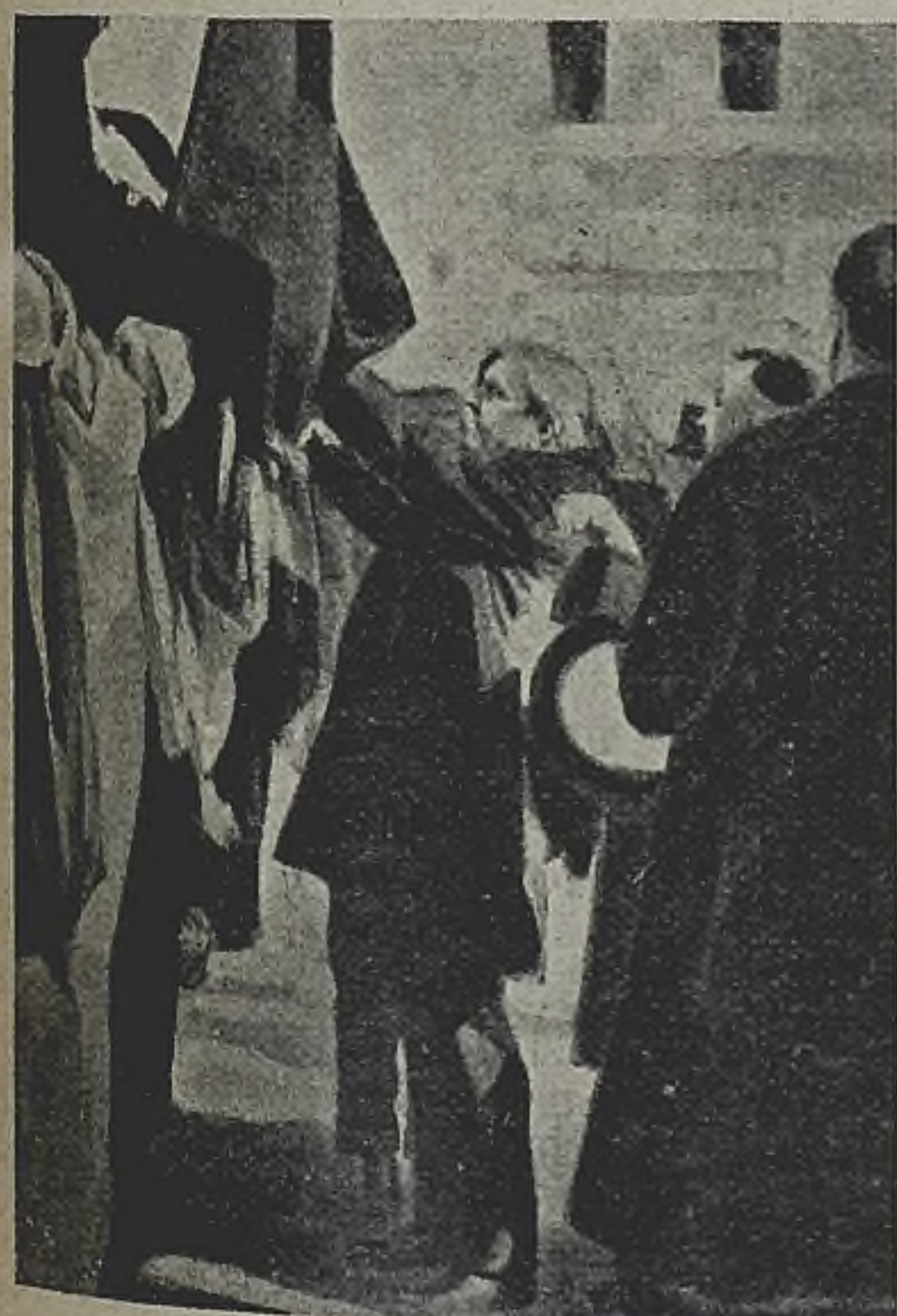


El pequeño Ambrosini, víctima accidental

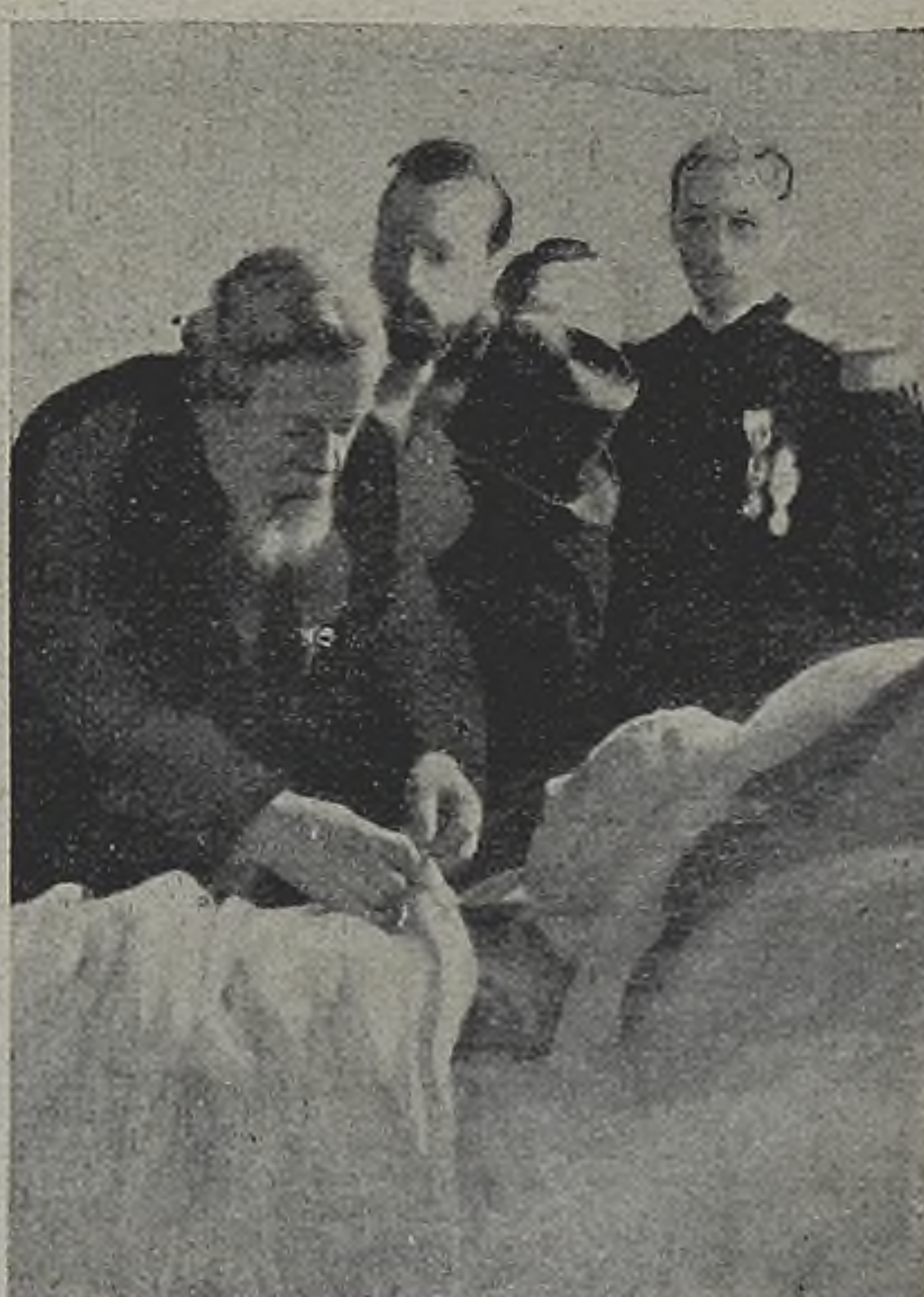
Agregamos abundante información gráfica á la que ya publicamos sobre la explosión é incendio á bordo del acorazado «Jena» en el puerto de Tolón. Entre las víctimas, se encuentra el niño de dos años Lorenzo Ambrosini, que jugaba con su niñera en los taludes de las fortificaciones de Missiessy. La pobre criatura fué partida por en medio, así como el alférez de navío Roux, según dicen, por un trozo del proyectil que lanzó el «Patrie» para forzar las puertas del dique donde ardía el «Jena». En cuanto al valiente oficial Roux, cuyo verdadero retrato damos hoy, pues por error se publicó en Francia el otro, pereció al ir á abrir las puertas del dique para que penetrara el agua y extinguiese el incendio.



El alférez de navío Roux, víctima de su arrojo



Mr. Fallières colocando la cruz de la Legión de Honor en el ataúd del alférez Roux



En el hospital marítimo de Tolón. El presidente Mr. Fallières condecorando á uno de los heridos del «Jena».

(Sigue en la pág. 17)

CIENTOS DE CARTAS

Rosario Octubre de 1906

Sr. Gerente de la Sociedad de Seguros y Ahorros Compuestos
La Prudencial.
Avenida de Mayo 791
Buenos Aires

Muy Sr. mio: Me es grato contestar á su muy atenta de ayer enviándome en ella el certificado de Tesorería No 012 por valor de $20 m/n con que he sido favorecida en la distribución de premios á los tenedores de libretas de Estampillas de Ahorros á Interes Compuesto emitidas por esa Sociedad.

Al agradecer que me hayan premiado entre los muchos favorecidos por el sistema de ahorros pequeños puesto en práctica por La Prudencial me es gustoso asegurarle que no dejaré de propagar sus ideas entre mis relaciones

Saluda atta al Sr. Gerente

Emilia Marks

s/c Avenida Castellanos 520
Rosario



En la plaza de Armas de Tolón. Grupo de funcionarios públicos esperando el desfile del cortejo

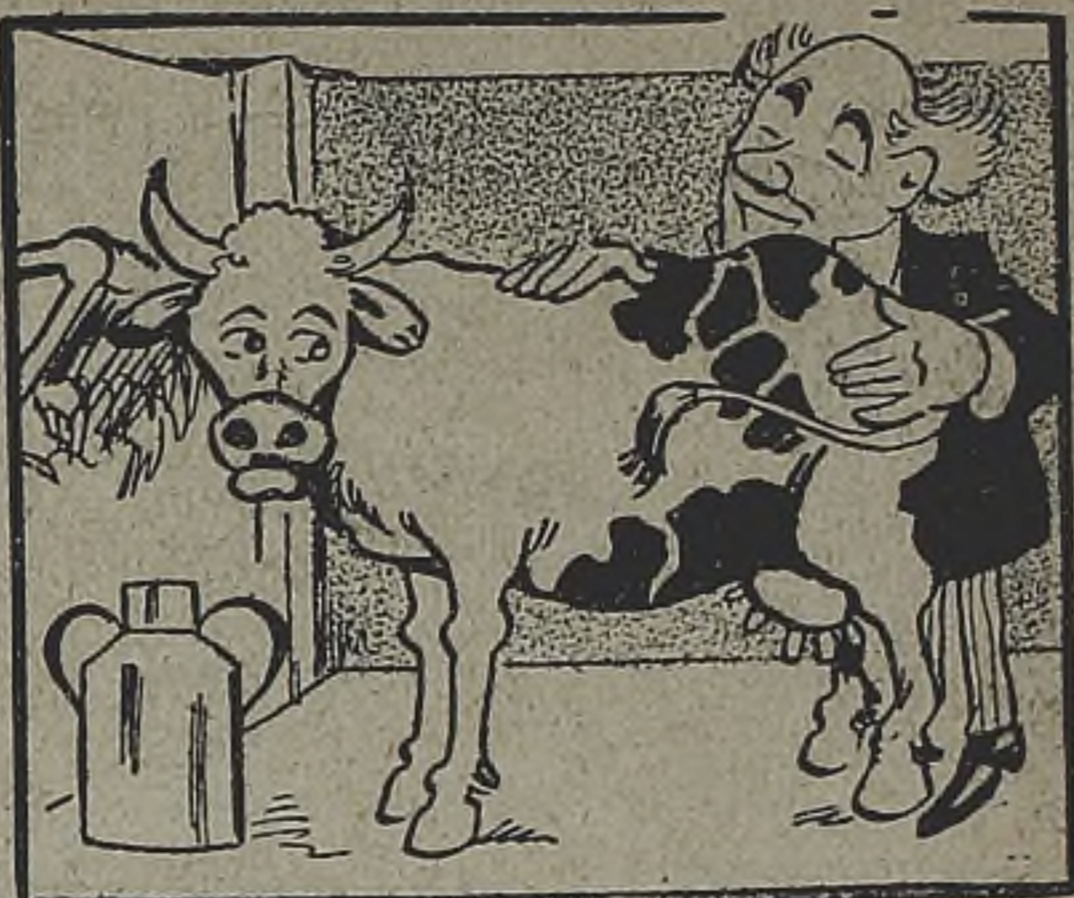


El obispo de Fréjus, Mons. Guilbert precedido del clero de Tolón, pasa ante los carros de artillería donde están los 105 féretros. En primer término aparecen los sobrevivientes del «Jena»

Un ladrón de animales



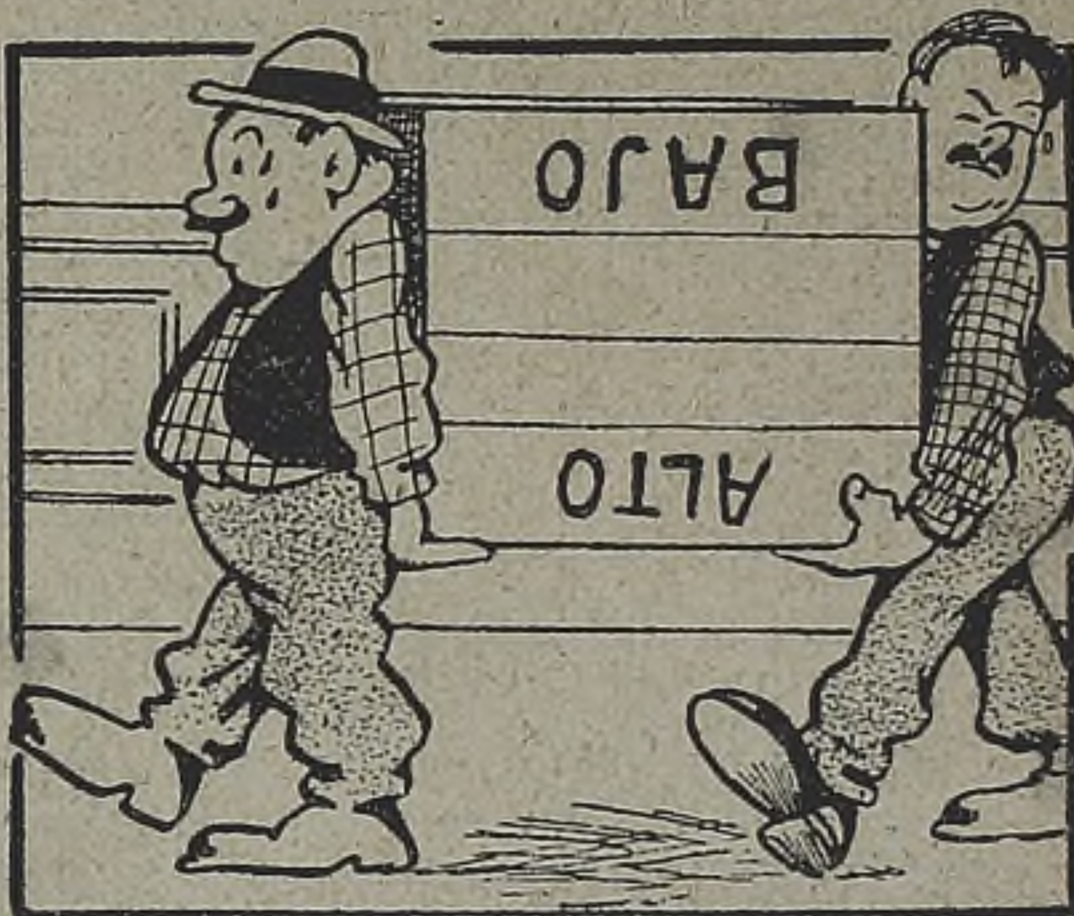
El doctor Bienpeinado practicaba estudios especiales sobre la leche de burra, pero un día, el hombre que cuidaba el animal lo robó y lo vendió.



Bienpeinado pasó á estudiar la leche de vaca, y el sirviente pasó á refregarse las manos de gusto. A los tres días, liquidó á la lechera.



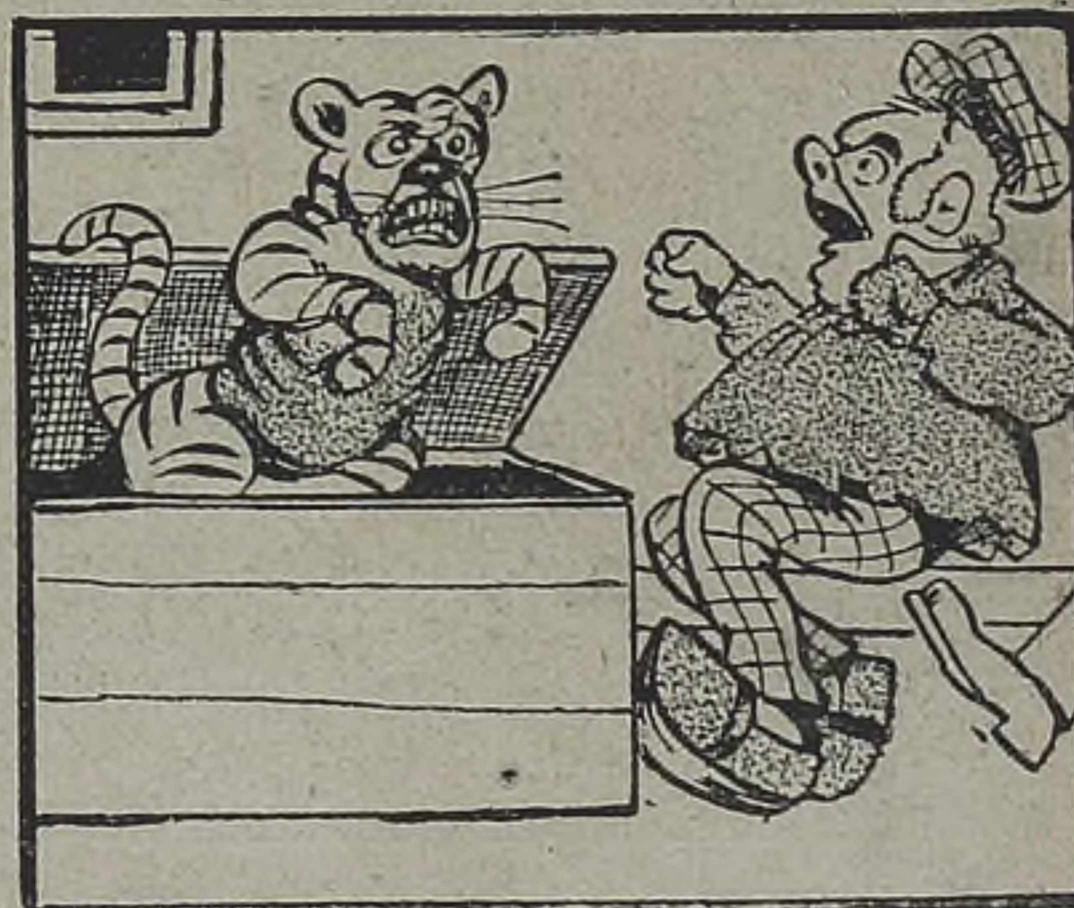
Del mismo modo, se llevó una oveja cuya leche estudiaba el doctor y le servía á él para hacer queso.



Un buen día, se presentaron dos changadores con un gran cajón en que, según el doctor, venía un animal muy caro.



El raspa llamó á un camarada y fué á perpetrar el robo. Abrió el cajón con ansiedad y...



...fué devorado y digerido rápidamente. El doctor iba á estudiar la leche de pantera.

¡Brazos de mujer!



PRODUCTOS FARMACÉUTICOS DE

"LA FARMACO ARGENTINA"

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

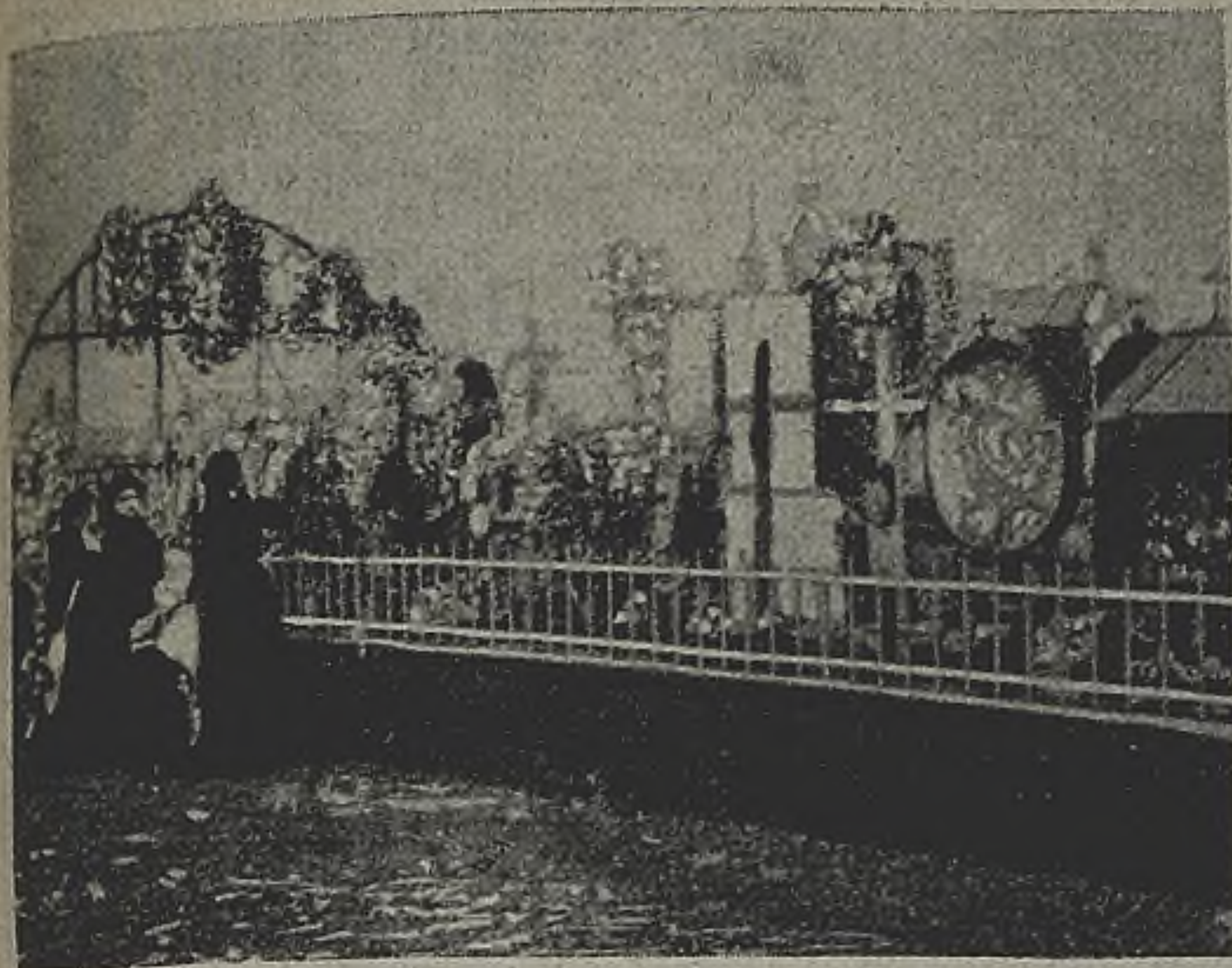
DEPILATORIO MARTINS: precio del frasco en Buenos Aires, $ 1.50 m/n.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Solicítense folletos explicativos

Fábrica, Depósito y Escritorio:
90, ACOITE, 98
Unión Telef. 44 (Flores). BUENOS AIRES.

EL ANIVERSARIO DE LA CATÁSTROFE DE COURRIÈRES



La tumba común de las víctimas en Billy-Montigny



El ciudadano Basly pronunciando su discurso en el cementerio de Billy-Montigny.

Presente está en la memoria de todos la catástrofe de las minas de Courrières, donde tantos honrados obreros encontraron una muerte horrible.

La población minera y con ella numerosas personas de distintas clases concurrieron á la conmemoración del aniversario.

En el cementerio de Billy-Montigny, reunióse una multitud ante la cual el ciudadano Basly dió lectura á un sentido discurso.

Muchas coronas se depositaron en las tumbas de las víctimas, descollando entre todas las de las asociaciones de mineros que se reunieron con sus banderas ante el monumento elevado en Mirecourt á las víctimas que no pudieron ser reconocidas.



Las tumbas de las víctimas reconocidas en el cementerio de Mirecourt



La manifestación de los sindicatos de la región minera ante el monumento de las víctimas no reconocidas en Mirecourt

LOS ROBOS EN LA BIBLIOTECA DE LAS BELLAS ARTES

Se acaban de descubrir unos robos que recu-rdan, por la calidad del ladrón y la facilidad que encontró en sus operaciones, la famosa aventura de Libri, que conmovió á literatos y sabios en 1848.

El acusado en este caso es Mr. Albert Thomas, oficial de la Legión de Honor, arquitecto que construyó la parte posterior del Grand Palais de los Campos Elíseos y que fué el conservador del edificio casi hasta su muerte.

El año pasado le quitaron ese puesto, por su negativa á presentar cuentas; pero siguió siendo el arquitecto del archivo.



Mr. Albert Thomas, arquitecto, recientemente fallecido, autor de importantes sustracciones en la Biblioteca de las Bellas Artes.

Muerto Mr. Thomas, se procedió al inventario de lo que dejaba y descubriéronse en su casa infinidad de objetos valiosos, libros, grabados, etc. pertenecientes á la Biblioteca. Al mismo tiempo, se notaba la falta de dichas piezas en la oficina que había ocupado el arquitecto. La justicia tomó cartas en el asunto y en pocos días volvió lo robado á poder de la institución.

Como en Mr. Albert Thomas se tenía una confianza absoluta, pudo robar allí cuanto quiso.

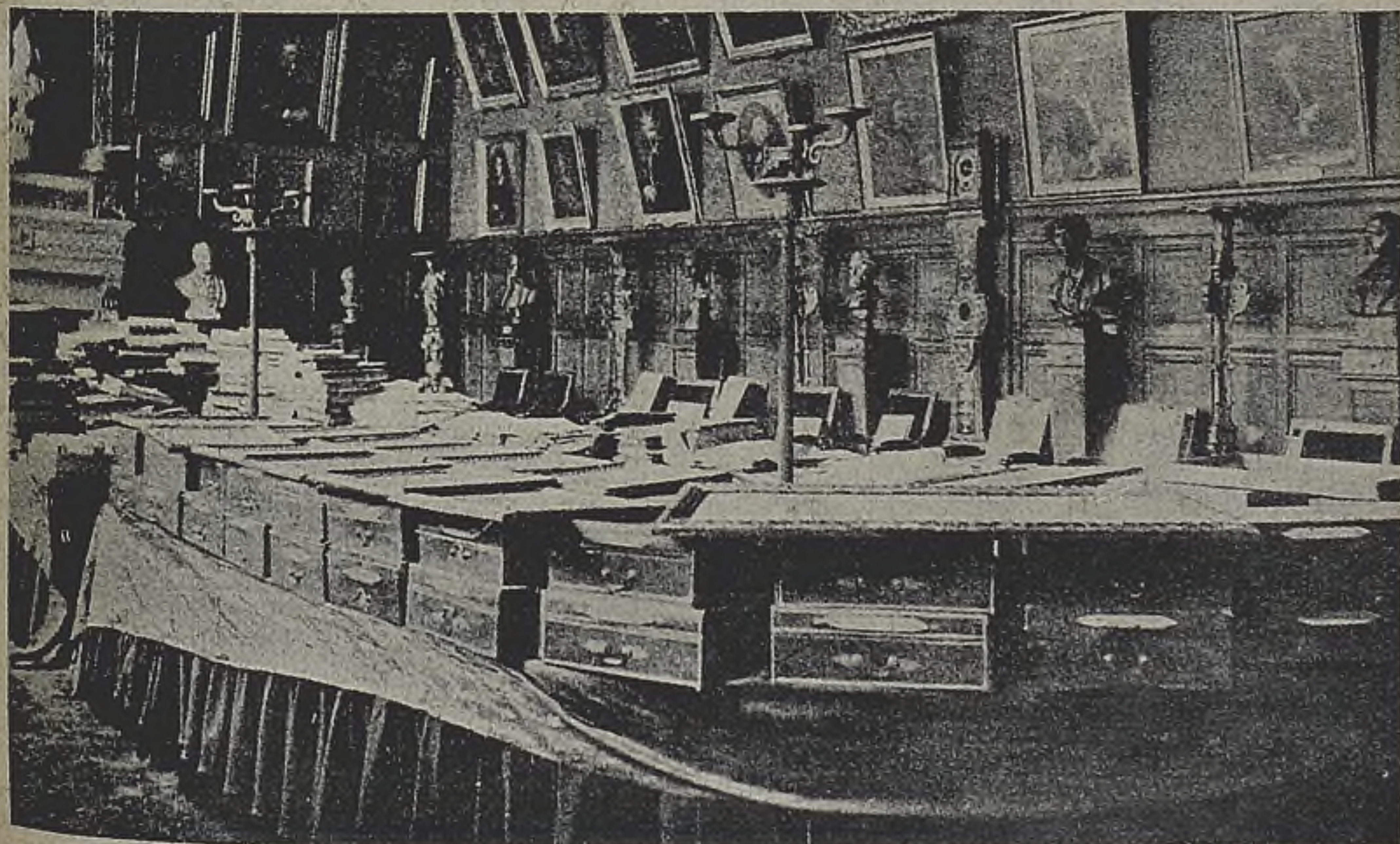
Se ha avaluado en medio millón de francos el valor de lo que hurtó, suma que probablemente se modifica-



La colección Lesoufaché, de la que robó una parte



El sitio favorito de Mr. Thomas en la Biblioteca de la Escuela de Bellas Artes.



La sala del consejo en la Escuela de Bellas Artes. Todos los libros y cuadros de encima de la mesa y todos los grabados que llenan las cajas, provienen del secuestro realizado en casa de Mr. Thomas.

(Sigue en la pág. 25.)

LOS ROBOS EN LA BIBLIOTECA DE LAS BELLAS ARTES

rá por el recuento minucioso que se lleva á cabo actualmente.

Mr. Thomas no mostraba el menor respeto por aquellos impresos de tanto mérito.

Recortaba con cortaplumas en un grabado la parte que le interesaba y suprimía el sello de la Biblioteca, raspando el papel ó cortándolo.

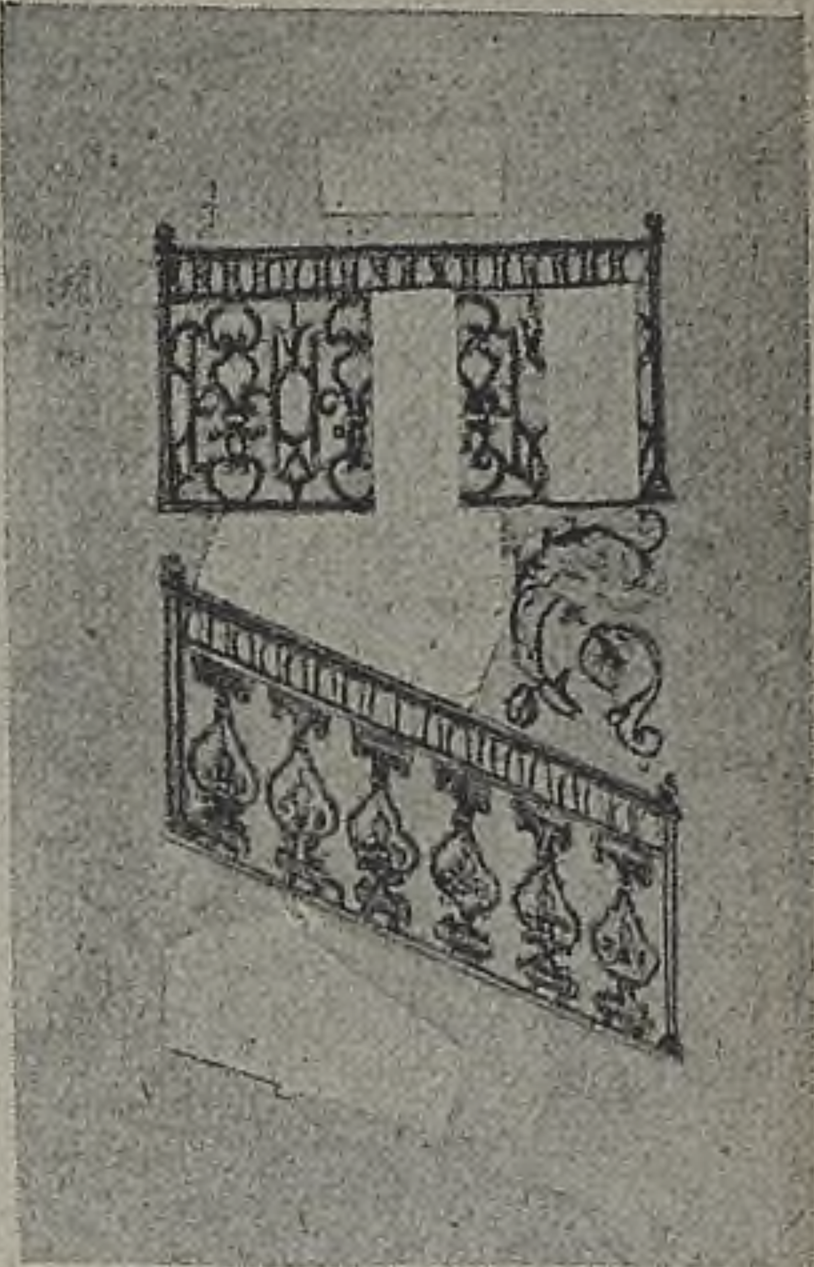
Primeramente, se pensó que fuese un caso de cleptomanía, una locura de coleccionista;



Mme. D'Herblay, amiga de Mr. Thomas



Piezas robadas. Hoja de una serie muy rara de grabados de Watteau.



Hoja de un álbum de arquitectura

pero parece que la realidad es más prosaica: Mr. Thomas necesitaba dinero; estaba enamorado de una «demi-mondaine» elegante y tenía que satisfacer sus costosos caprichos.

Se van presentando al juez por los compradores documentos que vendió este arquitecto nada delicado.

Indudablemente si viviera, no escaparía sin castigo. El mes de diciembre último, se notaron en la Escuela de Bellas Artes «pérdidas» numerosas y persistentes; formóse una lista de los libros y documentos desaparecidos; pero sin saberse cómo, la lista se «perdió» también.

Ahora se ha encontrado, juntamente con todo lo demás, en el escritorio del finado arquitecto.

¿Quién hubiera dicho que aquel señor que llegaba á la Escuela puntualmente, como hombre estudioso, llevando una gran cartera que ningún guardián se hubiese atrevido á revisar, salía con ella llena de grabados y libros? ¿Y quién hubiera pensado por el aspecto de Mr. Thomas, que era hombre de mantener relaciones amorosas con una de esas graciosas especuladoras del «demi monde»?

Pero así era sin embargo. El hombre miraba con doble cariño aquellos antiguos impresos y artísticos grabados, porque á través de ellos, veía la sonrisa de su amiga.





Los diversos sellos que se ponen en las obras de la Biblioteca



Dos páginas de una obra única en el mundo: «La entrada de Enrique II en Ruan»



Grabado de Lepautre. Páginas substraídas á las que Mr. Thomas había quitado la marca, ó recortado.

Los perros polizontes de Neuilly

Francia no los tenía, pero Bélgica sí. París no tiene aún, pero Neuilly ya tiene... Esta es la novedad del día, que no deja de promover cierta contrariedad en el mundo de los apaches. De esta hecha se podrá esperar que terminen los ataques diurnos ó nocturnos, como la publicidad de los kioscos luminosos, en el Bosque de Boloña. De nuevo, los paseantes podrán circular á su antojo y los enamorados soñar tranquilamente sin más preocupaciones que las estrellas del cielo y la alegría de estar juntos. Unos y otros deberán esta dicha á Black, Duc y Bob, á Mr. Simard y á Mr. Lepine.

—Black, Duc y Bob? Mr. Simard?... Mr. Lepine?...

—Pero, ¿no sabéis? Black, Duc y Bob los tres perros policiacos que Mr Simard, comisario de policía de Neuilly, ha comprado en Gante y que está amaestrando con aprobación de Mr. Lepine.

—Es la primera noticia que tengo! Contadme la historia.



Un ejercicio: el perro trepa ¡por un poste



Otro ejercicio: los perros aprenden á dar el asalto á los apaches

—Y bien: todo se reduce á que el comisario de Neuilly no es sólo un hombre activo y hábil, sino un hombre de iniciativas. Su circunscripción, que comprende buena parte del Bosque, estaba infestada de malandrines que no vacilaban en atacar á los paseantes benévolos, ni á los que se retiraban tarde á sus casas. Para remediar tan deplorable situación, recordando lo mucho que se encomiaba la destreza de los perros policíacos belgas, tomó el tren para Gante y allí, durante la última quincena de enero, guiado por un comisario de policía adjunto, estudió el funcionamiento y organización de ese singular servicio. Convencido de que Gante es el centro del progreso policial, compró tres perros casi amaestrados y volvió con ellos á Neuilly.

Pero aun le faltaba terminar la educación de los animalitos, acostumbrarlos á las maneras de los agentes y apaches de París é inspirarles amor á la virtud y odio al crimen y al delincuente. Mr. Simard se hizo domador trascendental.

Desde entonces en los alrededores de los jardines de Printania, en la puerta Maillot ocurren escenas muy singulares: resuenan mil detonaciones, se oyen estridentes silbidos, aullidos espantosos y llamamientos desesperados. «¡Socorro! al ladrón! al asesino! Detenedle!» seguidos inmediatamente de gruñidos furiosos y de carreras precipitadas.

¿Qué horrores se cometen en pleno día en esa parte del bosque de Boloña? Si yo





Bob á los 7 meses. Se le llama el perro trepador





Duc con el agente destinado á vigilar la perrera

fuese de la policía, trataría de tomar algún informe.

Pero Mr. Simard es refractario á la interview, y los periodistas son por él recibidos como perros en juego de bochas. Todas las preguntas le parecen indiscretas.

—¿Cómo habéis bautizado á estos interesantes pichichos?

—....

—¿Cuándo empezarán á operar?

—.....

—¿Qué servicios os prometéis de ellos?

—........

—Hasta la vista, señor comisario, y mil gracias por su amabilidad.

Por fortuna, los periodistas tenemos otros medios de información.

En Gante, los perros policíacos empiezan su servicio á la edad de seis á ocho meses. Durante los quince primeros días se les enseña á obedecer y se les familiariza con los agentes. Estos les hacen conocer hasta en sus menores detalles la sección que han de vigilar, lo que requiere algunas semanas. Cuando el perro conoce bien las calles de su barrio y ha olfateado todas las casas se le enseña el servicio de avanzada y vigía, á obedecer, marchar adelante, atrás y al lado del guardia, á no tomar alimento de nadie sino de éste; á trepar, nadar, perseguir á los que huyen ó se ocultan, etc. La educación suele durar tres ó cuatro meses.



Black, Duc y Bob con sus guardianes

No hay para qué decir que los perros policíacos tienen muchas probabilidades de recibir puñaladas, ser ahorcados á lazo, desnucados á martillazos ó suprimidos por cualquiera otro procedimiento más ó menos expeditivo y brutal; pero es difícil que su sacrificio sea tan rápido que no permita al animal dar algunos aullidos de dolor, que fijarán la situación del delincuente, el punto hacia el que han de dirigirse las pesquisas. Serán, en ese caso, mártires del deber, sin opción á pensiones para la familia.

Véase lo que se ha averiguado, no obstante el mutismo de Mr. Simard.

Resta ahora observar las hazañas que llevan á cabo Black, Duc y Bob, y escribir pintorescamente la novela de estos tres héroes de aventuras, de estos tres mosqueteros caninos.

El mendigo

Al caer la tarde, el mendigo buscó un rincón en una cueva próxima al camino, se envolvió en una especie de saco que utilizaba como manta y puso un envoltorio de trapos para recostar la cabeza. Así se tendió, rendido de fatiga y de hambre, mirando las estrellas que empezaban á distinguirse.

Iba venciéndole el sueño cuando oyó por la carretera el sonido de unos cascabeles. Levantó la cabeza y distinguió un carro tirado por un caballo. Un hombre conducía al animal, á tiempo que entonaba canciones populares.

La pesada carga del vehículo, unido á la pendiente, hicieron que el caballo se detuviese.

El carrero intentó en vano hacer que el caballo arrancase de nuevo.

—¡Ohé!...

La bestia hacía esfuerzos por sacar el carro del atolladero, doblándosele las patas al esfuerzo, sin adelantar una línea.

El carrero, agarrado al varal, quería ayudar al caballo, que no conseguía reemprender la marcha. El carromato permanecía inmóvil.

El mendigo entonces gritó desde su guarida:

—Dejadlo que descanse un poco. Es demasiada carga.

—No es demasiada. Ya lo conozco. Dame una piedra para calzar la rueda y le haremos arrancar.

El mendigo hizo lo que pedía, colocando la piedra para calzar la rueda.

—Ten—dijo el carrero. — Tira de la rienda; yo empujaré la rueda y con la tralla haré que arranque.



Doblado por el dolor de los latigazos el caballo hizo un esfuerzo supremo.

Pero como el caballo se inclinaba demasiado á un lado, el carrero, por contenerlo, dió un paso en falso. El caballo retrocedió algo, haciendo perder el equilibrio al dueño, que cayó debajo de las ruedas, lanzando un grito por el peligro en que se hallaba. Cayó de espaldas y procuró sujetar con las manos la rueda que podía aplastarle.

—Tira, tira de él, que no me aplaste.

El mendigo, suponiendo lo que había ocurrido, intentó ayudar al carrero; el caballo cedió y cayó al suelo, encontrándose entonces en situación verdaderamente difícil. Por un esfuerzo prodigioso, consiguió suspender el varal á unos centímetros del pecho del carrero.

—Corre al pueblo... vivo...á casa de mis padres... Luchat... la última casa á la derecha... que vengan con gente... es cuestión de diez minutos lo que podré sostenerme... corre...

El mendigo corrió. Entró en el pueblo; todos se quitaban de en medio al verle. Por fin llegó á la casa, sin hacer caso de las maldiciones de las gentes ni de los ladridos de los perros.

Llamó en una ventana.

Una voz preguntó:

—¿Eres tú, Julio?

—No; pero vengo porque...

El interpelado no le dejó concluir.

—No. Hacerle levantar á uno para estas cosas. Un pordiosero... Un salteador de caminos...

El mendigo permaneció inmóvil, sin saber qué hacer ante el recibimiento que había obtenido.

—Es que no sabe lo que pretendo. ¡Si lo supiera! Lo he sorprendido en el sueño!. .

De nuevo, tímidamente, volvió á llamar.

Desde el interior se oyó la voz que decía:

—Esto se ha acabado, ¡ea! Espera y verás.

El mendigo, con más energía dijo:

—¡Abrid!

Del interior salió una voz de mujer que dijo:

—¡Tira! Harás un servicio al mundo entero. Estos merodeadores...que roban...

Ante el fusil, el mendigo tuvo miedo y se replegó en la oscuridad. Por primera vez en su vida sintió alegría, y una sonrisa asomó á sus labios. El, que no había tenido derecho nunca á un pedazo de pan ni á un puñado de paja que le sirviese de lecho, cuando hacía una buena acción se le recibía en esa forma; pero tenía la venganza.

—Si llamo de nuevo—dijo—es capaz de tirar. Si llama, saldrá todo el pueblo á insultarme y á maltratarme.

Tomada su resolución, corrió á la carretera á ver si por sí solo podía salvar al carrero.

Cuando llegó al sitio en que estaba el carro volcado, gritó:

—¡Camarada! ¡Camarada!

Nadie respondió.

La oscuridad era tan profunda que tuvo que acercarse mucho y tocar el cuerpo del infeliz. A la luz de la luna, que asomó por entre unas nubes, pudo ver al carrero con el pecho aplastado.

Entonces, movido por el deseo de venganza, corrió de nuevo á la casa y golpeó fuertemente en la ventana.

—¿Eres tú, Julio?

—No—respondió.—Y al abrirse la ventana vió de nuevo asomar la cabeza del padre, preguntando de nuevo:

—¿Eres tú, Julio?

El gritó entonces:

—No; está destrozado debajo del carro en la carretera, y antes vine á decirlo y fuí recibido como sabéis.

—¿Qué es lo que decís? Entrad.

—Excusadme... Tengo prisa ahora. Es demasiado tarde. Antes era tiempo de salvarle: ya es tarde.

La mujer, sollozando, dijo:

—Corre...

—¿Dónde es?... Escucha, ayúdame. ¡Por amor de Dios!

El mendigo no hizo caso y siguió su camino, mientras oía sollozar á los dos viejos.

MAURICIO LEVEL.

Las mujeres cocheros



—¡Arre Cocotte!
Y Mlle. Laparcerie sale en busca de clientes

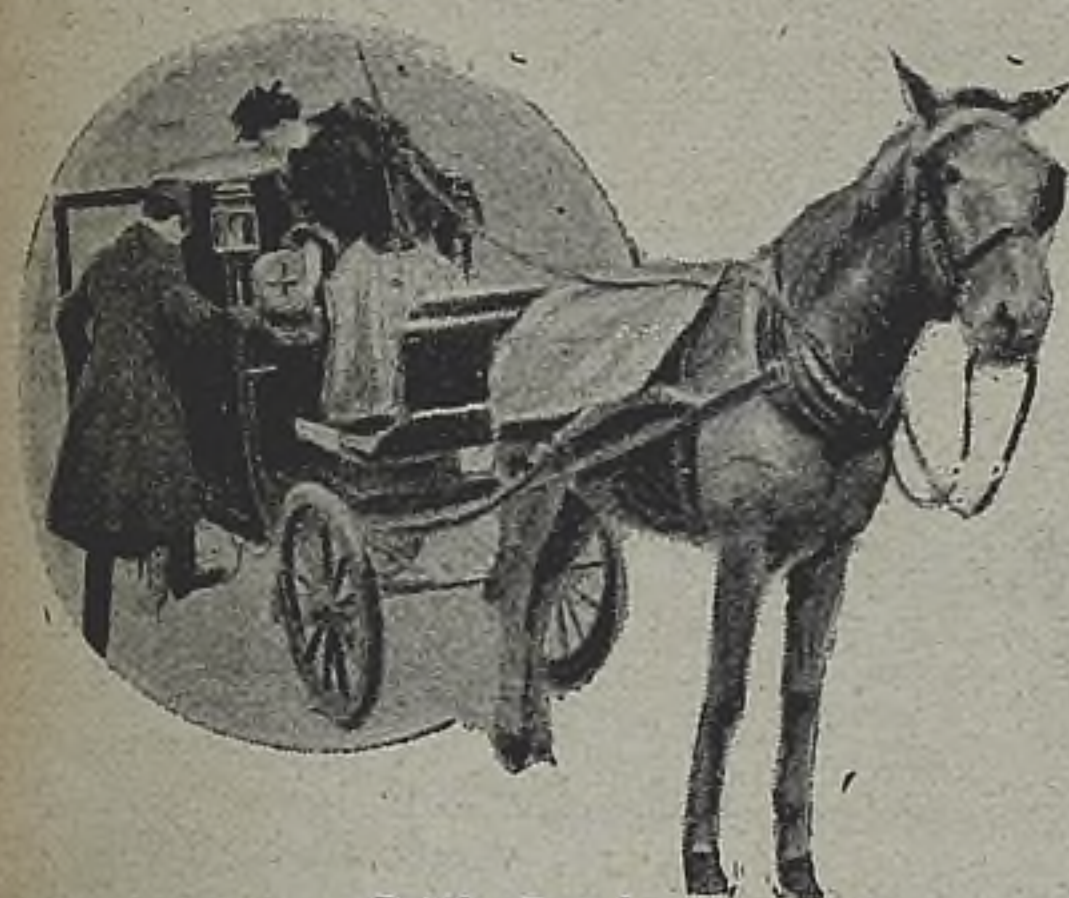


«Cocotte», aunque poco habituada á la mano de su nueva conductora, reconoce, sin embargo, una rienda femenina.

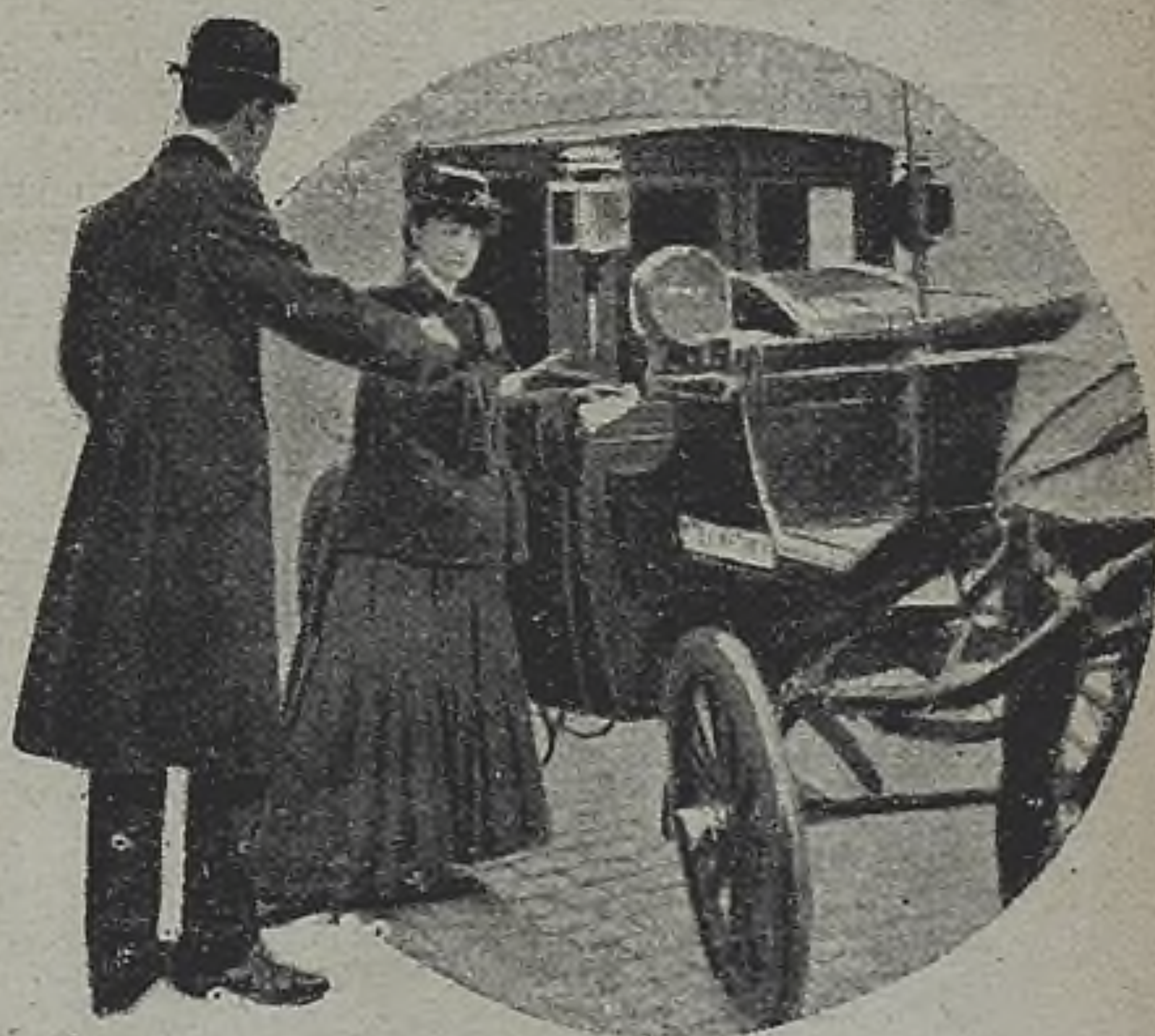
Toda la prensa, diarios, y revistas, ha consagrado en París, á las mujeres-cocheros artículos, biografías é interviews. Se han publicado fotograbados en las ilustraciones de mayor *circulación* y *tirada*, dos palabras que en este caso resultan teniendo doble sentido.

Se ha llegado hasta el extremo de que una de las colaboradoras distinguidas de la revista más en auge entre las mujeres elegantes, la Srta. Laparcerie, vistióse de mujer-cochero, y desempeñó funciones de tal, durante un día, para poder luego relatar á los lectores las impresiones *directas, vividas* por ella, en esta nueva profesión feminista.

Los mismos académicos discuten actualmente la palabra con que tal oficio, viene á enriquecer el léxico francés. *¿Cochere, cochette, cochesse, cocherelle?* No está decidido todavía. Tampoco tenemos nosotros el adecuado nombre, y así, para cuando se implante en Buenos Aires esta innovación, opinamos que debería discutirse la palabreja, para que no nos encuentre desprevenidos. *Coehera*, no es más que la mujer del cochero, según el diccionario, de manera que no es aplicable en estos casos. Y van á ser muchos, van á darse muchos, amables lectoras, en que la mujer cochero prefiera su independiente manera de vivir desdeñe el matrimonio y mire con desprecio no menor, desde el pescante y de alto á bajo á todos sus adoradores, no considerando al hombre digno de ser nada más que marchante, bueno á lo sumo, para llevarle, ó *trasportarle* dentro del vehículo, de un punto á otro de la ciudad. Tomarle por carrera ó por hora, pasearle por Palermo y dejarle después á la puerta de su casa. Nuestro idioma, por fortuna, tiene previsto el feminismo y con verdadero don profético, se anticipó á los sucesos. La mujer invade ya y conquista todo lo que le estaba vedado. Tal vez por eso mismo, por el atractivo irresistible que ejerce en ella siempre la prohibición. Recuérdese el episodio paradisíaco que tan caro nos cuesta y que todavía estamos pagando. Recuérdese la bíblica manzana. Mordida y masticada aquella, sólo por el gusto de



—¡Pstt! ¡Pare!
Apenas salida de la cochería del alquilador, Mlle. Laparcerie ha encontrado ya su changuita.



Discutiendo el precio. ¡Adiós galantería!
—Señor, son 3 francos con 75.
—Yo dije que lo tomaba al kilómetro (Naturalmente, el guardia no aparece).



Al kilómetro. Con rápida destreza la mujer cochero pone en marcha el contador

llevar la contraria al mismo Dios, y por espíritu de desobediencia, las hijas de Eva, han seguido queriendo probar y conocer toda clase de frutas. No les basta con los dulces. La mujer se ha lanzado ya á la conquista de los derechos del hombre, y hasta de los trajes *tailleur*. Quiere ser electora y elegible, defender pleitos, curar enfermedades, practicar la cirugía, construir caminos, canales y puertos.

La gramática tiene zanjada la dificultad. Existe para los nombres, á más del género masculino y del femenino, el género *común de dos*. De igual manera que debe decirse *el testigo* y *la testiga*, *la modista* y *el modista*, diremos cuando aquí se implante la innovación cocheril francesa, *el cochero* y *la cochero la automedonte* y *la auriga*.

La palabra es fea y grosera, como lo son también por regla general los que se dedican á este oficio. Nos comprometemos á inventar otra, que resulte sonoro, dulce y hasta poético neologismo, á condición de que las nuevas heroínas del látigo al empuñar las riendas, cambien bien, transformen por completo, la característica soez que distingue hasta ahora á los conductores de *alquiler* de la humanidad.

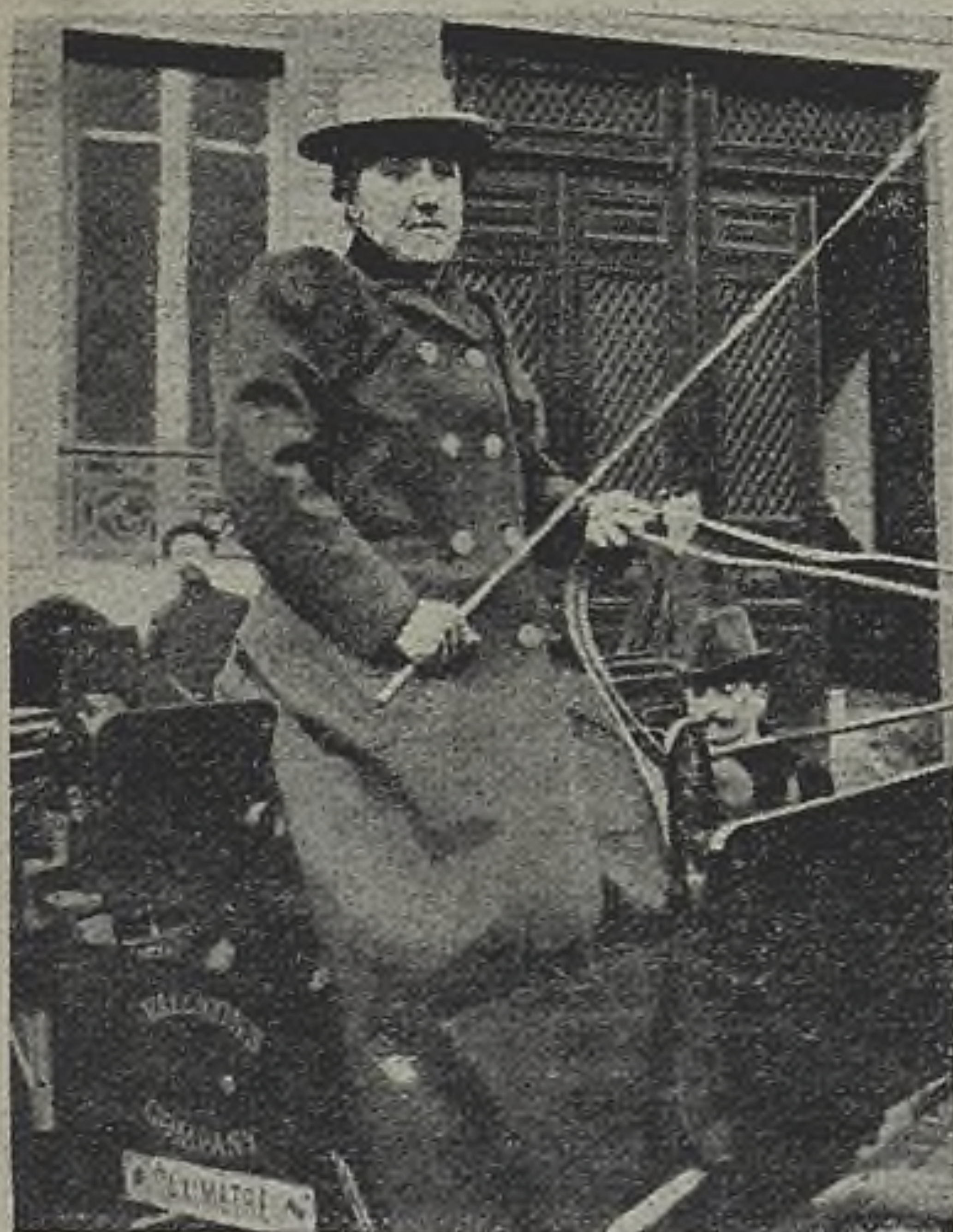
¿Quién sabe? Todo puede esperarse de la delicadeza femenina. En París, según cuentan, las mujeres cocheros, han llevado á la perfección su amabilidad con los parroquianos, suavizando asperezas. Es verdad, que entre las que han adoptado esta profesión, hay hasta aristócratas: Madame Lutgen, condesa *du Pin de la Gueriniére*. Otra en cambio, Madame Duffaut, casada, es rival y competidora de su marido, cochero también, llegando la riña conyugal á tal punto, que días pasados, los esposos se insultaron en la vía pública, desde sus respectivos pescantes y en poco estuvo que se vinieran á las manos armadas con látigo, de no intervenir un vigilante, que llevó á los dos á la comisaría, *au poste*.



Mujeres cocheros de París. Mme. Morer, Mme. Lutgen, Mme. Duffault, Mme. Decourcelle y Mme. Charnier



Tarjeta de identidad y certificado de aptitud de una mujer cochero

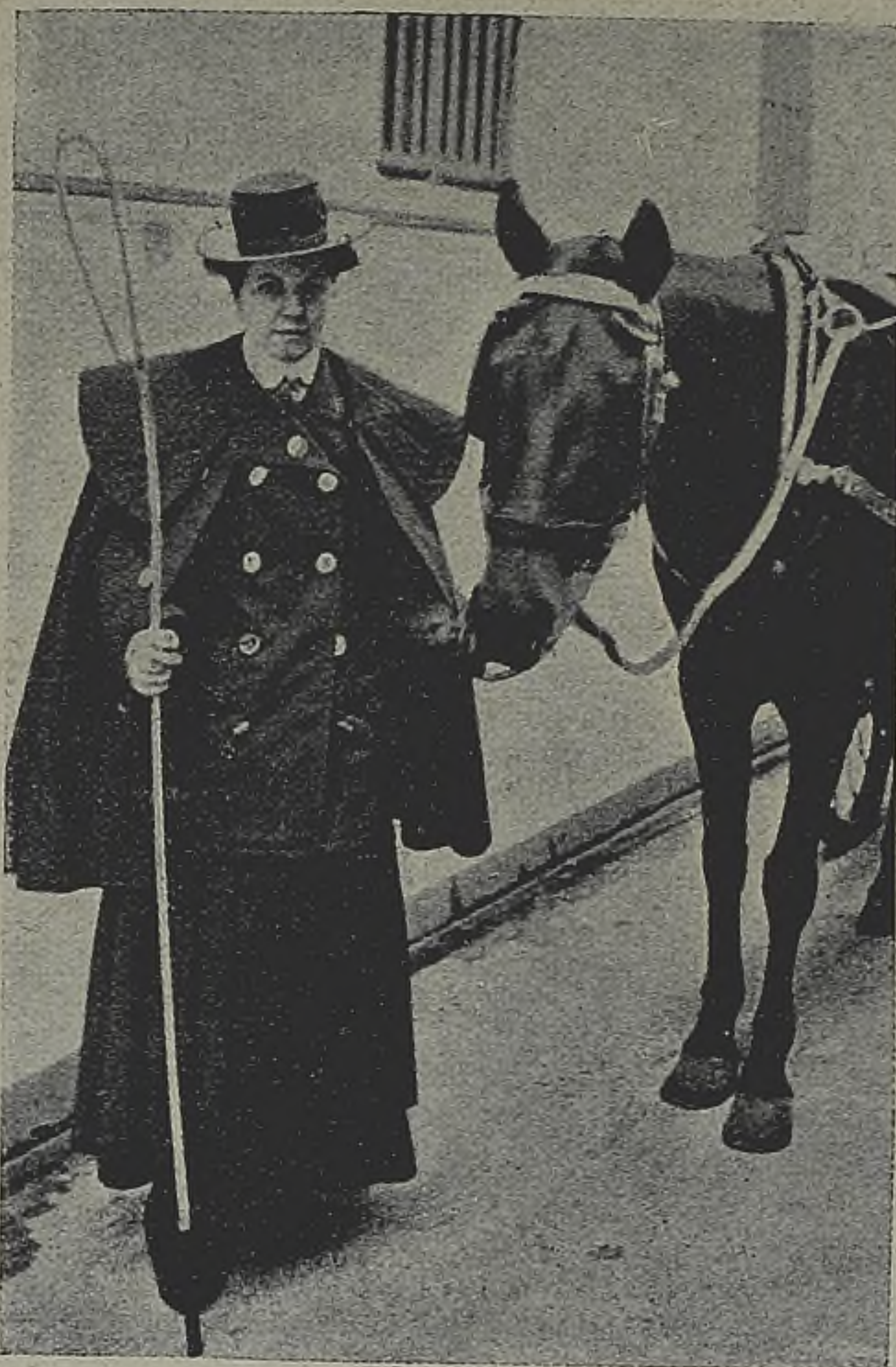


La condesa du Pin de la Gueriniére en su pescante



Mme. Charnier conduce á «Cocotte»

Una vez allí, preguntaron cuál era el procedimiento más rápido para divorciarse, y enterados, volvieron cada uno á su carruaje. Desde ese día prodigaron sus *juramentos de fidelidad* sólo á los clientes. Estemos preparados á lo que pueda suceder. La europeización de Buenos Aires, va en *crescendo*. Corren no ya vientos, sino pamperos de afrancesamiento. La agradable sorpresa que pudiéramos dar á Mr. Bouvard, cuando llegue, sería, conducirle desde el puerto á su casa en un vehículo todo él feminista. Una *berlina*, tirada por *dos yeguas*, yendo en el pescante *una cochero* para guiar y *una lacayo* para abrir la portezuela y bajar el estribo. En resumen, ahora que las mujeres van á ser dueñas del *pescante*, debemos suponer que ha llegado la hora de perecer para todos los solteros recalcitrantes, porque es indudable que así *se pescarán* mejor los maridos. La bella mitad del género humano, sin abandonar los prestigios de su belleza, abdica de la debilidad que considerábamos también como un encanto.



Ella y él

El látigo y las riendas, manejados con coquetería, han de ser en sus manos armas tan peligrosas como el abanico y los *impertinentes*.

De hoy en adelante, su ambición de tener carruaje propio, estará más justificada, será más legítimo.

No lo quiere como objeto de lujo, sino como especulación.

No para que la paseen sino para pasear á los demás... y cobrar con arreglo á tarifa.

Naturalmente, de todos los modelos de carruajes, la mujer preferirá el que más le conviene: la victoria. En ella emprenderá su *carrera* ó su *hora* triunfal. Pero el hombre, el parroquiano, al verse guiado y conducido por la mujer, estará siempre puesto en berlina.



La hora del almuerzo. Mme. Duffaut repara sus fuerzas en compañía de tres cocheros, uno de ellos su marido

CHOCOLAT

MILKA

SUCHARD

PURE CREME, CACAO ET SUCRE
SUCHARD SEUL FABRICANT.

SUCHARD

¿Virtud ó vicio?



Había una vez un joven muy virtuoso.



Y había también otro lleno de vicios.



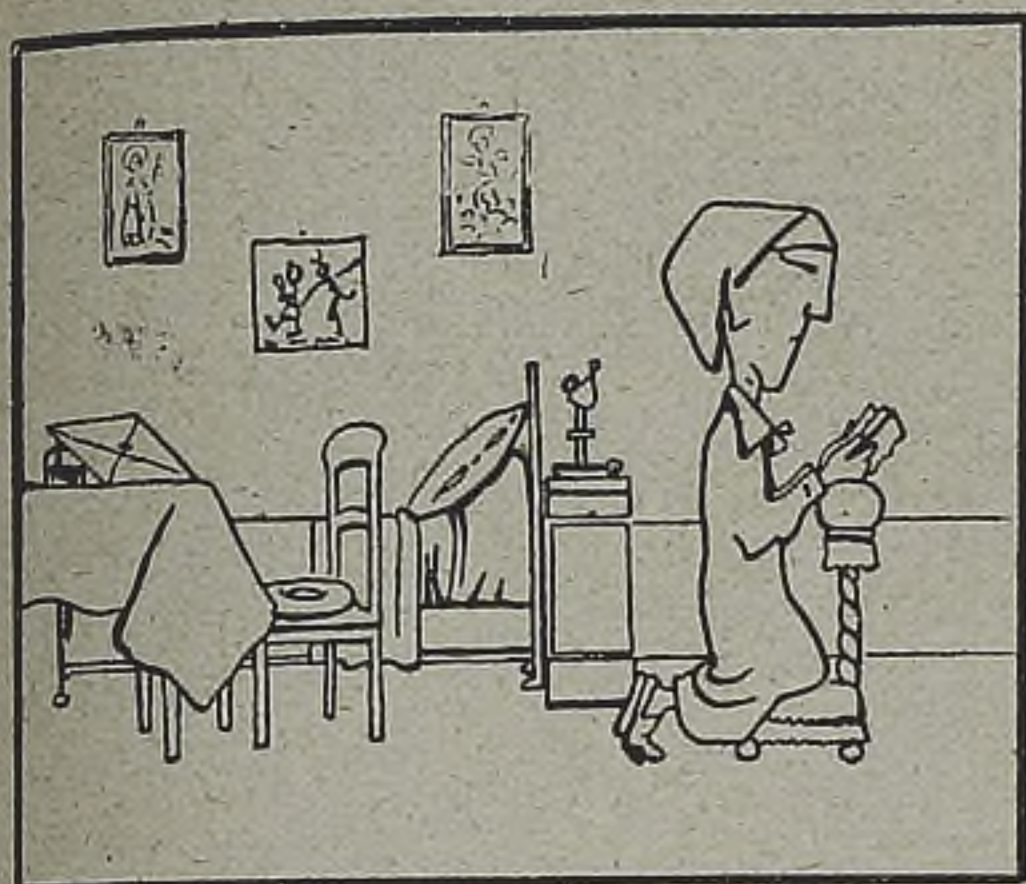
El uno estudiaba



El otro se divertía.



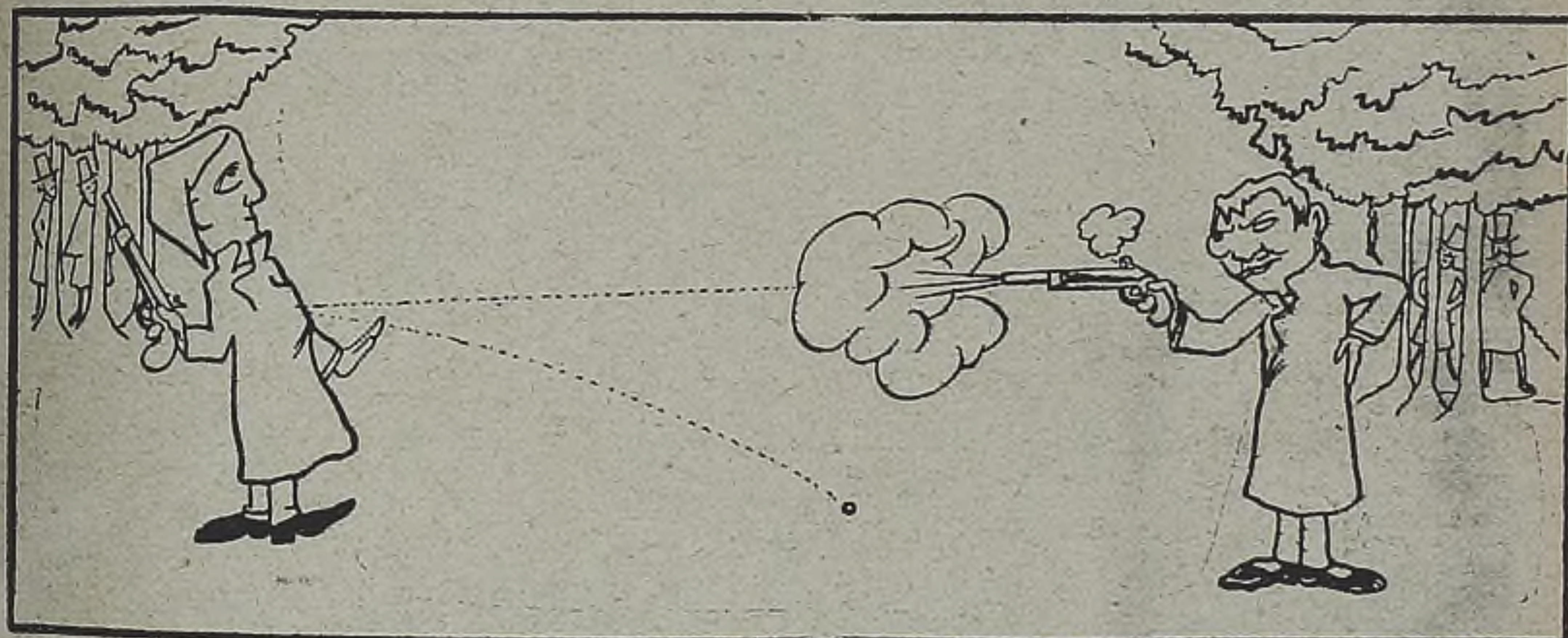
Siendo tan contrarios, cierto día tuvieron cuestión y se concertó un duelo.



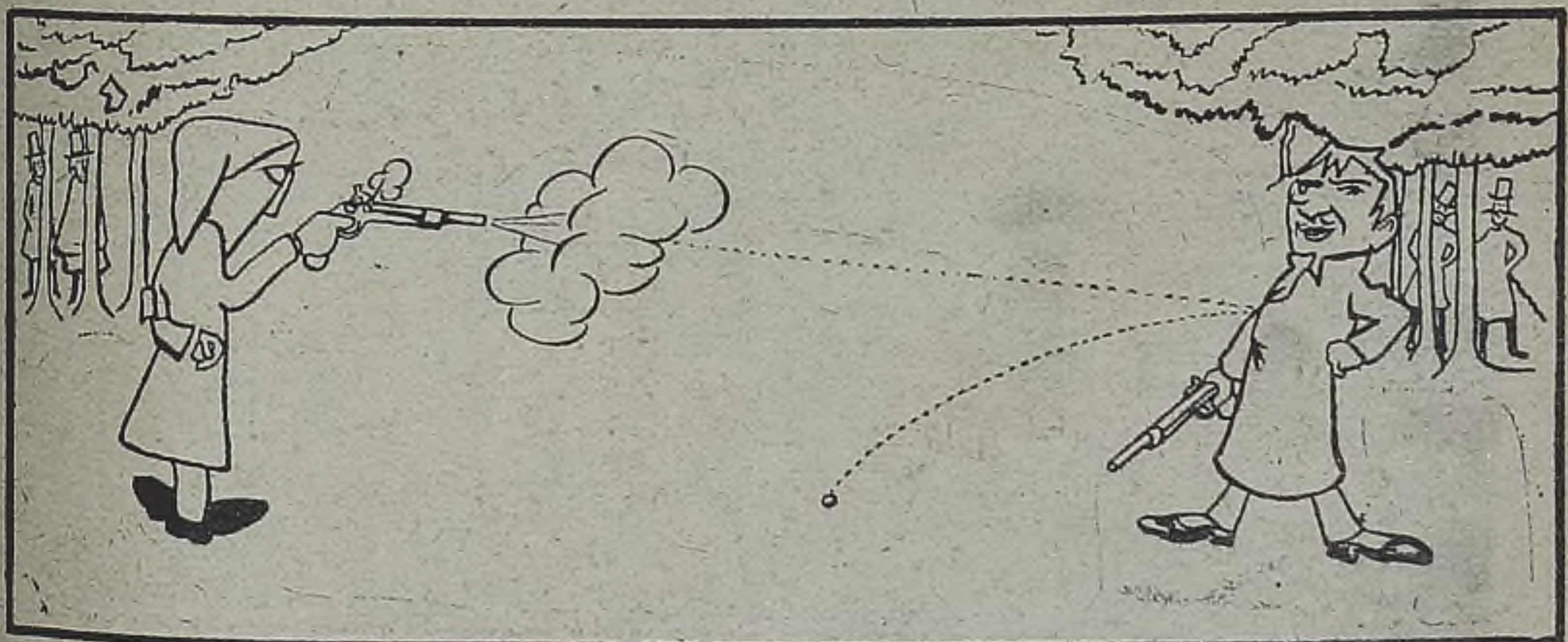
La vela de las armas fué la oracion y el ayuno para el joven virtuoso.



Y para el vicioso lo fué la diversión y la orgía.



Llegó el momento del lance... ¡Pan! ¡pun! Las balas silbaron y el joven virtuoso fué salvado por su libro de oraciones.



Sí, fué salvado, pero el vicioso se salvó también por una baraja de cartas.

CARAN D'ACHE.

EL ABUELO

GRAN VINO
PARA POSTRES
Y ENFERMOS



Su uso diario prolonga la vida

LOS HÉROES DEL SALVAMENTO DEL «BERLIN»

A la triste impresión producida por el naufragio del vapor «Berlin», se unió un sentimiento de admiración por los hombres arrojados que se lanzaron al salvamento de pasajeros y á quienes se debió que no perecieran todos los infortunados náufragos. El buque, como se sabe, pertenecía á la compañía del ferrocarril Great Eastern y hacía la travesía entre Harwich y el Hoek van Holland. En Harwich, poco después de la catástrofe, se celebró un acto para honrar á los capitanes Sperlin y Jansen que se distinguieron en el salvamento. Los propietarios del Palace Theatre dieron una «matinée» en su honor, á beneficio de las familias de las víctimas y de los supervivientes necesitados.



Función de gala en honor de los héroes en el salvamento del «Berlin». Los capitanes Sperling y Jansen, en el palco.

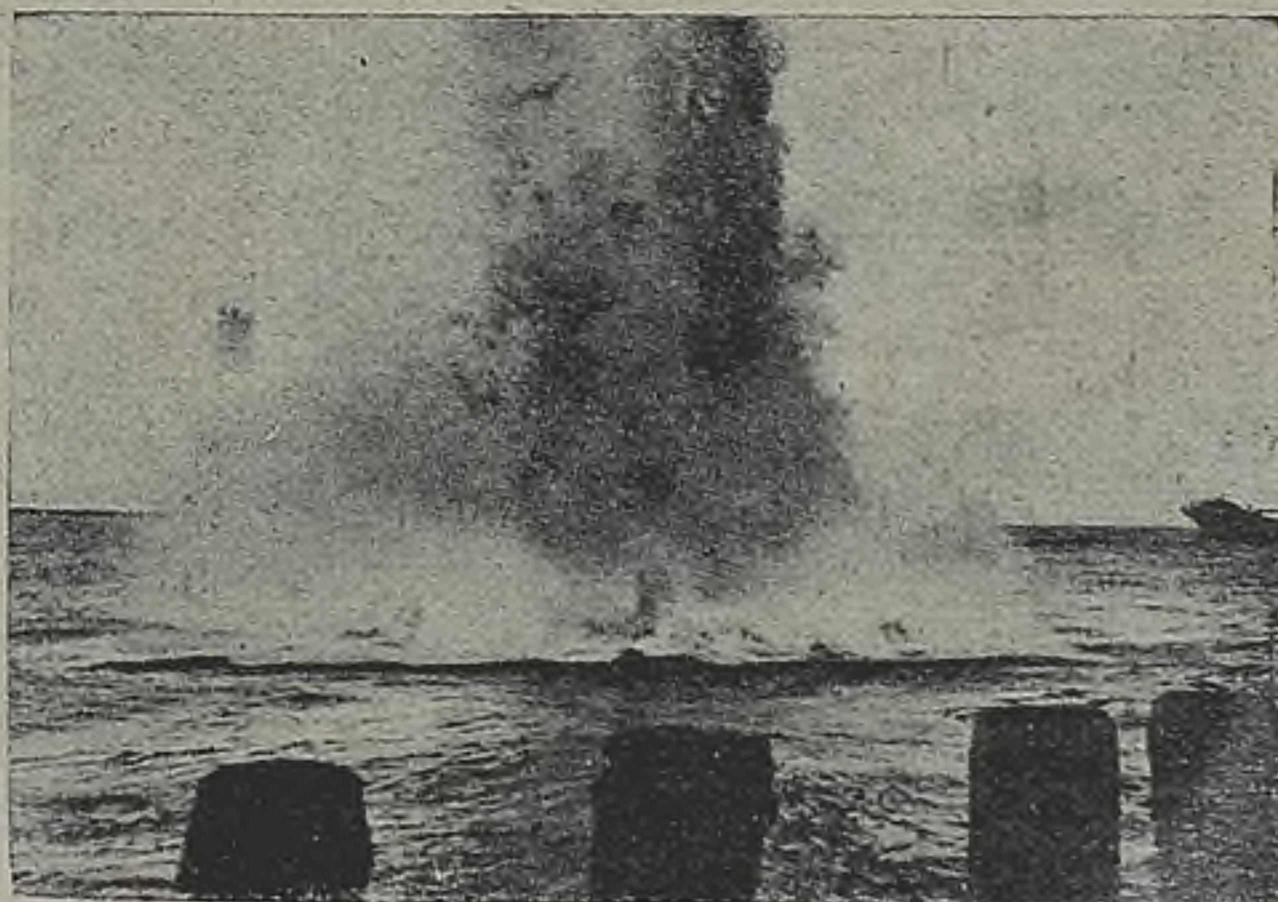
cipe y la princesa de Gales. Debe recordarse que el príncipe Enrique, esposo de la soberana de los Países Bajos, acudió al punto al sitio del desastre y trabajó heroicamente en el salvamento, incitando con su conducta ejemplar á que realizasen sus hazañas los bravos marinos empeñados en la difícil empresa. El merece por tanto ser ensalzado, al tratarse de los héroes.

Los salvados no fueron muchos, en relación con el número considerable de los que perdieron la vida, pero los esfuerzos de los salvadores no son por eso menos dignos de alabanza. Luchando con el huracán y la tempestad, esos hombres esforzados arrebataron varias piezas á las olas con un valor y abnegación de que pocas veces hay ejemplo.



La «matinée» en el Palace Theatre, donde el alcalde de Harwich entregó medallas de oro á los capitanes Sperling y Jansen

Ambos capitanes aparecieron en un palco donde el alcalde de Harwich les entregó unas medallas de oro acuñadas para ellos especialmente. Esta función se realizó bajo el patrocinio de la reina Guillermina de Holanda y del prín-



La voladura del despojo del «Berlin»

Del naufragio no quedan ya vestigios, pues el despojo del «Berlin» que constituía un obstáculo, fué volado con dinamita, pero su recuerdo se conservará indeleble entre los marinos de aquella costa.

BITTER PUYASTIER

★ EL DECANO DE LOS APERITIVOS ★

BARTHÉLEMY PUYASTIER

HAVRE

BITTER SUPÉRIEUR

LE BITTER PUYASTIER

EL BITTER PUYASTIER

LAURIÈRE D. M. P.

Agentes: Bernasconi & Co. - Buenos Aires

Seré & Cía. - Montevideo



Carrera por la gran copa militar en Sandown Park.—El ganador Old Fairyhouse y Bonar saltando la última valla.



G. Towns, de Australia, campeón del mundo (canoa)

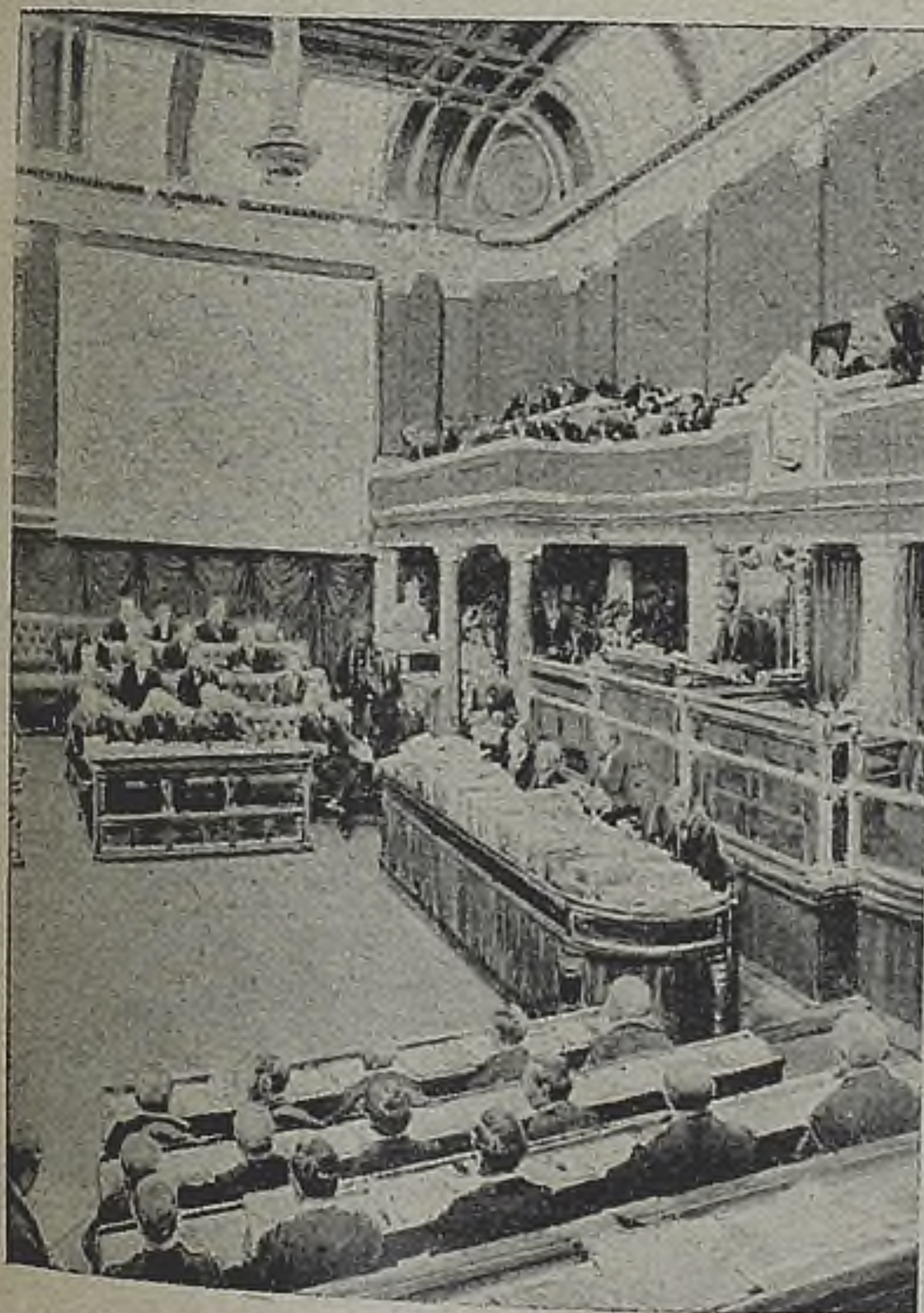
Los sucesos sportivos de distintas clases han abundado últimamente en Inglaterra y sus dominios. Aquí presentamos grabados de la carrera por la gran copa militar realizada en Sandown Park, cuyo ganador fué Old Fairyhouse y del campeón de remo en canoa, el australiano G. Towns, que batió á E. Durnan, de Toronto, en el río Nepean (Nueva Gales del Sur).



Londres.—Inauguración de un pequeño tiro en la azotea de un banco de ahorros

También reproducimos la fotografía de un pequeño tiro inaugurado en Londres, en la azotea del banco de ahorros de West Kensington, para uso de los empleados del correo.

—En otras ilustraciones, aparecen la sala de sesiones del Concejo del Condado de Londres y la sufragista Mrs. Despard, hermana del general French, hablando á sus compañeras.



Sesión del nuevo Concejo del Condado de Londres



Mrs. Despard, dirigiendo la palabra á las sufragistas en el meeting de Exeter Hall

Gran Tienda Buenos Aires

HOY LA CASA DE MODA

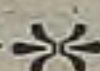
VICTORIA 644-650

JUAN PASCUAL

EXPOSICIÓN

DE TODAS LAS NOVEDADES PARA OTOÑO É INVIERNO

Nuevo ensanche de los Talleres MODISTA y SASTRE



Primera casa en confección para señoras y niñas.

Departamento de vestidos hechos, modelos exclusivos de la casa, polleras, blusas, visos, etc.

Tapados para señoras, señoritas y niñas, las últimas creaciones de la móda.

Especialidad en tapados de piel, felpa y zibelina.

Surtido variado en pieles y boas de pluma.

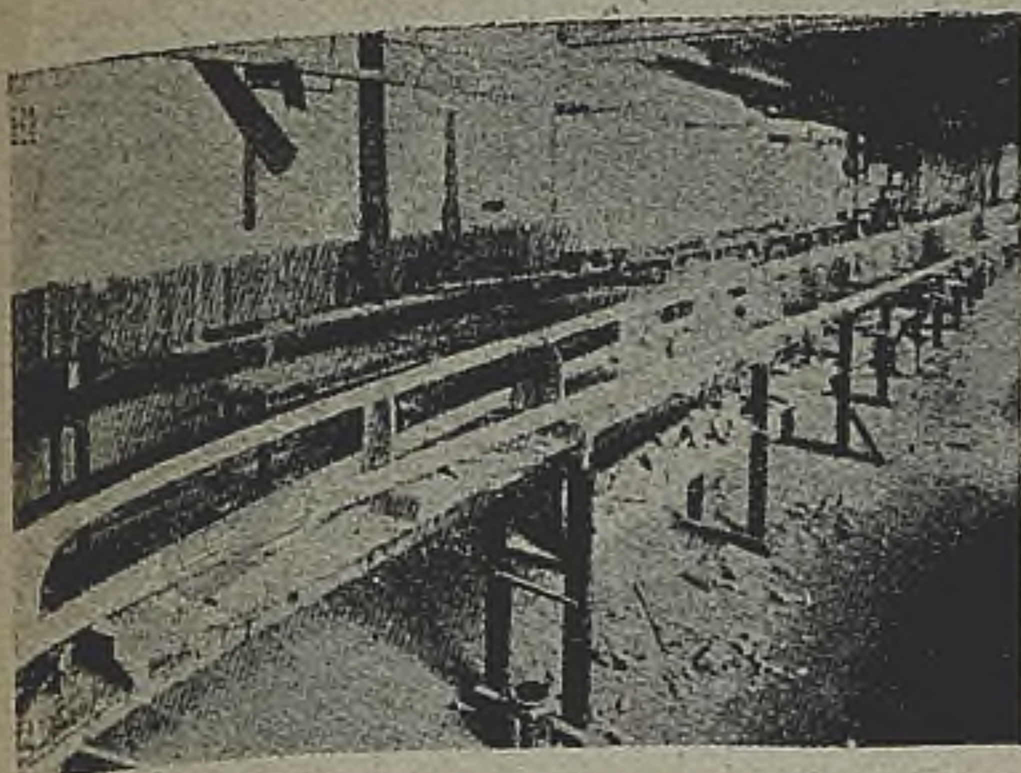
SECCIÓN LUTO Y MEDIO LUTO

PRECIO FIJO

UNIÓN TELEF. 1885 (AVENIDA) COOP. TELEF. 3639 (CENTRAL)

NOTA. — GRAN CATÁLOGO DE CONFECCIÓN; se envía GRATIS á quien lo solicite.

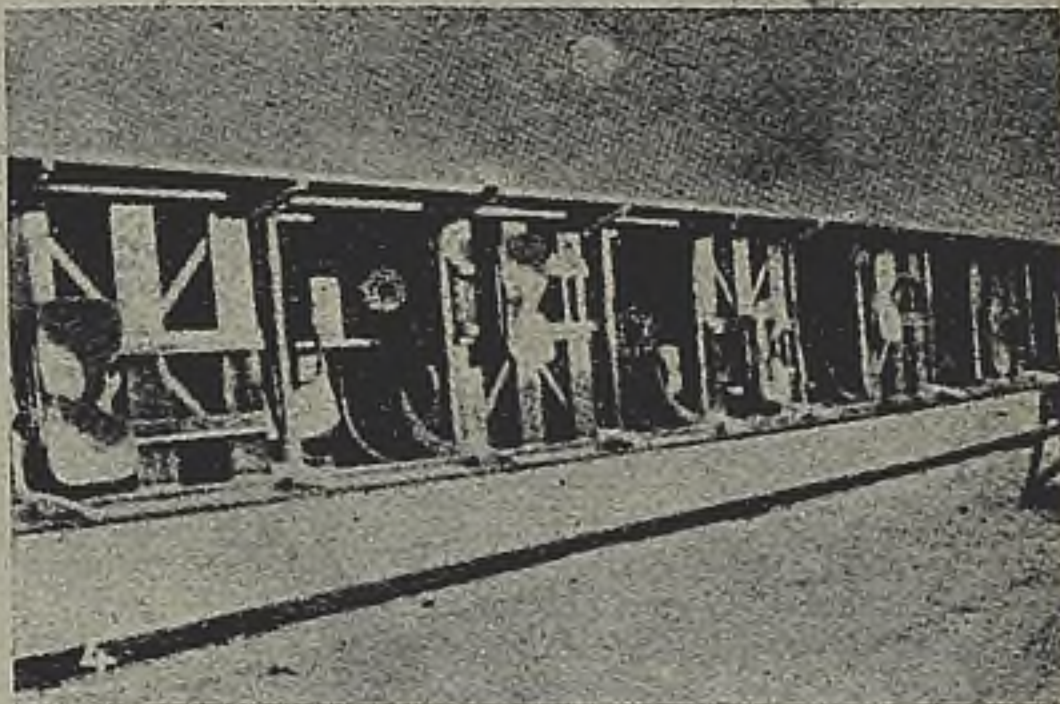
LAS REGATAS OXFORD-CAMBRIDGE


El espinazo de un bote


Las costillas

La tradicional regata entre los remeros de las universidades de Oxford y Cambridge se verificó el 16 de marzo, con tiempo nublado y en presencia de un público enorme.

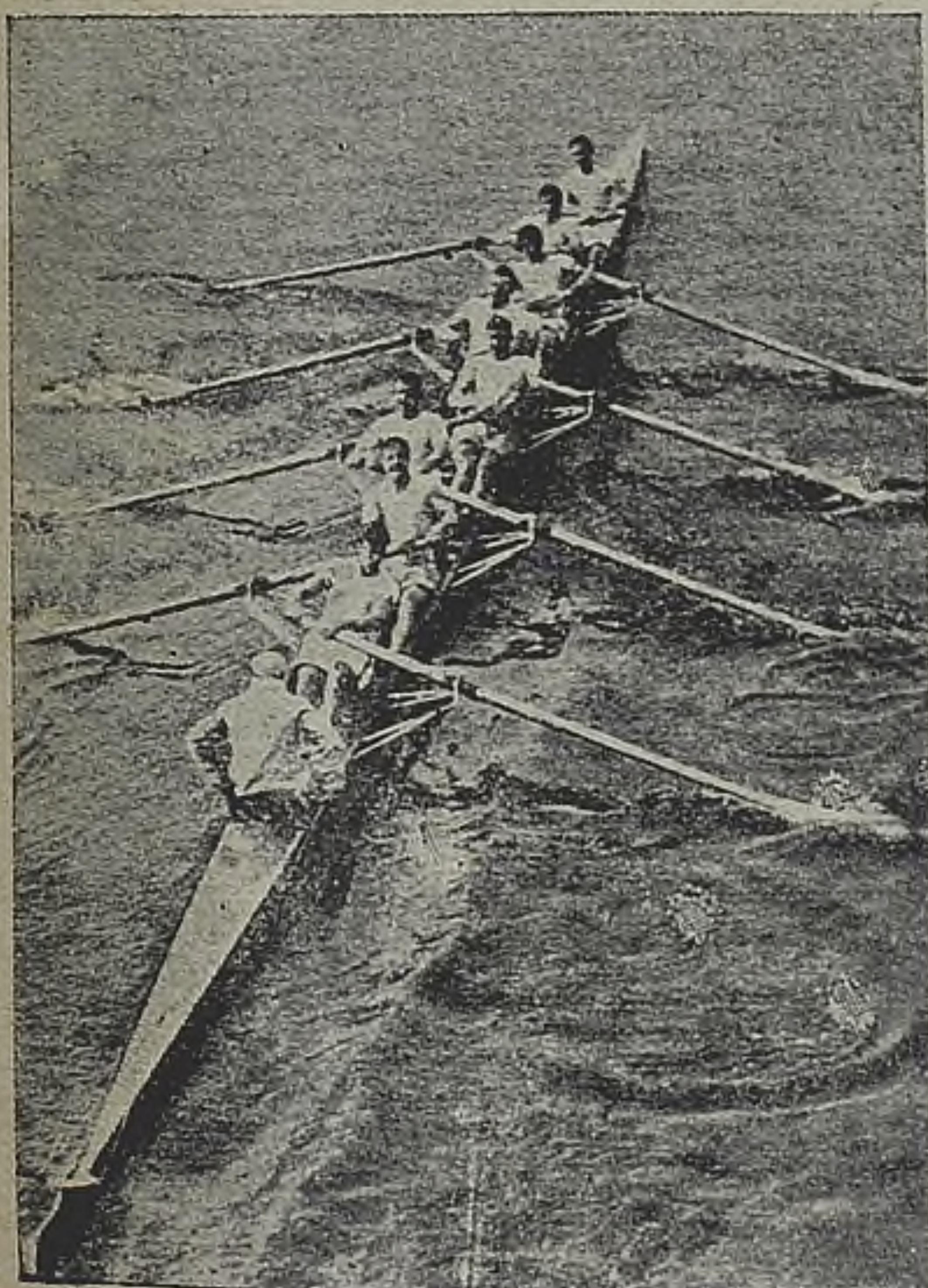

Poniéndole la piel

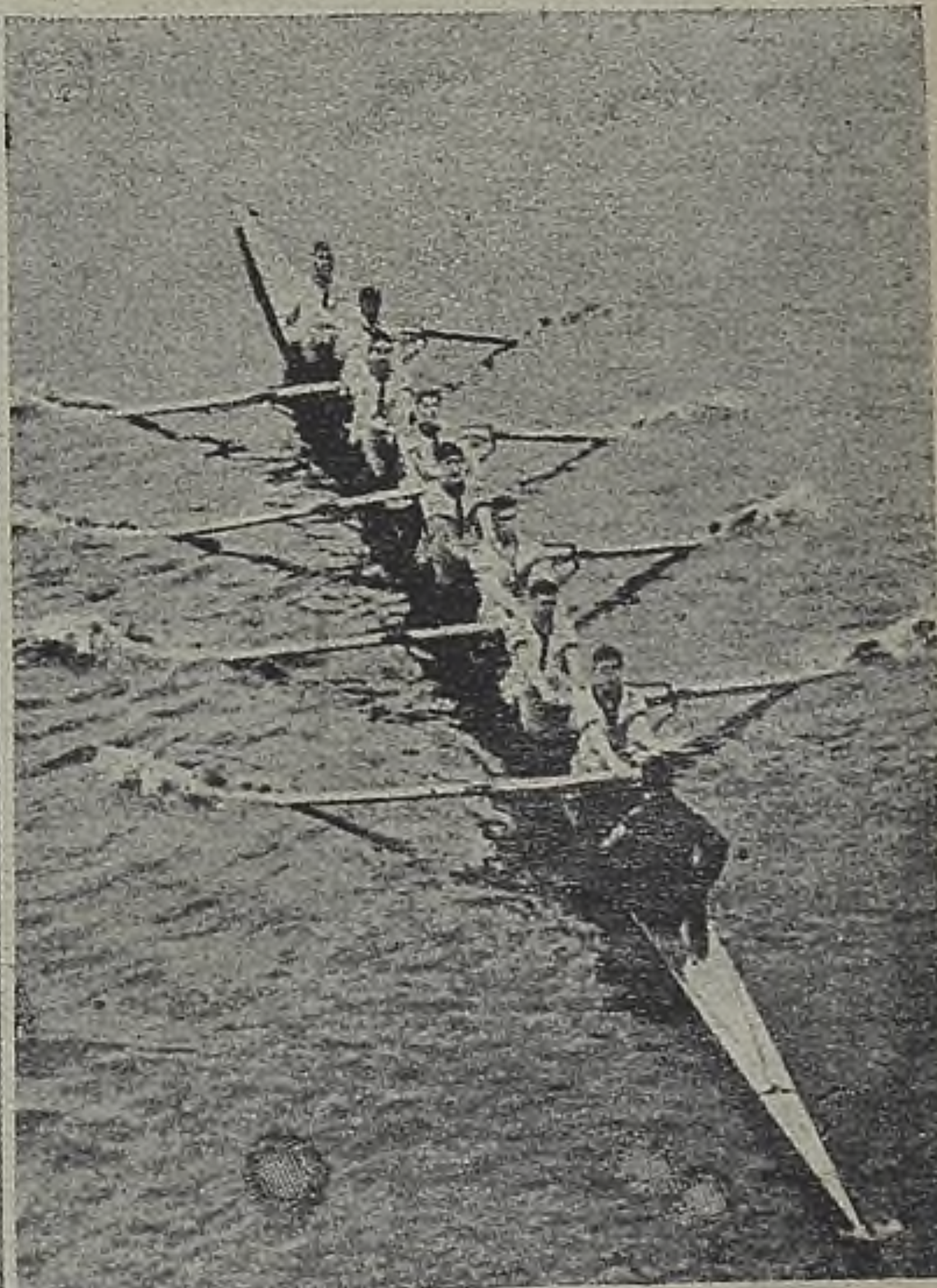

Mostrando los asientos que se deslizan

El bote de Cambridge recorrió la distancia en 20 minutos y 26 segundos, obteniendo el triunfo por cuatro largos y medio.

Ya en los ensayos que se practicaron con bastante anticipación según la costumbre, se veía que la tripulación de Cambridge era la mejor. En cuanto al peso, no había gran diferencia entre una y otra.

Como nota especialmente ilustrativa de esta gran regata, presentamos á los lectores las fotografías referentes á la construcción de uno de los botes.


Los de Cambridge á toda carrera


Los de Oxford

LAS REGATAS OXFORD-CAMBRIDGE



Los tripulantes de Oxford observando las prácticas de sus opositores en Putney



La tripulación de Cambridge ganadora



La tripulación de Oxford

TIENDA La Piedad

832 - Bartolomé Mitre - 832
entre Suipacha y Esmeralda

U. Telef. 3391 (avenida)
C. Telef. 252 (central)

GRAN
EXPOSICION
en todos los departamentos de las
NOVEDADES
para
INVIERNO



Confecciones
Sederías
Lanas
Mercería
Perfumería
Fantasías de París
Ajuares de novia y casamientos



PRECIO FIJO



Remisión gratis de muestras y presupuestos á quien lo solicite

Reclame — Traje tailleur confeccionado en casimir pura lana, gran novedad, saquito con cuello terciopelo, forrado en sarga de seda **39.50**

El viaje del emir del Afghanistán



Excursión en automóvil por el río Poona. Miss Broomfield embarcándose



El bote en medio del río

La visita que ha hecho el soberano del Afghanistán á la India es tan importante ya desde el punto de vista de la novedad como bajo el aspecto político, que merece que se le conceda mucha atención.



Grupo tomado en Poona

Después de haberle visto en Calcuta y otros grandes centros del país, las fotografías nos lo presentan ahora en Poona, ciudad del distrito de su nombre en Bombay.

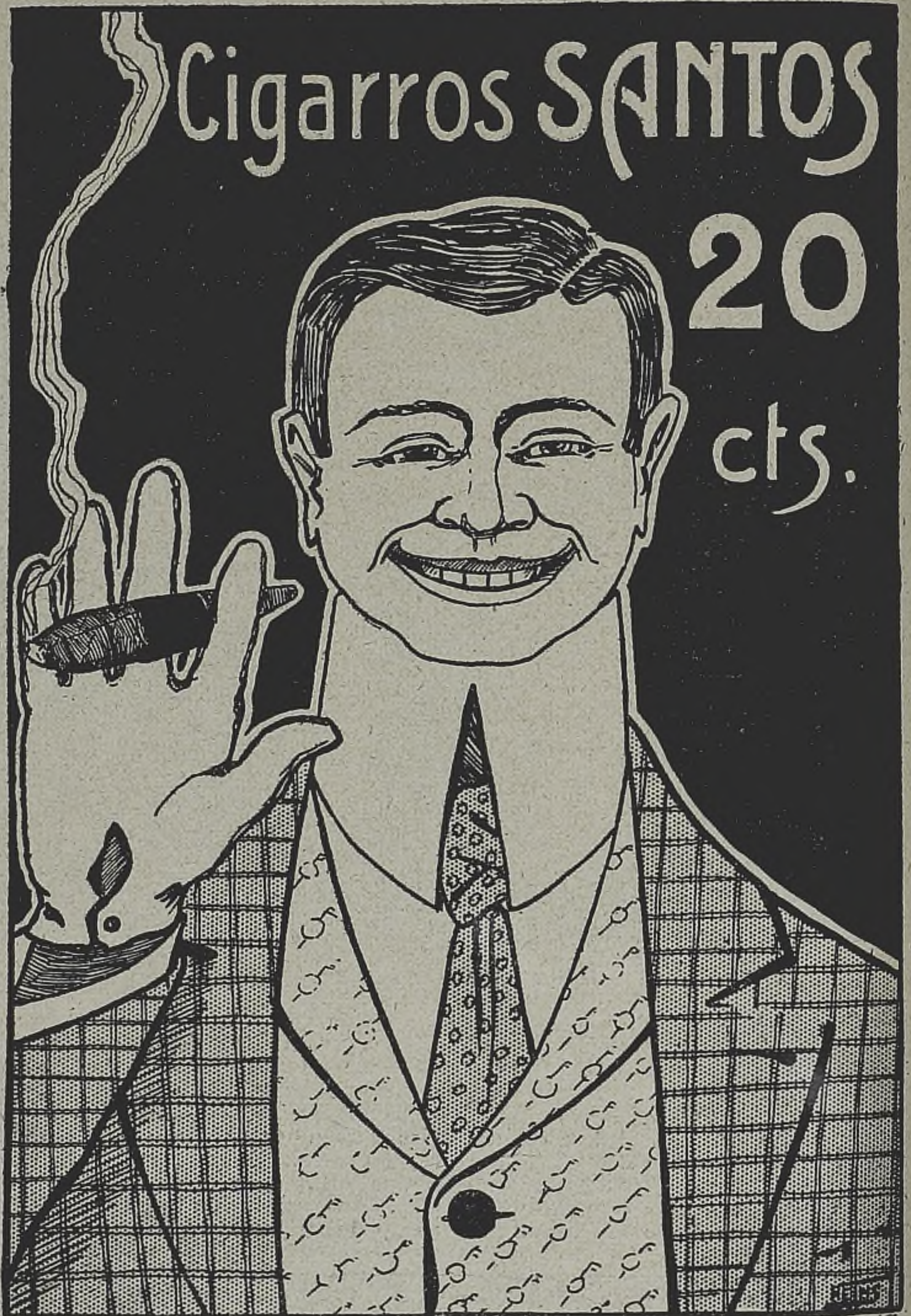
Allí el emir recibió la visita del coronel Broomfield y trató á su señora é hija. El monarca, sucesor de los crueles emires sólo conocidos en Europa vagamente por sus actos tiránicos, es como un moderno «gentleman» por su porte, conducta y aficiones. Probablemente, sus súbditos no lo hubieran reconocido al verle en la India entre tantos caballeros europeos, tomando parte en sus paseos y diversiones.

No es aventurado suponer que Habib Ullah, por efecto de la vida que ha hecho, vuelva á su nación, animado de un espíritu de reforma.

En Poona adquirió el emir varios caballos árabes para su «stud», pues no obstante gustarle mucho el automóvil, no desdeña los caballos que, desde tiempo inmemorial, han constituído la gran afición de la gente de su país.



El emir partiendo de la estación de Poona en su automóvil


Cigarros SANTOS
20
cts.

COMBATE EN EL BENADIR.—EXPOSICIÓN DE DIBUJOS Y ESTAMPAS

En el undécimo aniversario de la batalla de Adua, recibióse en Roma la noticia de un combate ocurrido el 10 de febrero en la costa de Somalia entre una turba de audaces indígenas bimales del Benadir y un centenar de soldados de la colonia, comandados por el teniente Gustavo Pesenti, valiente y joven oficial de Castel San Giovanni.

Cerca de Danane, en la parte meridional de la posesión del Benadir, atacaron los indígenas á las tropas enviadas para vigilar su tribu y fueron rechazados con más de 200 muertos. Pero, bajo la bandera de Italia cayó muerto un soldado indígena, y veinticuatro quedaron heridos. El comandante Pesenti resultó también con una herida aunque no de gravedad. Hacía poco que este oficial había dejado su 7.º regimiento de alpinos para marchar al Africa, cosa á que aspiran muchos porque aquel servicio activo les ofrece ocasiones para distinguirse.



El teniente Gustavo Pesenti, herido en Danane (Benadir).



En el Benadir-Ali Sisa y otros jefes bimales, derrotados en el combate de Danane

—El Gabinete Nacional de Roma ha realizado una nueva exposición de dibujos y estampas. Allí se coleccionan y se conservan admirablemente grabados é impresos de mucho mérito y antigüedad que se exhiben por series en unas salas adonde acuden á contemplarlos los estudiosos. El director Federico Hermanin y el inspector Nino Carnevali, así como el secretario Arnoldo Fortini dan sabios consejos y guía á aquellos que los solicitan y se sale del local con conocimientos adquiridos.

Mucho espacio ocuparía la enumeración de las bellas estampas que expone el Gabinete, por lo que bastará decir que al lado de obras de famosos maestros tales como Durero, se ven otras de artistas notables también aunque menos conocidos por los profanos.

Aquellas estampas resumen muchas glorias italianas, toda la historia del grabado de distintas clases. Algunas son copias de cuadros célebres y otras son cuadros. Por orden histórico, se comienza con Baccio Baldini, del que se va descendiendo por los siglos posteriores, encontrándose preciosidades de Cristóbal Robetta, Mantegna Francia, el Parmegianino, Andrés Schiavone, Ribera, Guido Reni y Esteban de la Bella.



Nueva exposición de dibujos y estampas en el Gabinete Nacional de Roma

La duquesa de Aosta

La duquesa de Aosta, después de haber sido en Francia el ídolo encantador de los realistas, es hoy el del pueblo italiano, que otorga gustoso sus honores á la juventud y á la belleza.

Pero además esta dama, por su solicitud hacia los pobres, por sus visitas á los hospitales, por la caridad con que prodigó cuidados á los heridos en la erupción del Vesubio, merece por más altos títulos su popularidad.

No hay verdadero prestigio en las princesas cuando la fidelidad de sus partidarios no va unida á la admiración que la belleza de su dama ideal produce en su ánimo. Todo se une para rodear de poética aureola á la princesa Elena de Orleans, hoy duquesa de Aosta. Hija del conde y la condesa de París, vivió en la tristeza del destierro.

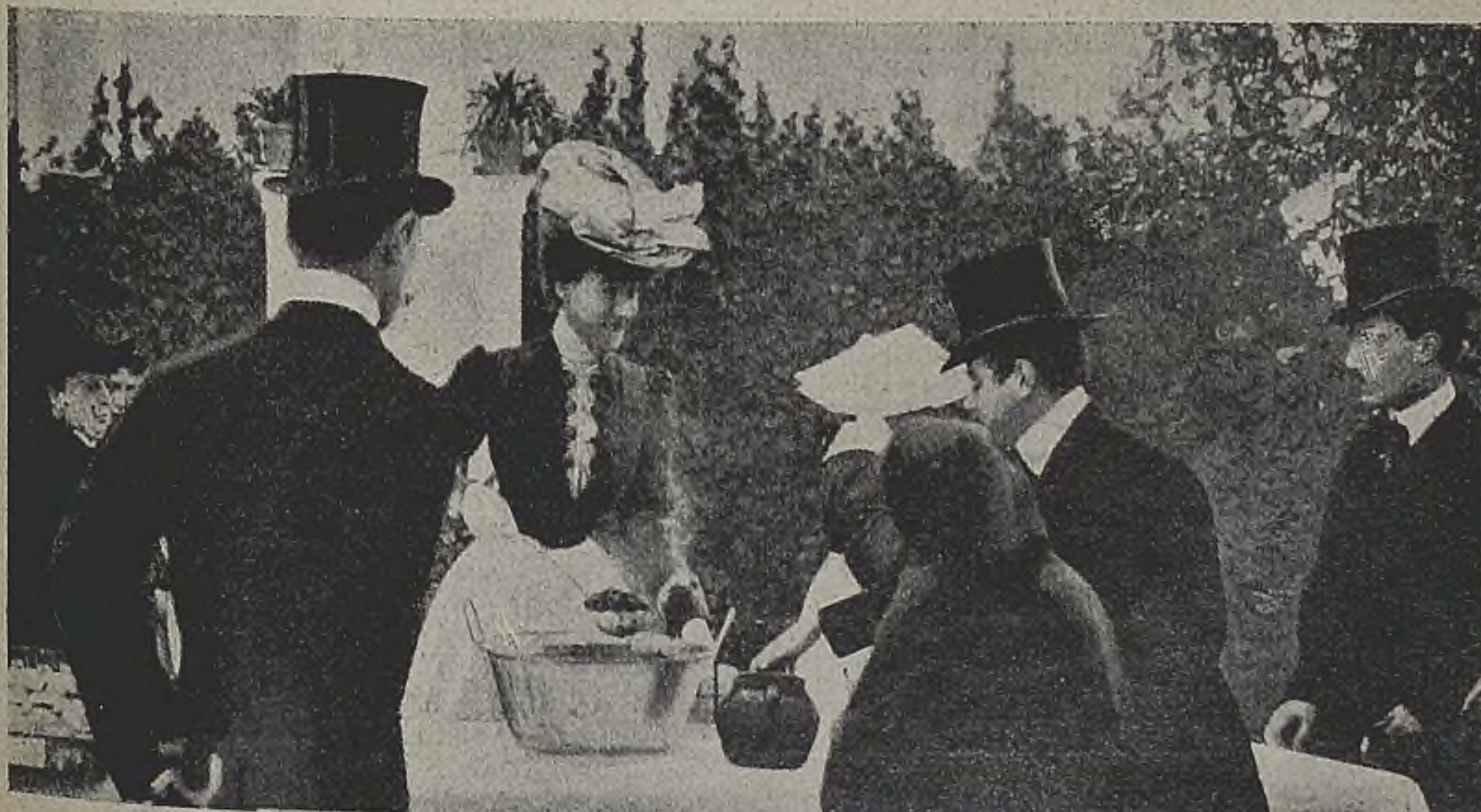
Un incidente romántico acrecentó el interés que despertaba esta hermosa joven. El duque de Clarence, hijo mayor del que hoy es Eduardo VII, la amó. La reina Victoria y los padres del príncipe favorecían esta alianza; pero la ley inglesa exigía la conversión de la princesa al protestantismo. La familia real habría cedido, pero el parlamento fué inflexible. La princesa Elena se arrojó á los pies del pontífice, y Europa se conmovió ante el espectáculo de esta



De los dos hijos de la duquesa, el mayor, el príncipe Amadeo cumplirá pronto 8 años; el menor, príncipe Aymon nació el 9 de marzo de 1900.



El duque de Aosta á caballo, con el plumero blanco de general de caballería, acaba de recibir el juramento de los reclutas; desde el landó le saludan sus dos hijos



Se han fundado en Nápoles sociedades que reparten sopa al pueblo. La duquesa de Aosta con delantal blanco ha distribuido ella misma la menestra á los pobres

entrevista paternal entre León XIII y aquella dolorida joven, que sacrificaba su amor y una posición regia á su fe. La princesa supo resignarse, pero el duque de Clarence murió pronunciando su nombre.

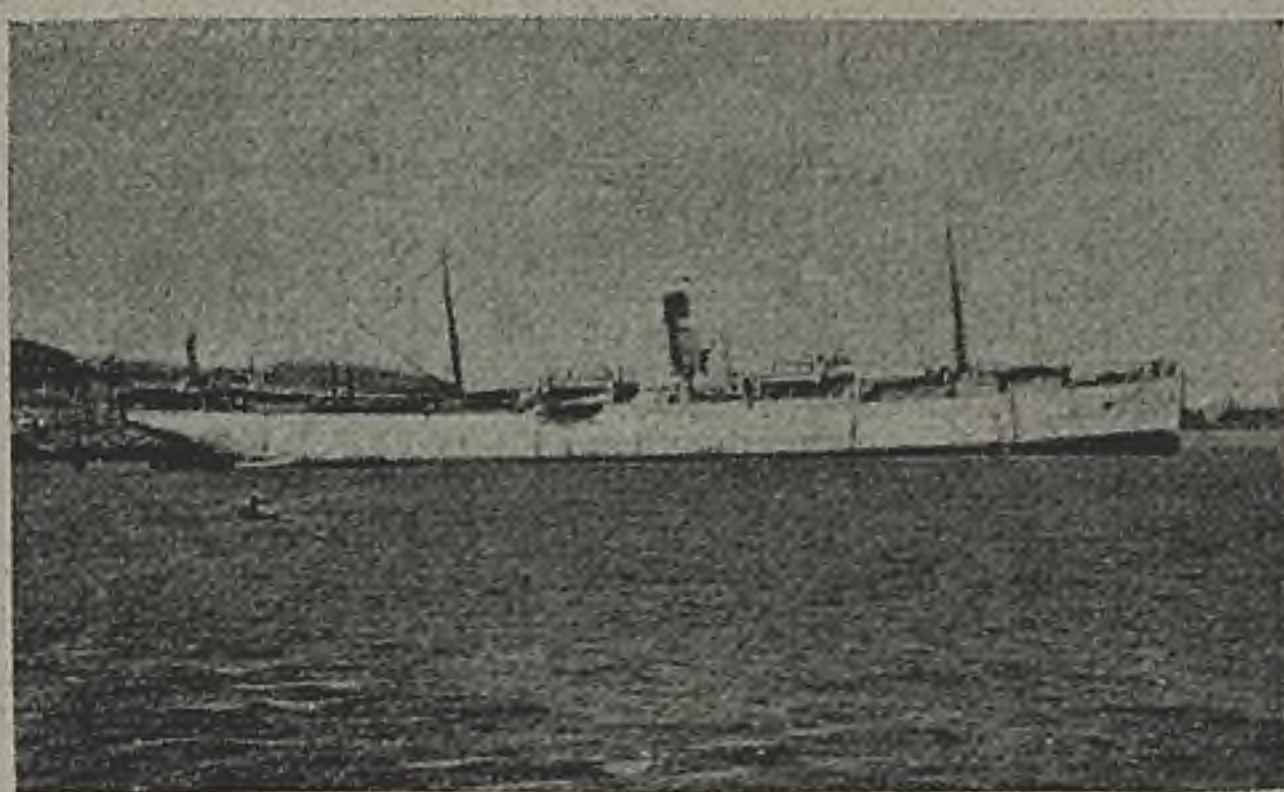
La hermana mayor de la princesa casó con el duque de Braganza, hoy rey de Portugal. En esta ceremonia el príncipe Amadeo de Saboya, exrey de España, vió á la princesa Elena y deseó verla casada con el mayor de sus hijos. El matrimonio tuvo lugar en Kingston sobre el Támesis, el 25 de junio de 1897. Dos años después en el otoño de 1897, la joven duquesa de Aosta se hallaba en Venecia con la familia real. El pueblo, reunido en la plaza de San Marcos le hizo una ovación entusiástica. La reina Margarita y la princesa Elena, rubias las dos, comparables al sol que se pone y al sol que nace, solian pasearse á las diez de la mañana acompañadas sólo de un gentilhombre y siempre eran vitoreadas por el pueblo.



Uno de los hospitales que ha protegido en Nápoles la duqnesa de Aosta es el Instituto Ortopédico, que visita con frecuencia.

En Turín, la duquesa fué pronto admirada y querida; pero una enfermedad, que conmovió dolorosamente los ánimos, la obligó á buscar un clima menos riguroso. Entonces se fijó en Nápoles, donde no tardó en despertar los mismos sentimientos. La princesa se ha ocupado en la obra de las cocinas económicas, sirviendo ella misma á los pobres, transportados de admiración y reconocimiento. Ha visitado tantos hospitales que ha adquirido en el estudio de su organización notable competencia En los momentos dolorosos de la erupción del Vesubio, se mostró admirable en su abnegación. Llegaba temprano á las enfermerías y pasaba el día prodigando minuciosos cuidados á los heridos y socorriendo familias desgraciadas.

LA ODISEA DE UNOS EMIGRANTES


El vapor «Heliopolis» en el puerto de Málaga

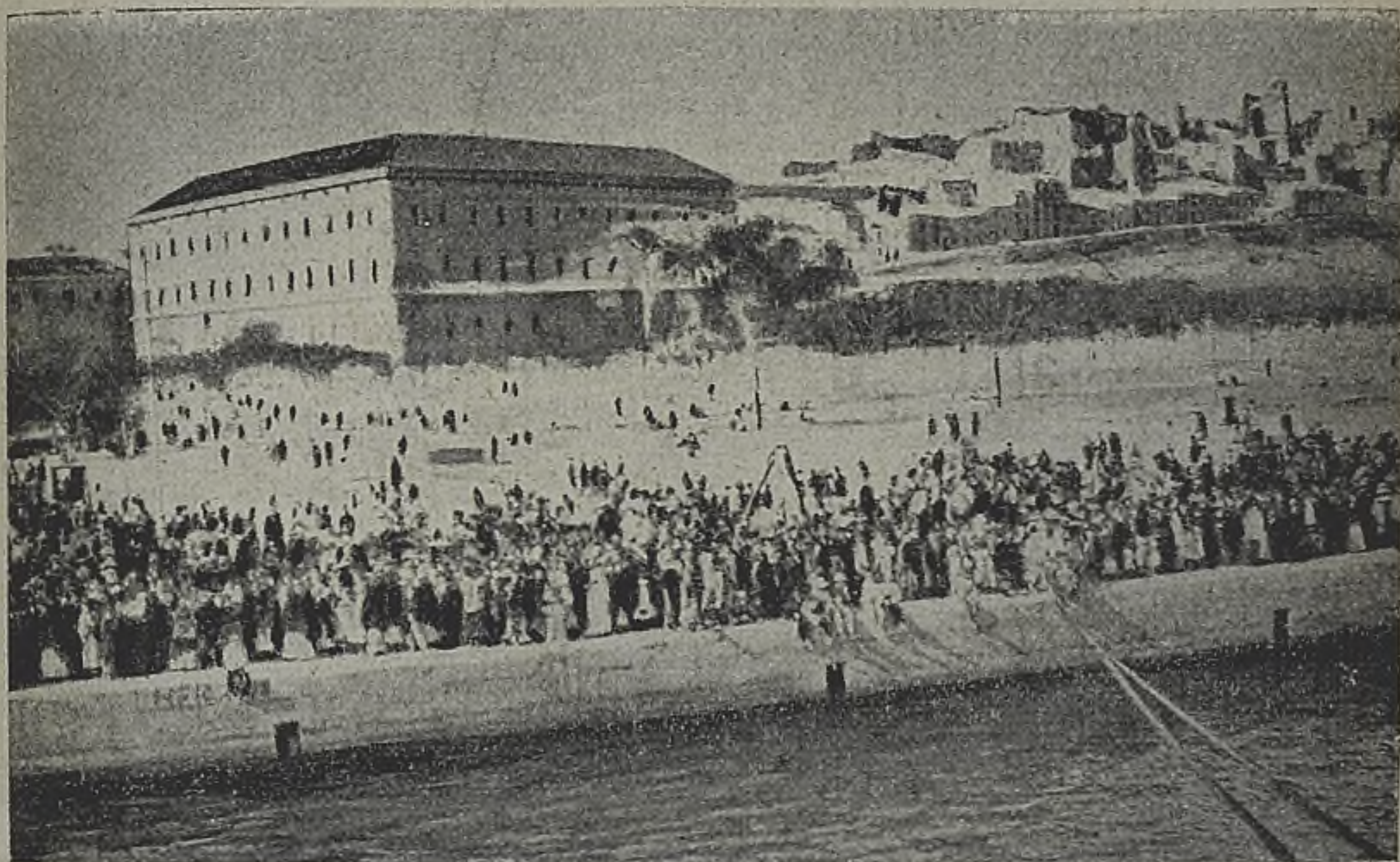
Noticias recibidas de Punta Arenas en Montevideo han dado cuenta de la triste odisea de los emigrantes españoles del «Heliopolis» á cuya salida de Málaga se produjeron ya mil inconvenientes.

El «Heliopolis» con unos 3.200 emigrantes destinados por los Estados Unidos á colonizar en las islas Hawai, arribó á Punta Arenas, en busca de víveres y carbón. Tripulantes de otros vapores llegaron á saber allí las enormidades que se cometían á bordo con ellos.

Para que sus lamentos no trascendieran al público, se les encerraba en el sollado; pero á pesar de eso, se averiguó que, debido á los malos tratamientos, perecieron seis y otros se volvieron locos.

El principio de esta historia es bien conocido por los diarios. Apenas se embarcaron los emigrantes contratados en Málaga, comenzaron á volver á tierra, indignados por la pésima y deficiente alimentación y las malas condiciones higiénicas de los dormitorios.

El gobernador de aquella provincia intervino en el asunto, hubo disculpas por parte del cónsul norteamericano y las autoridades del buque, y la partida se realizó; pero 600 de los emigrantes se arrepintieron y quedaron en tierra.


Aspecto del muelle de Heredia (Málaga) durante el embarco de los emigrantes para las Islas Hawai


Los emigrantes embarcados en chatas en dirección al «Heliopolis»


El padre Ildefonso Romero, cura que va á Hawai con los emigrantes.

EN MEMORIA DE VALERA.—GARDEN-PARTY. UN MONUMENTO EN ALICANTE

Por iniciativa de la conocida escritora doña Emilia Pardo Bazán, se celebró en el Ateneo de Madrid una sesión de honor dedicada á la memoria del ilustre literato don Juan Valera, el autor de «Pepita Jiménez».

Este homenaje era una deuda que el Ateneo tenía para su ex presidente.

El acto empezó leyendo la iniciadora un interesante estudio sobre la compleja personalidad de Valera. A continuación el señor Candamo leyó sus impresiones de una visita hecha al escritor, don Eugenio Silvela dió lectura á una poesía del mismo y el señor Francos Rodríguez improvisó un discurso tan ingenioso como elocuente.



Velada en honor de Valera en el Ateneo. Doña Emilia Pardo Bazán leyendo su discurso

—En el local del «Recreo Salamanca» de Madrid, las damas de la parroquia de San José organizaron una «garden - party», cuya concurrencia fué tan numerosa como selecta. Asistieron á ella las infantas doña Isabel y doña Eulalia.

—Alicante ha inaugurado un monumento en memoria de los mártires de la libertad fusilados allí en 1844. Estos fueron el coronel Pantaleón Bonet y varios oficiales y soldados que se sublevaron proclamando la constitución liberal. Cayeron víctimas de la reacción moderada.



Las infantas doña Isabel y doña Eulalia en el «Recreo Salamanca», durante la fiesta



Don Vicente Bañuls, escultor alicantino, autor del monumento.



Alicante. Monumento en honor de los mártires de la libertad, fusilados en 1844



Don Manuel Cortés de Mirás, alcalde de Alicante.

TIENDA "LA CENTRAL"

Victoria 900 esq. Tacuarí - SAINZ Hnos., NAVARRO Y Cia. - BUENOS AIRES

Exposición General de Abrigos de Piel



Asombroso es el surtido que en toda clase de Abrigos de Piel presenta LA CENTRAL esta temporada: ya sabe el público que siempre esta casa fué la primera en el ramo de confecciones para Señoras y Niñas pero la variedad de estilos y calidades que desde hoy exhibimos exceden á toda ponderación: á la vista de toda persona qué desee cerciorarse están nuestros **CUATROCIENTOS** modelos de abrigos solamente en piel. Damos á continuación un pequeño detalle para que puedan juzgar de los precios de LA CENTRAL.



19920 Bolero negro, en piel de nutria del Canadá, adornado con botones finos. ps.. 48.—

19948 — Abrigo negro en piel de nutria de Colombia, cinturón de seda, en el cuello y puños motifs de pasamanería ps...... 40.—

19935 — Paletot negro, en rica piel castor de Colombia, botones de pasamanería y motifs en las mangas. Largo 75 cm. .... 90.—

Bolero de nutria de Colombia á........ 35.-

Boleros de nutria Rasé, con chaleco y puños de terciopelo bordados, á pesos.......... 40-

Boleros de nutria de Colombia, con cuello y puños de castor legítimo, á pesos... 40.-

Levitas de castor de Colombia, con cinturón de pasamanería brandemburgos, á... 55.-

Chaquetas de Loutre de Hudson, con chaleco bordado en seda 65-

Chaquetas de Epilé con cuello de chinchillas, á pesos............ 75-

Boleros de Rat-loutre con espléndidas aplicaciones de bordados, á,.............. 85-

Boleros de legítimo carakul con cinturón de fantasía y aplicaciones á................ 80.-

Blusas rusas de legítimo carakul cou cuello de castor, cinturón y botones de fantasía. 90-

Paletots de Opotsum con ricos agremanes 120-

Paletots largos de castor de Colombia, con adornos de pasamanería, á pesos.......... 140.-

Paletots de Rat-loutre, con ricos botones de seda, á.......... 160.-

Levitas de legítimo carakul, con chaleco y solapas de terciopelo bordado, á...... 150.-

Gran variedad en confecciones de pieles finas, desde..... pesos 180 á pesos 400

TODOS NUESTROS ABRIGOS DE PIEL SON FORRADOS EN SEDA

Colosal surtido en tapados de paño, zibelina, felpa y astrakan

GRATIS Y FRANCO DE PORTE, remitimos á quien lo solicite nuestro CATÁLOGO GENERAL así como toda clase de muestras

DESTIERRO DE PETROF.—EL HUNDIMIENTO DEL TECHO DE LA DUMA

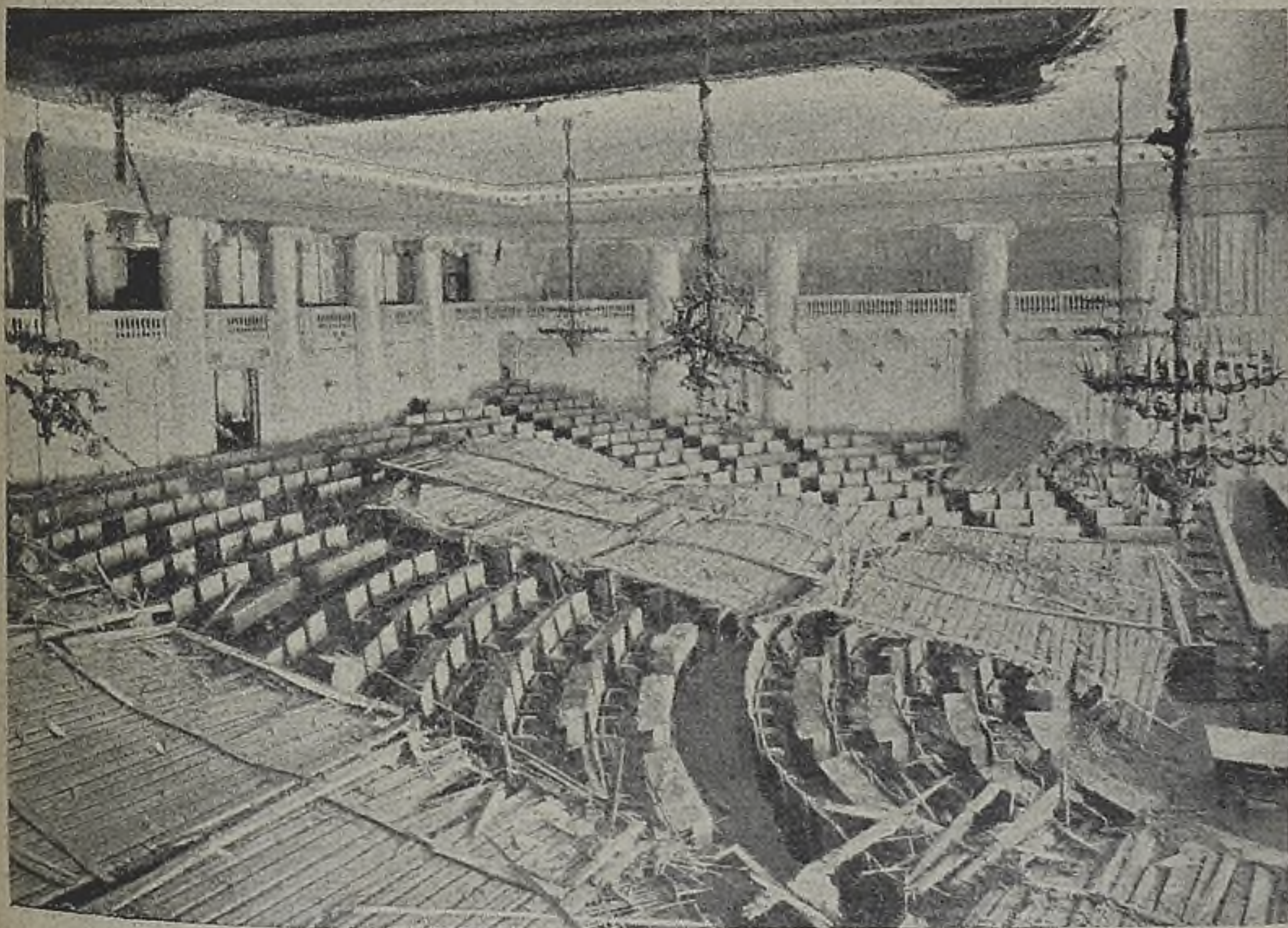


El padre Petrof, orador y periodista liberal, condenado á destierro por el Santo Sínodo

El padre Petrof, sacerdote excomulgado por sus ideas liberales, orador y periodista, fué desterrado á un monasterio por las autoridades eclesiásticas. El condenado acató por de pronto la sentencia, para no dejar de ser sacerdote, sin perjuicio de volver más tarde como diputado á la capital.

—Poco faltó para que hubiese que deplorar una verdadera catástrofe en el palacio de Táurida, donde se reúne la Duma. El 15 de marzo, á las 5 y 30 de la mañana, se hundieron las tres cuartas partes del techo del salón de sesiones. En consecuencia, la Duma tuvo que continuar sus debates, provisionalmente, en la sala del Consejo del Imperio.

El accidente debióse á la impericia administrativa, pues cuando ese antiguo salón de fiestas se arregló como salón de sesiones, lo que se hizo, por otra parte, sólidamente, nadie se preocupó del estado del techo, que no se reparaba desde hacía muchos años.



Hundimiento del techo del salón de sesiones de la Duma

.... y no hay en nuestra sociedad distinguida una sola dama que no sienta íntima satisfacción pronunciando el nombre popularísimo de «EL SIGLO». Al visitar tan importante establecimiento, recorren sus amplios salones con el descuido y natural confianza que recorren los de sus propias casas. Y es cuanto se puede decir: «EL SIGLO» ha vendido desde el 15 de Marzo hasta la fecha, MÁS DE LA MITAD de los artículos recibidos para la presente estación. De ahí surge la lista de precios BARATÍSIMOS que hoy anunciamos.

NOVEDADES y FANTASÍAS

GÉNEROS de lana, lisos y de fantasía, rayados y escocés, el metro á $ 6.50, 5.—, 4.20, 3.50, y...... $ 2.—

GÉNEROS de lana, varios; son piezas sueltas y surtidos incompletos, el mtr. á $ 1 70, (valen 5) 1.10 y $ 1.—

TERCIOPELOS lisos y de fantasía, escocés, rayados y pintados, el metro á $ 9.—, 5.50, 4.—, 3.50 y.................. $ 2.50

PANAS lisas y corderoy, el metro á pesos 3.40, 3.—, 2.50, 2.— y............. $ 1.30

SEDERIAS

GASAS y VELOS de seda, lisos y rayados; **GASAS pintadas. ECLATAN. POMPADOUR, TULES DE SEDA, ESCOCÉS DE SEDA, á precios sumamente baratos.**

Confecciones

TAPADOS DE PIEL, PAÑO y FELPA, c/u., á $ 500.—, 350.—, 280.—, 200.—, 180.—, 140.—, 100.—, 80.—, 65.—, 50.— 40.—, 30.—, 25.— y.................. $ 20.—

TAPADOS ingleses, c/u., á $ 32.—, 26.—, 22.— y........... $ 18.—

TAPADITOS de niño, c/u., á $ 15.—, 12.—, 10.—, 8.— y....... $ 5.70

SALIDAS DE TEATRO, á pesos 600.—, 450.—, 280.—, 190.— y.. $ 100.—

ECHARPES finísimos, c/u , á pesos 14.—, 12.—, 9.—, 8.— y... $ 6.80

MERCERIA

SURTIDO COLOSAL EN GUANTES DE CABRITILLA, GALONES, CUELLOS de IRLANDA, BOLEROS de IRLANDA, PUNTILLAS, ENTREDÓS y APLICACIONES de LEGÍTIMA IRLANDA, CINTAS pompadour, lisas y escocés, SOMBREROS y CAPOTAS de castor para niñas.

PIELES

DE MARTA, BISONTE, LUTRE, ASTRACÁN, CHINCHILLA, ARMIÑO, ESCON, CIBELINA, cada una, desde pesos 1000 — á.................. $ 2.80

MIL CUELLOS de Mongol!, para niña, c/u., á.................. $ 2.50



N.° 585. — PALETÓ de paño cuero, combinado, con aplicaciones del mismo género y caprichosos vivos de terciopelo, cuello de terciopelo y tiras de paño, con pespuntes de seda, hay colores beige, blanco, marrón, borra de vino y negro, Modelo único, forma ideal, hechura elegantísima, «EL SIGLO».............. $ 42.—

- GÉNEROS NEGROS - BLANCO - BONETERÍA - - - TAPICERÍA - ARTÍCULOS DEL PIRINEO - - - ENAGUAS DE LANA - BATONES DE LANA - - - - - - - y BOMBASÍ - VISOS - - - - - -

SALDOS

550 TRAJES hechos, distintos géneros y modelos todos; en esta casa no hay dos trajes iguales, c/u , á.............. $ 35.—

1500 TAPADOS ingleses, c/u , á..... $ 22.50

10.000 mts. GÉNERO de lana, el mt. $ 1.—

5.000 mts. PANA de colores, el mt. $ 1.20

500 CUELLOS plancha, p'homb. c/u $ 0.50

MIL CUELLOS y CHALECOS fantasía, bordados, que valían c/u. $ 30.— á... $ 3.50

Remítense Muestras Gratis

El jueves 6 de marzo, París vió desfilar por sus grandes calles la procesión carnavalesca de la Mi-carême.

El presidente Fallières, su señora, el presidente del consejo Mr. Clemenceau y otros personajes oficiales quisieron ver también el alegre cortejo tras los vidrios de una ventana del palacio del Elíseo.

Por la noche, esta manifestación de la alegría parisiense terminó con un banquete de 400 cubiertos, ofrecido á las cinco reinas de los mercados. Entre los invitados á la fiesta, figuraba el flamante académico Mauricio Barrès, quien asistía en su carácter de diputado por el barrio del mercado central. Como era de presumir, á la hora de los brindis que fueron numerosos, se hizo hablar al académico, quien pronunció un pequeño discurso de fina ironía.



La carroza de la reina de las reinas en la fiesta de la Mi-carême

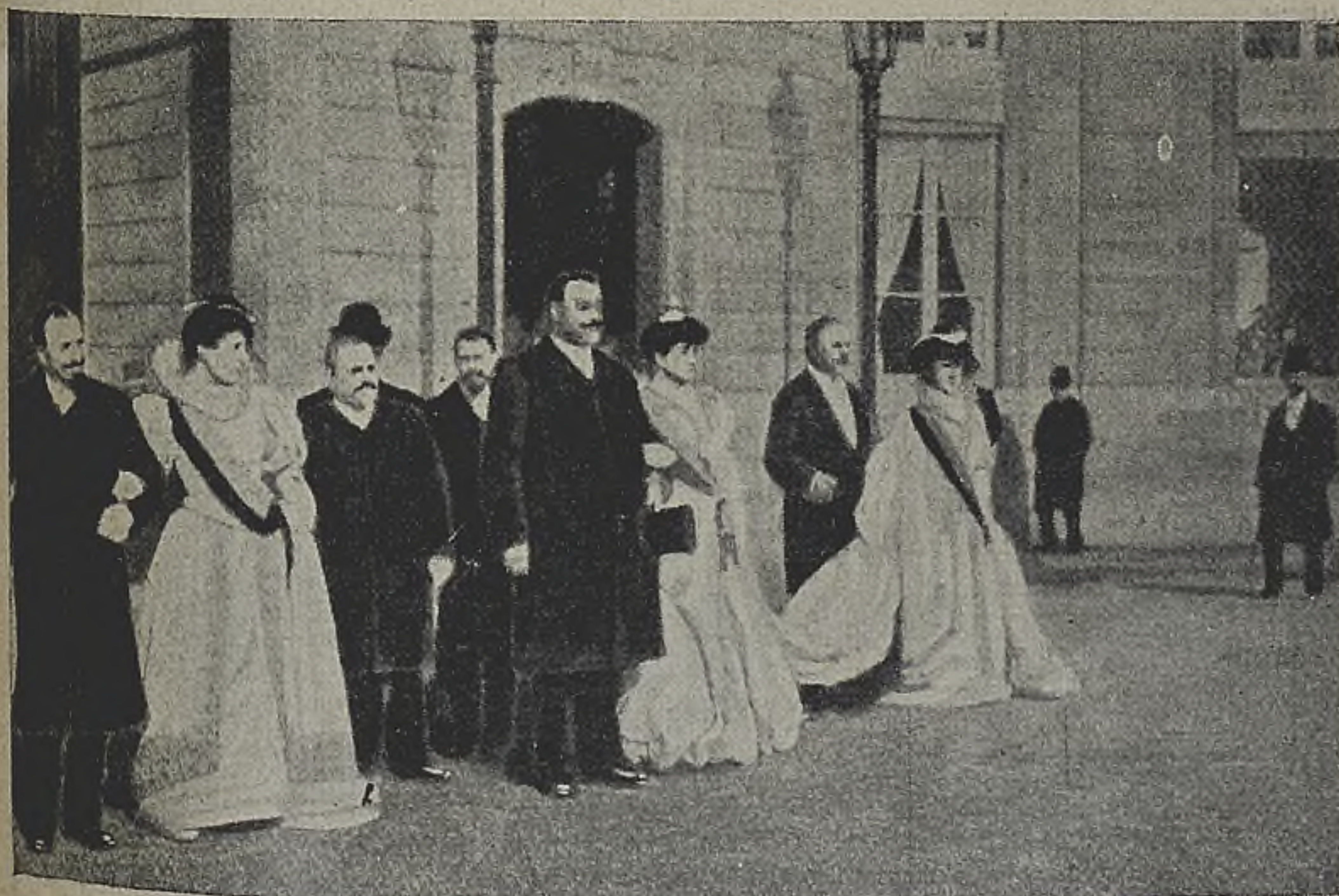
Después de recordar las aventuras del Cándido de Voltaire en el carnaval de Venecia, dijo que las reinas elegidas por los mercados no se diferencian de los reyes que los ciudadanos eligen ó sea de los ministros. Y añadió: «Ellos gozan á la par de vosotras de un poder efímero, á la par de vosotras presiden fiestas carnavalescas de que son el ornamento, más bien que los directores. También ayer con el pretexto de una investigación, un ministro de Hacienda conducía por el campo un cortejo análogo al vuestro. Los ministros son vuestros hermanos, pero vosotras sois más graciosas y sólo vuestro paso asegura un aumento de entradas á los comerciantes».

Lo que Barrès dijo de los ministros franceses, tomando por blanco á Mr. Caillaux, puede aplicarse á los ministros en todas partes.



Mlle. Georgette Juteau, reina de las reinas de la Mi-carême

En todos los países, llevan á cabo en nuestros tiempos los hombres públicos actos de la misma naturaleza carnavalesca que encantan á la multitud y les sirven perfectamente para sus fines. Mr. Caillaux, que se trasladó á un pequeño pueblo para realizar su ensayo del impuesto sobre la renta, no es el único ministro comparable á las majestades de la Mi-carême. El carnaval triunfa en toda la línea en la



La reina, del brazo de Mr. Brézillon, acompañada de las señoritas de honor, en el patio del palacio del Elíseo



La cabalgata

política y las relaciones internacionales. ¡Es curioso! El carnaval que en su manifestación tradicional é inocente va decayendo con rapidez, renace en la política donde no es tan innocuo.

Pero dejemos estas consideraciones y digamos una palabra más de la fiesta parisiense.

El desfile de la tradicional cabalgata fué muy aplaudido en el trayecto por una gran multitud, distinguiéndose el carro del Temple entre los más pintorescos.



El ajedrecista Mieses.—Se encuentra actualmente en Roma, el ex periodista de Leipzig Jacobo Mieses, considerado como el primer ajedrecista de nuestros tiempos. Su habilidad es tal que ha conseguido jugar á la vez 34 partidas con otros tantos jugadores, perdiendo sólo 3. También ha jugado 5 partidas sin ver los tableros.



El campeón mundial de ajedrez Jacobo Mieses, siguiendo 34 partidas simultáneas en el salón de la Asociación de la Prensa, en Roma.

La copa de Waterloo.—Hace sólo unas semanas tuvo lugar en Inglaterra el concurso de perros corredores por la Copa de Waterloo. La victoria correspondió á «Long Span», propiedad de Sir R. W. Buchanan-Jardine.



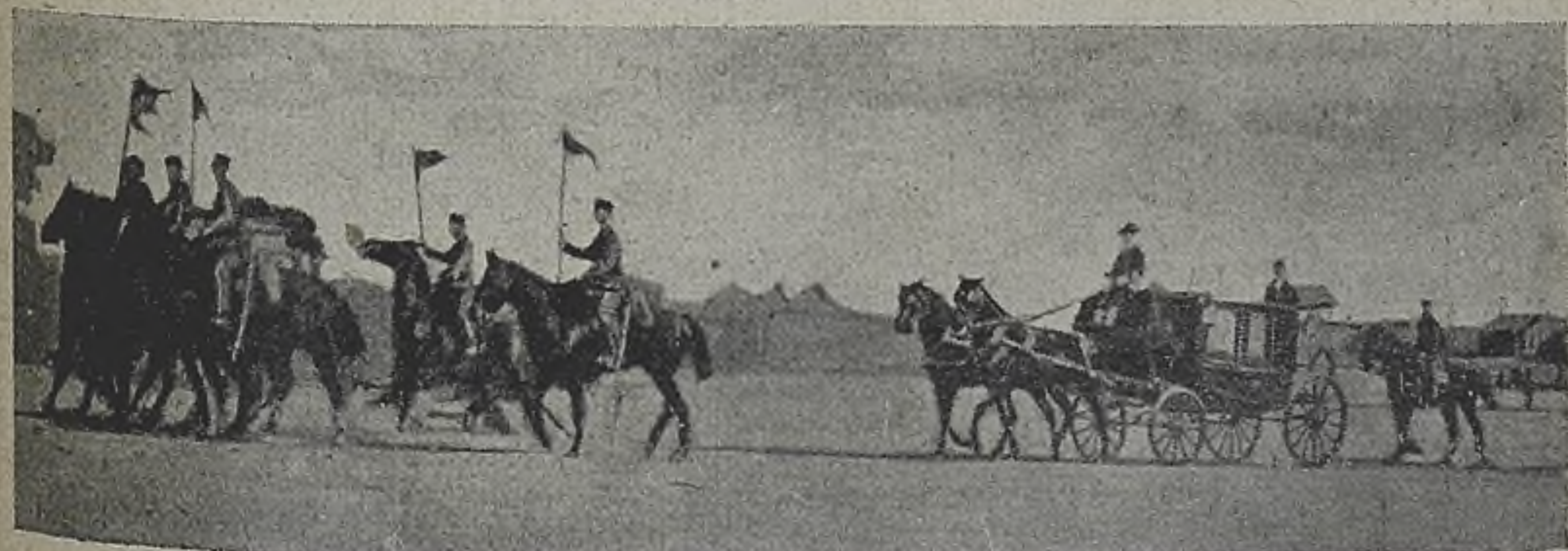
«Long Span», perro de Sir Robert W. Buchanan-Jardine, ganador de la Copa de Waterloo.



La única mujer que ascendió al Ruwenzori

La mujer que ascendió al Ruwenzori.—Mrs. Fischer, esposa de un clérigo inglés, es la única mujer que ha hecho la ascensión del Ruwenzori, la montaña explorada ha poco por el duque de los Abruzos. En 1903 estuvo en el ventisquero de Mubuku.

El primer embajador de Francia en Tokio.—Mr. Gérard, primer embajador de Francia en Tokio, fué recibido por el micado con todas las solemnidades de estilo. Este diplomático que representó ya en China á su país, mantuvo entonces excelentes relaciones con el vizconde Hayashi, representante del Japón y hoy ministro de Relaciones Exteriores del micado. Su amistad con este personaje, así como su conocimiento de las cosas del Extremo Oriente, le serán de mucha utilidad en el puesto que ahora ocupa. Una de las primeras ceremonias oficiales á que debía asistir el nuevo embajador de la República Francesa era la apertura de la Exposición Nacional de Tokio.



El embajador de Francia en Tokio, Mr. Gerard, dirigiéndose en coche de gala escoltado por la caballería de la guardia á presentar sus credenciales al micado







SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año IV — Buenos Aires, Abril 20 de 1907 — Núm. 127

EL COLMO DE LOS ACCIDENTES FERROVIARIOS

CHOQUE ENTRE DOS FERROCARRILES EN PROYECTO

Al encontrarse el riel de la concesión nacional con el de la concesión de la provincia, apretaron á la infeliz dueña del terreno, causándole lesiones que hicieron necesario conducirla desde la vía férrea á la vía judicial.

Charlas del pebete

El problema de la habitación en Buenos Aires se parece al de la cuadratura del círculo: cada mes aparece un proyecto de solución, pero no hay quien dé en el clavo. La fatídica pregunta: «¿Cómo pagaré al casero?» devana los mates de infinitos ciudadanos y hace ya tiempo que las personas de buen sentido van renunciando á contestarla.

Declarada irresoluble la cuestión, se ha querido plantearla en esta otra forma: «¿Cómo no pagaré al casero?» que en sentir de varios matemáticos ilustres viene á ser una ecuación de quinto grado con una porción de raíces ó soluciones, unas peores que otras. Citaré las principales: 1.ª No dándole plata; 2.ª Haciéndose el muerto después de haber satisfecho el mes adelantado y dejar que digan y que demanden; 3.ª Buscando un fiador y echándose á dormir; 4.ª Recusando á todo juez viviente; apelando á primera instancia y si es preciso á la corte celestial e ir ganando así la *bonorum possesio* mediante prescripción; 5.ª Promoviendo mitins y ligas de resistencia de inquilinos refractarios; 6.ª Apelando á los sentimientos de ternura, filantropía y mutualidad de los propietarios y haciéndoles un día y otro propaganda socialista para que, persuadidos de que todos somos hermanos, renuncien por convicción al cobro de los alquileres (este procedimiento es muy lento y poco seguro); 7.ª Operar en sentido inverso, esto es, dar un salto mortal increíble y pasar de proletario á casero. Esto parece utópico y absurdo; pero basta leer los avisos de un sinnúmero de sociedades filantrópicas para persuadirse de que no es casero ni rico el que no quiere.

Aun podría citar otros remedios peores que la enfermedad, porque si el problema no es indeterminado le falta muy poco; pero todos palidecen ante la solución empírica, práctica y de una eficacia de primer orden que han hallado una multitud de familias á quienes no convenían ó convencían las recetas que dejo apuntadas.

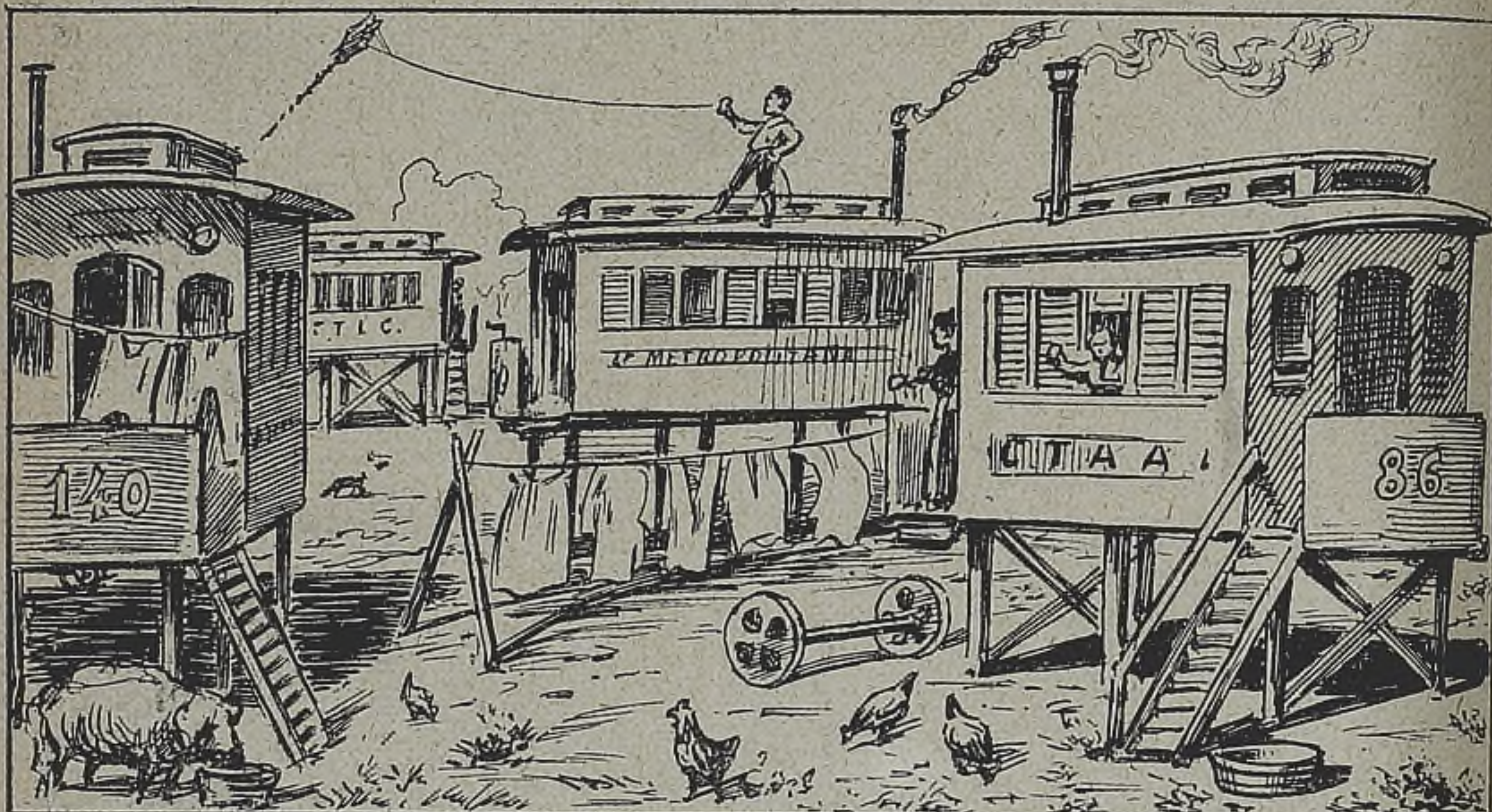
Esas familias, que forman una tribu bastante respetable por su número y su espíritu de iniciativa superyanqui, se han acercado á las empresas de tranvías para comprarles coches viejos; los han pagado no sé si á toca-teja ó á plazos y se han situado con ellos en los desiertos del término municipal que hay entre Flores y Belgrano y que, siguiendo todo derecho hacia el oeste, no tienen otro límite que la cordillera de los Andes.

Cada coche de tranvía, capaz para 32 personas, según reza el rótulo interior, sirve de habitación á una ó más familias, que viven allí rodeadas del confort más refinado y que probablemente subarriendan fracciones de banqueta á inquilinos de undécimo orden, con lo cual tienen casa propia de madera y hierro de primera, que ocupa un fondo de 2 1/2 por 7 y que, bien utilizada por medio de camarotes, puede albergar tantos habitantes como el caballo de Troya, sin que falte ventilación, porque todo el edificio se vuelve puertas y ventanas. Como los coches están situados en terrenos baldíos cuyos propietarios no han formulado reclamación alguna, la grave cuestión del solar queda resuelta y en todo caso, con uncirse los inquilinos á la casa y echarla á rodar á terrenos más hospitalarios, se arregla el asunto y se cambia de aires y de perspectiva.

Confieso que este sistema de vivienda me parece encantador. ¡No pagar casero, no vivir encasillado en los túneles de un armatoste adherido al suelo, hacer la espléndida vida de la familia Cascabel en *La Belle Roulotte* y poder, como ella, trasladarme «por tierra á Europa», sin salir de mi propia casa, el día en que el cuerpo me pidiera viajecitos! Esto es ideal. ¿Y dónde dejamos el atractivo poderoso de una ciudad formada por edificios transportables, con los que se puede formar calles y plazas á capricho y hasta prescindir de toda alineación si á uno se le antoja? ¡Qué horizontes para un Bouvard de los muchos que andan por ahí sin contrata y rebosando fantasías arquitectónicas!

La envidia y la codicia baten ya sus alas de murciélago en torno de los pobladores de esos palacios movibles que, después de haber recorrido cientos de veces todo Buenos Aires descansan *in agros amenos* de sus pasadas fatigas. Se acusa á los felices pasajeros de esos tranvías anclados de que no pagan al fisco y de que dan muy mal ejemplo á las víctimas del alquiler. Sigan mi consejo, háganse los sordos y si algún día les dan una batida los sicarios del despotismo burgués y terrateniente, construyan arcas como Noé y ¡al agua, patos! que ancho es el río y ninguna de sus innumerables hectáreas tiene dueño conocido.

P B T.



Doctor Pedro N. Arata



Contra la basura don Pedro propaga
que nada hay más práctico que la sepultura
y entre ésta y el horno, prefiere que se haga
una *chacarita* para la basura.

El humo libre en el estado libre

Creme ó no *creme* las basuras, el nuevo intendente, merece ya algunos elogios. *Créame* usted á mí, lector.

Acabo de leer con íntimo regocijo, que está dispuesto á derogar dos ordenanzas verdaderamente tiránicas.

La primera, es decir, la que yo considero como primordial y principalísima, es la relativa á la prohibición de fumar en los tranvías. La segunda, la supresión del «completo» en estos mismos vehículos, los días festivos y domingos y los días de trabajo de 4 á 7 de la tarde.



Estamos de enhorabuena todos los fumadores, excepto D'Annunzio, porque no quiere probar nuestro tabaco de á ochenta mil francos la caja. Eso se pierde y nosotros salimos ganando.

Analicemos. Apuremos el pucho de este asunto. El señor Alvear debe haber comprendido que siendo el tranvía el medio de locomoción más democrático y la democracia nuestra forma de gobierno, (forma de tranvía) no puede prohibirse el vicio más barato de que disfruta el pueblo soberano.

A nosotros, que no tenemos humos de nobleza, justo es que no se nos quiten los únicos que echamos, los del cigarrillo. Aquella ordenanza, dió lugar á un desorden. Se adujo como argumento en su favor que el fumar molesta á los que no fuman.

Se llegó hasta el extremo de falsear la verdad, asegurando que estos últimos eran la mayoría. Para ello, se tuvo que recurrir á todos los reprobados medios con que se pone en práctica el sufragio libre. Se contaron como votos los de las mujeres y los niños y hasta figuraron en las listas algunos cadáveres cívicos. Y es claro, ganaron la votación. Pero aun así, el razonamiento fué sofístico y voy á demostrarlo. Los números, la fuerza brutal del número no prueba nada. Aceptemos que la mayoría fuera la que ellos dicen. ¿Y qué? También en la humanidad, de que forma parte la República Argentina, son mas los que no comen que los que comen y á ninguno se le ha ocurrido que deba prohibirse el comer, porque incomoda y molesta á los que se quedan en ayunas. Más somos también los que vamos á pie y no se prohibe el tránsito de carruajes, bicicletas y automóviles. Ni siquiera se impide que nos atropellen.

¿Que no les gusta á las señoras? Otro sofisma. Todas las que yo he conocido desde que tengo uso de razón, y he conocido á muchas que me hicieron perder hasta el conocimiento, declararon en voz alta y de hermoso timbre, delante de mí, no una, sino varias veces, que los hombres que no fuman no les parecen hombres. ¿Sería por halagarme? ¡No! Es que los cigarros son al hombre lo que las flores á la mujer, lo que las levitas á Zeballos, los tacos altos á Terry, los banquetes á Moyano Gacitúa, la Defensa Agrícola á Ramos Mejía y la coalición al gobierno. Una necesidad, un adorno y un vicio inofensivo, pero irreemplazable.

Dentro de pocos días podremos fumar y ¿quién sabe? Abierto ya el camino, libre de obstáculos el sendero, ensanchados los moldes, tal vez antes de que Bouvard nos ensanche á Buenos Aires, podamos conquistar otros derechos, mejor dicho, reconquistarlos, porque otrora gozábamos de todos ellos. Quizás se consienta la inmediata consecuencia que el uso del tabaco trae aparejada. Y entonces, el día en que no sea *prohibido salivar sobre la vereda,* todos los que ahora estamos tragando en este mundo tanta saliva por tantísimas cosas, es posible que lleguemos hasta el abuso, de tal suerte que se encarezcan los paraguas.

¡Vamos bien! No está lejano el tiempo de nuestra completa redención. Y entonces, volveremos á la práctica de todas las libertades civiles, políticas y vecinales. Conservaremos nuestra izquierda y nuestra derecha ó las dejaremos en conserva sin tener predilección por ninguna de las dos. No hay contramano. Eso es un absurdo. Esta misma presidencia lo prueba. Va por donde puede y administra y gobierna á contrapelo únicamente.

Llegará también la abolición de la multa de los cincuenta ó la pagarán solamente los que falten al respeto á la mujer vieja. La ancianidad es lo único respetable. Una de las formas de la democracia es no tener buenas formas... ó tenerlas postizas.

Todo, en fin, son señales de los tiempos y esto de la libertad de fumar es... señal de que viene á la tercera presidencia el general Roca.

No cabe duda.



EL DEL VERDE GABÁN.

El buhonero diplomático



Como es ave que inspira gran recelo,
nadie quiere cargar con el mochuelo.

EXÁMEN DE CONCIENCIA





¿Quieres que hablemos, Fabio,
de la política,
dejando á los lectores
que hagan la crítica?
¡Muy bien! Pues, demos vueltas
al tema eterno:
¿Qué gente es preferible
para el gobierno?

—

Dice un republicano
muy eminente,
que el único refugio
del presidente,
es consultar sus planes
con un concilio
de amigos, por supuesto,
de don Emilio;
el cual, á fuer de prócer,
ni hace torpezas
ni á transigir se aviene
con las *flaquezas*.
Pues no lo rodearían,
si fuera un bolo,
rezagos de las huestes
de don Bartolo!
Sostiene un as de copas
autonomista,
á quien moteja el vulgo
de «auto-bombista»,
que no hay otro partido,
ni otro quebrado,
para actos de gobierno
capacitado;
y que hasta el presidente
piensa lo mismo,
porque los sabe apóstoles
del principismo.
La coalición, sin ellos
se hubiera roto,
pues sus aliados valen
lo que un poroto!...
Declara un viejo verde,
—que es candidato
á santo, en las calendas
del celibato,—
que ir al gobierno debe
siempre un soltero,
pues no ha brillado nunca
como en febrero.
Y oyendo su discurso
pienso, y repito:
¿Será porque ha reinado
Momo, ó Benito?...
Aunque hoy supe, por boca
de un masagista,
que mi hombre es gran bonete
villanuevista!

—

Un radical *à outrance*
clama: Señores,
no en vano dragoneamos
de redentores.
La causa de los libres
es nuestra causa;
y si el partido ahora
marca una pausa,
es para erguirse luego
viripotente,
birlar queso y prebendas
á mucha gente,
é ir al poder con todos...
los ideales,
que informan nuestro nombre
de radicales!
Ugarte es un Gambetta,
dice un vecino
que tiene «inmensa estima
por Marcelino»;
es un gran hombre, aunque alguien
lo halle *gnomoso*,
y es dueño de un olfato
maravilloso.
Por esas cualidades
sobresalientes,
fuera, á mi ver, modelo
de presidentes,
pues tiene para *ligas*
gobernadores,
y para *blocks*, le sobran
legisladores!

....

¿Qué te parece, Fabio,
lo que se dice?
¿Con cuáles será el pueblo
más infelice?...
El único que acecha,
calla, y maniobra,
es un señor que él solo
se basta y sobra
para meterse juntos
en un bolsillo,
á todos, aunque escupan
por el colmillo.
Y ese señor, que es dómine,
divo y guerrero,
no es otro que el augusto
Julio I.

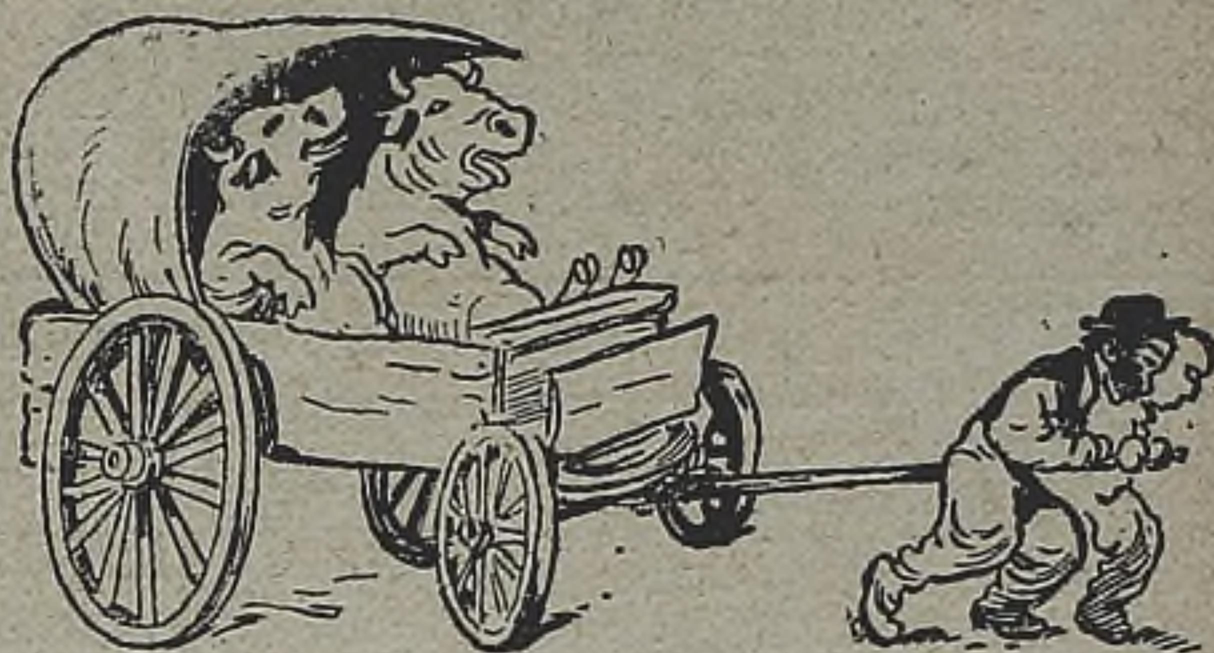


JULIO S. CANATA.

El día de los animales



Ese día, que deberá ser el de Santa *Marta* ó San *León*,



los bueyes de carreta ocuparán el interior de la misma.



El doctor Albarracín, iniciador del día de los animales, cederá al rey de éstos su puesto de expectador en el Zoológico.



A los gallos, en honor al día, se les acompañará el canto con guitarra.



A los perros, se les consentirá que nos muerdan las pantorrillas.



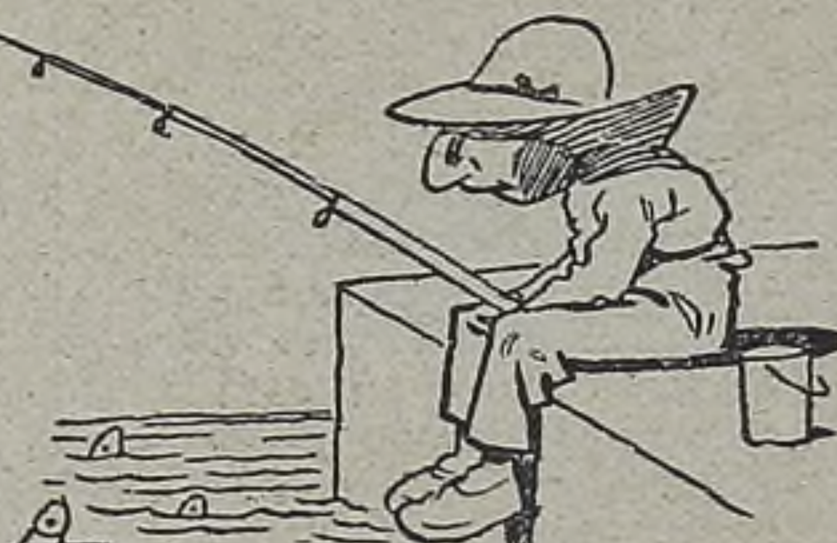
Las moscas gozarán de libre tránsito en las calvas.



A las liebres y conejos se les proveerá de escopetas para que se solacen cazando cazadores



Al caballo se le concederán honores de jinete.

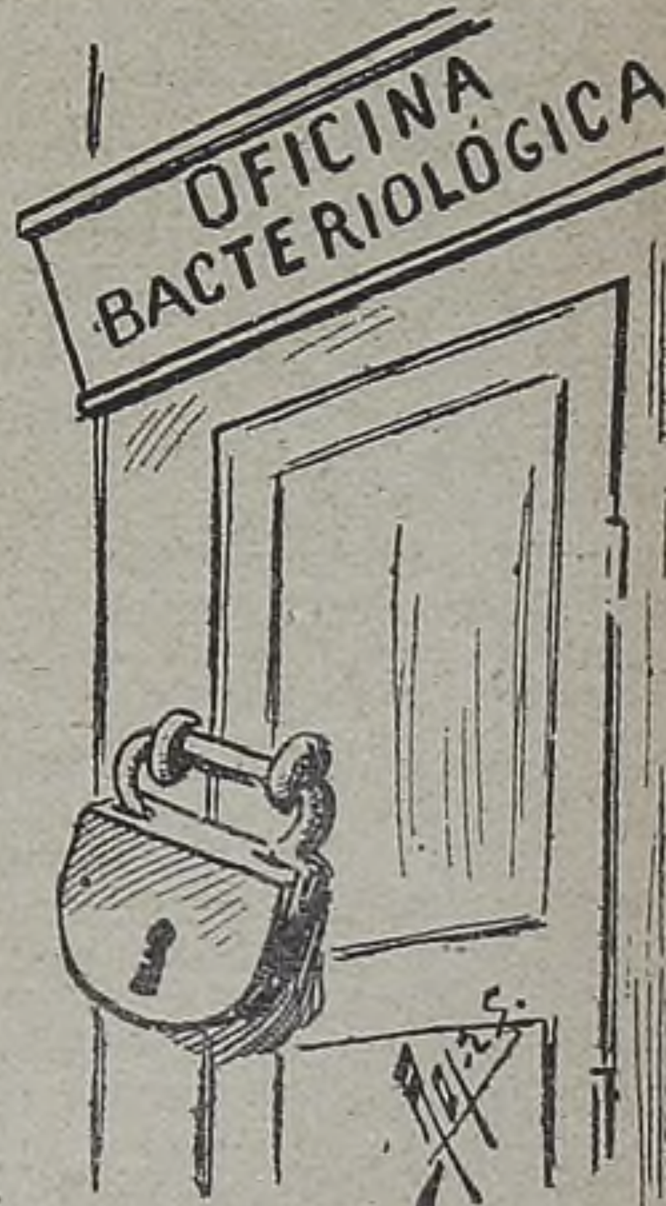


A los pescadores, se les prohibirá pescar no siendo por el sistema Marconi, es decir, con caña sin hilo.





En obsequio á los microbios de las basuras, éstas se amontonarán ese día en la vía pública, de donde no podrán retirarlas los basureros.



Y se clausurará la oficina bacteriológica para que no se atente contra la existencia de los microrganismos.

EN LA CAPITAL Y SUBURBIOS
GRATIS para los lectores del semanario

The Makana Zeitung

Suplemento informativo de P B T y órgano parcial del P. E.

EN EL INTERIOR Y EXTRANJERO
El mismo precio que para los lectores de la capital

AÑO de la *jetta*. | Dias 14, 15, 16, 17, 18 y 19 de Abril de 1907 | NÚMERO fatal.

ALMANAQUE

SANTA ALIANZA, SANTO Y SEÑA Y SAN SEACABÓ, todos beatos de la P. A. Nificación político - católica-tucumana. La misa es de *reto* doble, y color roquista. Continúa la novena al *titular*, y la novela ó cuento del tío. Vísperas de las sesiones preparatorias y del mensaje presidencial que se repartirá por entregas.

ESPECTÁCULOS

TEATRO TE Y GALOPE.—Compañía de cómicos-políticos de la legua. Dramas de Sudar-más, de Niché, de Eche-caray y de Máxime Ahorca. Comedias de Dice-esta y de los Quinteros y Estancieros. *Pochades* (pechadas) francesas y obras criollo-nacionales de La-fé-erré. Nicolás Gana-dá, Mastín Coreado, Robete el Padrón, y Floreció Sánchez. A las 8. *Piedra entre Piedras... y Chacabuco* de Sudar-más traducido y arreglado a la escena y es comida criolla por Sudar-menos. A las 9. *El Genio Alegre* de Montes de Oca. A las 10 y á las 11. *La Mentira Piadosa* en dos actos de lealtad cordobesa del doctor Figueroa Alcorta.

AVISOS

PARA NO TENER CANAS

en la juventud ni en la vejez, lo mejor es ser calvo como Beazley, Marianito de Vedia y Vega Belgrano, pero no todos pueden evitar, ni siquiera estos mismos, que les tomen el pelo por lo cual recomendamos la *Pomada de Langos'a Voladora* del doctor Ramos Mejía, hecha en el vacío y con millones esterilizados. No mancha el cutis porque hay pocos que tengan cutis y vergüenza; tonifica, refresca la picazón de la crítica más justa, fortalece los bienes raíces, evita todo mal humor. De venta en el Laboratorio que-es-mico de La Defensa Agrícola En frascos

TELEGRAMAS

(SIN INSUFLACIÓN)

AGENCIA HABAS, CHAUCHAS Y POROTOS

(Vía Gálvez tonto)

PARÍS, 19.—Continúa la huelga de panaderos que empezó al partir Roca, jefe del P. A. N. Armando Fallières, sigue armando líos con la cuestión de la Nunciatura. En el aerodromo, fracasan casi todos los ensayos de aeroplanos, sean ó no sean de Santos Dumont. Queda sin resolver el problema de los globos y de los pueblos dirigibles, por medio de los *más pesados que el aire* y que Pinedo. Los aficionados á la aviación ya están aviados. La Rejane estrenó en París al joven escritor argentino Darío Nicomedes (?) (¿será Nicodemi?)- Obra *La Suzeraine*. Fué un suzeso.

ROMA, 19.—El rey de Siam llegó á San Remo donde estará un mes recorriendo luego las principales capitales de Europa. Viaja con sus doce mujeres legítimamente adquiridas, como no viaja nadie, ni Montes de Oca. El ministro argentino doctor Blancas, desde que fué á ver al Papa y recibió la bendición, está hecho un bendito. El rey Eduardo y Victor Manuel III (Tres palitos) se entrevistaron en las aguas de Gaeta. Los dos reyes convinieron en que eran medio tute y se tutearon.

LONDRES, 19.—Ha llegado el general Botha, primer ministro de la colonia del Transvaal. Viene solo, sin hijos; sin sus bothines.

EDITORIAL

Los órganos opositores critican duramente la jira á las provincias realizada por el ministro del Interior ó de adentro. Hacen mal á sabiendas. Ese no es un viaje de placer. Es un viaje de instrucción. El doctor Montes de Oca, á quien ya calificó el general Roca, al *definir posiciones*, como el ministro «de mayor envergadura», debe corresponder á esta fama, siendo la segunda *Fragata Sarmiento* de la República Argentina. Por lo menos algo así, como *El 103 B*, si no se quiere darle tres palos. Es el que realmente está encargado de la política de este gobierno, el que debe inspirarse en el programa presidencial. Es, en suma, aquel á quien sus amigos llaman familiarmente Maneco, el que *maneca* los títeres. No es ministro. Es el Intérprete de la Casa Rosada. Ha ido á entenderse con los gobernadores y los gobernadores son gente que lo entiende. Cada banquete ha sido para el una revelación... de placas fotográficas. Cada brindis una sola copa de champagne, porque eran ocho ó nueve brindis cada vez y los ochos y nueves se descartan de la baraja.

En Santiago y Santillán, en Tucumán y Pérez, en Catamarca del Pino, en todas partes, comiendo á dos Carreños, ha tenido que declarar como Leonidas en el pasó de las Tres mil pilas que si las *jettas* son tantas que oscurecerán el

sol, combatiremos á la mala sombra.

Regresa dejando contentos á todos. Todos á su paso gritan *¡Jujuy!* que al par que provincia es una exclamación de júbilo. ¿Qué más se quiere de él? Pudiéramos decir imitando al poeta que vuelve al seno del gobierno y del presupuesto, *Pio felice, triunfador, Tragando.*

SOCIALES

ENLACES.—Días pasados estuvo en Tornquist (pueblo; acompañado de Tornquist (Ernesto) el Gral. Roca, que iba á ver cómo se bendicen las iglesias y á besar el anillo de Mons. Terrero. El general llegó desde *La Larga* en tren corto. Hubo carne con cuero, pescado con escamas, y comida con los dedos. Se enlazaron potros y reses vacunas, cosas que presenció el general del brazo del banquero, es decir, enlazándole también.

ALMUERZO.—El ministro de Relaciones Exteroides, ofreció ayer su primer almuerzo diplomático en *Villa Estanislao Morón.* La mesa, espléndidamente servida en un comedor profusamente iluminado por el sol, ofrecía el más Zeballo aspecto. Todos los criados estrenaron las libreas libres de derechos y procedentes de la culta Europa. El ministro hizo notar á los comensales que el paño de estas prendas era inglés y los colores vistosos, estando, no teñidas, sino pintadas al óleo. Le felicitaron por su buen gusto en la elección del aceite. La fiesta tuvo un carácter franco y lira. El menú estaba impreso en Pergamino (provincia de Buenos Aires). A los postres el anfitrión recitó *El Bagual del Diablo*, después de cuya elucubración poética hondamente sentida por los comensales salieron estos disparando.

POLICÍA

CONTRA EL DESCANSO DOMINICAL.—El sábado anterior fué sorprendido en su casa sin trabajar ni querer ir á sus ocupaciones á pesar de ser día de oficina, el presidente de la República. Interrogado por el coronel Falcón, autor de esta sorpresa, y que se mostró á su vez sorprendido, contestó Figueroa Alcorta que no observaba la ley del descanso dominical como todo el mundo, porque él necesitaba descansar el sábado y el domingo pasearse, que ya es un trabajo para los caballos del coche, y por consiguiente no firmaba nada, aunque se lo llevaran como el sueldo á su casa.

EL RESPETO EN LA CALLE.—Pasaba ayer por la plaza Constitución Infringida, la señora Opinión Pública y se encontró con los ocho ministros, los cuales, con ese atrevimiento y valentía propios de todos los que se arman en *patota* profirieron palabras de los informes con que van á contribuir á la redacción más torpe del mensaje á las cámaras La Opinión Pública, se puso colorada de vergüenza y llamó á un vigilante para que los atrevidos tenorios, juntos con Mejía (Ramos) oblaran la multa de los cincuenta. Tuvo que pagar por ellos, en la comisaría, el Contador General de Hacienda.

FOLLETÍN

LA BARRACA MISTERIOSA
Ó EL CALVO INCONSCIENTE

(Novela sensacional criolla)

(CONTINUACIÓN)

Aquella frase hizo estremecer al de los lentes de oro y cristal; de 18 quilates y Roca.

—¡Calla, insensato, acuérdate de que las paredes oyen!

—Aquí no hay paredes, estamos en Palermo, en el bosque, en el *Bois.*

—Pero los árboles...

—Son unos alcornoques, unos álamos, unos ombúes. Además, ¿yo qué he dicho?

—Has hablado de la combinación de un cuerpo simple con dos equivalentes de cloro.

—¡Claro!

—¡Cloro! Has pronunciado el nombre de un metal, el único que hay líquido, inodoro é insípido.

—Como tú...

—Eh?

—Como tú comprenderás eso no significa nada.

—Eso es una revelación.

—Eso es bicloruro de mercurio

—¡Calla! ¿Qué necesidad tenemos de que alguien al escucharte pueda adivinar tu verdadera profesión? ¿Qué precisión hay de que llegue á oídos indiscretos que tú eres boticario?

—Es cierto. No lo volveré á hacer más,—replicó el rubio, convicto y confeso,—Ocultaré este secreto que me ahoga y que procuro disimular en vano, vistiendo con elegancia. En los tiempos que corremos en automóvil, ser idóneo es un crimen.



—Y no olvides que acaso, la fatalidad, y la *jetta* nos obliguen á cometer otro.

—La *jetta* no! La inopia.

—Silencio!—exclamó el más alto que el farmacéutico, aunque más bajo que Tedín.

Y agarrándole nerviosamente del antebrazo y oprimiéndole el *biceps*, añadió con voz trémula, apagada y balbuciente como la de Mantilla al empezar un discurso cualqu'era.

—¡Míralas! ¡Vienen á nuestro encuentro! Sin duda, cansadas de esperarnos sentadas en el restaurant, han comido bien, y devoradas por la impaciencia, han salido á buscarnos.



—Sí! Es cierto! Ellas son! ¿Habrán pagado el gasto?

—Esperémoslo así. Esperémoslas aquí.

Por la amplia senda, haciendo crujir las piedrecillas con sus menudos pies, se acercaban andando rápidamente dos bultos que á pesar de la oscuridad, se conocía que eran dos bultos de ropa con mujeres dentro.

Saliendo de las sombras, nuestros desconocidos se colocaron cerca de uno de los focos de luz eléctrica de la Compañía Alemana, para reunirse con ellas y seguir después en su compañía.



Pasó un minuto, que les pareció un siglo, pero que no era más que uno de los 1440 (mil cuatrocientos cuarenta) espacios iguales de tiempo en que se puede dividir el día natural. Llegaron, pues, á reunirse los dos grupos de á dos, en lo que vulgarmente se llama un abrir y cerrar de ojos.

A la vivísima, y también parpadeante luz del foco eléctrico, pudo verse que las dos mujeres eran hermosísimas.

Tentemos, lector, la ardua empresa de describirlas.

(Continuará todavía).

El soldado Requena

Llegó al campamento, escoltado por un cabo y dos milicianos de la provincia, atados los pies con sólido cinchón por debajo de la panza del caballo, larga la melena que sujetaba rojo pañuelo de seda hecho vincha, curtido el rostro por las rachas heladas de la pampa, rabiosa el alma y enconado el varonil espíritu por la brutal injusticia. Pasó las primeras noches de milico en el cepo de lazo porque, según el juez que lo había destinado, era un sujeto peligroso y audaz. Pendenciero y borracho, á pesar de no tener más que veinticinco años de edad, era ya un terrible foragido, incapaz de amansarse ó corregirse.

El sargento Barreto lo vió, cayóle en gracia y pidió al coronel que lo soltaran; que lo dieran de alta en su escuadrón.

—Se le va á desertar, sargento, dijo el jefe.

—Tal vez, no, señor, repuso Barreto. De todas maneras no ha de estar así toda la vida.—Y el mísero recluta fué puesto en libertad.

Se llamaba Juan Requena, nacido en el partido de Las Flores.



Al año de estar en el regimiento, no había sufrido siquiera una reprensión. Puntual y obediente era, además de corajudo, un jinete insuperable.

En los días de cobranza, ó cuando el comercio descontaba «pagarés», los camaradas lo invitaban, sin conseguir que probase un trago de ginebra.

—Yo no tomo, decía, porque soy capaz de calentarme en el colmillo, y si me caliento me pierdo. Tengo el alma cargada de pólvora hasta la boca, como trabuco naranjero. Necesito cumplir bien y conseguir mi baja; regresar á la querencia y arreglar allí todas mis cuentas.

—Déjese de zonceras, le respondían los milicos; olvídese del pago y viva como nosotros. ¿Qué va á sacar con volver á su pueblo? Hallar el rancho en taperas, el flete convertido en matungo de policía y á la fulana, satisfecha y contenta, con su «peor es nada». Chupe, amigo, agregaban, que la caña saca las penas del alma como el jabón las manchas de la ropa.

Todo era inútil. Requena no bebía.

Llegó á ser el hombre de confianza, el asistente predilecto del coronel.

El 10 de junio de 1877, cuando los indios corrieron y lancearon al coronel Villegas, en la extrema derecha de Trenque Lauquen, Requena salvó á su jefe, interponiéndose entre el malón y Villegas y dando lugar á que llegasen auxilios.

Pero el milico había pagado cara su abnegación. Herido de numerosos lanzazos, quedó por muerto en el campo. Por la tarde, una partida exploradora lo halló con vida aún. Llevado al próximo fortín, se consiguió salvarlo. Al mes estaba en pie y volvía al lado de su jefe.

—Has cumplido, le dijo, en cierta ocasión Villegas. ¿Quieres desengancharte?

—Por seguir á usía, señor, respondió Requena, me quedaría hasta la muerte, en el cuerpo; pero...—y aquí, jefe y soldado hablaron largo rato en voz baja.

Al terminar, el rostro de Villegas reflejaba la ira más acerba. Se echó á la nuca el sombrero, y moviendo el brazo en imponente remolino, como si quisiera pulverizar á alguno de un sopapo, exclamó:

—Mañana tendrás la baja. Busca á ese canalla, y, donde quiera que lo halles, dale por cada día de frontera que pasaste, una puñalada hasta el mango. ¡Yo te lo mando y yo te he de salvar!

***

La división descansaba. En el campamento sólo se oía, como arrullando el sueño de la tropa, el ¡alerta! de los centinelas.

De pronto, el clarín rasgó el silencio de la noche con el toque de «generala».

Los oficiales y los soldados saltaron de la cama y corrieron al puesto de reunión.

El depósito del cuerpo, un rancho enorme de paja y de tacuaras, estaba ardiendo por los cuatro costados.

Allá fuimos todos, armados de mantas y bajeras á combatir el incendio. ¡Imposible!

El rancho, convertido en colosal hornalla, se consumía con un estruendo infernal producido por la munición que iba explotando al caldearse los cartuchos.

De repente una voz gritó:

—¡Se quema la bandera!

Y vimos á un individuo que se precipitaba en la espantosa hoguera. Nos abalanzamos á salvarlo; pero apenas habíamos andado unos pasos le vimos aparecer, ardiendo él también, semejante á fantástica antorcha, agitando en la diestra — y levantándolo por encima de la cabeza, como corona de llamas—el estandarte del regimiento.

Era Requena.

Había salvado la bandera del 3, pero este rasgo de heroísmo iba á costarle la vida.

Conducido al cuartel, empezó su agonía.

El coronel fué á verlo.

Requena lo reconoció en un instante de lucidez. Clavó la mirada en su jefe.

—Me muero, coronel—exclamó,—pero no importa... Hágale saber á ese canalla de qué manera he muerto... Esta será mi venganza.

Y doblando la cabeza sobre el pecho quedó inmóvil. El alma del héroe había subido al cielo en alas de la gloria.

Comandante Prado.

Burzaco, Abril de 1907.

LA SEMANA A TRAVES del OBJETIVO

INAUGURACION DEL LICEO DE SEÑORITAS



El ministro doctor Pinedo leyendo su discurso en el acto de la apertura



El discurso de la doctora Srta. Ernestina López rectora del Liceo



El ministro, la rectora del Liceo, el personal docente y parte de la concurrencia después de la inauguración



Comisión encargada de organizar la recepción al internuncio, Monseñor Locatelli

DEMOSTRACIONES



Demostración hecha por el Círculo Militar al comandante Ruiz Díaz, en reconocimiento de su actuación como diputado



Entrega de un álbum y una medalla al señor Pedro Piazza por el cuerpo de carteros con motivo de su ascenso á segundo jefe de correos.



El doctor Pedro Ballester, ex intendente de San Martín, á quien el vecindario de Villa Caseros ha obsequiado con una medalla como homenaje de gratitud.



Srta. Magdalena Barreto

Una brillante nota social ha sido el casamiento del doctor Francisco Beazley con la señorita Magdalena Barreto. El templo de San Ignacio rebosaba de concurrencia. Fueron padrinos la madre de la desposada y el padre del novio.



El Dr. Beazley y su esposa en el momento de entrar en la sacristía



Dr. Francisco Beazley

—Entre los demás enlaces efectuados esta semana, merece también especial mención el de la señorita Ana María Tucini con el señor Ambrosio J. Maggio, celebrado en la iglesia de Belgrano, apadrinado por la señora Josefina Mitre de Caprile y el señor Pedro Colombo.



Srta. Matilde de Fonteynes



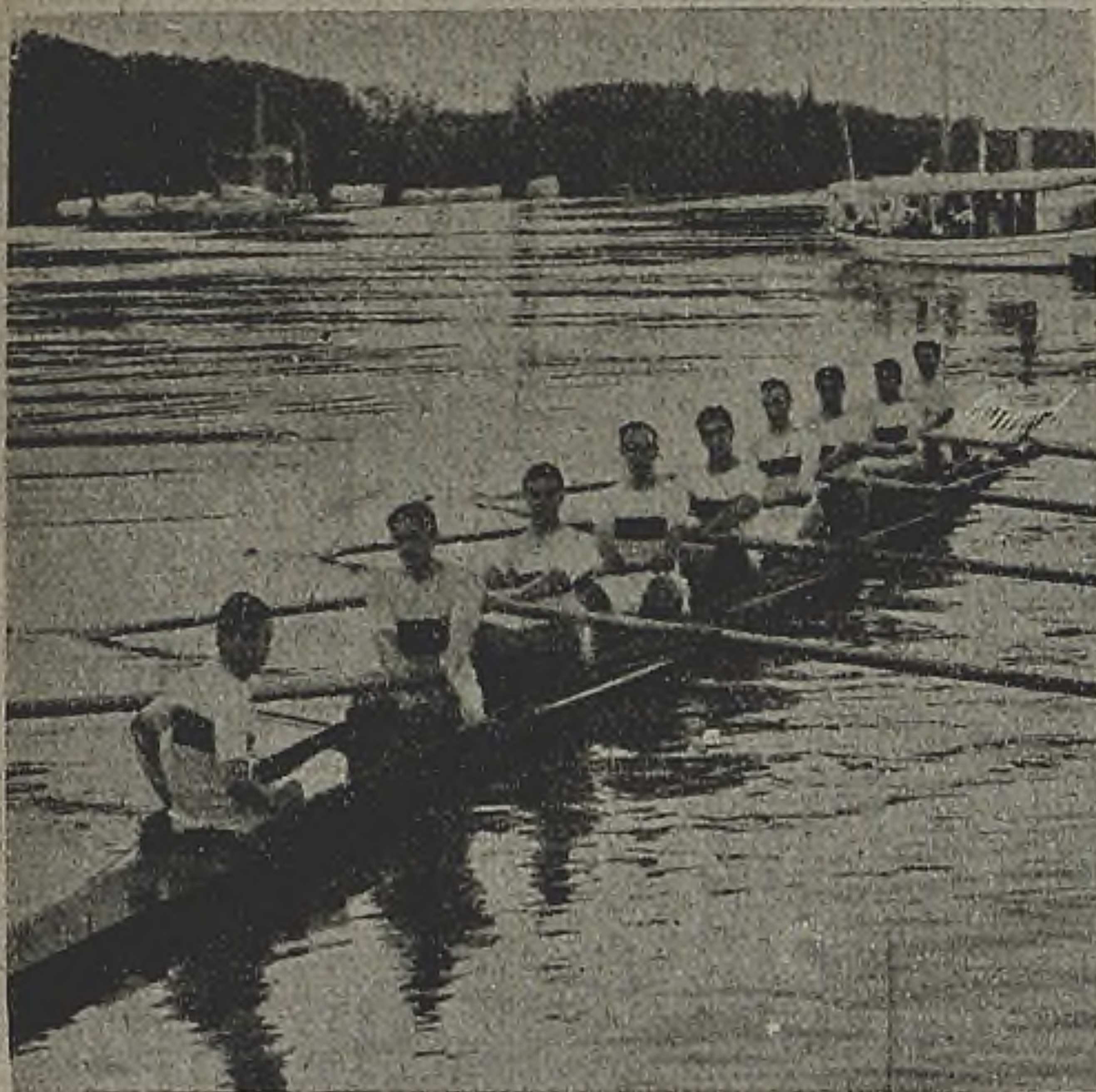
Srta. Celia Sorrondegui Bustos



Srta. Elisebeth de Franceschi



Enlace Tucini-Maggio. Los novios ante el altar, acompañados por la madrina señora Josefina Mitre de Caprile y el padrino señor Pedro Colombo



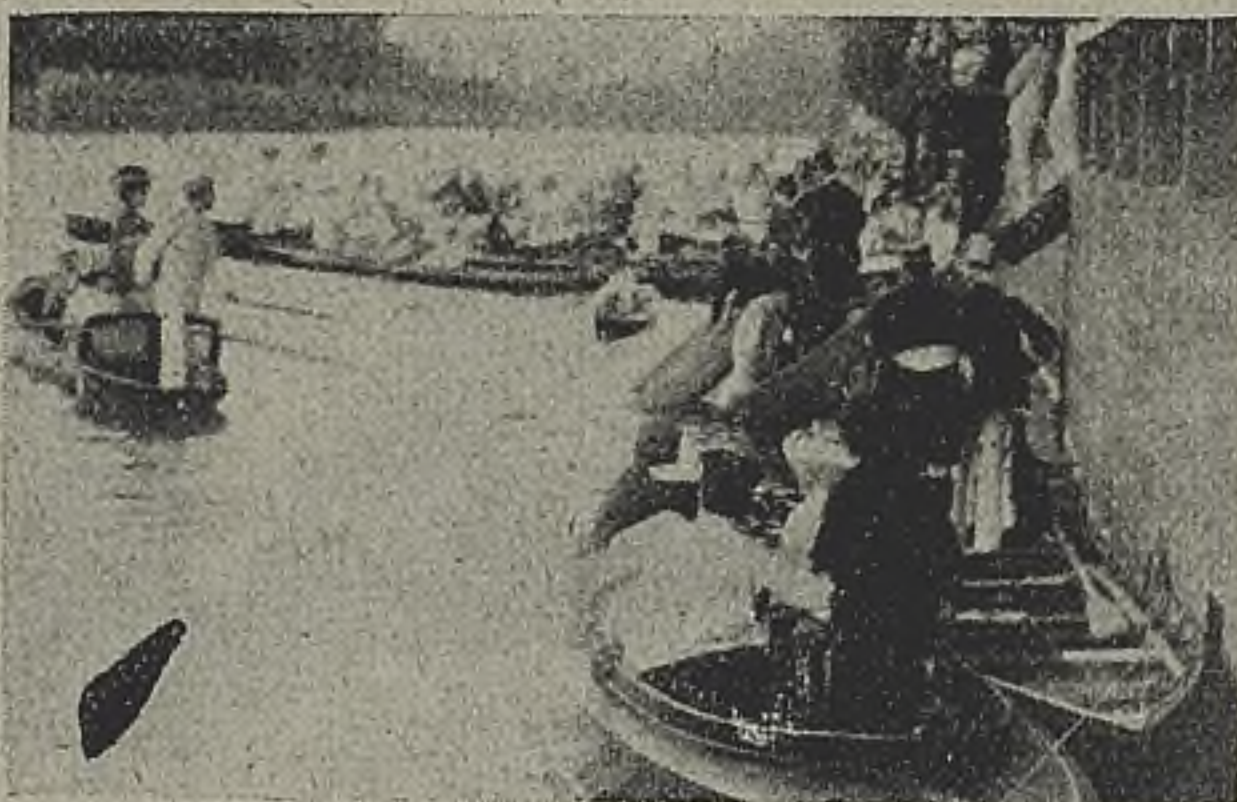
La tripulación de la facultad de Medicina



El equipo vencedor

Por tercera vez corrióse el domingo en el río Luján la regata universitaria, luchando por la copa las facultades de Medicina y de Ingeniería.

La regata esta vez era de excepcional importancia, pues se comprendía que Medicina había de poner todo su empeño para no perder definitivamente la copa de honor.



Momentos antes de largar la carrera un bote con tres tripulantes se fué á pique frente á la escalera del «Tigre Hotel»

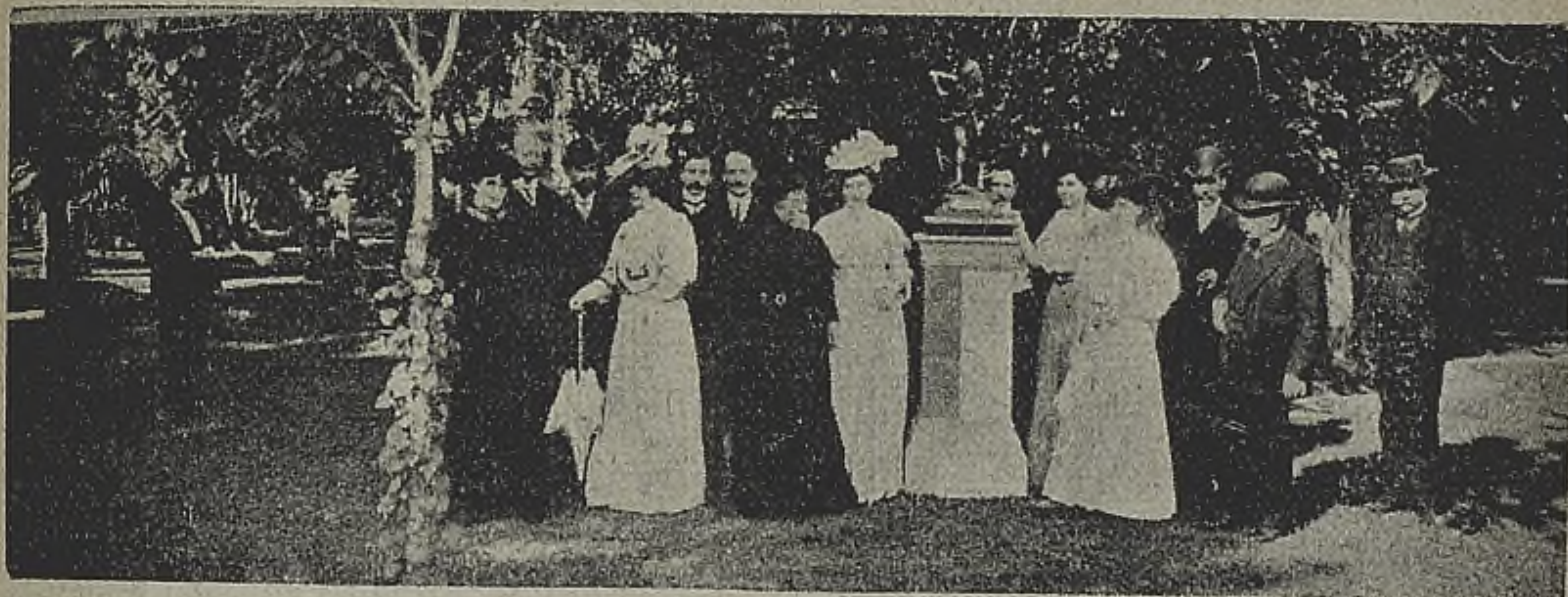
Una ovación entusiasta saludó al bote de Medicina. Formaban el equipo vencedor los señores R. F Coulín, L. M. Olivieri, G. Madero, Alf. Buzzo y J. Torres, representados en pie en nuestra fotografía, y los sentados Sres. M. Faschini A. Buzzo, T. Kenny y P. Groppo.



El bote puesto á flote y preparándose á embarcar sus tripulantes



Almuerzo ofrecido por el doctor Zeballos en su residencia de Morón, al ingeniero señor Alberto de Gainza y su señora Zelmira Paz de Gainza, con motivo de su próximo viaje á Europa



Los comensales en el jardín



Comida en honor de los miembros de la Cámara francesa de Comercio, con asistencia del ministro de Francia, Mr. Eugenio Thiebaut

UNA CARRERA DE GLOBOS

EL SALTO DEL ABISMO

Un espectáculo completamente nuevo ha sido el que ofrecieron el domingo en el pabellón de las Rosas con su carrera aerostática los aeronautas Silimbani y Vasi. La tarde apacible contribuyó á que acudiera enorme concurrencia. Después que el ciclista Angel Travaghini hizo el salto del abismo, infláronse los dos globos y colocándose en ellos ambos aeronautas, largáronse las amarras, saliendo ambos casi simultáneamente y remontándose en dirección sud oeste hasta casi perderse de vista.

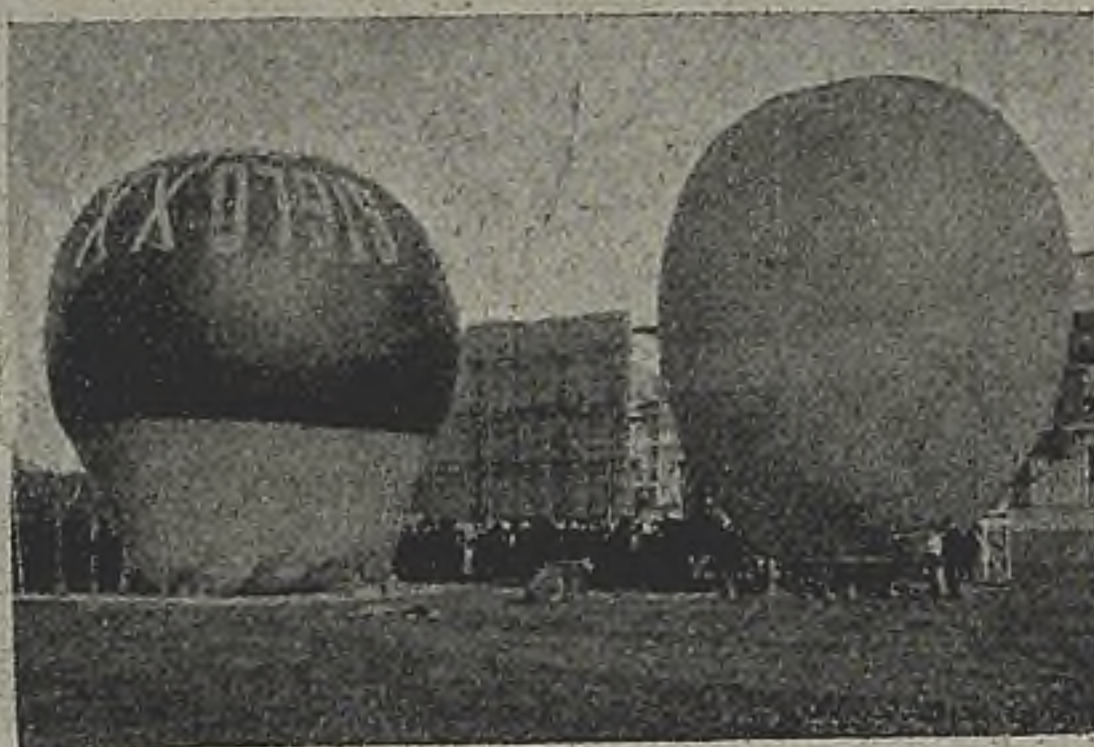


El aeronauta Cap. Silimbani

El aerostato de Vasi cayó en la calle Bella Vista y Gaona, y el de Silimbani en la calle Rivadavia en las cercanías de la quinta Capurro, próximo al límite de la capital federal con el municipio. La ascensión duró una media hora.



El aeronauta teniente Vasi



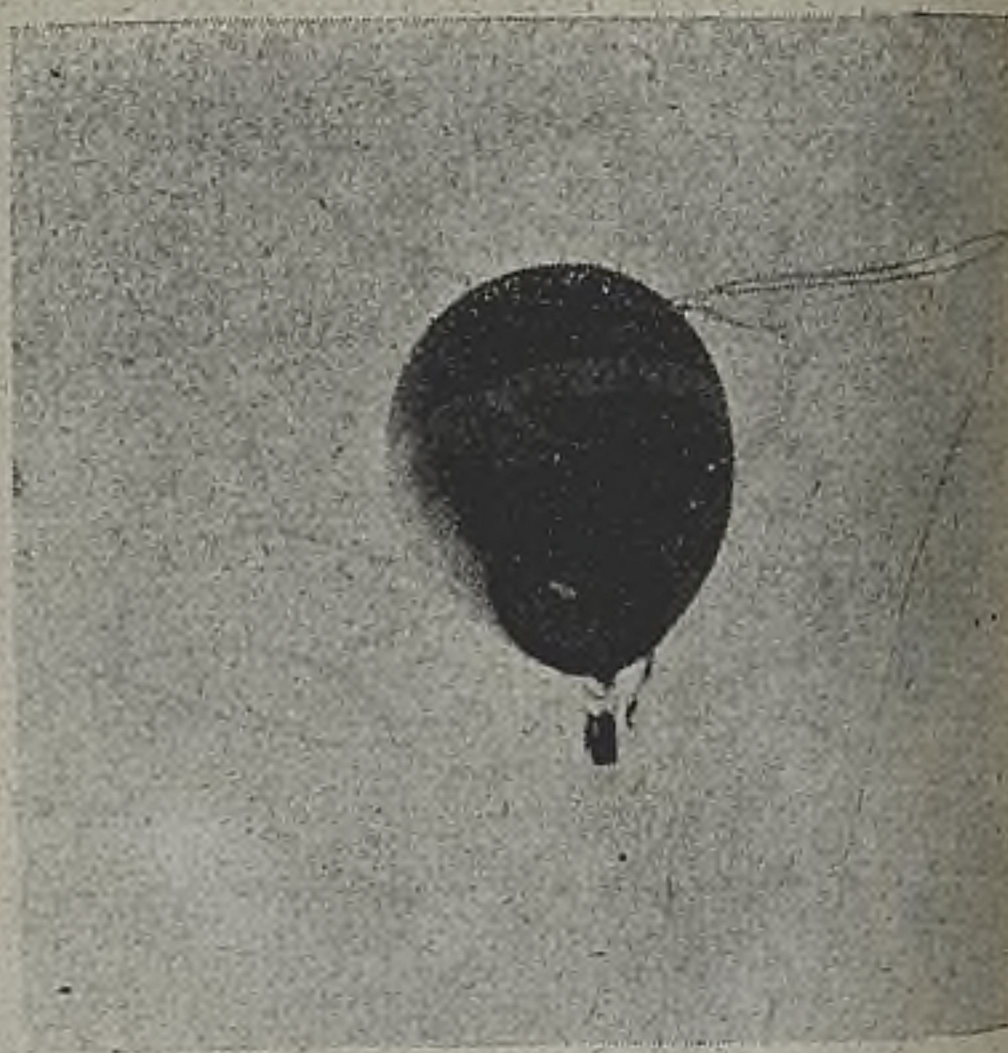
Inflando los globos para la carrera de competencia



El ciclista Angel Travaghini, que dió el salto del abismo



El globo Silimbani en el espacio



Ascensión del globo de Vasi



El ciclista Angel Travaghini en la plataforma preparándose para la prueba del salto



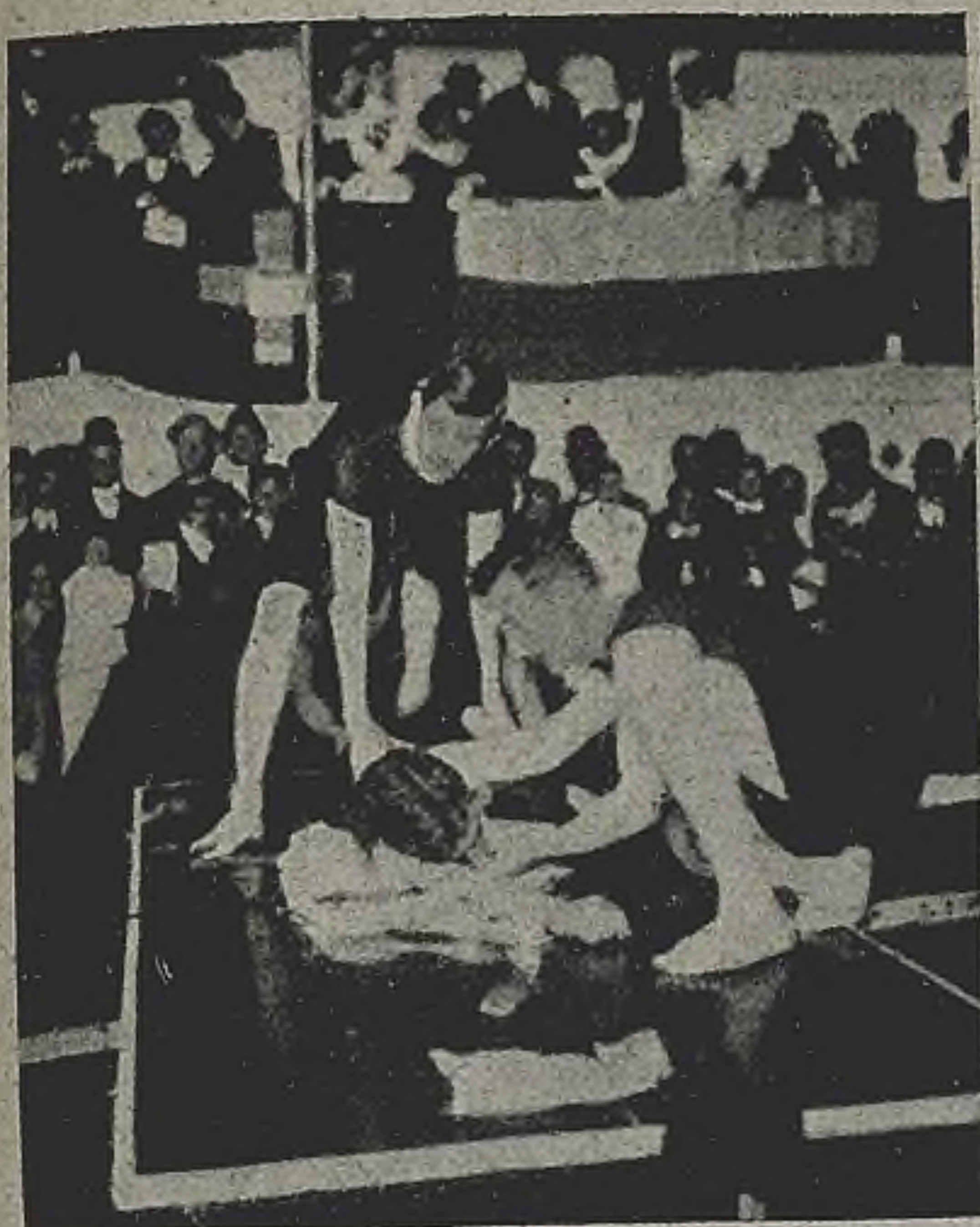
Travaghini en el salto del abismo


Señorita María Elena Lima


Señora Julia Calegari de Cassinelli

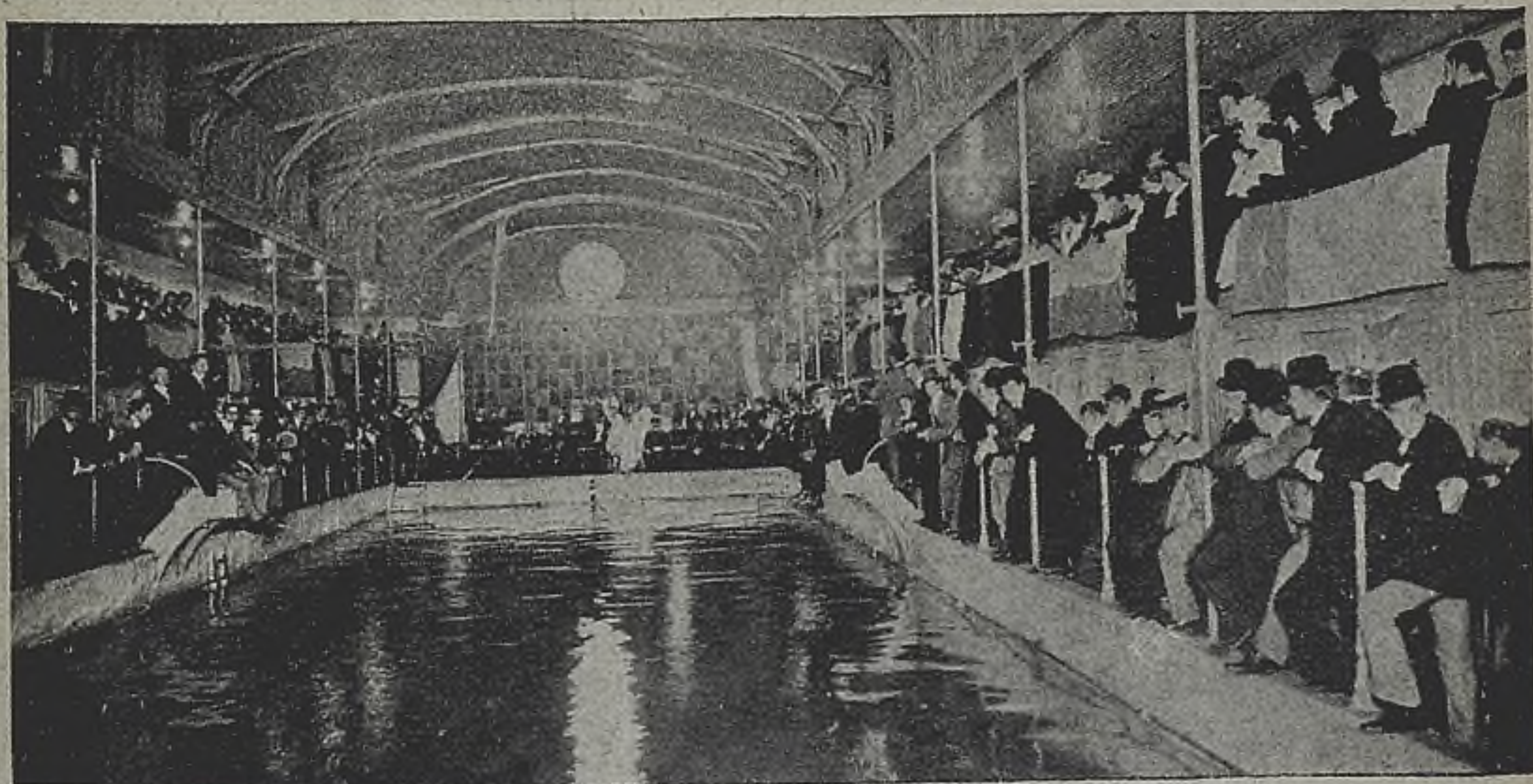

Señorita Lucrecia Calegari

SOCIEDAD DE SALVAMENTO NATATORIUM


Una prueba de salvamento


El doctor Mulcohy explicando el fin y utilidad de la Institución

Oficialmente se inauguró la sociedad de Salvamento Natatorium Argentine, como se llama la fundada por el doctor Mulcohy para difundir los conocimientos de salvamento, más difíciles de adquirir de lo que á primera vista aparece. El acto tuvo lugar en la pileta de Balcarce, donde después de varias pruebas de natación, pronunció un discurso el fundador y efectuaron algunos ejercicios los socios de la «Young Men's Christian Associatión», improvisando otra alocución igualmente alusiva al acto el vicealmirante García director de la Escuela Naval.


Aspecto del salón de la piscina durante la inauguración

CASAMIENTOS


Srta. Josefa Rosas Leiva
Enlace Leiva-López en Santa Fe


Enlace de la Srta. Luciana Sánchez Boado con el Sr. Walter Luraschi, en Mendoza


Srta. Verónica Otero
Enlace Otero-Albornoz en Pigüé

DE SAN LUIS

INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA ELEMENTAL «MITRE»


Fachada principal de la escuela


El ministro de Hacienda, Sr. Juan I. Zabala, leyendo el discurso en el acto de la inauguración

CLUB DE CAZADORES DE CAÑUELAS


Miembros del Club de Cazadores con las piezas cobradas en una batida



En la carrera del bizcocho



Carrera del salto





En las carreras de la corbata y de ensillar



El jurado compuesto de los señores barón Peers, Dalmiro Castex y Enrique Dongelat deliberando.—Los tenientes primeros señores Eugenio Ramirez, Andrés Sabalain y Carlos Ballesteros, g nadores del concurso de salto



Primero, segundo y tercer premio de la carrera «La riviere»



La escalera de la tribuna durante las carrera

LA ARTISTA SICILIANA MIMÍ AGUGLIA

EN LA «FIGLIA DI IORIO»











TEATRO COLISEO



Cav. Gustavo Salvini



Giuseppe Maione Diaz



César Olivieri



Renata Podda



Giulia Fortuzzi Diaz



Italia Bongini Angelani



Enrico Podda



Dina Vitta

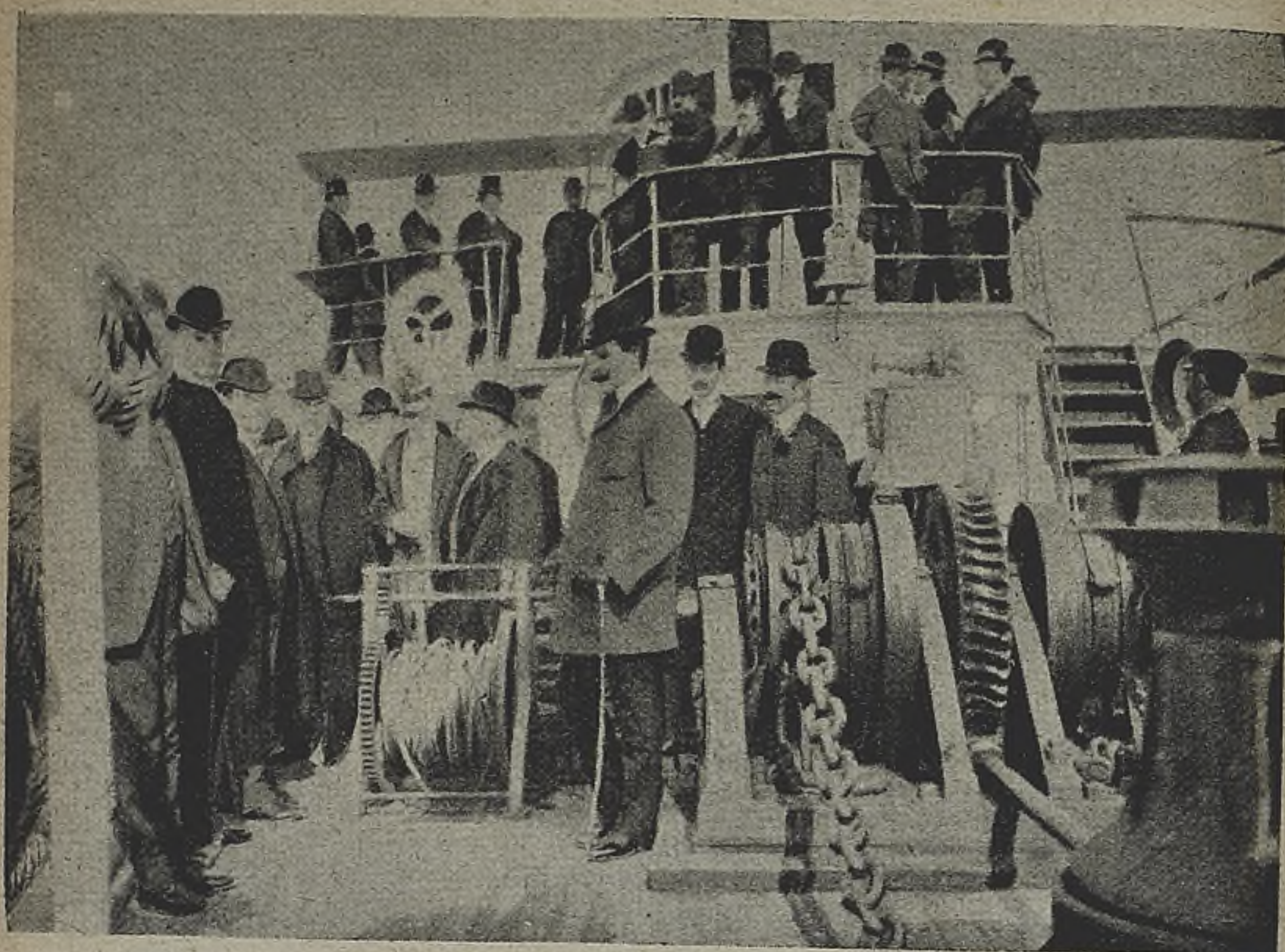


Nella Baratto

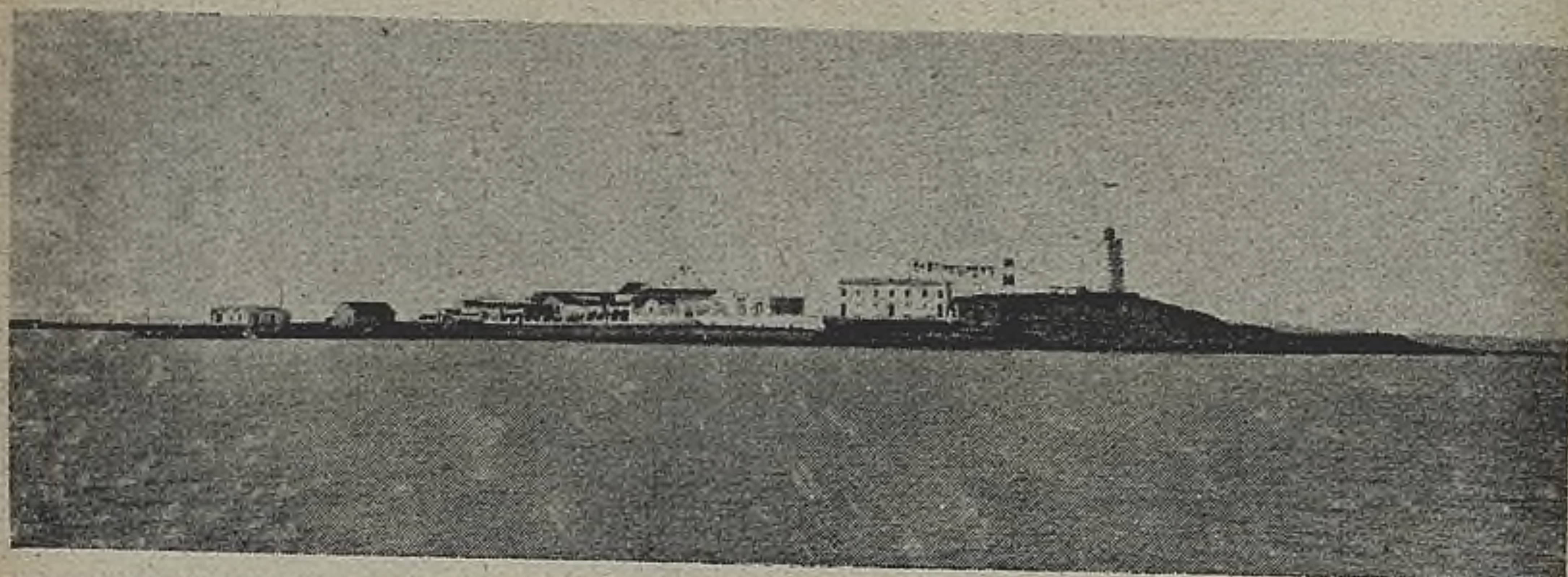


Camillo Aurelio

PASEO PRESIDENCIAL Á LA ISLA DE FLORES



El presidente con un grupo de amigos á bordo del «Eolo» en el el paseo á la Isla de Flores



La isla de Flores vista desde el «Eolo»

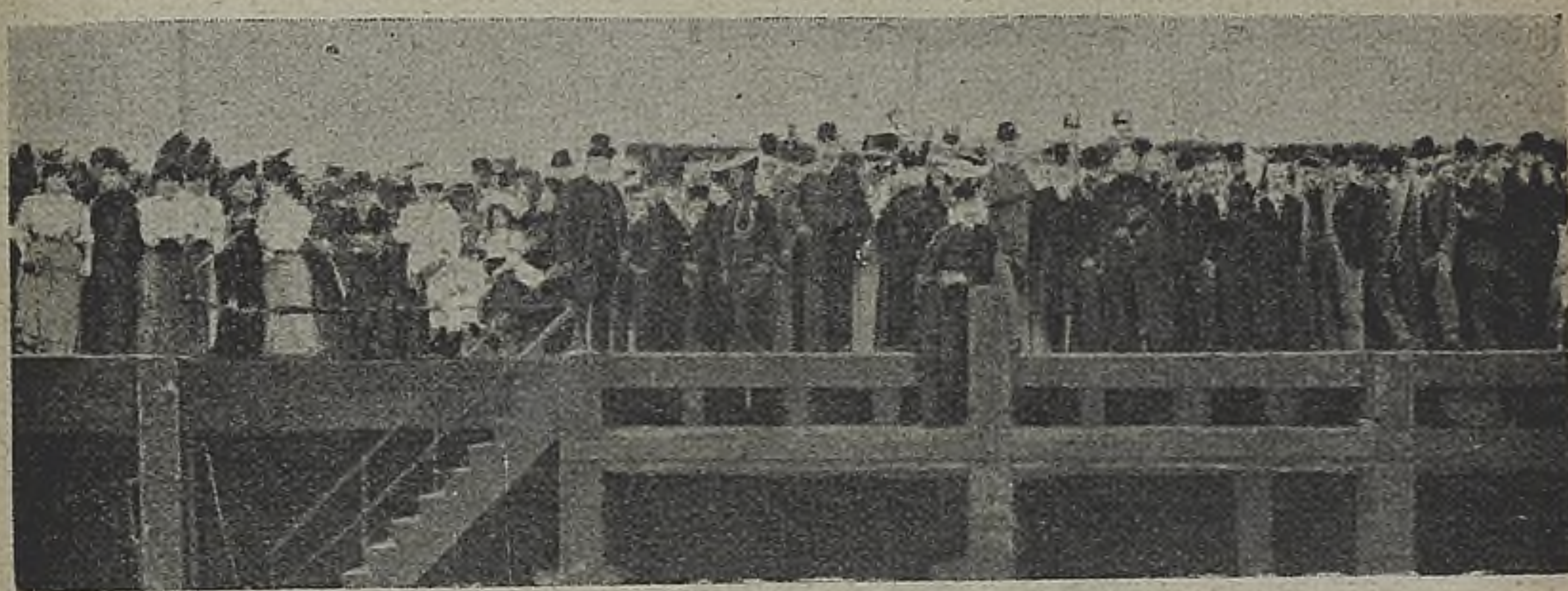


De paseo en la Isla

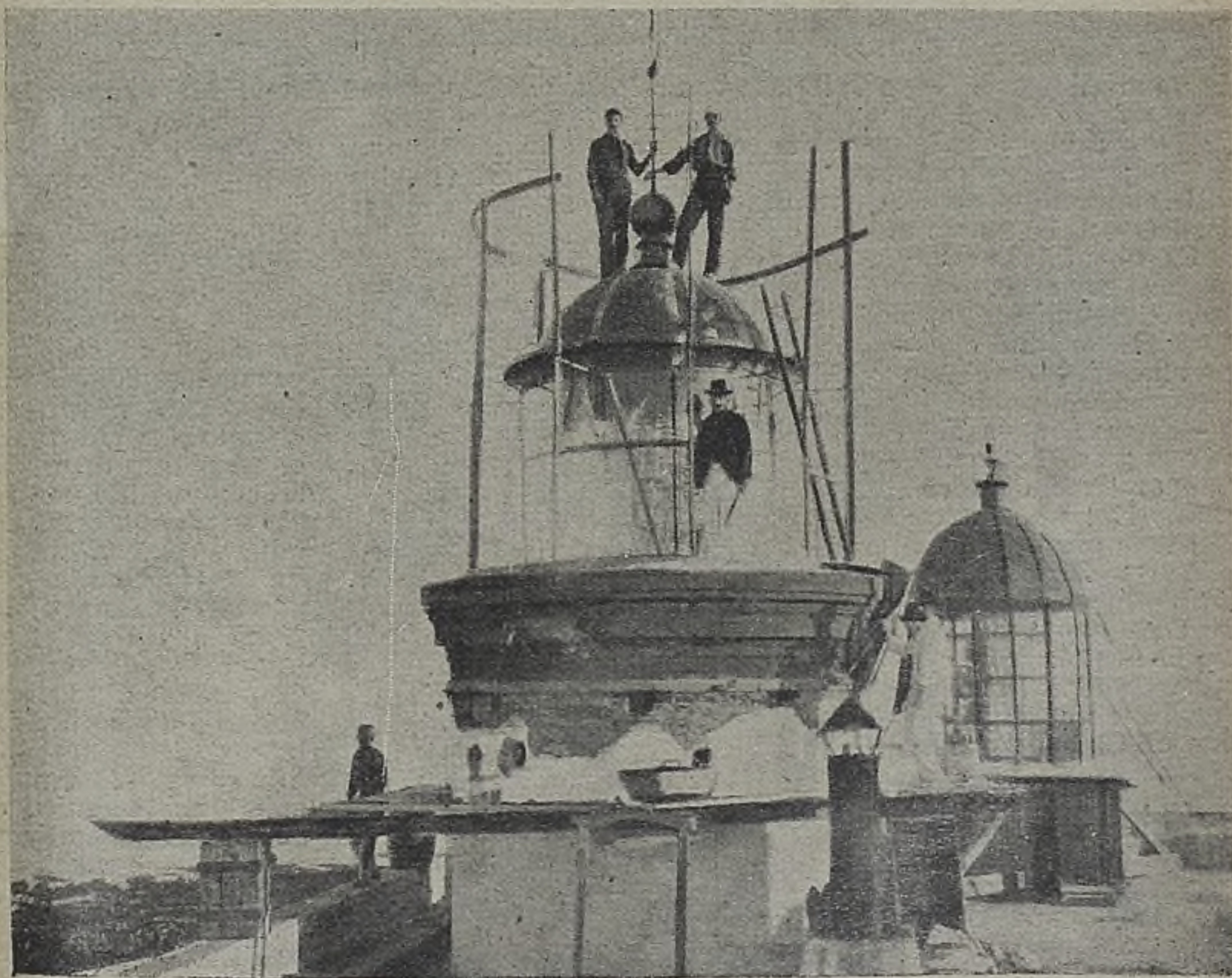
PASEO PRESIDENCIAL Á LA ISLA DE FLORES.—EL NUEVO FARO DEL CERRO



Embarcándose para visitar las otras islas



Público en el muelle de la Aduana esperando el regreso de los excursionistas



El antiguo faro del Cerro y el nuevo que se inaugura hoy

El último bohemio

—*Hola, M. de Soussens; nos han dicho que pronto abandonará nuestras playas; ¿cómo así?...*

—*¡Oh, Amegica! Sí, me voy; estoy esperando algo de Suiza, de mi patria ¿sabe?...*

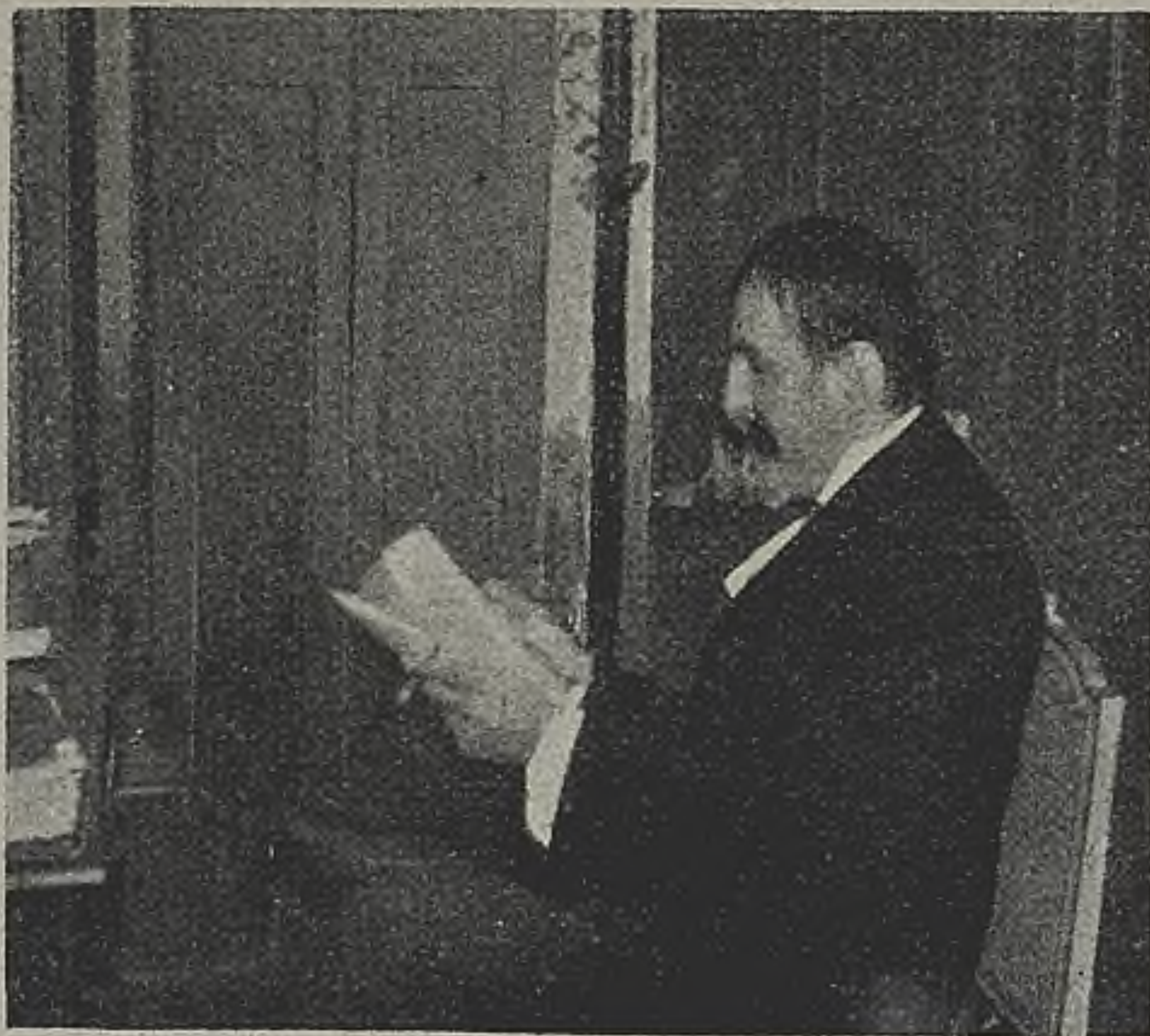
M de Soussens enhorquetó su enorme cayado en el ángulo del brazo y mirándome de reojo continuó:

—Me rechazaron un artículo *por demasiado artístico*. Yo hablaba de Botticelli ¿sabe?... Sus ojos se encendieron en miradas felinas. Tenía mucha rabia Luego quedó mudo. Entonces recordé su pasado de bohemia.



Carlos de Soussens en los buenos tiempos

Una mañana de primavera, hace dieciocho años, pisó por primera vez este suelo de América; desde entonces su vida es una leyenda para que la escriba Anatole France. Anduvo mucho, sufrió mucho. En su patria era noble. Emilio Becher nos dice de él en un soneto: «lírico señor de una comarca que ya no existe». De una comarca perdida allá por los cantones de Suiza donde se inspiraron sus versos para cantar los cisnes del lago de Ginebra.



El poeta leyendo su admirable soneto «A la sourdine»

Todo el mundo le conoce; todo el mundo le respeta.

—Adieu M. de Soussens!

—Au revoir mon ami! Y ríe.

Su risa de Pierrot decepcionado penetra como un estileto; penetra hondamente.

En su historia no escasean las páginas heroicas á la manera de Cyrano. El las cuenta cómicamente: «Yo quiero mucho este país. El 90 fuí teniente de la revolución. ¿Cómo? ¿Se ríe usted? Sí, señor!

—Yo estaba en Talcahuano y Libertad. Lea el libro de Mendía... Eh! y se encoge de hombros.

En la Ziringa que fundó Rubén Darío, M. de Soussens pontificaba. El nos hizo conocer el movimiento literario de Francia iniciado por el Club de los Hidrópatas. Ya no quedan ni rastros de aquella extraña asociación Todos han rumbeado por diversos caminos. Las prácticas de la existencia se encargaron de disolverla. Pero el último prosigue aún su peregrinación artística á través de los bars. Su vida *boulevardière* tiene muchos capítulos. Algunos muy tristes, algunos muy humanos; demasiado humanos. Y cuando M. de Soussens hombre, ríe, el otro M. de Soussens, el poeta, llora las alegrías pasadas, su tierra solariega, su blasón en campo escarlata, la muerte de su hijo que se fué un día de invierno, «¡qué sé yo!» Así camina sonambulescamente con su pasito de gato en acecho. ¿Encontrará el burgués que desea? ¡Quién sabe!...

En tanto sigue saboreando sus alejandrinos por las calles, por las plazas, por los cafés, por todas partes.

Hace algunos años, el día de su onomástico, se encontraba sin un centésimo en el Ateneo. ¿Cómo quedar sin celebrarlo pomposamente?

Era demasiado triste eso. Comunicó el motivo de su melancolía á Rubén y el autor de Prosas Profanas, en un segundo organizóle un banquete. A la hora de los brindis leyó una improvisación al poeta, cuyo *ritornello* versaba:

«Soussens es el (hombre
más bueno
del mundo.»

Cierto. M. de Soussens es un cordero con melena de león. Su bondad es alta como una torre, desde donde distribuye sus nobles versos y las desesperanzas de su miseria.



M. de Soussens acechando la casualidad

Los que le conocemos de cerca y coadmiramos la logia del arte, sentiremos la nostalgia de su figura encorvada bajo el peso de tantos infortunios, cuando el poeta regrese á la Suiza de sus baladas; cuando su pañuelo tremóle como una honda tristeza que se va y la cuerda más amable de su mandolina única nos deje en un himno de diplomacia su despedida á nuestra buena luna de Palermo.

Pero ese día tendremos la satisfacción de enviar á aquella tierra poética, «su cabeza lunática coronada de sol».

GUSTAVO A. CARABALLO.

De Campoamor



«Sin el amor que encanta,
la soledad de un ermitaño espanta;



pero es más espantosa todavía
la soledad de dos en compañía »

DESDE EL CAMPO DE MAYO



Señorita Inés Quiñones.
Mi queridísima nena:
No sabes con cuánta pena
te dirijo estos renglones.

¿Piensas mucho en tu Ma-
(nuel?
Yo no me olvidé de ti
desde que el adiós te dí
para venirme al cuartel.

Y, de noche, me desvelo,
presa de muda aflicción...
Sólo besando el mechón
que me diste, me consuelo.

Aquí lo paso muy mal...
Hacemos mucho ejercicio
y ello, como soy novicio,
me derrenga, es natural.

Es pesadísimo, Inés,
eso de llevar el *chopo;*
ni para echar un piropo
me quedan ganas después.

Mas no pienses, mi ilusión,
que, en tal forma te faltara...
¡A no ser que se lo echara
al jefe del batallón!

Pero más aun me revienta,
de lo mucho que he de hacer,
limpiar cazos y barrer...
¡cosas, en fin, de sirvienta!

No puedes juzgar, monina,
lo que sufre mi decoro
cuando percibo, sonoro,
ese toque de *fagina.*



Deberían, para mí,
ponernos una mucama
que nos hiciese la cama
y menesteres así.

Y, para colmo de males,
¡nos toca cada sargento!
Como el mío, no te miento,
creo que no hay dos iguales.

¡Hace tres días que á mí
me hizo chupar un plantón!
Comparado, en nada son
los que me chupé por ti.

Las clases son, bella Inés,
lo que más nos tiene fritos..
¡Y afirman ciertos benditos
que hoy no hay *clases!* Ya lo
(ves.

Y eso que, sin presunción,
es el abajo suscripto
el más correcto conscripto
de la última conscripción.

¡Ay, *Inés del alma mía!*
luz de donde el sol la toma,
te digo que es una broma
sufrir tanta perrería.

Este domingo que viene
voy sin falta á visitarte.
La idea de que he de hablarte
pronto, mi pesar contiene.

Adiós. Aunque en el cuartel
se encuentra lejos de ti,
te adora con frenesí
tu idolatrado

Manuel.

Por la copia

VICENTE NICOLAU ROIG

Desde la platea



La pernocracia



La cursicracia



Y la ingenuocracia

Problema resuelto

Saber que había llegado á esta ciudad, procedente de cualquier parte, el doctor Gorrinowsky y no visitarle, hubiera sido en mí una omisión punible de que no me siento capaz. Con el pretexto del reportaje me gusta meter la nariz donde no me llaman, enterarme de lo que no me importa y adquirir relaciones con elevados personajes que maldito para lo que me sirven; porque no sé si habrán ustedes caído en la cuenta de que las notabilidades son inaccesibles al pechazo. Se les da bombo, se les hace el artícu o... y como si tal cosa. A lo sumo se corren hasta darle á uno, en prueba de familiaridad, palmaditas en los hombros y suelen dejar mancha, porque no quita lo ilustre á lo pringoso.

Pero se nace *interviewador* - pase ese bocado quien pueda—como se nace poeta y así como el poeta desde niño se entretiene en tirar cantos, que más tarde serán odas, así el que propende á la *interview* no pierde ocasión de satisfacer sus tendencias. Yo me apresuré á someter al doctor Gorrinowsky á un interrogatorio sensacional.



Desde luego, el alojamiento de ese insigne químico, me decepcionó un poco. Un cuarto interior de hotel de undécima clase, vistas á un patio lóbrego aunque sombrío, alojamiento, en fin, como de 3 50 *tout compris*, esto es, todo con prisa y mal. Ya se conoce que no le ha traído arrendado el intendente, sino que hace un viaje, digámoslo así, de placer. Sobre una marquesina vieja observé un monumental sombrero de felpa, con la seda cepillada de través. En la cama un levitón de *clergyman* y sobre la chimenea un paquete de cigarrillos ya empezado, un frasco de licor y una caja de fósforos de madera.

La fisonomía de Gorrinowsky es darwiniana y todo su aspecto, el de un anciano casi venerable. Me recibió sin afectación; se estaba sacando lustre á los botines y prosiguió su tarea, diciéndome que me sentara y me sirviese licor y un cigarrillo. Como vacilara en hacerlo, él mismo me echó una buena ración en un vaso grande, único que había en la pieza. Después, quitó el chapeo de la marquesina, se sentó en ella con precaución, encendió un cigarro y me dijo con voz meliflua:

—Quizá extrañe usted verme tan pobremente alojado; pero yo soy hombre de buen acomodo. Conozco todos los aspectos sombríos de la vida y mi historia le pondría á usted los pelos de punta. Sin embargo, dentro de dos meses seré millonario ó no hay justicia en la tierra y puedo asegurar á usted que sí la hay. Vengo, sencillamente, á resolver un problema que interesa mucho á los habitantes de Buenos Aires: el de las subsistencias económicas, baratísimas, casi tiradas por los suelos.

—Eso había leído en un periódico de poca circulación que anunció su llegada y como, en realidad, el asunto es de interés público y privado, me he permitido molestar á usted.

—Y ha hecho muy bien. ¿Qué le parece ese licor?

—Un poco fuerte, aunque muy aromático.

—Le obtengo mediante una destilación de barreduras de cochería en presencia del agua regia y del acetileno espolvoreado con cascarilla de maíz. No tenga aprensión, quizá no ha probado producto más puro en su vida.

Quedé atónito y sentí una punzada en el hipogastrio. Pero Gorrinowsky me tranquilizó, echándose al coleto un trago enorme de aquel brebaje.

—Señor mío,—añadió—para la química no hay cosas sucias ni limpias, sino cuerpos y combinaciones. Pienso ver uno de estos días al intendente para que ponga á mi disposición durante un trimestre de prueba un montón de unas cuantas toneladas de basuras surtidas y me abra crédito en cualquier droguería para adquirir unas cuantas sustancias baratas; porque soy algo distraído y, la verdad, me he venido con lo puesto. En ese trimestre me comprometo á ponerme las botas de rico, á devolver el préstamo con más un par de millones como muestra y á regalar á la municipalidad unos cientos de toneladas de conservas higiénicas para que los pobres se chupen los dedos y á los ricos les entre envidia.

—He oído decir que tiene usted facilida-

des pasmosas para transformar unas en otras las sustancias alimenticias.

—Sí, señor. Usted me trae carroñas, desperdicios de carne, lo que dejan los perros hambrientos y en pocas horas le preparo á usted con ello mayonesa de salmón. Se trata, sencillamente, de una evolución regresiva de la materia. Cualquier mamífero, por muy podrido que esté, lo puedo convertir en conserva de pescado fresco, garantido por 48 horas, como los helados que se mandan al campo. Pasado ese plazo suele haber una pequeña explosión y se forman ptomainas pestilentes que el paladar rechaza; pero nada se ha perdido, porque yo utilizo esa pasta en fermentación para preparar en dos horas dulce de naranja, pulpa de fresa, jalea exquisita de tomate amembrillado, en suma, cualquiera conserva vegetal, con garantía de semana y media. Más adelante, se forma un engrudo negruzco de olor picante y dotado de la propiedad de disolver la arena oriental y el jaboncillo de sastre. Este producto puede tener infinitas aplicaciones; por ejemplo, para sustituir el cemento artificial, preparar licores y curar el dolor de muelas.

—Es usted un hombre admirable, doctor Gorrinowsky.

—Soy, sencillamente, un químico práctico, que no se para en pelillos. Mi sistema resuelve el problema de las basuras y el de la alimentación, con tal de ir procediendo, como he dicho á usted, de la carne al pescado, de éste á la fruta y de ésta á los perfumes, á los explosivos y á una especie de macadam que sustituye al ladrillo artificial y á la vaselina.

—Yo creo que el intendente le recibirá á usted con los brazos abiertos.

—¿Quién sabe? Yo he sido siempre poco afortunado con los poderosos. Y á propósito, ¿tiene usted diez pesanb so prestarme? Yo le devolveré cien mil ó lo que usted quiera cuando instale mi laboratorio en la pirámide de putrílagos variados.

Don Quintín.

El ministro en viaje



El ministro.—¿En qué estación estamos?
El acompañante.—En Otoño, señor ministro.

La ráfaga, ondulando la campiña extensa, llegó hasta el robledal aislado, puesto al borde del camino como una guardia destacada del umbrío bosque de la estancia. Llegó impetuosa hasta las copas verdes; su impulso, como un ataque inesperado de alada y misteriosa legión enemiga, produjo la revuelta en el follaje, y arrancando hojas las arrastró vencidas por sobre el césped pisoteado del robledal.

Bajo este, inmóviles cual si actuaran de modelos para la concepción de un artista, están un hombre y un caballo; sentado en los restos de un fogón criollo, el primero, sostiene su cabeza entre las manos, en meditación profunda, en tanto que el segundo dormita de pie como el veterano de cien campañas en la espera del ataque. Una hoja de las muchas desprendidas, dando giros de mariposa, se detiene cerca del hombre, á la altura de su cabeza; vacila un instante, y á un nuevo soplo del viento, le azota el rostro á modo de una provocación.

Cambia el cuadro.

El hombre, arrancado de su abstracción por la hoja errante, suaviza con los dedos su piel herida, abarcando con su mirada de mortal que sufre el vasto panorama afeado por el vendaval, á la vez que su compañero presenta el anca al viento, molestado por la persistencia de las ráfagas.

¿Qué humano es éste que así se atreve á desafiar la furia de Eolo? ¿Ignora acaso que, pasados unos minutos, habránse roto los cántaros celestes inundando el campo? ¿O es un delincuente que teme la proximidad de los hombres?

No; es un vicioso: un hombre que pudo ser útil á la humanidad, que pudo regir destinos, que pudo vivir la existencia de los preferidos. Ahora piensa; repasa el índice de su historia, afanoso busca en él un capítulo que señale su obra de varón, pero es vana su tarea de ahora como su obra de antes. Forman su vida dos etapas: la niñez y la juventud. Gozó en la primera, porque fué dulce, desde el roce de los pañales de seda hasta los últimos halagos de despedida al pasar á la juventud; y en ésta, dejó transcurrir su vida de joven rico entre las tardes de los hipódromos y las veladas de las casas de juego. Luego, vióse descender, y como si la fortuna desde lo alto de una empinada cuesta le hubiese negado su sostén, rodó hasta el valle á semejanza del peñasco desprendido, encontrándose solo entre la multitud laboriosa, luchadora por la existencia. Historia corta.



Pero, ahora ¿qué hace en tan original actitud?

Está en el instante de transición de lo insensato á lo virtuoso. Mira el valle, la campiña vasta, sugestiva como la sonrisa de un futuro amable. Superficies trémulas, azuladas de plantaciones de lino en flor, doradas extensiones de trigo, y una sábana verde, de la esperanza símbolo, tiéndense á su vista antes vaga, de análisis ahora. Aun es joven, y ante la revelación espontánea de lo que desconocía, se siente renacer. Sueña; imagina que los tallos aconsejados por su destino, inclínanse invitándolo á la vida laboriosa de los campos, dándole cariñosa bienvenida.

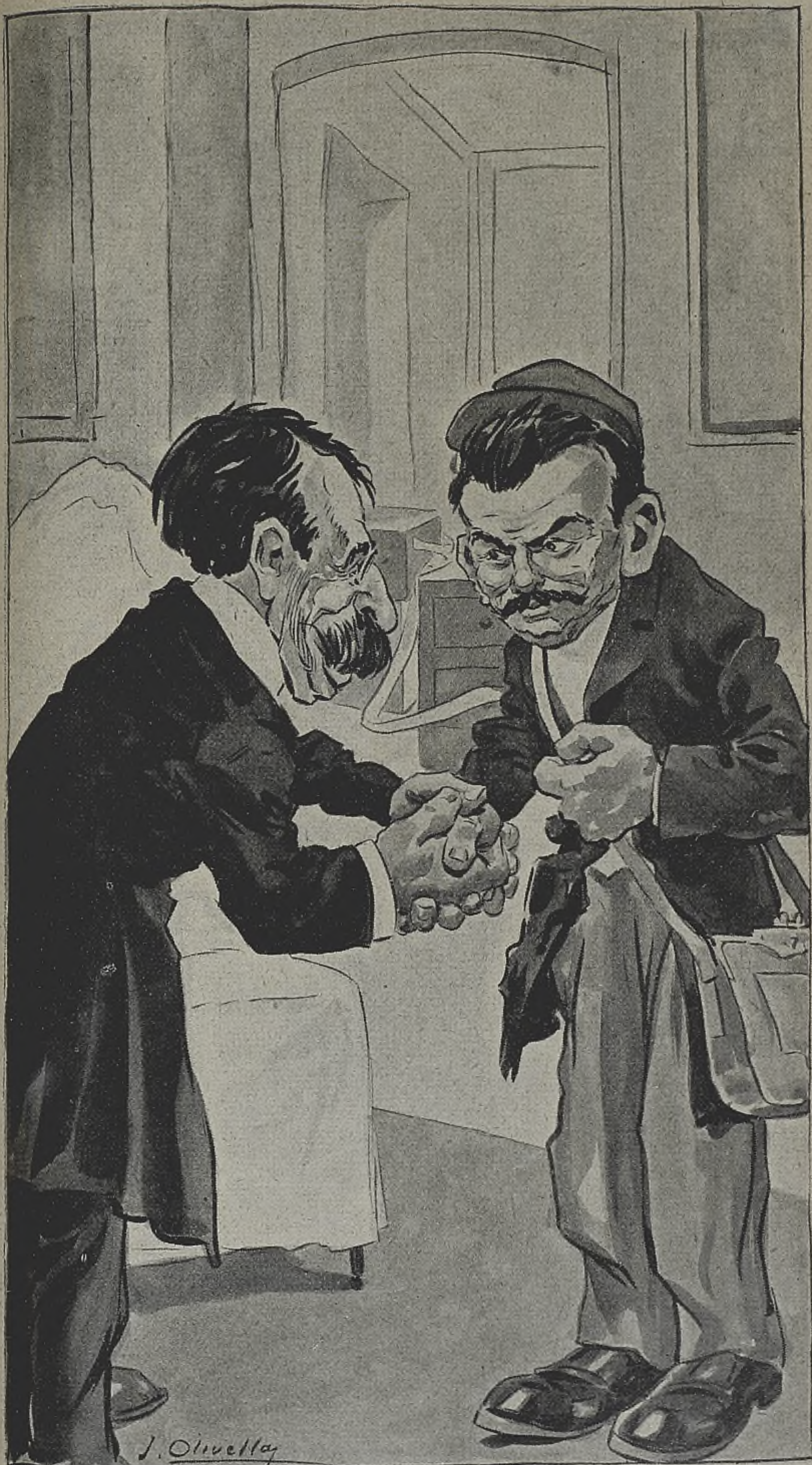
Reacciona.

Yérguese, ostentando un cuerpo hercúleo. Clava sus ojos negros en el horizonte cual si quisiera ver lejos, muy lejos; y así, sublime, quédase extático contemplando el imperio inmortal de la naturaleza!..

Las ráfagas continúan furiosas. De pronto, en el fondo gris del cielo brilla un relámpago seguido del estallar de un trueno, horrendo cual la amenaza de un salvaje indómito dueño de la pampa.. Tiembla el hombre, nervioso, sin miedo; y como si el fulgor eléctrico hubiese escrito allá en las nubes el secreto de su futuro, concentrado en una palabra: trabajo, ó como si el estampido rabioso, rasgado hubiese el velo que la ocultara,—decidido, hermoso, noble, regenerado, monta su caballo, y primero al paso, al galope luego, bajo una lluvia recia, atraviesa el llano esmeralda; pareciendo al verlo así, único fugitivo en la soledad, un aerolito luminoso, cuando en las noches selénicas cruza rápido la inmensidad del cielo como trasladándose de un mundo á otro en pos de un ideal!...

Elíseo.

El regreso del ministro



—¿Y?.....
—Una pura farra, señor presidente.
—Pero ¿averiguó si las situaciones provinciales son roquistas ó figueroístas?
—Ni roquistas ni figueroístas. ¿No le he dicho que son farristas?

Aleluyas de Gramajo



Vino al mundo este rapaz
con apetito voraz.



Tuvo tres amas y al mes,
dejó secas á las tres.



Para hartar á este pebete
se necesitaron siete.



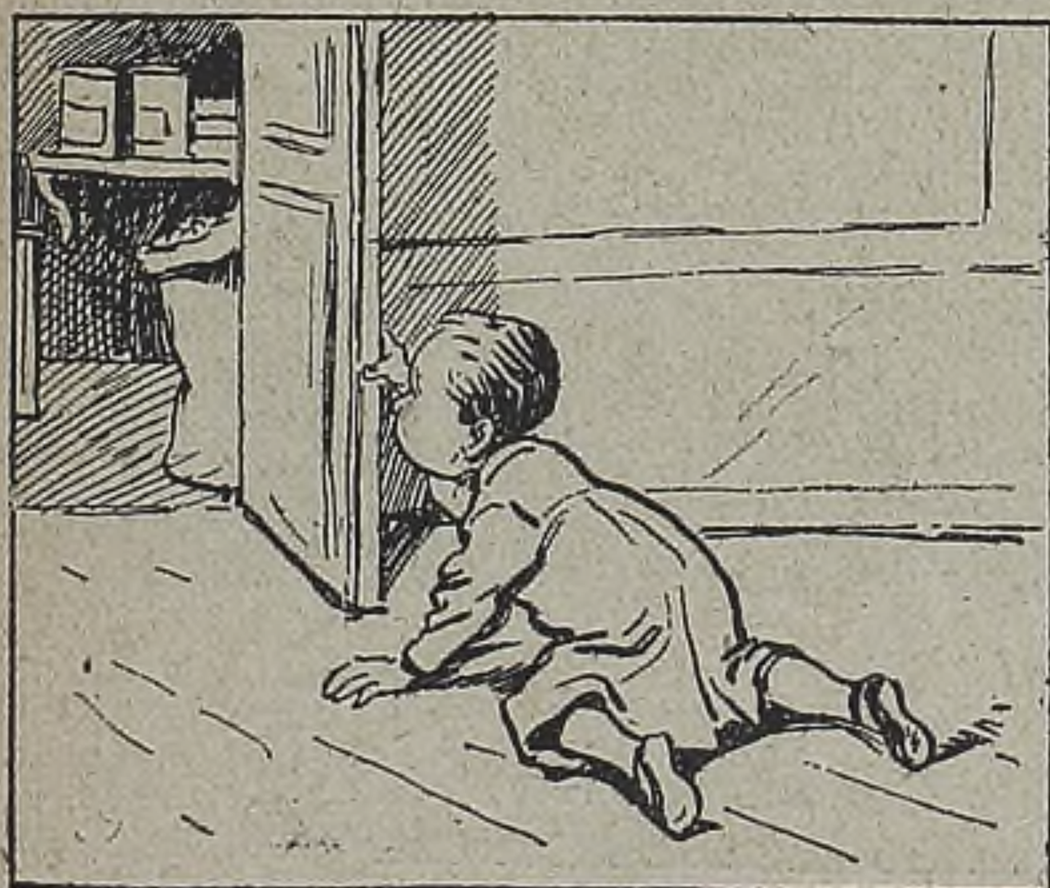
Le salió una dentadura
de muy sólida estructura.



Y se destetó Gramajo
con mondongo y con tasajo.



Fué lo que dijo primero:
pan, *jamón*, *vino* y *cordero*.



A la despensa iba á gatas
á comerse las batatas.

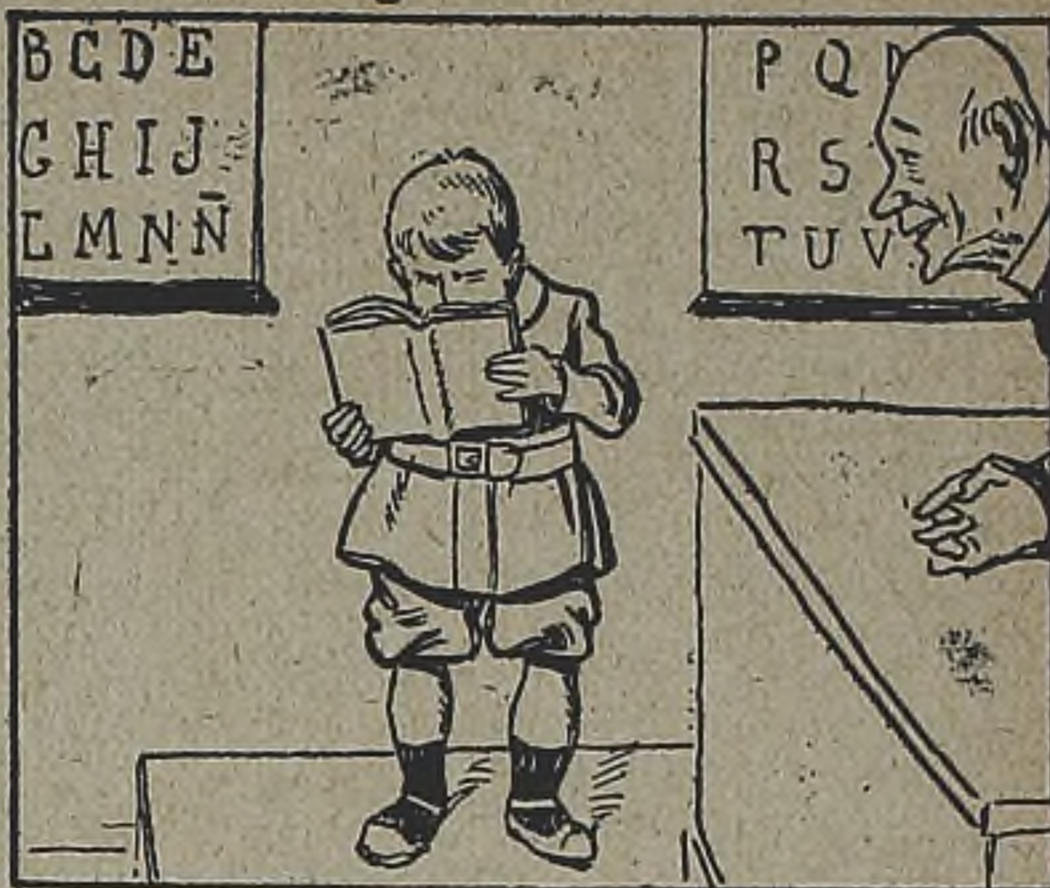


Y un día tantas comió
que ¡es claro! se abatató.

Aleluyas de Gramajo



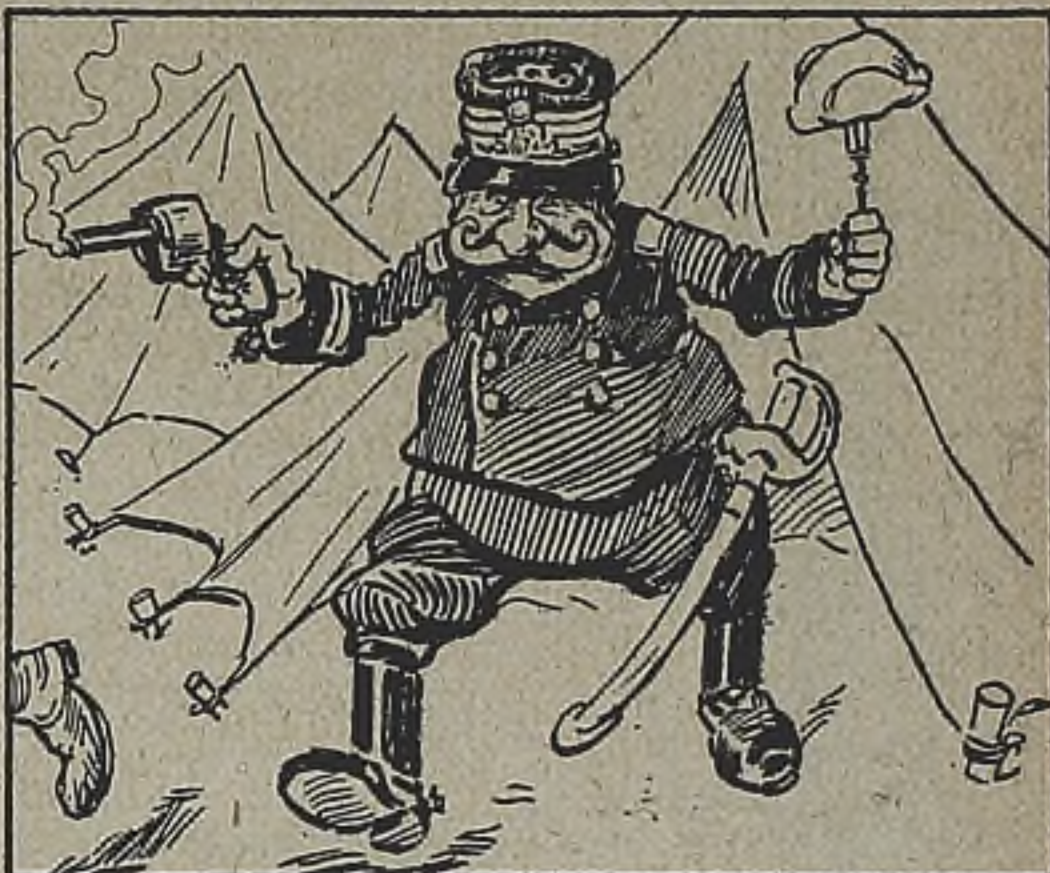
Aunque era persona fina
siempre estaba en la cocina.



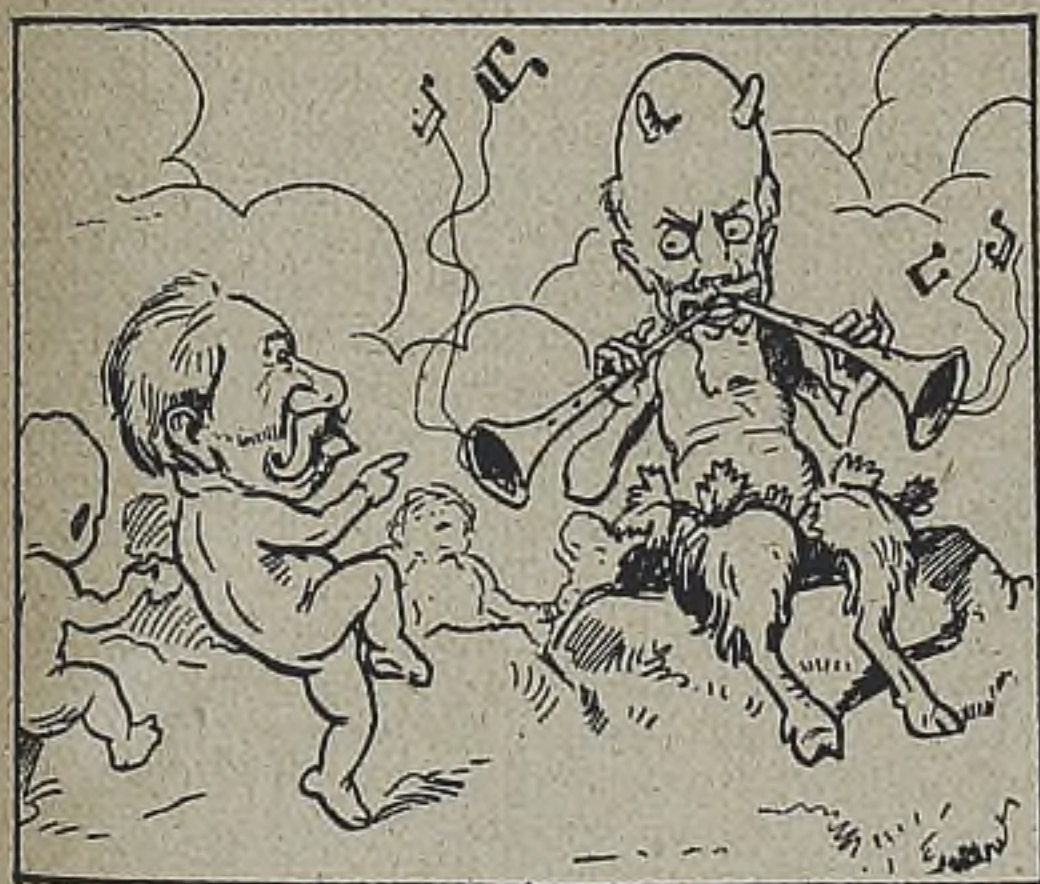
Lo de leer de corrido
le resultó «pan comido»



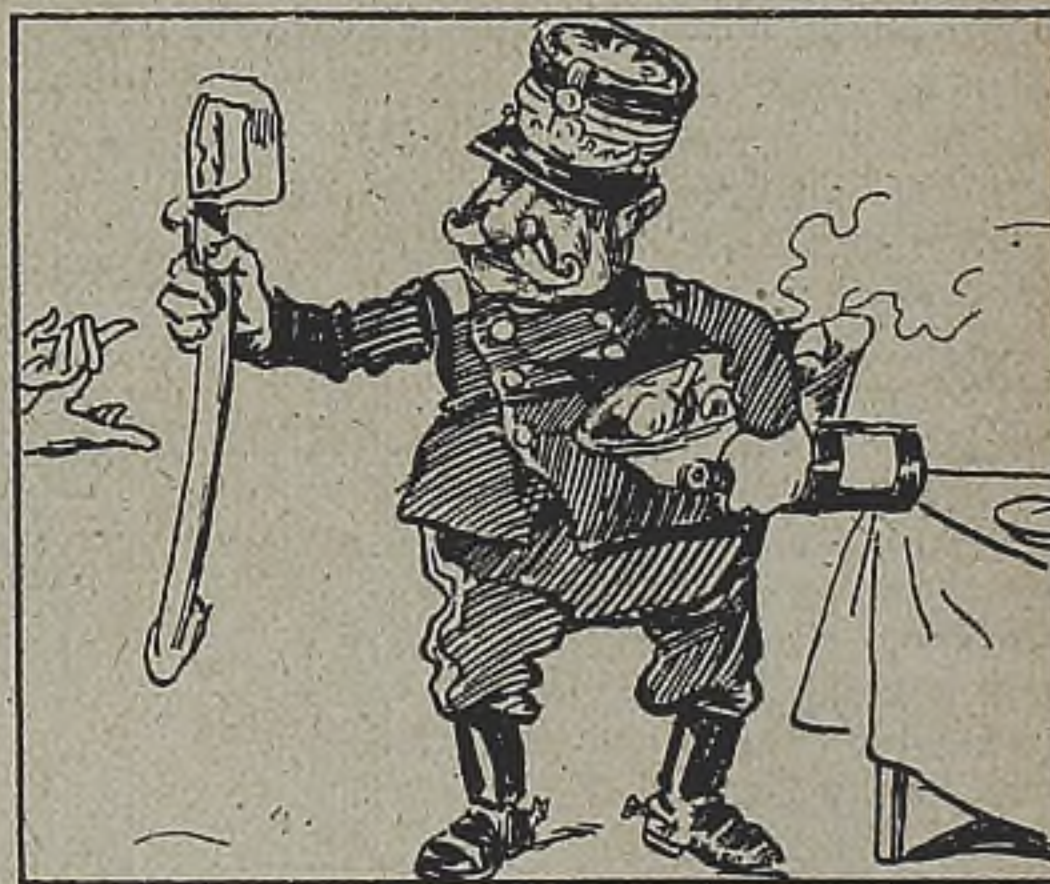
Cuando veía el salame
Artemio firmaba *Hartame*.



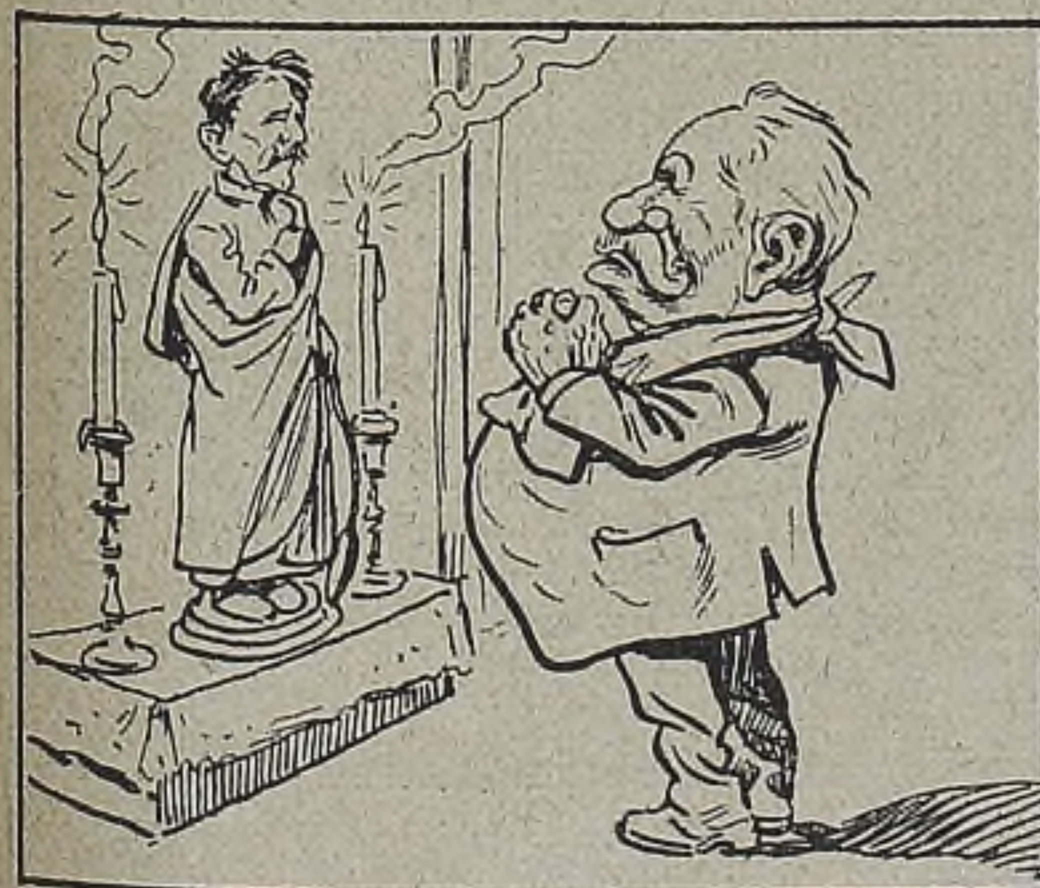
Es militar de buen diente
pundonoroso y valiente.



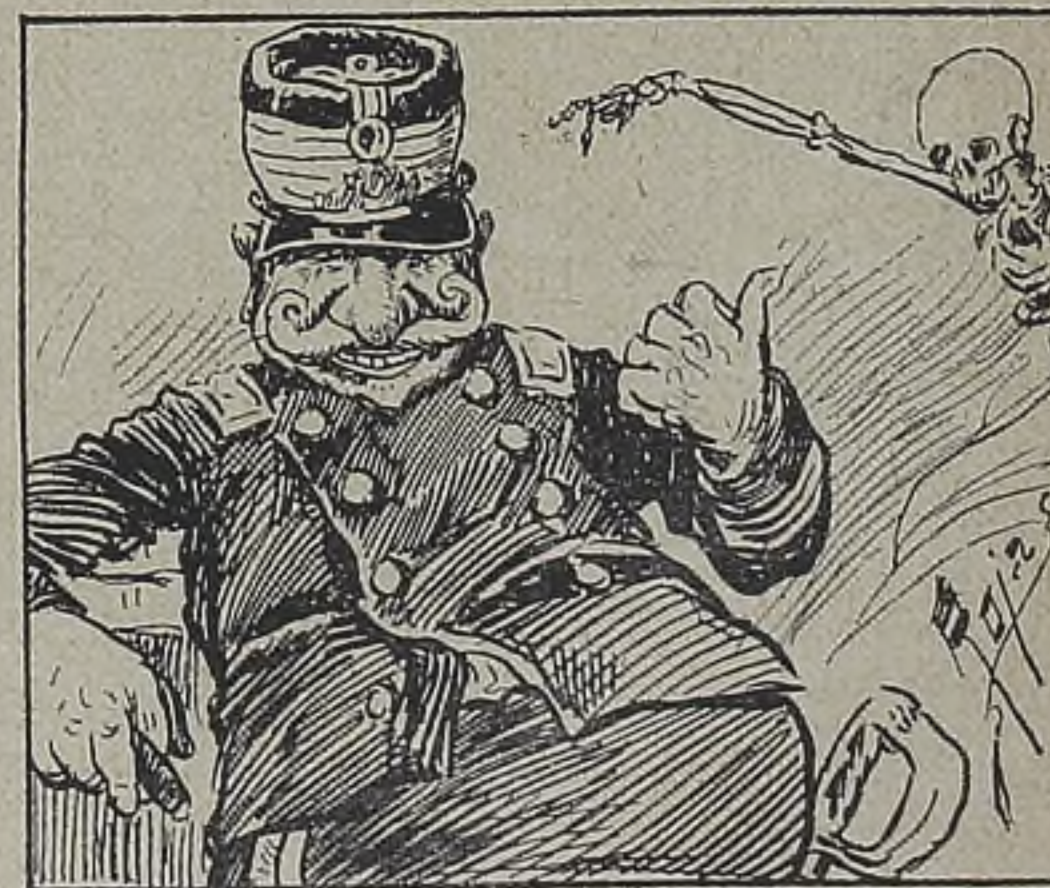
Roca para su edecán
no es un hombre, es el diós P. A. N.



Diera por él alma y vida
¡todo! menos la comida.



Siempre que llena la andorga
reza un credo por Astorga.



Artemio está sano y fuerte
y se ríe de la muerte.

Fragmentos de unas memorias



No hay oficios más difíciles que los demasiado fáciles y esto lo aprendí á mi costa, cuando después de haber hecho esfuerzos infructuosos para ser un pasable aprendiz de carpintero, más tarde tocador de platillos en una charanga callejera, y por fin poeta decadentista, hube de solicitar una plaza de camarero de café.

Se me puso al corriente de mis obligaciones. Ante todo, absoluta humildad con los parroquianos del establecimiento. Desde que un individuo cualquiera, elegante ó semiatorrante, simpático ó execrable, cortés ó grosero, penetra en la confitería, se convierte ya en *público*, forma parte de la clientela y es inviolable y sagrado. Tales eran los principios del patrón y y no había más que aceptarlos ó tomar la puerta.



Mucho trabajo me costó acostumbrarme á que me llamaran *mozo*. ¡A mí, que había escrito composiciones incoherentes en versos de diecisiete sílabas, que á veces parecían veintiuna! *La Aurora Lilial* me había señalado á la admiración de las almas iniciadas por esa innovación métrica y ahora me veía precisado á dejarme tutear por estudiantes, por compadritos y hasta por malevos, que apenas se dignaban mirarme á la cara como si fueran personajes imponentes y que buscaban el más seco de sus timbres de voz, para decirme:—«Che, trae café»; ó, «mozo, ¡á ver! ¡un San Martín volando!» Otros me hablaban en tercera persona, siempre con tonillo agreste: «Traiga un vermut con soda»; ó «sírvame un cívico con aceitunas, manises y galletitas». Se irritaban conmigo cuando no les llevaba los adminículos necesarios para ahorrarse la cena ¡los muy angurrientos! y luego me daban cinco centavos de propina ¡á mí, poeta más grande que Byron y casi de la talla de un Rubén ó genio por el estilo!



Francamente, sufrí mucho en mi iniciación cafetera. Porque, es lo que yo decía: Los camareros ¿somos ciudadanos ó no? ¿Tenemos ó no tenemos derechos civiles y políticos? Entonces, ¿por qué no se nos trata de *señor*, como nosotros tenemos que tratar á los más zafios parroquianos?



A esto me contestaban los compañeros de cámara, camarería ó *mocedad*, que yo no haría carrera nunca y que debía cambiar de oficio. Había mozos que dejaron de serlo cuarenta años ha, graves como diplomáticos, serios como acreedores que no cobran sus créditos, llenos de corrección como señores á la antigua, respirando gravedad y estiramiento. Algunos, á fuerza de *savoir faire* y de tragar oportunamente saliva, habían llegado á ser ricos y les habría sido fácil vivir de sus rentas ó establecerse; pero el oficio les tiraba y no lo hubieran cambiado ni por el de senador, que es descansado de veras.

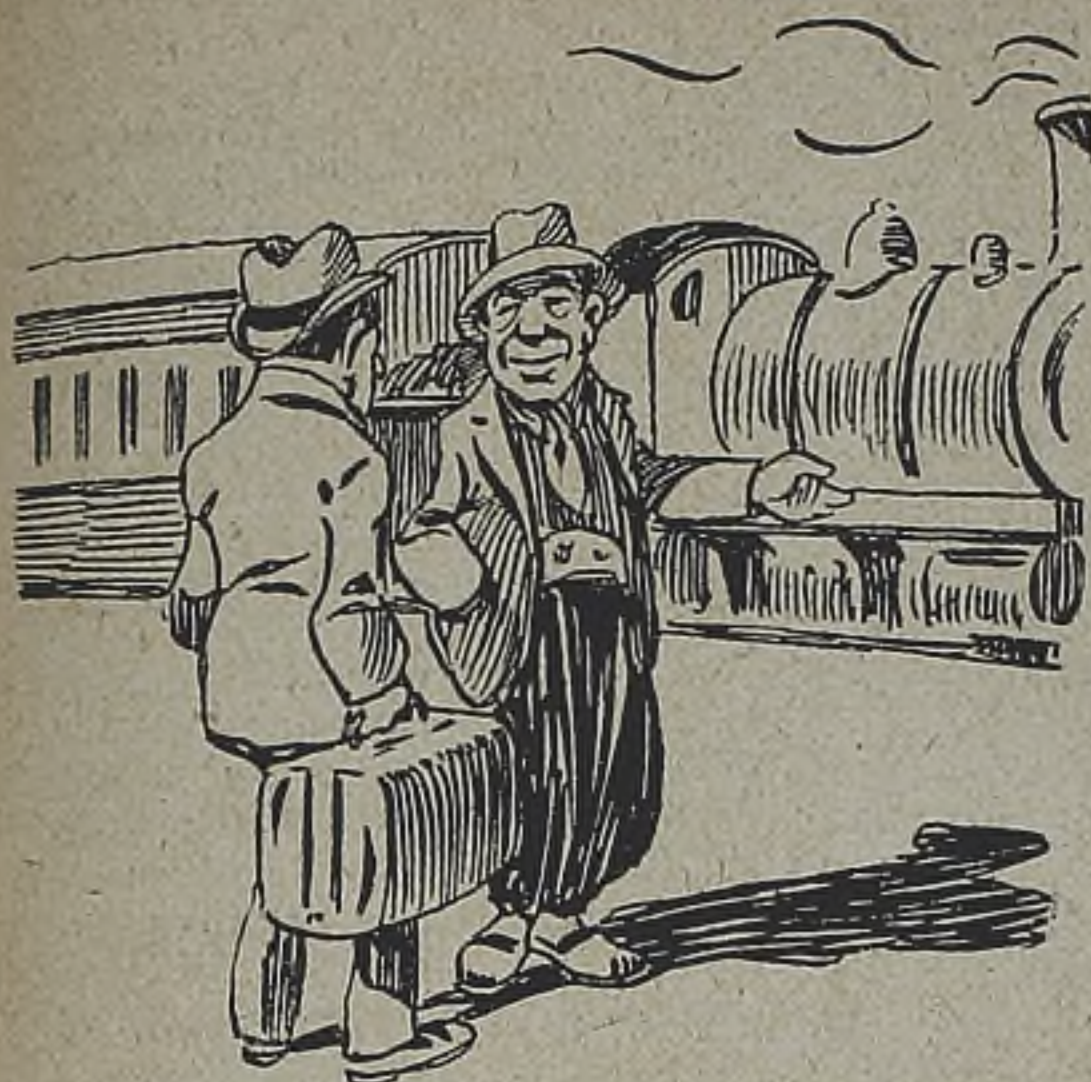
La confitería en que yo devoraba vejaciones y prestaba y rompía servicios, era dependencia de un hotel importante, con grandes salones para banquetes y con habitaciones reservadas. Los camareros de esa sección del establecimiento nos miraban á los del café algo por encima del hombro, porque cada profesión es un mundo aparte con su plebe y su aristocracia correspondiente. Yo ¿por qué no decirlo?, les tenía cierta involuntaria envidia; sobre todo á un *morenito* más negro que las decepciones causadas por el mundo inmundo á un corazón sensible y que era el preferido para servir cenas en los gabinetes reservados. ¡Qué de baladas habría balado yo en su lugar! Y él como si tal cosa; inaccesible á toda emoción poética y sin embargo, preferido por muchas parejas merced á la importunidad de sus entradas, que daba un refinado y modernista saborete de emoción peligrosa á las entrevistas. Verdad es que otras parejas solían despedirle poco menos que á empellones.

Hay muhas variedades de camareros; el displicente, que sirve con dignidad desdeñosa y glacial; el confianzudo, que suele concluir en *clavado* por más de un parroquiano; el solícito, que ayuda á quitar el sobretodo y á veces á poner el smoking y quizá el pantalón; el demasiado previsor, que se empeña en hacer el *menu* del cliente y le da consejos afectuosos; el imponente, que por la dignidad y elegancia, llena de vanidad al cliente. Yo estoy condenado á no ser más que el camarero sensible, absorto en la audición de sus armonías interiores y perdido en un planeta que no le comprende.

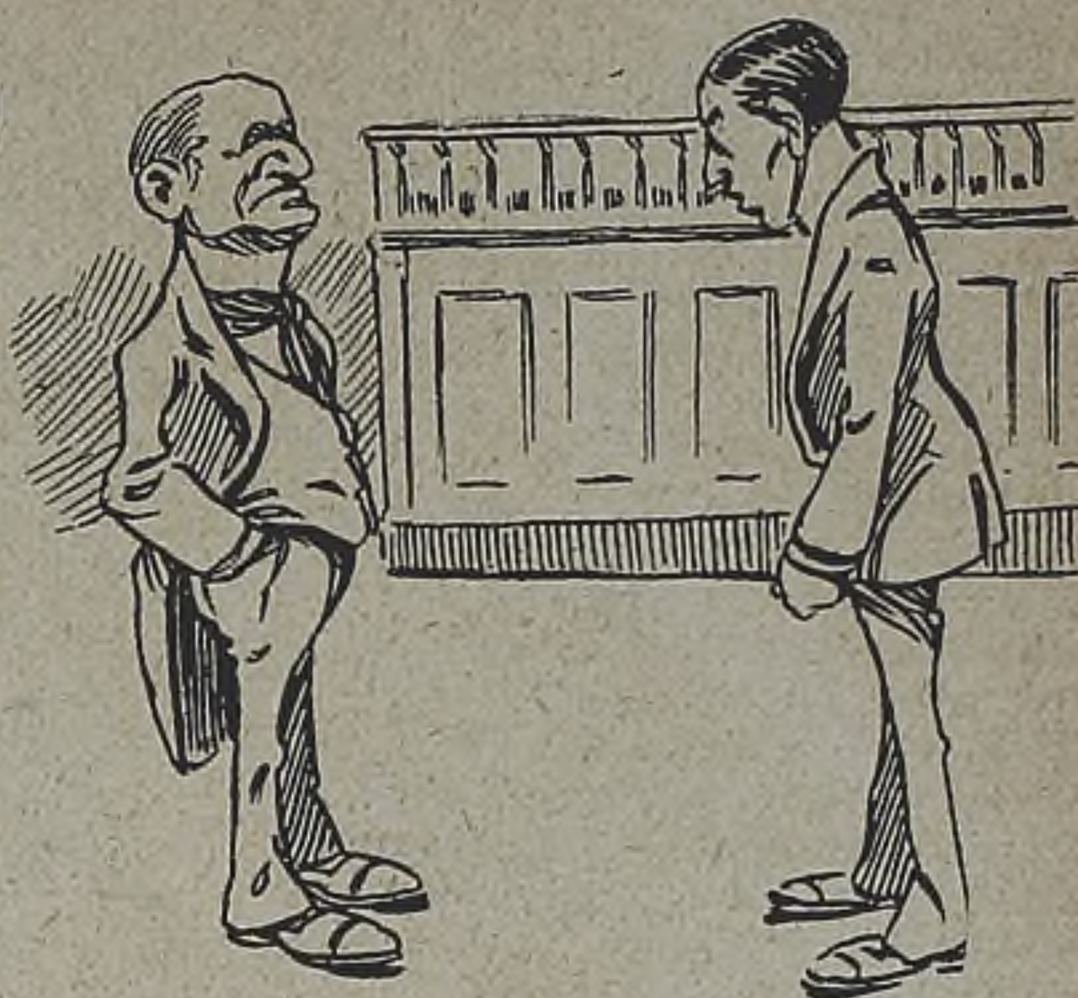


NENÚFAR OPALINO.

Frases cómicas



—¿Sabe paisano, cuándo sale el tren?
—Cuando pite.



—Patrón, el nuevo empleado que tomó usted ayer se pasa el día durmiendo.

—Pues póngale en la sección de camisas de dormir y á su lado un cartelito con esta inscripción: «Nuestras camisas de dormir son tan buenas, que el dependiente encargado de venderlas está siempre dormido».



El parroquiano.—¡Me ha embromado usted! Estos pantalones que acaba usted de hacerme, se me han encogido más de un palmo á consecuencia de las lluvias de estos días.

El sastre.—Me parece imposible. ¿No será que con las lluvias se le han alargado á usted las piernas?...



—Señorita, está usted muy pálida esta noche.

—Pues, dígame usted algo que me haga ruborizar.



Dos empleados disputan furiosamente.

—¡Eres el más perfecto imbécil de la creación!

—¡No hay en el mundo un ser más idiota que tú!

El jefe de la oficina interviniendo.—¡Eh, señores! ¡Tengan ustedes presente que estoy aquí!



—Pero, ¿por qué tocas el piano con guantes?

—Porque el niño está durmiendo y no quiero hacer mucho ruido.

Los insomnios de mi amigo



Con aquel énfasis con que suele hablarme de las cosas que menos me interesan, y con aquellos sus peculiares ademanes, tan amplios, tan pedantescos, mi amigo me fastidiaba aquella tarde con la relación de una más de sus «modalidades espirituales», como muy cómicamente acostumbraba llamar á algunas de sus manías más características.—Hay quien los aborrece,—me decía;—yo no, yo los bendigo. No espero el sueño al acostarme. Bien sé por experiencia que no ha de venir, que sólo me dormiré muy tarde, quizás al amanecer. Sé que me aguarda una larga noche de insomnio que templará mis nervios, que aguzará mi espíritu, que hará de todo mi ser un instrumento capaz de vibrar á la menor excitación. Desde tiempo estoy acostumbrado á esos insomnios. No los temo, antes bien, los deseo. Los deseo porque sé que es durante su transcurso que en mi mente florecen los más bellos pensamientos. Sí, son mis insomnios los plasmadores de mi alma. Sin ello sería yo una unidad más de aquella amorfa falange de prosaicos burgueses con quienes diariamente nos codeamos. En vez, merced á ellos, ha adquirido mi espíritu aquellas tonalidades extrañas que tú tanto admiras... (Jamás me he atrevido á matar en mi amigo ciertas ilusiones que lo hacen feliz).

—Generalmente me guardo bien de leer en cama. Quizás lograra mediante la lectura ahogar mis insomnios, pero eso es justamente lo que yo no deseo. No pretendo huirlos. Me agrada cultivarlos como preciosas flores que añaden mayor perfume á mi ya espléndido jardín interior. Si alguna rara vez quiero leer, busco libros antiguos, muy antiguos. Desprecio los modernos, sobre todo las novelas.

Son demasiado fastidiosos. Con ellos, ¡cosa extraña! lograría quizás que mis párpados se unieran. Prefiero quedarme á oscuras, entregado á mis fantastiquerías. ¿Tú conoces aquello de Nietzche: «los mejores pensamientos son los que surgen andando»? Y bien, no, no es cierto. Mis mejores pensamientos son los de mis noches. Y sólo de noche pienso. De día observo, escucho, archivo sensaciones, archivo imágenes. De noche vuelvo á vivir esas sensaciones, esas imágenes, y con ellas construyo mis elevados castillos aéreos. Pienso mucho y de todo. A menudo me elevo á altísimas consideraciones. Son las inspiradas por la falta de suelas de mis botines, por la cuenta que debo al sastre, ó por algunas otras menudencias de mi vida diaria: amargas, dolorosas consideraciones. Por ellas—puente fatal—paso directamente á mi construcción pesimista del universo.

También es de noche que hago mis poesías. Las hago en la oscuridad. Primeramente las rumio, luego las recito en voz alta, acaso asustando sin motivo los ratones, clientes nocturnos de mi biblioteca, y por fin las escribo en la pared, acumulando á oscuras unas letras sobre otras. A la mañana siguiente únicamente me queda el trabajo de descifrar esos jeroglíficos. Y de borrarlos.

Constituyen una gran diversión para mí los insomnios. Durante su transcurso me deleito en contemplar la luna, pálida, misteriosa damisela á quien ladran los perros y toman los gatos por silencioso testigo de sus nocturnas pasiones. Los ratones se indigestan de mis libros. Yo los escucho, los compadezco y no los imito. Me place suponer que en el techo, justamente sobre mi cabeza, alguna araña, menos erudita pero más cuerda que los ratones, anda con sigilo tejiendo su tela. De cuando en cuando un borracho canta á lo lejos. Me causan gracia los cantos de los ebrios porque carecen de ilación. Algún vecino ronca más fuerte de lo que es permitido. Me distraigo en despertarle dando golpes en la pared. Mi vecina del primer piso, una chiquilla histérica, muy linda y muy tonta, se levanta de noche para tocar el piano á la sordina. Desafina deliciosamente. El silbato del vigilante de facción trae la nota monótona en tanta variedad de ruidos. Claro está que todo eso es divertido. Y así paso las horas, hasta el despertar del día, en que me duermo arrullado por el madrugador *kikiriki* de los gallos. ¿No me envidias?



. . . .

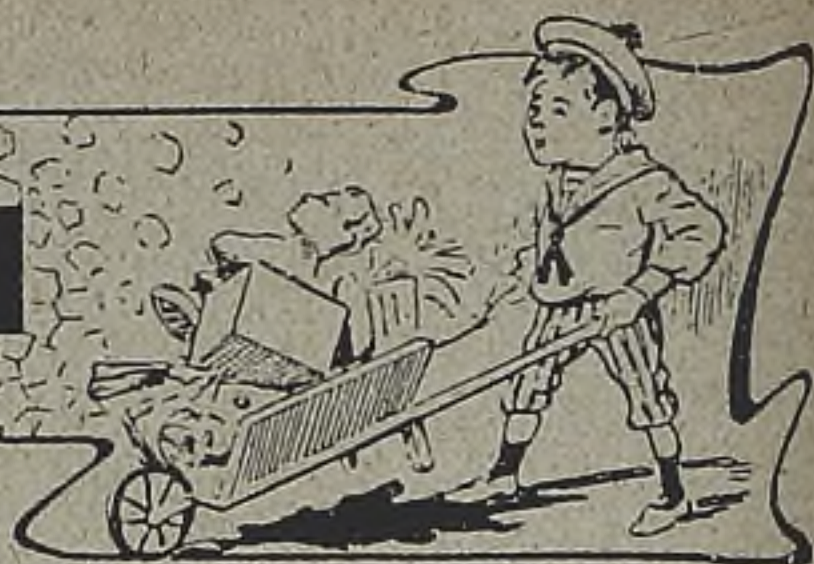
Francamente no puede negarse que mi amigo es un necio. Más que la platónica contemplación de la luna ó las melancólicas reflexiones sobre las cosas de este mundo, diviértenme de noche las buenas orquestas y la mejor cerveza de los *music-halls*.

ROBERTO F. GIUSTI.



Dr. Felipe Guasch Leguizamón

CHUCHERÍAS



El doctor Lobos concedió un brete para embarque de ganados en la costa del Paraná, y el ministro de Agricultura dice que ese asunto es de su jurisdicción.

Una contienda entre bobos
me parece esta contienda.
Si el brete es para la hacienda
¿de quién es sino de Lobos?

*

El P. E. ha dictado un decreto autorizando se pase un *viático* á los veterinarios.

¿No promoverán otro conflicto de jurisdicción el Dr. Albarracín y Monseñor Espinosa?

*

He leído un folletín en el que figura una monja á la que sacan del convento para encerrarla en una cárcel.

Me ha sorprendido el autor,
y declaro mi sorpresa;
pero es sorpresa mayor
el sorprender á una Sor
y poner á la *Sor presa*.

*

Dicen del Neuquen que lo que pasa en la secretaría del juzgado no tiene nombre».

Sí lo tiene. Lo que hay es que el nombre no es muy lindo precisamente.

*

De nuevo el zar con su pluma
piensa deshacer la Duma.
y yo pregunto al momento:
«¿diga usté, ese Parlamento
es Parlamento ó espuma..?»

*

«Catamarca: Llegó el ministro del Interior, doctor Montes de Oca.

El gobernador le dió la bienvenida, diciendo que la misión del ministro es muy delicada.

Se prepara carne con cuero, carreras y otras fiestas.»

¿Y á *eso* el gobernador
llama misión delicada?
¡Pues ha sido una pisada
de Catamarca mayor!

*

Se han pedido al señor Tapia algunos datos acerca del digesto que se encargó al señor Cortina en La Plata, y que no parece por ninguna parte.

Si el asunto está entre *cortina* y *tapia*, es difícil que se haga la luz.

*

Se ha despedido con un banquete al ex-juez de Victorica, doctor Invierno.

Temprano despiden al Invierno en Victorica.

*

Los maestros de escuela del Rosario siguen quejándose contra el gobierno porque no se les paga puntualmente.

Es el colmo de la perseverancia.

*

En Bélgica se piensa organizar un cuerpo de policías hembras, lo que no tardará en hacerse también aquí, eternos imitadores de las cosas de Europa.

Y aunque hoy parezca chocante
ha de ser en adelante
una cosa muy corriente
dar la noticia siguiente:
«El rapto de un vigilante».

*

«Cuanto se diga para fomentar la huelga de obreros del Gran Oeste, redundará en perjuicio de los intereses más caros de la provincia como son los transportes de los productos».

Son los transportes famosos
caros en los dos sentidos,
para el que cobra, *queridos;*
para el que paga, *costosos.*

*

Los músicos de la banda de policía de La Plata, hace varios meses que lo tocan todo... menos la paga.

Es decir que no cobran sus haberes.

El gobierno entiende que para los que tocan instrumentos de viento esta vida es un soplo.

Y á los músicos de la banda ya no les queda ni un soplo de vida.

*

Por el mayor entre los
más grandes contrasentidos,
el jefe de unos bandidos
lleva el apellido Dios.
Así es que los de la banda
para cumplir su deber,
saben que tienen que hacer
las cosas *como Dios manda.*

INDUMENTARIA PREHISTÓRICA



El primer tendedero de ropa que hubo en el mundo


LOS
CIGARRILLOS
PARIS
SON LOS
MEJORES
GRANDES OBSÉQUIOS
EN CAMBIO DE LOS CUPONES
QUE VAN EN CADA ATADO DE
CIGARRILLOS
PARIS

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

MODAS



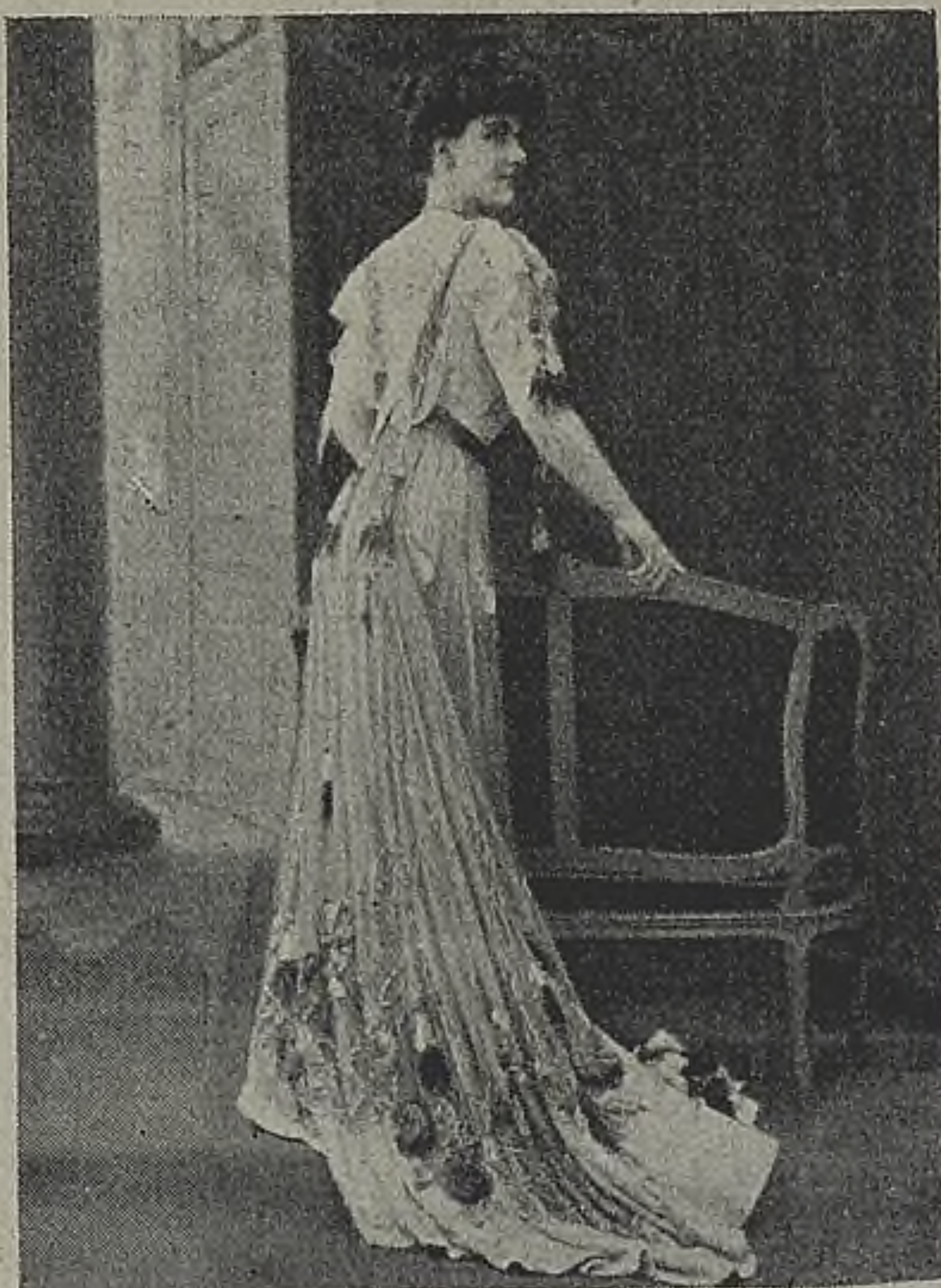
Sombrero para paseo



Sombrero alta novedad



Traje de comida



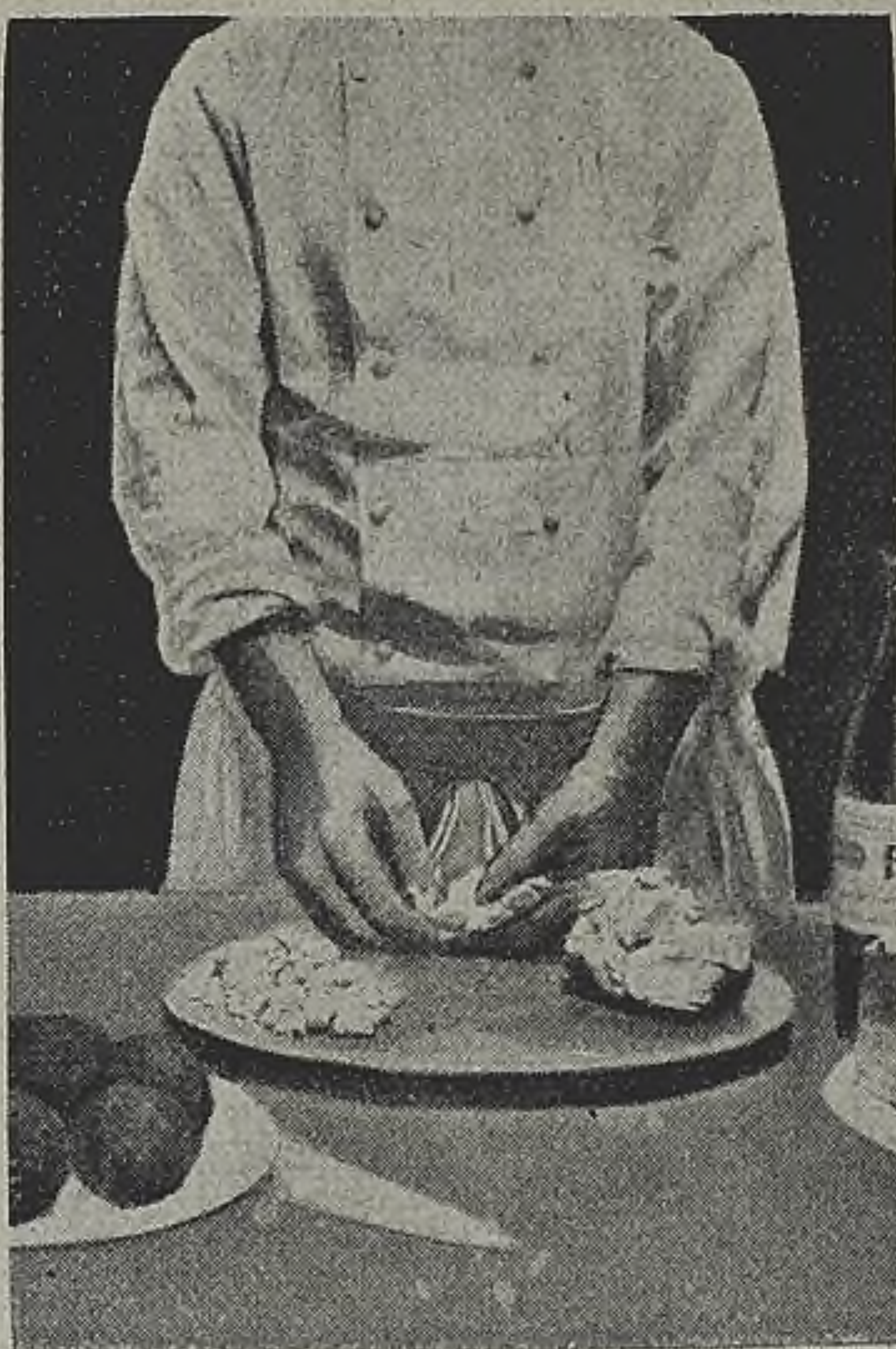
Traje para recibo



La Cocina

UN PUDDING EXQUISITO

El pudding que antes era un plato peculiar de Navidad y exclusivamente inglés, se ha hecho de gusto internacional y digno de ser todo el año saboreado. Algo le han modificado los norteamericanos; pero como sólo han variado los detalles, quedando análogos en sus elementos esenciales, la diferencia es puramente externa. Ha quedado una especialidad del pudding ocupando lugar preponderante en la alimentación inglesa, gracias á la aureola tradicional que le defiende. El plum-pudding es un plato suculento y abundante, tonificado por amplias rociadas de alcohol, que luce siempre en el banquete de toda fiesta de familia. En París lo elaboran magistralmente en las grandes confiterías á precios muy accesibles. En Inglaterra, la señora de la casa se hace un deber de confeccionarle por sí misma. Aunque entran muchos elementos en su composición, la fórmula es muy sencilla. Para un plum-pudding para 11 á 15 personas se precisa:

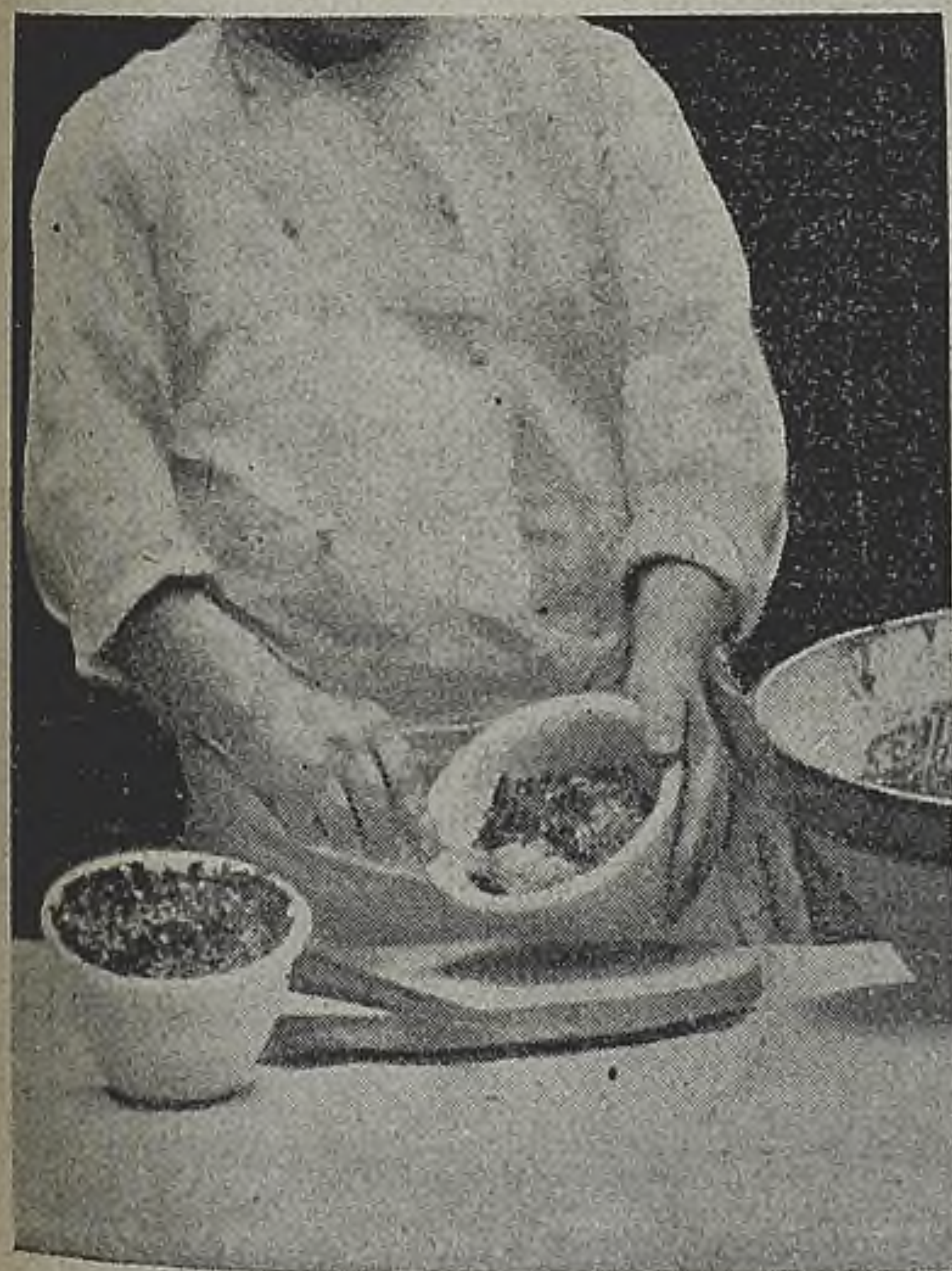


Preparando la grasa

500 gramos de grasa de riñonada de vaca bien limpia;
300 gramos de miga de pan tamizada;
300 gramos de harina tamizada finamente;
150 gramos de pasas de Málaga sin semillas;
150 gramos de pasas de Corinto, elegidas y limpias;
150 gramos de pasas de Smirna, limpias y elegidas;
150 gramos de ciruelas sin carozo;
250 gramos de manzanas Reinette, mondadas y limpias;
150 gramos de almendras mondadas y machacadas;
125 gramos de cidra cortada en cuadraditos menudos;
125 gramos de corteza de naranja confitada, é igualmente picada en la misma forma;
250 gramos de azúcar terciada;
1 cáscara y el zumo de una naranja fresca, separada de la parte blanca, exprimida y picada finamente,
1 cáscara y el zumo de un limón fresco finamente picado;
20 grms. de especias mezcladas, (canela, nuez moscada y jengibre);
4 huevos enteros;
6 decilitros de ron, y
10 gr. de sal.

Para preparar los componentes se procede del siguiente modo:

La grasa de riñonada de vaca se limpia perfectamente, separando todas las películas, nervios y



Mezclando los huevos con la pasta



Apretando los moldes

partes rojas que pueda haber. Se pica después finamente polvoreándola con la harina, á fin de que sea posible la división, pues de otro modo se haría una pasta.

La miga de pan se obtiene rayando y pasando por tamiz el pan especial de rayar.

Las uvas, se preparan limpiando de semilla las de Malaga. Las de Corinto y Smirna se ponen en un paño á torcer con el puñado de harina que haya sobrado de disponer la grasa. Antes se escogen, se lavan y se escurren por el tamiz.

Las ciruelas, se lavan se descarozan y se pican (á máquina si es posible) para que resulten una pasta. A falta de ciruelas se aumenta la cantidad de pasas de Málaga.

Las manzanas se mondan, limpian, quitan las semillas y se raspan ó pican con cuchillo.

Las almendras se ponen en agua hirviendo para quitar los pellejos, se secan y se pican muy finas.

La cidra y la cáscara de naranja y limón se limpian de la parte blanca, mondándolas con un cuchillo muy fino que no saque sino la película de color, que contiene el aceite esencial.

También puede obtenerse éste, frotando la fruta con un terrón de azúcar, y echándolo en la masa.

En una cazuela de barro se mezcla la grasa con los demás elementos, agregando los últimos la harina, la miga de pan, el azúcar terciado, las especias y la sal. Mézclase todo con la cuarta parte del ron, y con una espátula se amasa para obtener una pasta homogénea. Cúbrese con un lienzo y consérvase en un sitio fresco durante diez á quince días.

Se mueve la pasta diariamente agregando cada vez unas cucharadas del ron.



Listo y á punto de servir

Si la maceración de las grasas, la harina y las frutas debe ser larga (hay quien invierte un mes en hacerla) no deben agregarse los huevos hasta la víspera de la cocción. Antes de hacerla, se amasará por última vez el plum-pudding y se agregarán los huevos, y si la pasta hubiere espesado mucho, se pondrá en su punto adicionando algunas cucharadas de leche ó de cerveza fuerte. Se echará entonces el pudding en la cazuela, untada de manteca y polvoreada con harina tamizada, moviendo la vasija un poco para que no queden claros. Los moldes así llenos se envuelven en un paño de lienzo fuerte muy atado por la parte superior. Si no hay molde especial, puede ponerse la mezela en un paño untado con manteca y harina y bien atado.

Hecho esto se ponen los moldes ó paños en una gran marmita llena de agua hirviendo, y se deja en ebullición de cinco á seis horas.

Terminada la cocción se deja reposar algún tiempo el plum-pudding para que se asiente bien la masa y se coloca en un plato de metal, algo hondo, poniendo encima y alrededor algunos terrones de azúcar.

Rocíase todo con nos cuatro decilitros de ron, y se clava encima una hermosa rama de acebo, prendiendo fuego al ron en el momento de servir el plum-pudding.

Hay quien prefiere el coñac, y quien opta por el whisky, esto va en gustos. Lo mismo puede decirse en cuanto á las especias.

Suele servirse con el plum-pudding salsa Saboyan al ron, ó crema inglesa.

La receta es más larga de describir que difícil de hacer y exige más costumbre que habilidad.

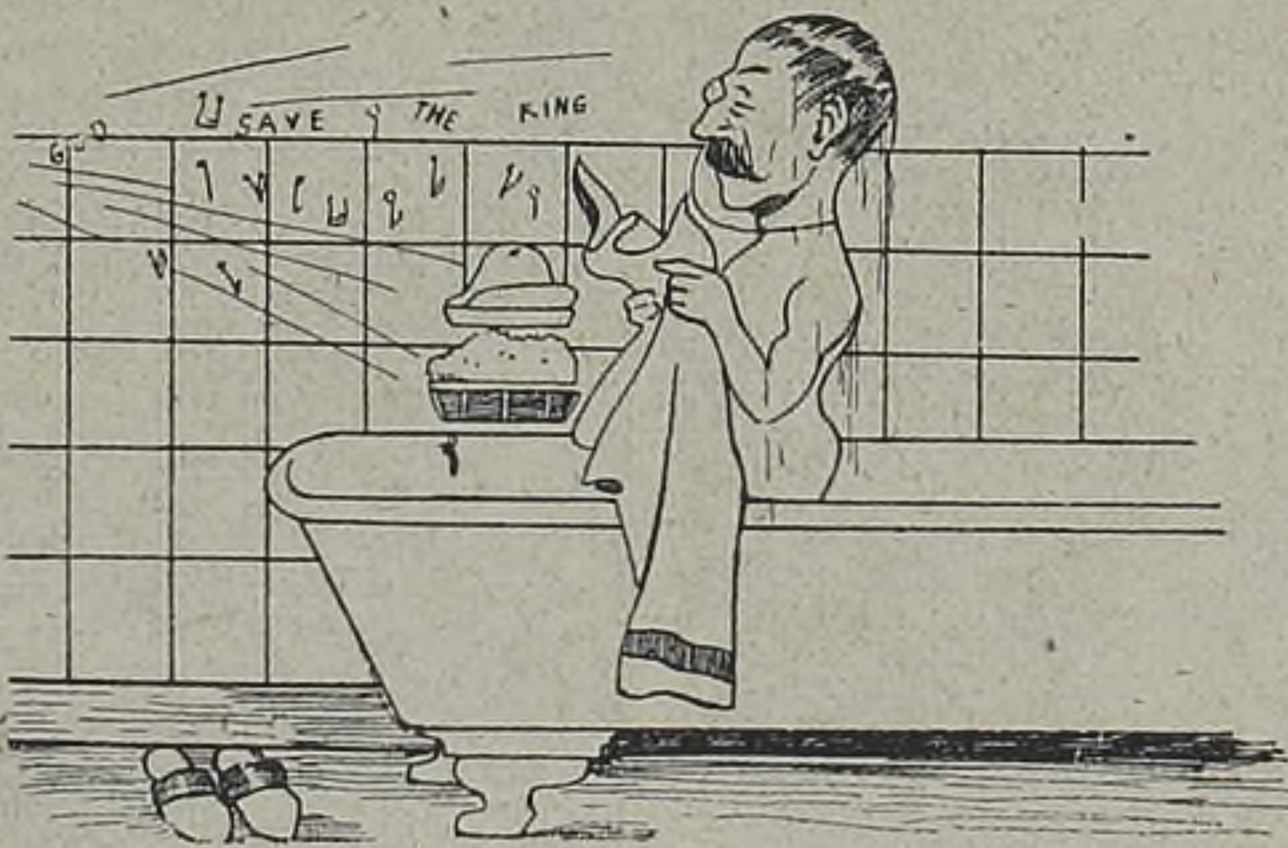
Un baño «modern style»

Un doctor norteamericano hizo construir una espléndida casa; de todas las piezas, el cuarto de baño era quizá la más suntuosa. Tenía las paredes de mármol con adornos de plata; oculta en el muro había una caja de música. Cuando esuvo terminada la casa, vino un caballero inglés á visitar al doctor. Conocido es el respeto que muestran los ingleses por su soberano y su país; ahora bien: después de enseñarle todos los departamentos de su palacio, el doctor, recordando lo amante que es todo inglés del baño, acompañó á su huésped al cuarto que hemos descripto y cuando estuvo adentro dió cuerda á la caja de música y la puso en movimiento, con el propósito de recrearle mientras se bañaba. Media hora después, el caballero inglés se unió al doctor en el salón y cuando el último pidió su opinión sobre el cuarto de baño, el inglés contestó:

—¡Her moso, muy hermoso!

—Y la música ¿qué le pareció?

—No me hable de la música. El demonio de la caja ha estado tocando el himno inglés durante todo el rato y he tenido que estar parado sin poderme bañar.



Las coleccionistas parisienses

La moda de las colecciones se extiende más cada día entre las damas de París que tienen plata y tiempo que perder. Y no se limitan á nimiedades, como la colección de postales ó estampillas, sino que uno de sus trabajos preferidos es la rebusca minuciosa y difícil de objetos de corte antiguos. La empresa no es banal, pues no basta disponer de una fortuna y de afición en una época en que la falsificación ha llegado á ser un arte. Hacen falta conocimientos muy profundos del «bibelot» antiguo y moderno y sobre todo la costumbre, el olfato del coleccionista para no verse robado como en un bosque.



La parisiense bibliófila. Las ediciones de lujo y los libros raros retienen mucho tiempo la atención de la coleccionista.



El objeto de arte. La elección del «bibelot» antiguo exige el conocimiento de las imitaciones modernas, pues á cada paso el comprador es engañado por la habilidad del falsario.



El arte moderno. Por mucho que ame las antigüedades la coleccionista, no desdeña las seductoras creaciones de los joyeros y cerámicos modernos.

En nuestra época, lo que está más en boga es la colección de grabados y estampas; la pintura antigua no goza de tanto favor. Los muebles modernos armonizan bien con la gracia sonriente de las acuarelas tipo Watteau, con el encanto picaresco de los grabados de Boucher ó con la vaga ternura de las estampas de Lancret. Todo esto adorna admirablemente los dormitorios, gabinetes y tocadores de buen tono. Las oficinas elegantes, de maderas sombrías, armonizan muy bien con un grabado de Durero ó un Rembrandt de violentas tonalidades.

Gran error padece quien se figure que basta presentarse, decidido á pagar bien, á un comerciante de grabados antiguos para salir al poco rato con algunos cartones firmados por grandes maestros. Hay mil maneras de falsificar los grabados antiguos y las más empleadas son éstas: se llena con blanco de España el hueco de las letras del título, después se utiliza para el tiraje un papel previamente amarilleado al humo ó preparado con cocimiento de borra de café, que se carga sobre los bordes para darle aspecto de venerable antigüedad: en seguida negligentemente colocado en vitrina sobre un damasco antiguo ó encerrado en un marco ligeramente deteriorado, como por el tiempo, mas en realidad por las manos de un hábil negociante, el grabado excitará sin duda el entusiasmo de los aficionados noveles.



Hay que mirar con lente. La falsa autenticidad de una estatuita de Tanagra, no resiste al atento examen de la coleccionista experta.

Hay, sin embargo, un medio sencillo de reconocer la antigüedad de un grabado por su papel: si éste último no ha su-

(*Sigue en la pág. 107*).



Solicítense MUESTRAS GRATIS con la presentación de este talón en el DEPARTAMENTO DENTAL DE DIEGO GIBSON

Alsina 361

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

frido alguna preparación, debe seguir amarillo aun después de mojarlo con la lengua: si no, está falsificado. Ensayad esa sencilla operación y veréis con qué celeridad os arrebata el comerciante de las manos su falsa maravilla.

La venta de grabados con trampa, para los coleccionistas inocentes, es un comercio muy extendido, y una anécdota, referida por el ilustre dibujante Gavarni, prueba que los aficionados son á menudo cómplices inconscientes de los «cuentos del tío» de los mercaderes.

En cierta ocasión, asistiendo á un remate que se celebraba en una ciudad de provincia, tuvo que protestar altamente al ver que se vendía un lote de malas caricaturas con su firma.



Con el comerciante de estampas. La recolección se opera después de ciertos ensayos sobre los cartones.

Entre las estampas, los dibujos japoneses atraen mucho la curiosidad de los coleccionistas. Para entrar en este negocio con cierta garantía hay que conocer un poco á los artistas del Nipón. A fines del siglo XVIII, cuando ya se hacían viajes á los países amarillos, aparecieron ciertos libros japoneses, parecidos á guías del viajero y acompañados de estampas en color, que pronto fueron muy buscadas: las más celebres son las *53 estaciones del Tokaido,* de Hurochigue. Ya en el siglo XVII se habían hecho famosos los paisajes de Harunobu y más tarde Utamaro creó grandes y graciosas figuras de mujeres que ocupan en el dibujo casi toda la página y, por fin, Hokusai cantado por los Goncourt, que ha dado las admirables é inimitables *36 vistas del pico Fugi.* Afortunadamente, no se puede hacer de esas estampas sino imitaciones muy groseras, visibles aun para novicios; sin embargo, hay también —aunque raramente—falsificaciones casi perfectas; y sólo la costumbre revelará que los colores originales son más secos, los negros menos espesos, el papel más aterciopelado. También se coleccionan y falsifican porcelanas antiguas de China y el Japón. Las restauraciones se conocen en que las porcelanas de la China no se pueden volver á pegar ó encolar sino *en frío* y la mejor cola amarillea siempre.

La nueva decoración, ya se haga sobre reservas blancas ó que recubra otros fondos, se reconoce en que los colores nunca tienen el fondo de las piezas auténticas y en que los nuevos esmaltes se corren sobre la primera capa aplicada.

Los muebles antiguos son una mina de oro para los falsificadores. Saben, con el arte más refinado, transformar un sólido cofre de avena en un asiento antiguo ornado de mascarones. La madera, con preparaciones especiales, se cubre de pátina y aparece horadada por gusanos imaginarios.

Para los muebles del siglo XVIII se usa cualquier armatoste moderno, que se reviste de chapas anticuadas ó de bronces debidamente patinados. Hay que examinar con gran atención el mueble que se desea antes de adquirirlo, levantar la madera en las sitios arañados para buscar intercalaciones fraudulentas y buscar entre la supuesta carcoma ese polvillo impalpable que se imita muy mal. En cuanto á los dorados de los siglos XVII y XVIII la cosa es sencilla, son inimitables. Inspiraos bien en un mueble auténtico y comparad.

Los libros de tapas estampilladas con armas antiguas, las ediciones raras, elzevirianas, incunables, etc., son falsificadas con facilidad, ya sea encuadernando un manuscrito antiguo en una vieja cubierta cuyo título se cambia, sea por el agregado de páginas copiadas á mano con tinta *ad hoc* en un manuscrito deteriorado.

Hay calígrafos y paleógrafos que sobresalen en estas travesuras provechosas para los mercaderes. El fraude suele aparecer por el atento examen de la piel de la cubierta cuya pátina desaparece bajo el dedo mojado, si es falsa: y también por un estudio de las pastas de papel en las distintas épocas.

Por fin, el abanico, ese delicioso escudo de la mujer linda, puede ser recubierto de falsos barnices Martin ó de falsos encajes; de modo que la parisiense que colecciona deberá examinar con lupa ó microscopio los hilos del encaje cuya trama, en las piezas auténticas, es siempre muy irregular.

Y si á pesar de todas estas precauciones y minucias la coleccionista ve deslizarse en su vitrina un «bibelot» reconocidamente falso, que tome la cosa con la resignación de las personas de experiencia y se consuele meditando en la frase de Sainte-Beuve, el cual, interrogado en cierta ocasión acerca de cual era la última palabra del arte, respondió: «La última palabra del arte, es para mí la falsificación bien hecha».



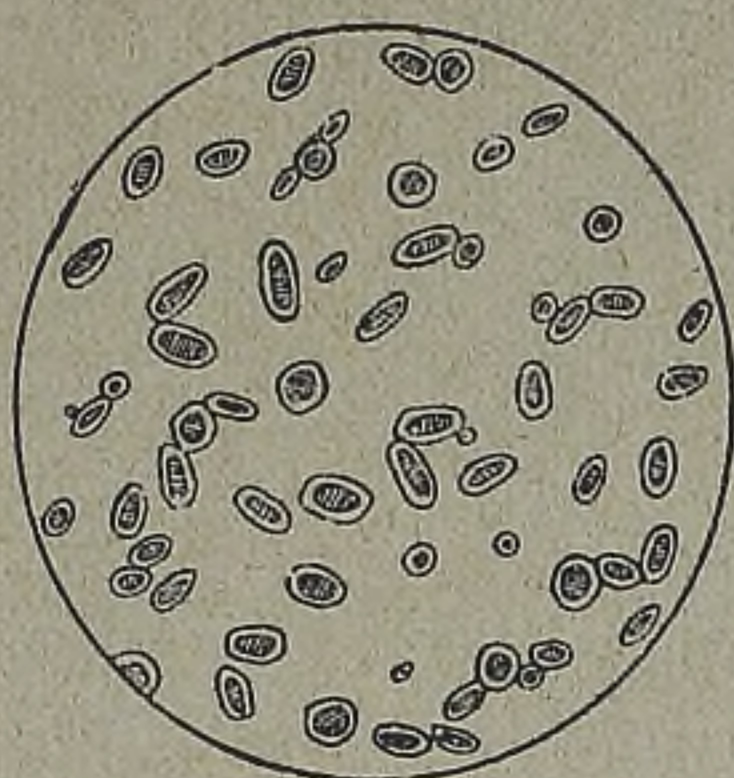
Examen de los grabados. Por una serie de operaciones sencillas, se puede descubrir la falsificación de grabados antiguos.

FERNANDO CHABANEL

Champagne de leche

Este producto, no conocido aún en Buenos Aires, empieza á ser recibido con aceptación por el público en Inglaterra, Francia y Alemania, esperándose que no tardará en hacer competencia á los bocks de cerveza ó de otras bebidas fermentadas.

Sabido es que la leche contiene una azúcar natural, llamado *lactosa* que no sufre la fermentación alcohólica sino por la acción de ciertas levaduras especiales (de Duclaux, Kayser y Adametz) que la transforman en alcohol y anhidrido carbónico, que vuelve la leche espumosa y picante, dándole un sabor muy grato.



Levadura de Kayser

Para la preparación del producto, se disuelven en un litro de leche descremada y esterilizada 20 gramos de azúcar de caña; se calienta á 25° ó 30° y se diluyen en un poco del mismo líquido 6 gramos de levadura, que se agregan al líquido total. La mezcla obtenida se vierte en botellas de paredes gruesas que se llenan hasta los 3/4 y se tapan atando el tapón con un cordelito como las gaseosas ó cervezas fuertes. A los dos ó tres días, el líquido es ya espumoso y puede ser empleado como bebida.



Sifón de paredes gruesas

Deschiens aconseja añadir al mismo tiempo que la levadura miel, alcohol y también harina de trigo.

En sifones con guarnición metálica se prepara en pocos momentos con los *sparklets*, ó recipientes de ácido carbónico, que se encuentran en el comercio y cuyo uso es bien conocido de todos nuestros lectores.



Sifón reforzado para sparklets

CIGARRILLOS

REINA VICTORIA

XXX



LOS AROS

En la perspectiva barroca de figuritas y de colores que ofrecen los bazares de juguetes, los aros, los pobres aros colgados del techo por racimos de diámetros diferentes, suelen quedar inadvertidos. Y no obstante, esas triviales cintas de madera curvada son como aquellas narraciones en que el espíritu exquisito de Andersen ocultaba, bajo apariencias dulces y fáciles una lección de vida desesperada y taladrante. Los romanos representaban á la diosa Fortuna por una mujer en pie sobre una esfera diáfana. Un aro que da vueltas es eso y algo más: es la vida entera del hombre peregrinando perpetuamente por la selva dantesca de sus quimeras; y es también la Naturaleza que gira, el cosmos evolucionando, transformándose, muriendo para renacer, devorándose á sí mismo en un ansia implacable de infinita perfección.



El aro es un juguete alegre un juguete de primavera; hay en él algo alado de golondrina ó de mariposa, una sed de oxígeno y de sol, una necesidad de hender el ambiente perfumado y lleno de luz.

La mañana es hermosa; por entre las verdes alfombras del parque y los macizos de flores, las vereditas enarenadas ondulan flexibles y graciosas; las fuentes hechiceras balbucean su canción, esa eterna canción de recuerdos y de adioses que entristece á los viejos; al través del tupido follaje de los árboles, donde los pájaros se buscan piando, penetran rayos alegres de sol que tienden columnas de oro sobre el fondo esmeralda; en una plazoleta, una manga de riego en actividad dispara, bajo el cielo de añil, un chorro deslumbrante de plata.

La infancia juega; invade el espacio una abigarrada sinfonía de voces pueriles; las niñas pasan corriendo, empujando sus aros. Ellas forman las avanzadas de una humanidad que va acercándose, y nimbos indescriptibles de gracia exaltan sus cabecitas, inspiradoras de novelas no escritas y de futuros dramas que nosotros no hemos de ver. Unas visten de blanco, otras de rojo; sobre los hombros, las cabelleras negras ó rubias, alborotadas por la brisa y el esfuerzo de la carrera, se agitan con flameos de despedida. Ya se acercan, ya cruzan junto á nosotros, ya van lejos, persiguiendo la fuga de los aros errantes...

Un aro es una parábola, una admirable parábola que dura casi toda la vida.

En la estación primaveral, la infancia, inquietada por los ardores de la sangre nueva, siente necesidad de moverse y descuelga sus aros. El aro rueda, arrastrando al niño tras él; cuando éste lo alcanza, lo empuja con mayor fuerza para hacerle avanzar más de prisa, lo que le obliga á seguirle con precipitación mayor. El niño impulsa al aro y el aro tira del niño: esta lucha sencilla constituye un vértigo dinámico, donde el principio y el término se confunden. El niño quiere y no quiere alcanzar al aro fugitivo; y éste, que en realidad es llevado por su dueño, en virtud de no sé qué inexpresables espejismos ó supercherías de la ilusión, le arrastra y dirige á su vez, agotándole en una carrera absurda. Pasó el estío. Cuando llegan los pálidos meses del otoño y del invierno, la infancia, entristecida ante la quietud muerta de los paisajes, guarda sus aros, aquellos aros que vimos rodar por un parque, una mañana de sol, con aleteos rientes de golondrinas ó de mariposa.

De año en año, al través de las edades, el caso se repite. El codicioso afana riquezas. «Quiero ser rico —dice—para descansar». Su actividad no cesa, y de cuantos obstáculos la adversidad le opone, su constancia y su astucia salen triunfantes. Ya logró sus propósitos, ya reunió la suma que ambicionaba, y sin embargo, no reposa; necesita más, que ni para el campo ni para la humana codicia hubo puertas nunca. El artista que anheló ser famoso y lo consiguió, tampoco está contento: ha visto triunfar sus obras en todos los países, ha formado escuela, en la admiración de sus discípulos la Inmortalidad le brinda una sonrisa. Pero nada le satisface; lo Absoluto macera sus sienes; quiere decir lo que nadie ha dicho... El sentimental va de una mujer á otra, buscando la pasión insoñada que calme todos sus anhelos.

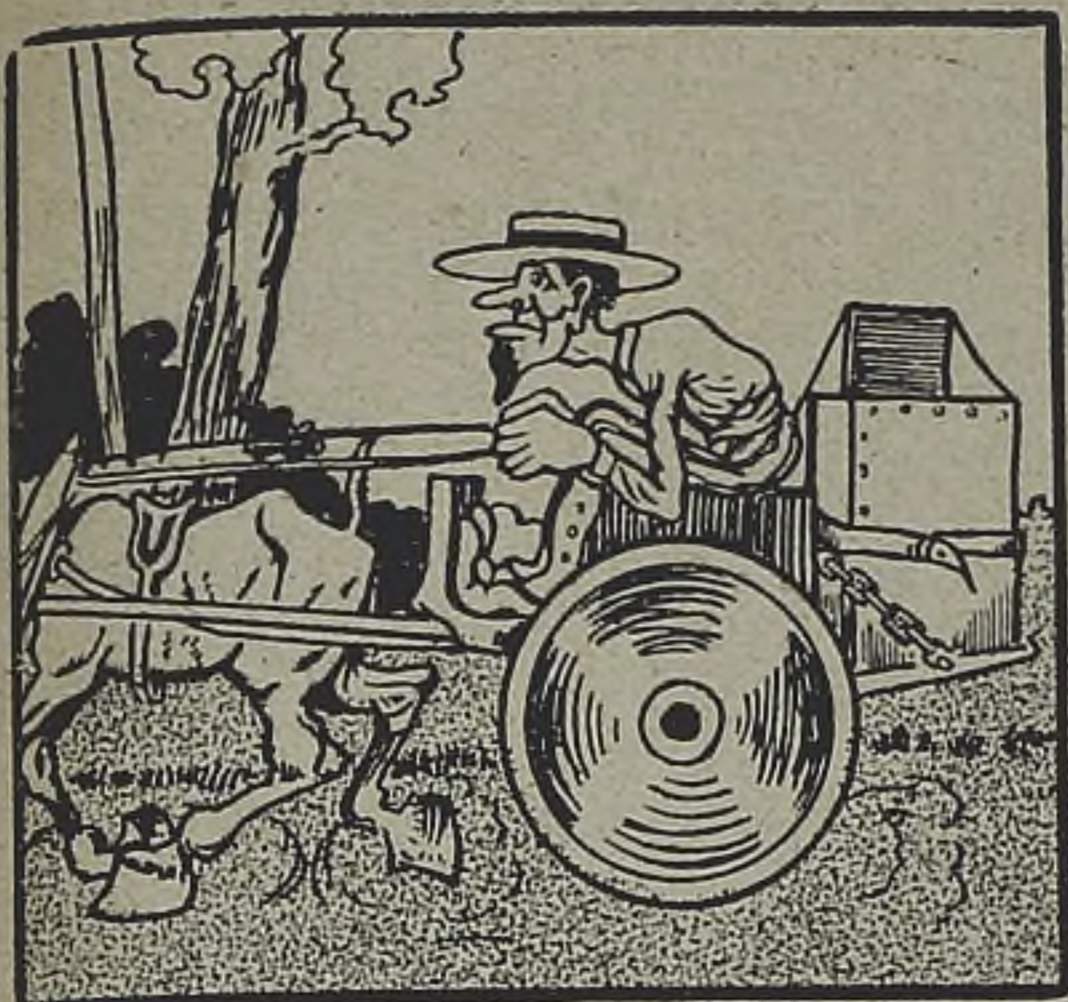
Al fin creyó hallarla; la adorada está allí; ella también le quiere, se lo ha dicho, se lo ha jurado. No obstante, el enamorado sufre. ¿Qué expresan aquellos ojos, qué sombras hay en aquella conciencia...? Entonces inquiere, pregunta, y cuanto más sabe, más desea saber; su tormento es inagotable, la duda roe sus alegrías mayores. ¡Oh! ¿Por qué las frentes no serán de cristal?.. Y por los jardines edénicos de la juventud, los aros de la ambición, de los laureles y de los amores, ruedan y ruedan...

Pero no preconicemos pesimismos, no abominemos de ese dulce suplicio; padecer es «sentirse», es ser mozo. Peor están los viejos, los pobres viejos de cabellos nevados, que, aunque quieran, ya no podrán empujar por caminos que desencantó su experiencia, el aro divino de la ilusión.

EDUARDO ZAMACOIS.

EL BUEN COMERCIANTE debe ser siempre el primero en notar las deficiencias de su propia casa. Cuando son los clientes los que se encargan de descubrirlas, no tarda en producirse merma en los negocios. Cliente que se marcha á comprar en otro almacén y encuentra allí un vendedor honrado é inteligente, difícilmente vuelve á proveerse adonde acostumbraba.

El indio enamorado



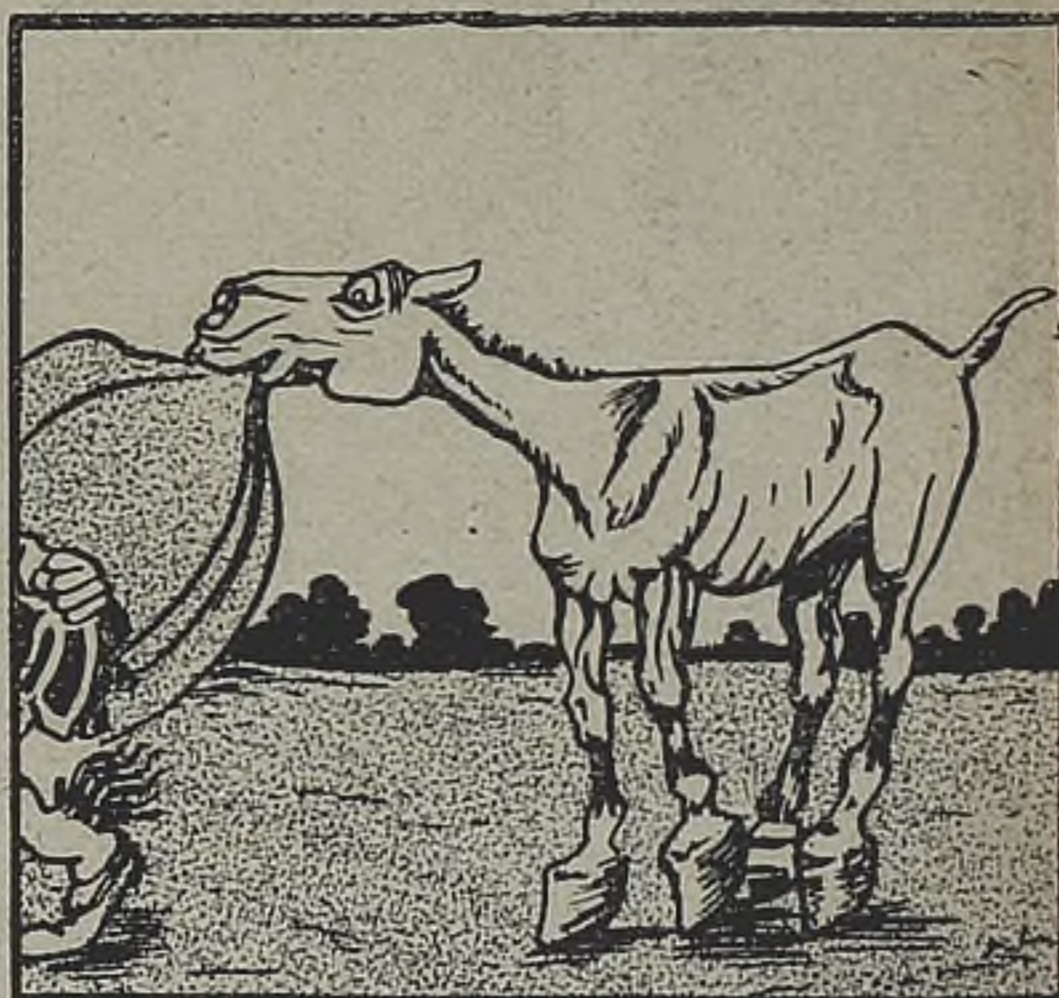
Salvalagrasa, mercachifle que regresaba cantando del Far West, encontró poi su desgracia en el camino al temible indio Tragaterrones. La canción se apagó en sus labios, como se calla un fonógrafo al recibir una gran pedrada.



¿Qué hacer en tan apurada situación? Salvalagrasa se vistió de mujer, sabiendo que los indios no matan á las personas del bello sexo. Su caballo Sensitiva lo miraba con extrañeza.



Tragaterrones se quedó extasiado al contemplar aquella aparición—¡Oh!—dijo —¡Qué hermosura! ¡Tus pies se parecen á los barcos que remontan el Hudson; tienes la gracia de las osas de las cavernas! (Así habló en un inglés de á 20 centavos la lección).



La situación continuaba siendo archicrítica, pero Sensitiva tuvo una idea noble como todo él. Buscó en el fondo del baúl una bolsa vieja y embolsó al galante indígena.



Salvalagrasa se la amarró rápidamente cerca de los vasos y armándose de un garrote lo castigó por enamorado atrevido. (Una variante de los 50 pesos).



—¡Ah! ¡Conque tengo la gracia de las osas de las cavernas!—le gritaba.—Tomá, ladrón. Ahora te llevo á Chicago para que te hagan salchicha.



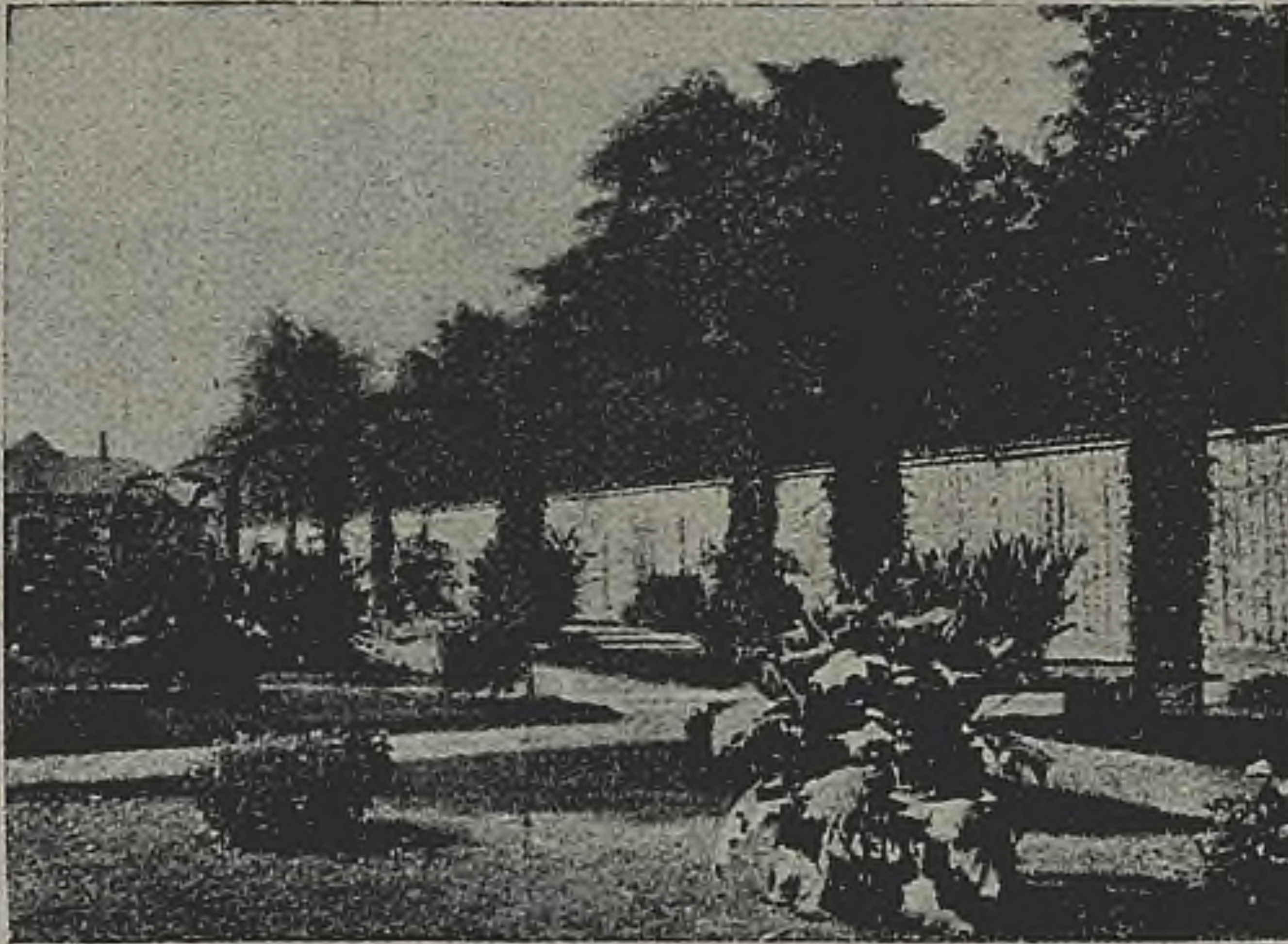
—¡Ah Bufach! Emplearte y no ver ni una mosca, fué todo uno...... ¡Bien decía mi señora!



ARCOS DE FLORES Y FOLLAJE

No en todos los jardines hay espacio conveniente para las plantas trepadoras, ni todos los propietarios quieren con ellas encubrir los muros ó hacer cortinas para los balcones. La humedad, el temor de la entrada de insectos en la habitación, el respeto por la arquitectura del edificio, son otros tantos pretextos ó motivos que alegan los enemigos de las plantas de esa clase. Sin embargo, no puede negarse que constituyen un espléndido motivo de decoración, y que un insignificante punto de apoyo les sirve á las plantas para formar fácilmente un hermoso arco de follaje y de flores.

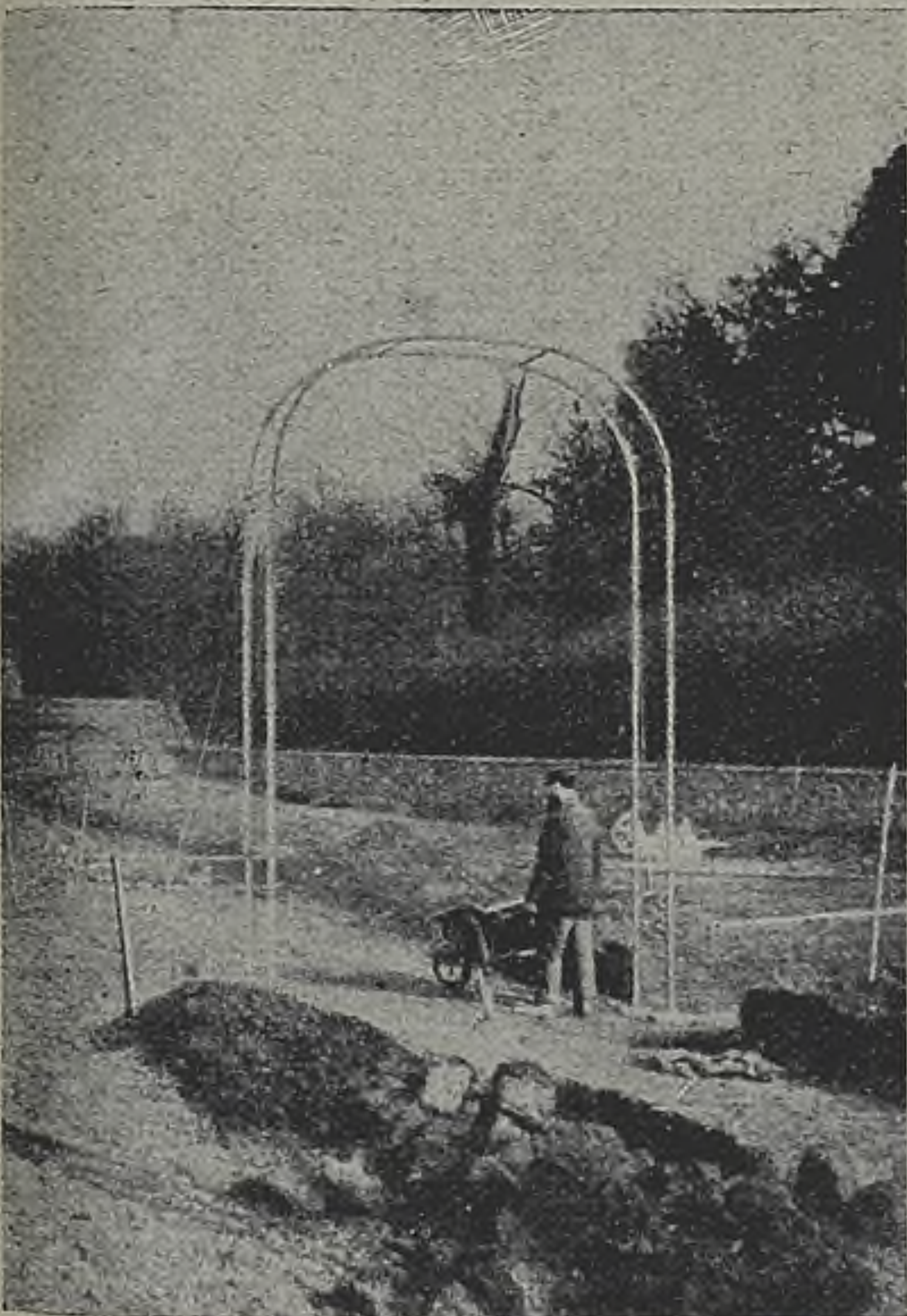
Ligeras construcciones de hierro, de madera, de ladrillo ó de bambú pueden utilizarse para formar un arco florido. Para darle más cuerpo y permitir á la planta más desarrollo, debe hacerse doble el arco, formándolo por dos varillas, que no disten entre sí más de un metro, unidas por sencillos travesaños, de lata, de palo ó de alambre, las cuales tanto sirve para dar consistencia á la obra, como de puntos de apoyo para los tallos delicados de la planta.


Avenida cubierta en la Rosería de L'Hall

La forma puede ser rectangular, ojival, de asa, de arco rebajado, á voluntad del constructor; los materiales son varillas de hierro, alambres, troncos, ramas secas, palos, etc., cosas que abundan en todo jardín.

Si se hace de madera, es necesario alquitranar la parte que ha de enterrarse, que no deberá ser menos de un metro, y aun debe estar igualmente alquitranada la parte descubierta hasta una altura de 20 centímetros sobre la línea del suelo, para evitar que se pudra esta parte y venga á tierra todo el armazón.

Si se hace de listones de madera no deberán ser menores de 8 por 10 centímetros, y si de hierro en T, de 4 por 4 cm., dándole en todo caso 3'80 de alto por 2'80 de ancho para un camino de 2'50-


ARCO DOBLE DE HIERRO EN T. Antes de ser colocado y cimentado, su altura es de 4.25; después de colocado, tendrá 3.50 de alto por 2 m. 80 de luz.


ARCO SIMPLE DE ROSAS. Una serie de arcos al comienzo de cada avenida forma en la plazoleta una hermosa decoración.

(Sigue en la pág. 117.)

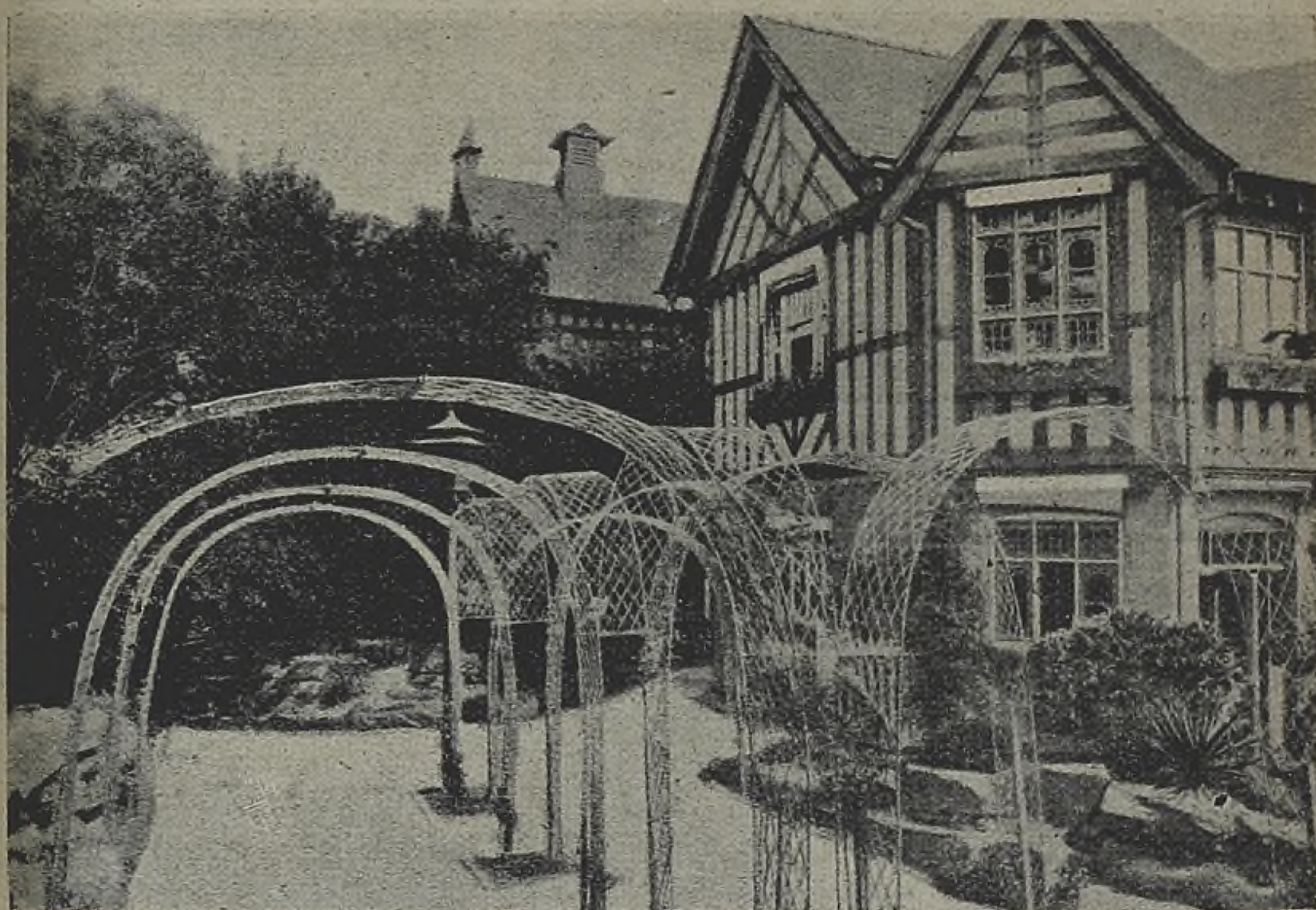
Hay muchos que no se preocupan sino de clavar en el suelo las barras y poner á su lado las plantas, dejando á éstas crecer en completa libertad. Sin embargo, es conveniente cimentar un poco la obra con ladrillos ó piedras trabadas con yeso ó cemento, lo cual aunque tiene sus inconvenientes desde otro punto de vista, pues estorba el desarrollo á las raíces de los arbustos, es necesario pues hay que fortificar el arco para evitar su caída.



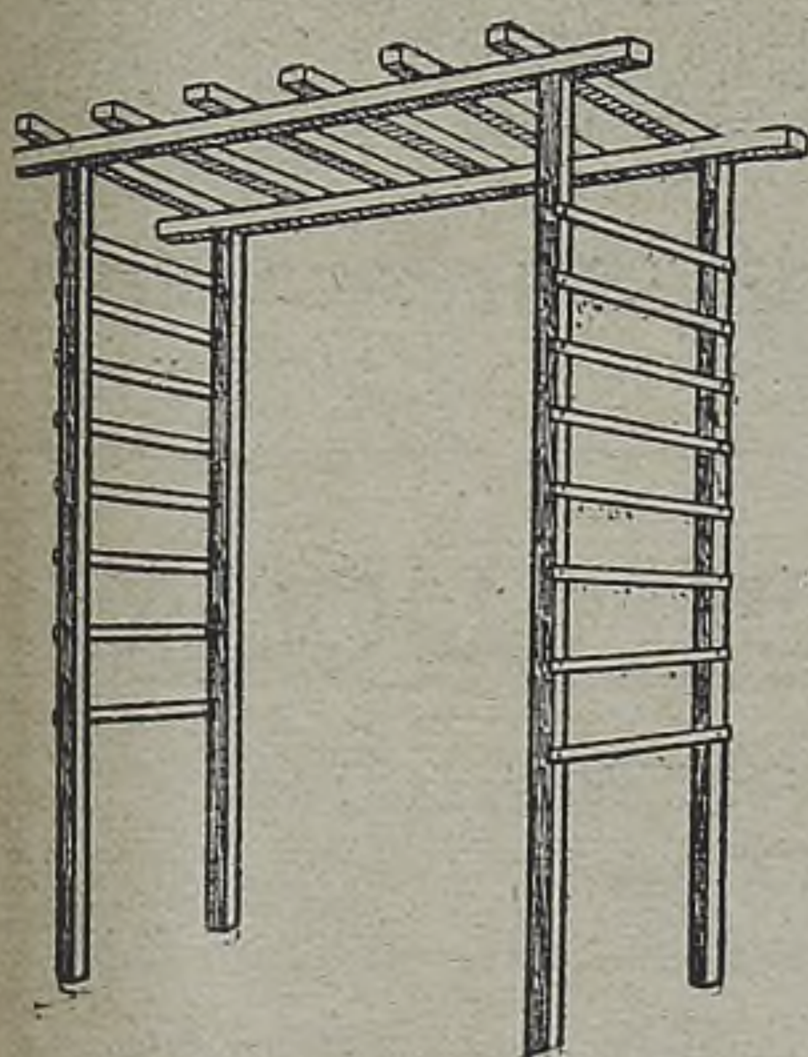
Arcos de rosales sobre varillas de hierro

En cuanto á las plantas indicadas para el caso, tenemos en primer lugar los rosales, y después la clemátide, la madreselva, la glicina y la hiedra.

De los rosales trepadores, el *Crimson Rambler*, es fuerte, bien provisto de hojas, de hermoso color, rápido crecimiento y flores admirables de un color rojo escarlata, que en verano se ostentan con profusión notable. El *gloria de Dijon* es de hermoso matiz rosa pálido y florece en



ARCOS DE ALAMBRE GALVANIZADO, dispuestos con el propósito de tener una perspectiva de túnel florido, sin los inconvenientes de un emparrado



Arco de listones de madera

otoño; pero la preferencia más general la tiene el *Madame Alfred Carrière*, de flor blanca, por su fácil cultivo, porque dura su florescencia seis meses, desde fines de primavera á comienzos de invierno, y porque su follaje siempre está verde y lozano.

La *clemátide* es de un sorprendente crecimiento, pues en un año puede cubrir arcos de 4 metros. Pero no da flores sino al principiar el verano y son muy pequeñas.



Arco rústico

La exhumación de un viviente



El ataúd subterráneo de Hiks



Hicks poco después de haber sido salvado



Hicks pide de comer

Backersfield es una pequeña población del Estado de California, donde la «Edison C.º Tunnel» posee importantes minas.

El 7 de diciembre último, habiéndose hundido una galería, seis mineros quedaron sepultados á 23 metros bajo tierra. Dos días más tarde, los ingenieros pudieron asegurar que en la galería principal estaba vivo aún uno de estos hombres. Algunas señales cambiadas golpeando sobre un riel del elevador, lo confirmaban.

Véase la extraordinaria odisea del minero Hicks, de quien damos el retrato tomado después de habérsele podido extraer de su anticipada sepultura.

Día 10 de diciembre.—Los ingenieros logran ponerse en comunicación



Telegrafía subterránea



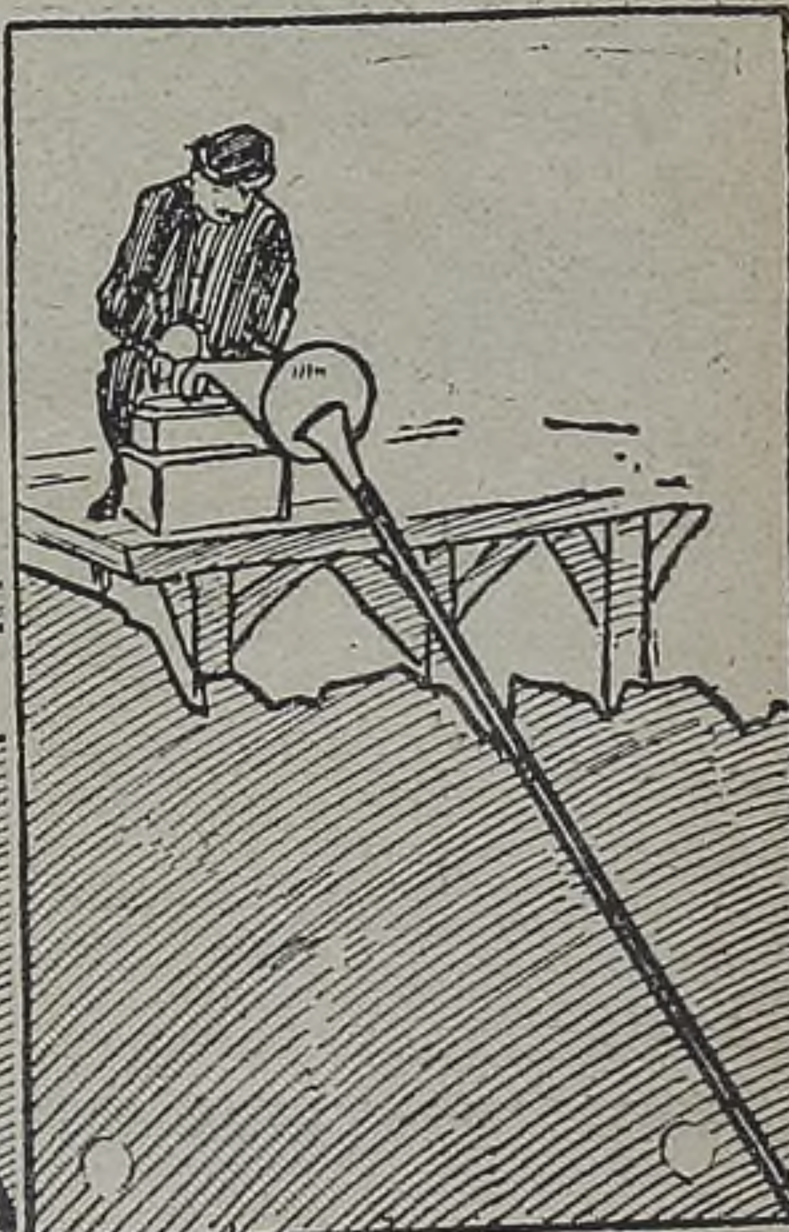
Se le entera de las últimas noticias



Un poco de luz



Envío de leche por el tubo



Se le hace oir un fonógrafo

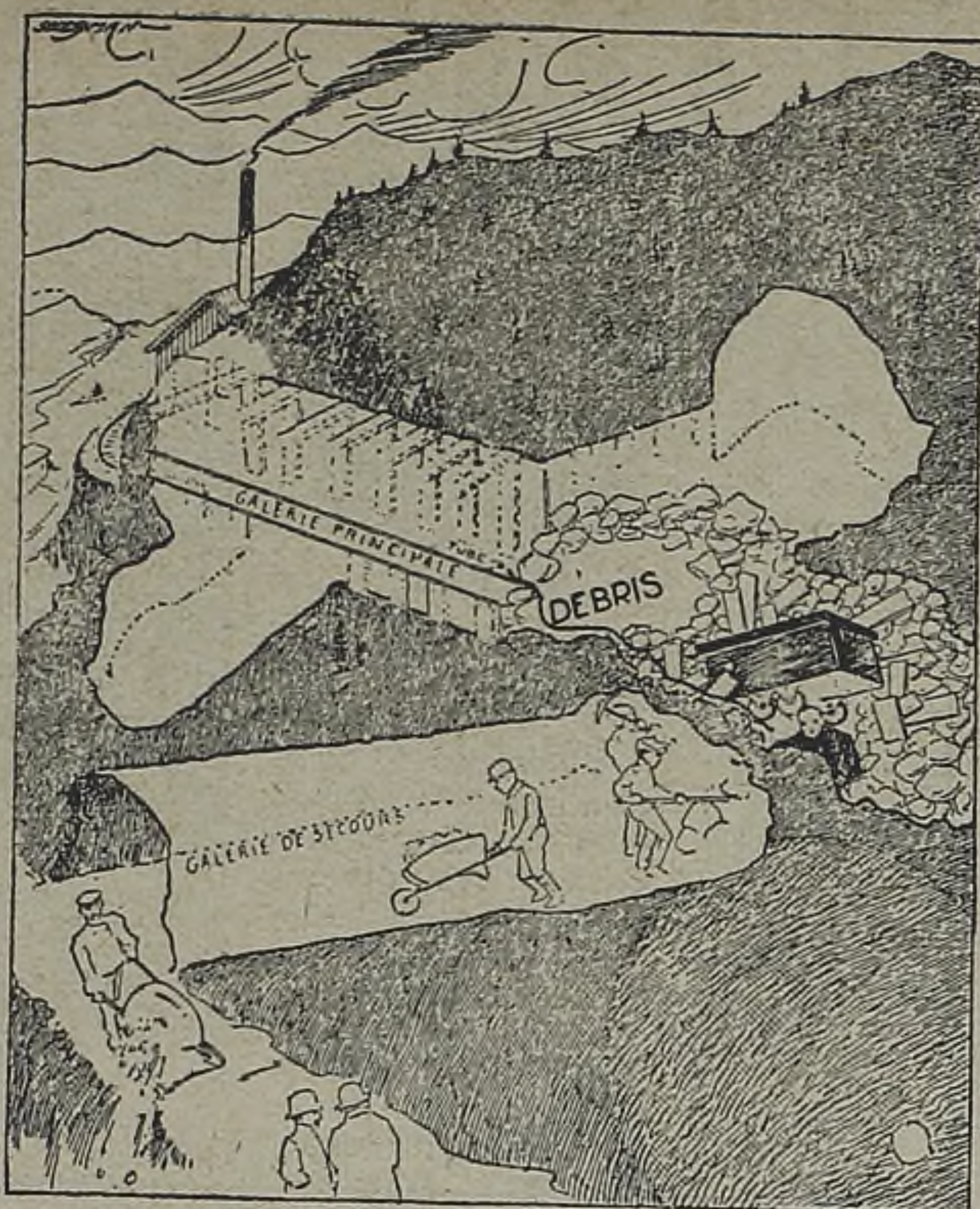
con Hicks, por medio de un tubo de hierro. Está vivo aún, pero muy postrado.

Día 11.—Gracias al tubo se logra enviar algunos alimentos á Hicks, que no había tomado nada desde cien horas atrás.

Día 12.—Los ingenieros dan comienzo á los trabajos para una galería de socorro.

Día 15.—Hicks oye los primeros golpes de piqueta de sus salvadores.

Día 16.—Para distraer á Hicks, se coloca un fonógrafo en la abertura del tubo. Los salvadores están á 5 metros del lugar en que se halla sepultado.



Esquema que indica como el minero Hicks estaba protegido por el vagón; el tubo por el que era alimentado y la disposición de las galerías.

Día 17.—Los ingenieros están casi seguros de encontrar vivo á Hicks.

Día 18. - Los salvadores están á 2 m. 50 de la víctima.

Día 19.—Es apartado de la excavación un vagón de 5 toneladas, colocado entre Hicks y sus salvadores.

Día 20.—Por la mañana los salvadores pueden enviar á Hicks, siempre por el tubo, agua y leche.

Día 21.—Por primera vez, al cabo de 14 días, recibe Hicks alimentos sólidos.

Día 22. - A las 11 y 45 a. m. Hicks es salvado. El doctor que había seguido concienzudamente todas las operaciones de salvamento, había tenido la precaución de hacer pasar por una hendidura de la roca tras la cual estaba Hicks, una gasa que el prisionero recibió orden de arrollarse al rededor de la cabeza para proteger sus ojos contra la luz, demasiado viva, del día.

Transportado al hospital de la Edison C.°, la primera cosa que Hicks pidió, fué permiso para fumar su pipa. Los mineros saludaron con un alegre *hurra* la vuelta de su camarada y durante varios días hubo en el distrito de Backersfield una serie de festejos en que tomaron parte hombres, mujeres y niños.

Salvas de artillería, toques de campanas, sirenas de usinas, se encargaron de dar á estos recreos una nota musical bien norteamericana.

Las botas del ogro



Estomagancio era un ogro más terrible que el de las botas de las siete leguas, porque con sus botas recorría 50 kilómetros 423 metros á cada paso.



Además, sus botas eran de hélice, lo que le permitía atravesar los mares para devastar los más remotos países.



Así, un buen día llegó á la isla de la Macanasia y puso la mesa que era su trabajo favorito. A los niños, se los comía crudos para ir haciendo boca.



A las personas mayores, las preparaba en el asador y en cuanto á las duras: caseros, prestamistas, santurrones etc. las ponía en una olla hasta que se ablandaban en compañía de unas selectas zanahorias.



Justamente consternado por los estragos que hacía el ogro en su isla, el rey Pituitario fué á pedir consejo á la buena hada Margarina. Toma,—le dijo esta,—aquí tienes un talismán—y le entregó un huevo de gallo chocho.

Las botas del ogro



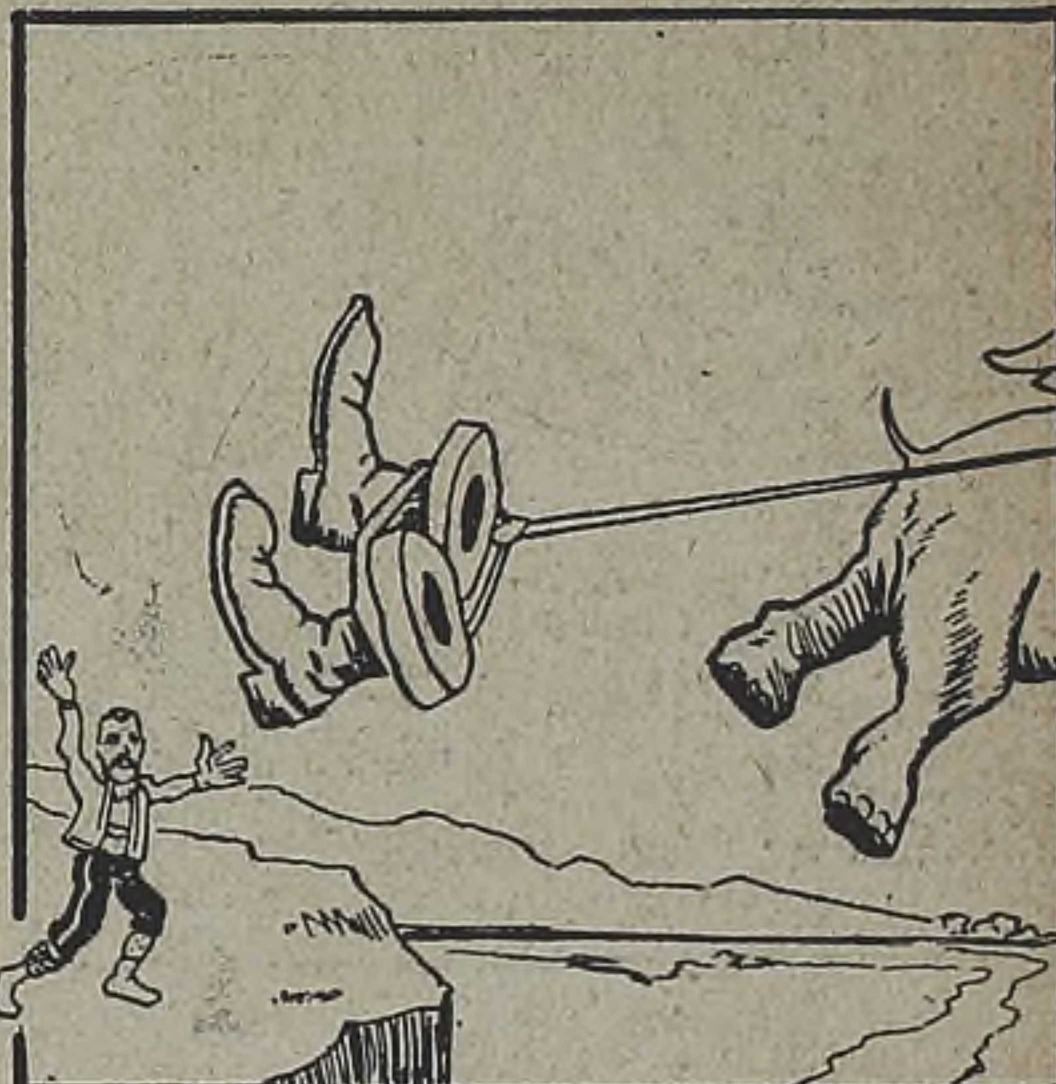
Instruído por el hada, Pituitario sopló en el huevo é inmediatamente surgió de la tierra un elefante angelical, provisto de alas, que se quedó mirándolo estupefacto.



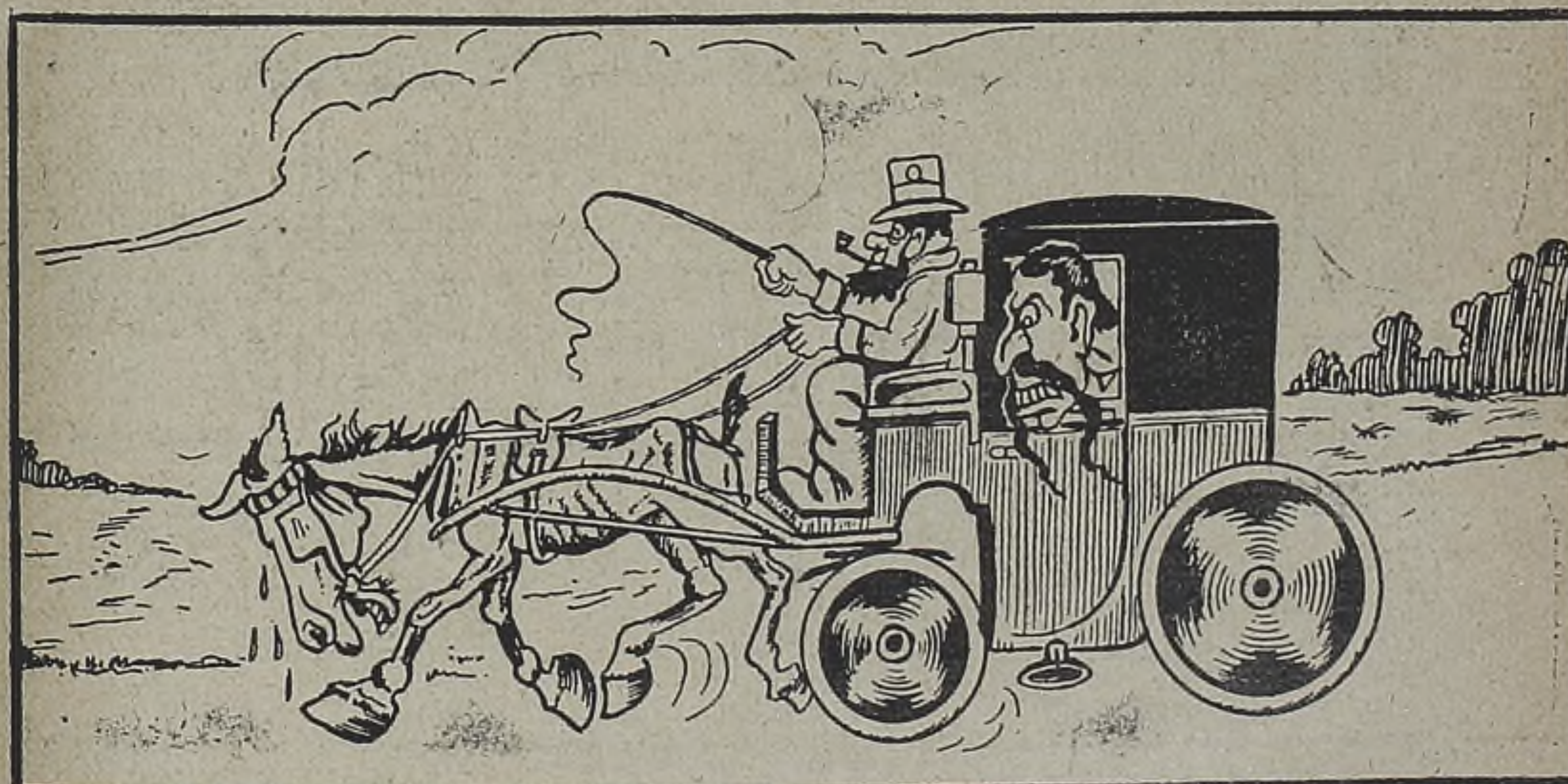
El soberano montó en el paquidermo, que tomó vuelo é hizo un record de navegación aérea A los diez minutos, se cernía sobre una roca...



...á cuya sombra dormía Estomagancio, harto de morcilla hecha con sangre de suegra. Para descansar mejor, se había quitado las botas.



Pituitario enlazó el calzado prodigioso y se lo llevó en su elefante, con gran desesperación del ogro que se despertó al aleteo. Pasados dos minutos, el paquidermo se había perdido en el horizonte.



A Estomagancio no le quedó más recurso que comprarse calzado americano y tomar un coche por horas para perseguir al rey victorioso. ¡Figúrense qué decadencia! No se ha vuelto á saber de él.

ARTES É INDUSTRIAS

EL CORCHO Y LA FABRICACIÓN DE TAPONES

La industria taponera, hasta el primer tercio del siglo XIX vivía, modesta, en ambas vertientes del Pirineo catalán y en la región montañosa de la provincia de Gerona llamada La Selva, en el Ampurdán, en donde, desde tiempo inmemorial, se explotaban los alcornoques que espontáneamente se producían en aquellos montes, y los tapones, una vez elaborados, se vendían en la célebre feria de Beaucaire, en la Provence (Francia), adonde acudían á surtirse las casas consumidoras.



Cortadores de corcho

Desde aquella fecha data el comienzo de las grandes explotaciones de los alcornocales de Andalucía y Extremadura.

El corcho es, por decirlo así, un desdoblamiento de la corteza del alcornoque (quercus suber). La primera corteza que éste produce espontáneamente desde que nace, llamada corcho carchizo ó bornizo, no sirve para la fabricación de tapones; hay que arrancarla ó desprenderla del árbol cuando éste tiene de 12 á 20 años de edad, según su frondosidad.

La que luego sigue produciendo el árbol necesita de 8 á 10 años en Andalucía y Extremadura y de 10 á 12 en Cataluña, como regla general, para dar á esta nueva corteza del corcho el grosor y la consistencia precisa á fin de poder elaborar los tapones. La saca del corcho, ó sea el arranque de esta corteza, no puede hacerse más que durante los primeros meses del verano, cuando la savia del árbol corre en todo su apogeo. El descorchador, armado de un hacha pequeña tal como se ve en el grabado, por medio de determinadas incisiones, separa del tronco y de las ramas del árbol la corteza exterior, el corcho, cuidando de no herir



Descorche del alcornoque

ni arrancar una segunda corteza interior llamada casca ó curtido en términos vulgares, ó *liber* en términos científicos.

Esta segunda corteza debe quedar adherida á la parte leñosa del árbol y al crecer en los años sucesivos, se desdobla á su vez y produce de esa manera: las dos cortezas mencionadas, corcho y casca, para seguir ese trabajo admirable de la naturaleza que hace del alcornoque uno de los ejemplares más curiosos del reino vegetal.

Una vez arrancado el corcho del árbol y subdividido en planchas, se cuece en grandes calderas y se raspa para quitarle una película leñosa que para nada sirve; y luego ya puede entregarse al fabricante de tapones.

Aquí empieza la parte propiamente industrial en el aprovechamiento del corcho. Según sea su grueso y calidad ó finura, se aplica á la fabricación desde el microscópico, usado en farmacia, hasta el tapón para embotellar el vino de Champagne que viene á ser como el prototipo del tapón, por la finura del corcho empleado y el esmero que su elaboración exige.

La fabricación del tapón conservó hasta hace muy pocos años su primitivo carácter; se fabricaba á mano y muchas veces en la misma casa del operario ayudado por su mujer y por sus hijos y constituía lo que podía muy bien llamarse pequeña industria, y aun cuando las fábricas eran pequeñas, su número, muy crecido, daba al consumo todo cuanto éste apetecía

Más tarde aparecieron las máquinas de hacer tapones, naciendo potente y avasalladora la fábrica en grande, envuelta en



Escogido del corcho



Raspado del corcho

el ambiente de vida á la moderna, con sus grandes talleres, colmenas humanas tan laboriosas y fértiles como las colmenas de los campos, talleres á los que dan movimiento y vida esos delicadísimos y á la par potentes organismos de acero, á los cuales el genio del hombre infunde casi inteligencia para ayudar al operario en su labor.

A pesar de su inferioridad estética es preferible para ciertos envases el tapón hecho á mano. Se distingue del que produce la máquina, en que no es de tan perfecta regularidad, pues el obrero siempre deja en cada tapón dos cortes planos laterales hacia la base. Estos corchos así dispuestos toman mejor la parafina precisamente por no ser el corte de la cuchilla tan limpio como el de la máquina.



Con'ucción del corcho á la fábrica

Una obra maestra de disección

El doctor Rupes B. Weawer, profesor de anatomía en el Hannemann College, de Filadelfia, ha realizado la notable disección del sistema nervioso que representa el grabado.

En llevarla á cabo invirtió ocho meses, á razón de diez horas de trabajo al día. El mismo no se daba cuenta ni mucho menos de la duración probable de la obra en el momento de emprenderla, creyendo que podría efectuarla sólo en un mes.

Debe advertirse que si bien el trabajo de disección fué efectivamente el más largo, el de montarlo que siguió inmediatamente, exigió un tiempo considerable también.

El objeto de esta disección del sistema nervioso es servir para la enseñanza. La pieza, única en el mundo, es absolutamente completa y los nervios que la constituyen pertenecen al mismo individuo, una mujer de 35 años de edad.

Como puede verse, se está lejos aquí de los cuadros demostrativos, de cera ú otras substancias que representan ya detalles, ya un esquema en conjunto del sistema nervioso, así como disecciones parciales de un órgano dado. Se trata, repetimos, de una disección completa en absoluto y que merece el nombre de obra maestra.



Disección del sistema nervioso

El doctor Weawer siguió, por otra parte, el método ordinario de todos los anatómicos. Eligió un nervio importante, uno de la pierna y después de haberlo separado cuidadosamente en un pequeño espacio, se aplicó con atención á seguirlo hasta la extremidad de su trayecto, ya por el lado en que se extiende en ramas y filamentos cada vez más tenues, llegando á los corpúsculos subcutáneos, ya por el lado en que, mediante los nervios raquidianos, se une con los centros sensitivos y motores de la vida nerviosa, médula espinal, bulbo, cerebelo y cerebro

El procedimiento de la operación es tan sencillo como su principio; basta, en efecto, que el escalpelo separe y levante, uno á uno, todos los músculos y todos los tejidos que encuentra á su paso. Pero fácilmente puede calcularse la mucha seguridad de mano y de ejecución que exige llevar á la práctica un concepto tan simple, pues la menor imprudencia, un movimiento demasiado vivo ó una distracción puede comprometer irremediablemente el trabajo de largos días.

Sólo aquellos que han pasado por pruebas anatómicas análogas, aunque mucho más en pequeño, pueden comprender las sensaciones que experimentará el trabajador, al llegar á entrever la posibilidad del buen éxito, después de cuatro ó cinco meses de tarea

Se concibe por tanto que el doctor Weawer declare que por nada en el mundo, emprendería otra obra semejante. En esta clase de trabajos, el hábito no desempeña ningún papel y solamente la voluntad de realizar una obra maestra y de ganar una apuesta increible pueden dar la capacidad para hacer tal cosa, cuando se posee ya toda la maestría en la profesión.

En la época de las antiguas corporaciones gremiales se exigía al que deseaba ser maestro, la producción de un trabajo de mucho gusto y larga paciencia. Quizás, debamos felicitarnos de que no exista ahora tal costumbre, pues sin duda se encontraría muy disminuido el número de los doctores en medicina, si en vez del examen de anatomía, se exigiera á cada uno de ellos una hazaña análoga á esta espléndida disección del sistema nervioso. Para los que llevasen á cabo la obra, no habría ya secretos en la anatomía humana, conocerían todos los misterios de nuestro organismo. Pero debe reconocerse que un conocimiento de esa clase no se adquiriría sino á costa de esfuerzos como para desalentar á los hombres de voluntad más firme.



¿ CUÁNDO Y CÓMO SE DEBE ARAR ?

El cultivo intensivo impone mayor cantidad de trabajo agrícola. Antaño bajo el régimen del barbecho, se labraba á poca profundidad durante el verano y una yunta de caballos bastaba. En invierno des cansaban hombres y animales.

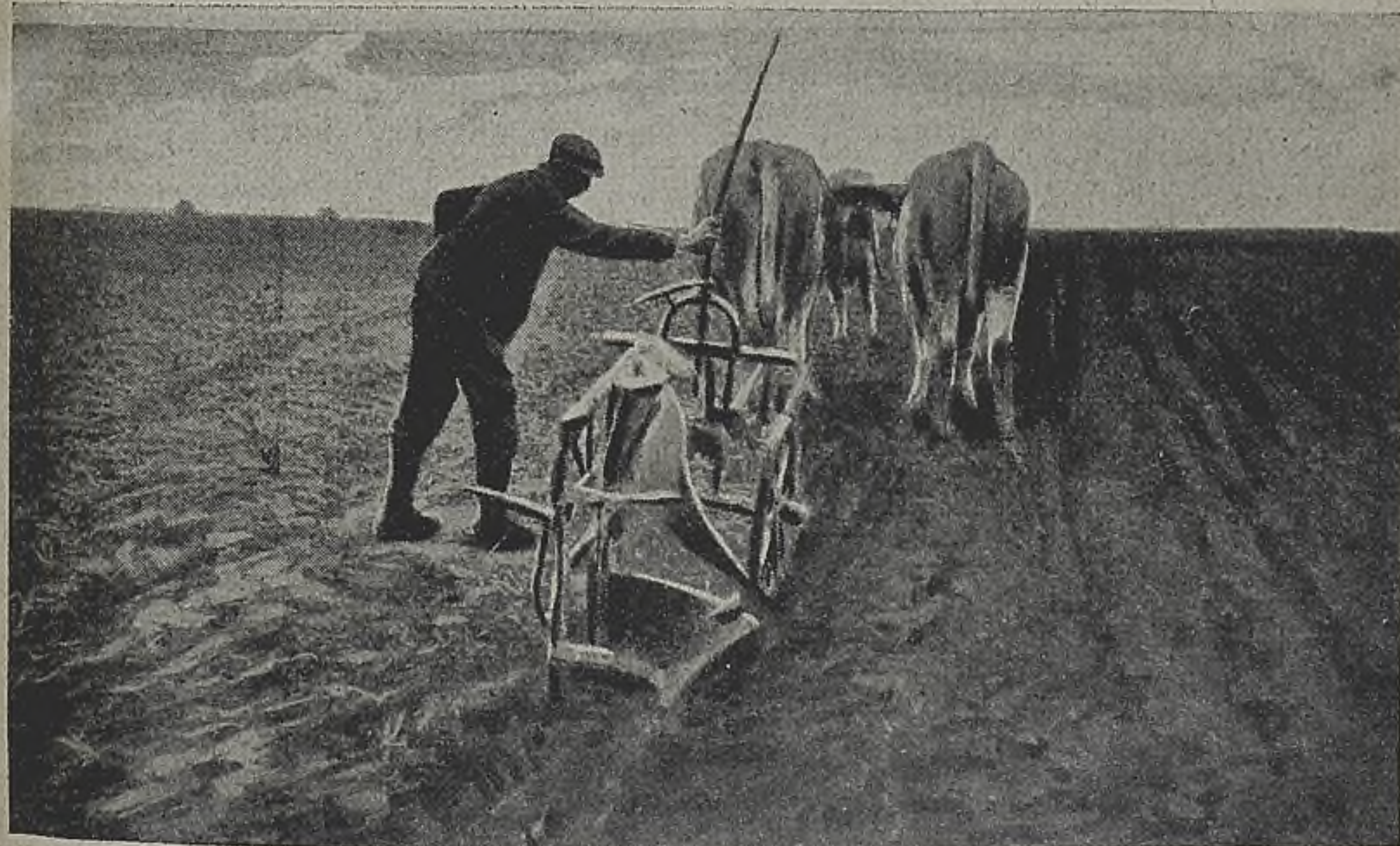
Ahora el trabajo es más activo en la estación fría, porque durante el verano la tierra está cubierta de mieses, la primavera y el otoño se dedican á las sementeras, y no queda más que el invierno para las labores preparatorias.

En Europa, donde el cultivo de la remolacha es muy importante, la amelga dura cinco años, y un quinto de la tierra se dedica á la avena y otro á la remolacha, cosechas ambas que requieren labor profunda. De modo que si la chacra tiene 200 hectáreas, habrá que arar 80 cada in vierno.

Esta época de la labor está más acortada por la consideración de que la labor profunda trae á la superficie una tierra nueva, la cual deberá airearse para aprovechar las inclemencias del tiempo antes de la sementera, que para la avena comienza allí en febrero y aquí en agosto. De modo, pues, que las labores preparatorias deberán quedar terminadas en julio. Otro tanto puede decirse de la parcela dedicada á la remolacha. Estas labores deben hacerse con abono, y es necesario que las lluvias de agosto y septiembre descompongan el estiércol y le hagan más facilmente asimilable por la planta, que rara vez absorbe más del 50 %.



El mejor sistema de atar el tiro de caballos



Arado con doble yunta de hueyes

Ahora bien, para rematar esas labores de julio, han de comenzarse poco después de terminada la siembra del trigo y las cosechas del maíz, maní, remolacha, etc., en cuyas faenas se ocupan todas las yuntas del ganado, que no quedan disponibles hasta los primeros días de mayo. En 75 días de trabajo, de los que ha de deducirse una tercera parte por el mal tiempo, con cuatro yuntas de bueyes pueden ararse 80 hectáreas. Si por causa del mal

En algunas partes atan los caballos poniendo dos en yunta y el tercero en flecha; pero tiene esta disposición el inconveniente de que el cadenero no toma igual parte que los otros en el trabajo, y su dirección distrae no poco la atención del labrador, que no debe apartarse de la tierra y del avantrén del arado, donde deben venir á parar las riendas del tiro pasando poruna abrazadera en la grupa del caballo del centro.



Balancín ó bolea mal colocada



Mala disposición del tiro

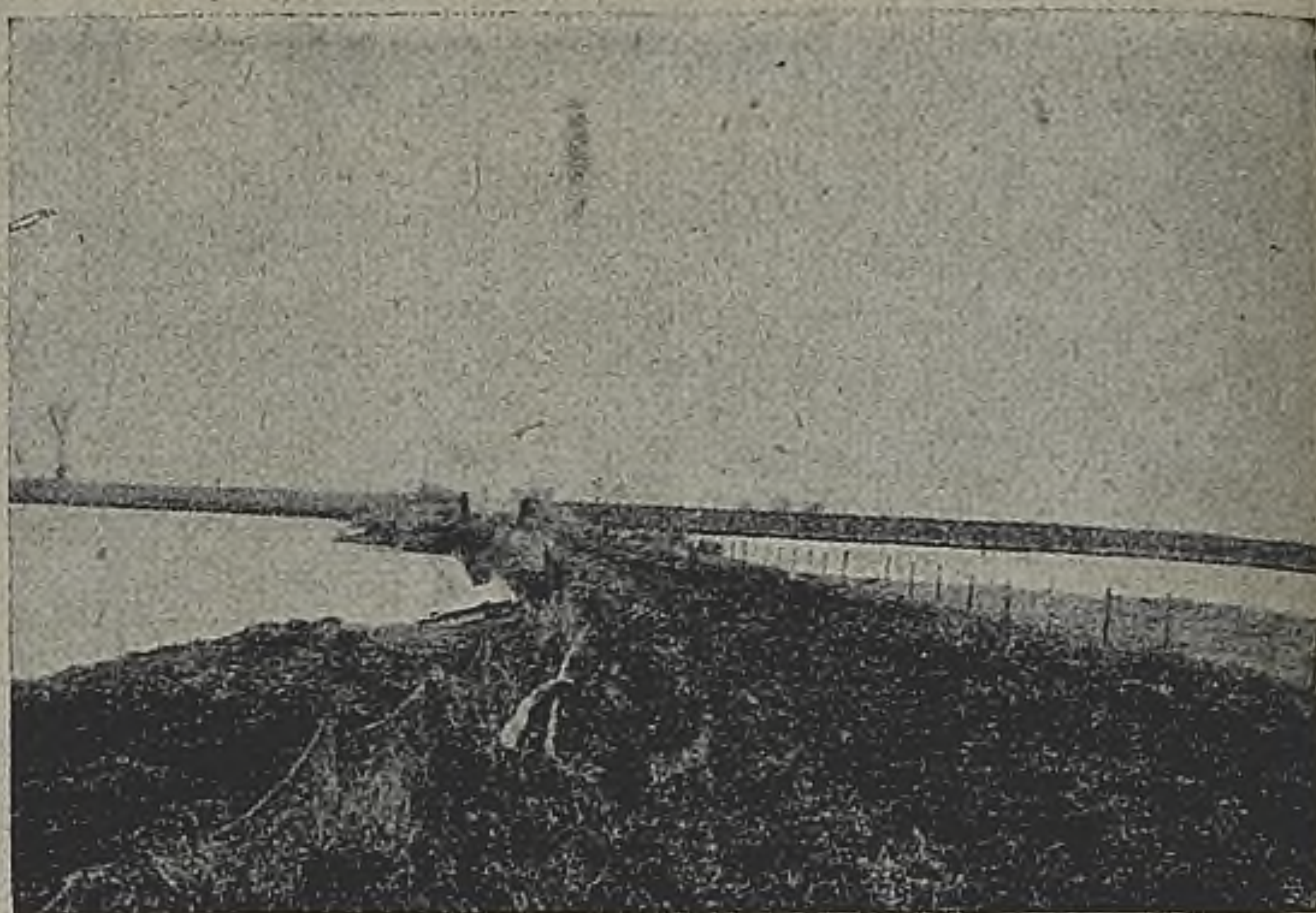
tiempo no puede haberse terminado de arar en julio, habrá que esperar á septiembre para completarlas, y sembrar inmediatamente. La labor tardía suele dar buenos resultados; pero no debe erigirse en sistema. El mejor tiro para el arado es el de cuatro bueyes, teniendo dos de recambio. El trabajo del buey es más igual, más constante su esfuerzo, y por consiguiente más adecuado para la resistencia continua del arado. Además, los bueyes caminan bien aunque la tierra esté húmeda.

La profundidad de la labor depende de la calidad de la tierra. Si es arenosa, es inútil dar labor honda, y suelen estas tierras dedicarse preferentemente á la remolacha. Las tierras más compactas arcillosas, sean silíceas ó calcáreas, conservan mejor la humedad; pero han de ser labradas muy profundas para recibir las semillas de la avena, remolacha y otras raíces. En las tierras sanas, es decir, que no necesitan ser drenadas, basta una labor de 20 á 25 centímetros de profundidad.



CAZA DE AVES ACUÁTICAS

Ocho de los doce meses del año puede cazarse en la posesión que el príncipe de Mónaco tiene en Marchais (departamento del Aisne, Francia). Allí se encuentra una cuarta parte de la fauna europea que solicita la atención de los cazadores. A lo largo de los estanques, bajo la abundante maleza de juncos y hierbas diferentes, se agita un mundo de gallinetas, patos y otras aves acuáticas á las que se agregan en otoño las gaviotas viajeras. En pleno terreno de turba viven las becasinas, y en septiembre pósanse allí las graciosas avefrías. Las garzas y otras zancudas animan durante todo el año aquellas sombrías soledades.



Un dique entre dos estanques

Esos palmípedos atraen la atención preferente de los cazadores y en su obsequio está dispuesta una estación de caza, acaso la mejor de todo el mundo.

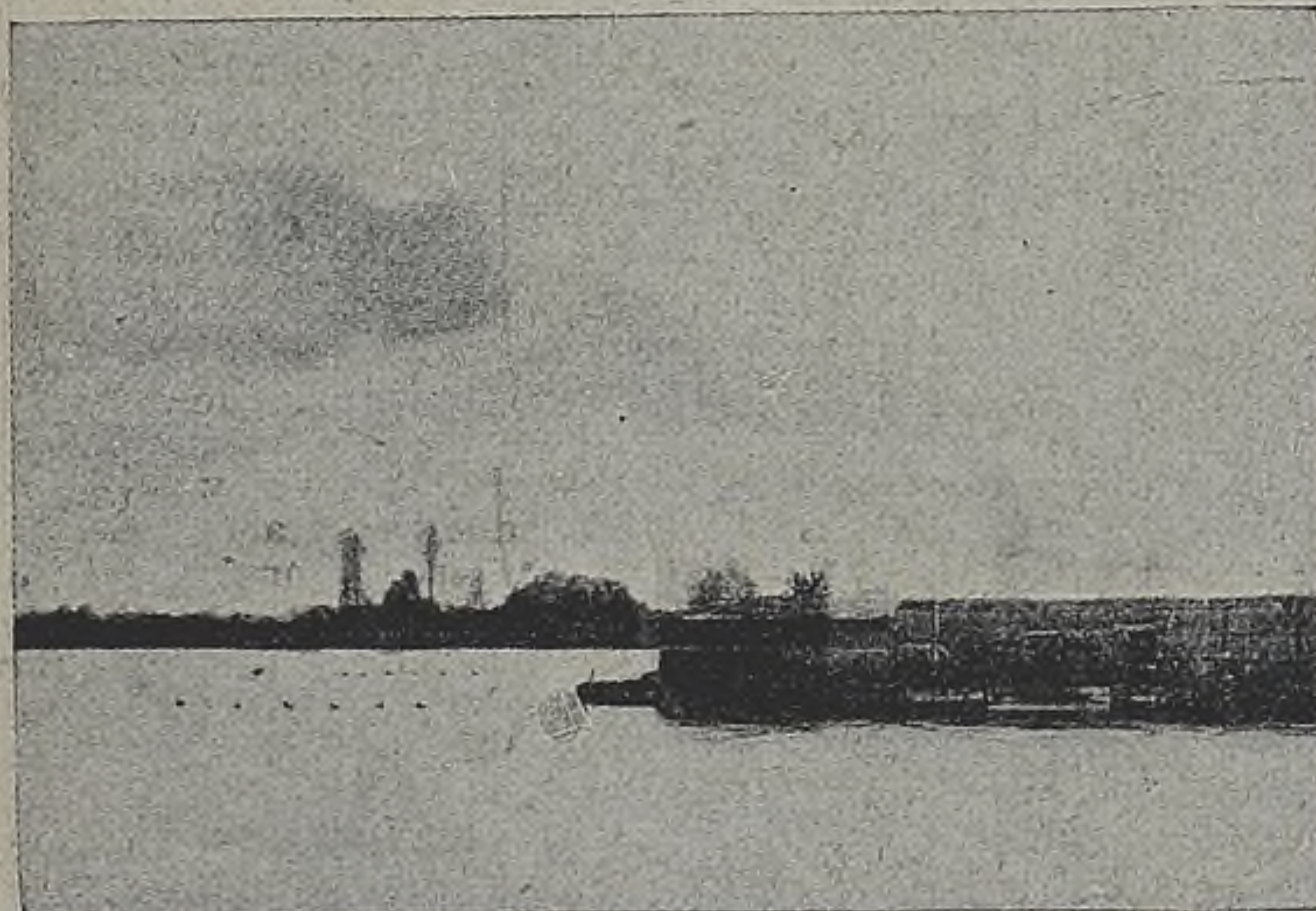


Atando los reclamos

Además de grandes bosques, al castillo de Marchais corresponden extensas praderas bañadas en las que se explota la turba tan abundante en la comarca. Esa explotación ha venido formando el lecho de grandes lagos, que se han reunido con otros anteriormente formados, los cuales se alimentan de manantiales desconocidos é inagotables.

Es como se comprende aquel terreno sin igual por sus condiciones para atraer aves inmigrantes, más preocupadas de buscar aguas permanentes y vivas que de evitar rigores del invierno. La mayor parte de estos estanques comunican entre sí y vierten el exceso de sus aguas en un arroyo de curso rápido, y por lo tanto dificilmente congelable.

Dos particularidades tiene la caza en estas lagunas: En primer lugar no se acecha de noche, pues las cosas están de tal modo dispuestas que á cualquier hora del día es posible acercarse á la caza posada en el agua. Al efecto rodea cada laguna un cinturón de empalizadas



Un puesto en el estanque de las garzas



Cobrando la pieza

les deja la comida en los sitios que ya conocen, acuden allí en grandes bandadas y pueden fácilmente tomarse los necesarios para el servicio de los puestos de los cazadores y que atraigan cantidad de caza acuática. Cada uno de los patos es amarrado por una cuerda corrediza, en la que hay atados igualmente otros cuatro ó cinco patos de ámbos sexos

La vigilancia de cada grupo dura veinticuatro horas, y luego se los larga para que descansen. De modo que el turno circulante les obliga á hacer solamente una guardia cada cinco días, á no ser que sean bastante torpes para dejarse agarrar nuevamente antes que el turno les «favorezca».

Para la caza de patos emplean un cañón especial llamado «canardière», del calibre 4, que carga 16 gramos de pólvora negra. Estos cañones, especialmente calculados y construídos para la caza en esta posesión del Marchais, se disparan apoyándolos sobre una tronera, y un grueso cojín, que guarnece la culata, y preserva al tirador del tremendo retroceso.

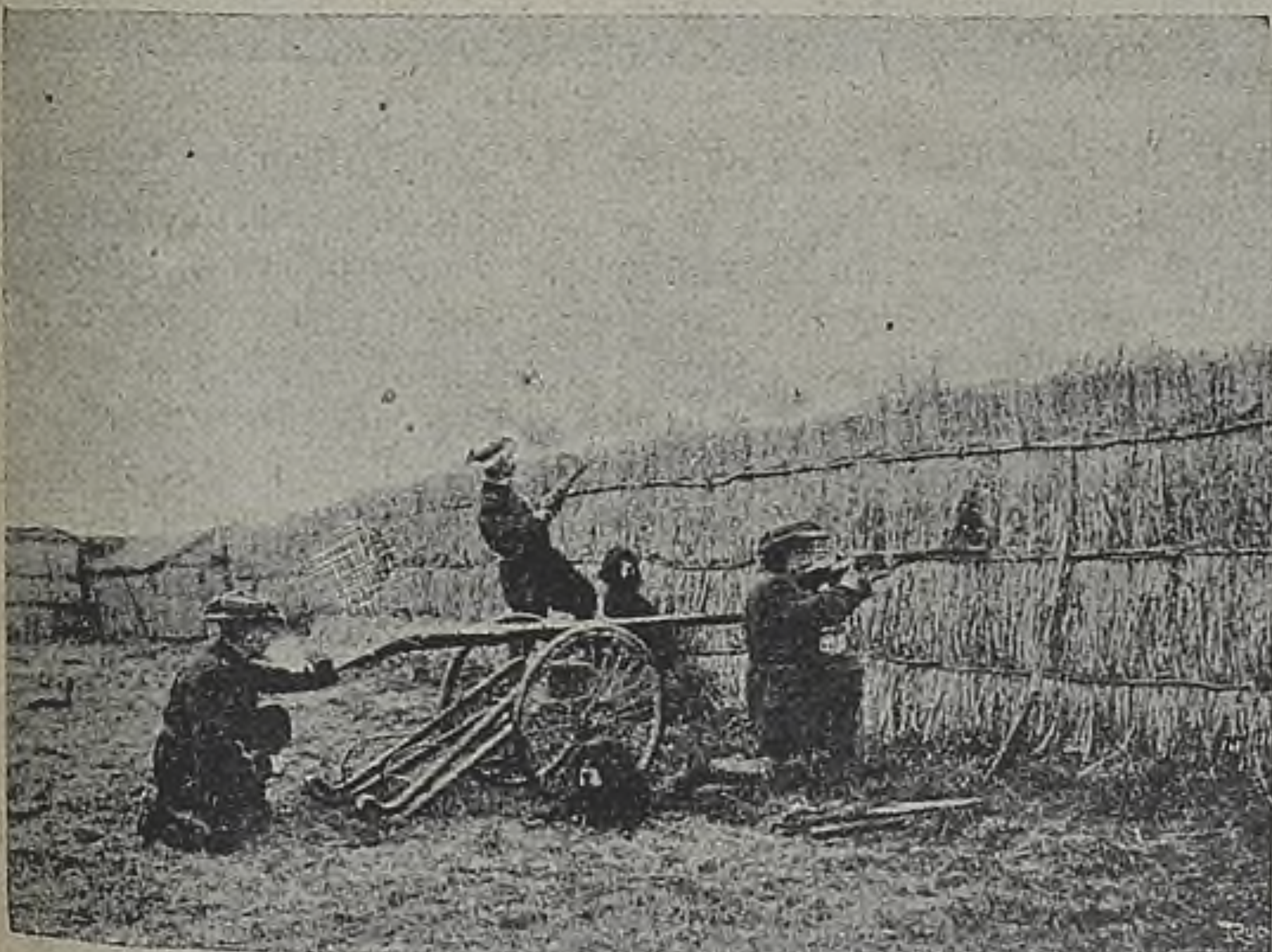
de caña, de 1m.80 de alto, que permite rodear silenciosa é invisiblemente el estanque. En ciertos sitios de estas enramadas hay dispuestas unas troneras por donde puede pasar el cañón de la escopeta. Como hay cantidad de bicicletas á lo largo de las empalizadas, cuando se observa una bandada, puede el cazador acercarse rápidamente y sin ser visto al sitio más favorable.



Perros retrievers, ingleses y franceses, para la caza acuática

Los puestos de acecho son unos abrigos bien cubiertos de cañas, espaciosos, con pisos de baldosas; pero nada confortables para pasar una noche fría. Pero como no tienen más objeto que reconocer la caza y tirar, no era necesario dotarlos de mayores comodidades. Por otra parte ya hemos dicho que en esta espléndida posesión no hace falta acechar por la noche, para encontrar la caza descuidada, pues las empalizadas que rodean los estanques, permiten acercarse á ella sin alarmarla, ni ser visto.

Los patos de reclamo son silvestres y criados á orillas del estanque, antes que puedan volar, córtaseles las plumas de una de las alas. Como durante la noche se



Maniobra de la «canardière»

Otras veces se apoyan en una cureña rodada y pueden á voluntad acercarse á las troneras.

Entonces se cargan con 115 gramos de pólvora y 500 de munición de 00 y 000.

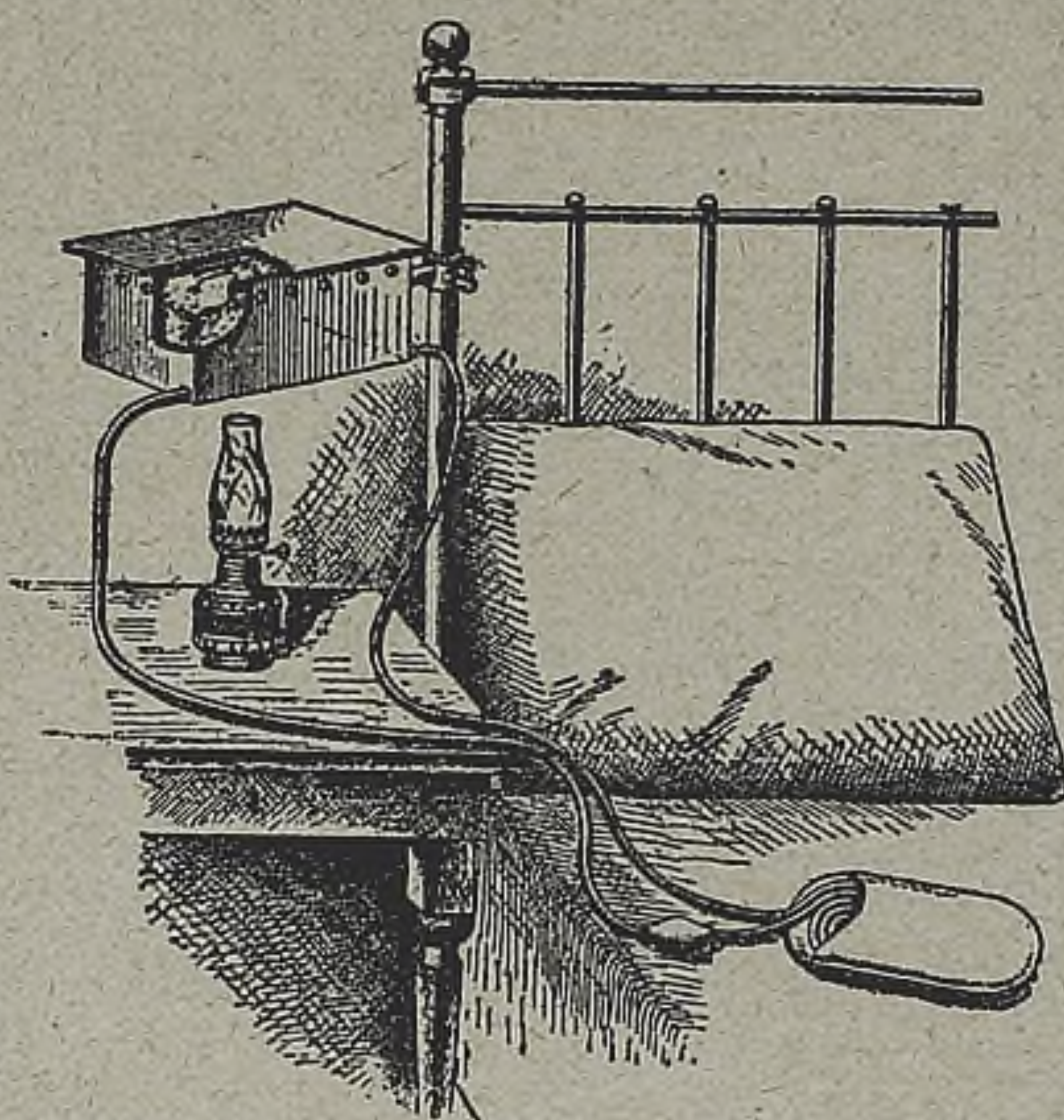
Su alcance eficaz es de ciento veinte á ciento treinta metros, y se comprende la matanza que cada disparo produce. Los menos eficaces hacen cuarenta víctimas, pero se han hecho algunos que han matado ciento veinte piezas.

No es poco; pero en Holanda se practica la caza con redes inmensas y en cada golpe caen de cuatrocientos á quinientos patos.

¡Tampoco es mal golpe!

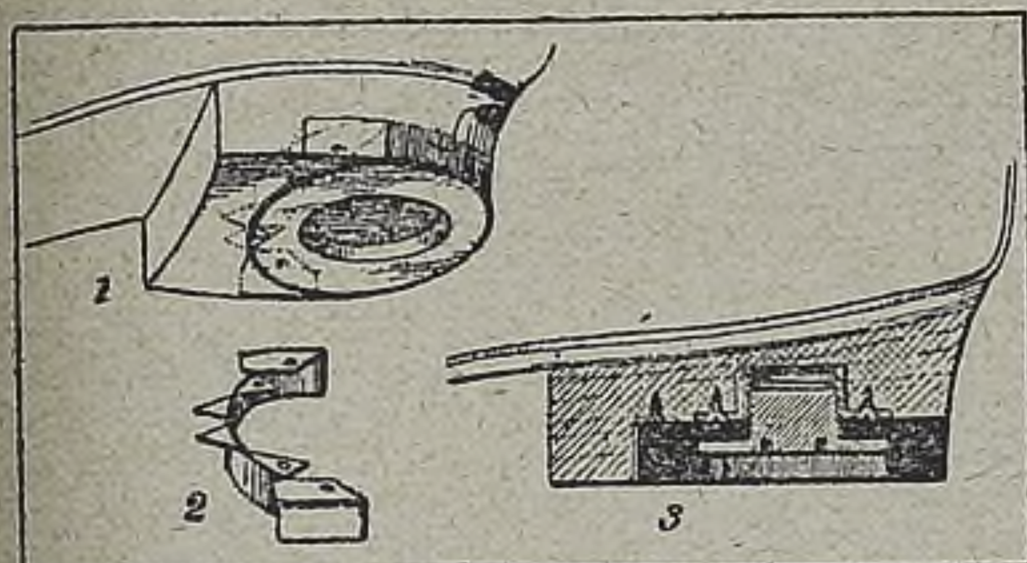
NUEVAS INVENCIONES

CALENTADOR AUTOMÁTICO.—Los calentadores de cama usados generalmente consisten en un recipiente de caucho que se llena de agua á elevada temperatura; pero son molestos por la necesidad de vaciarlos y volverlos á llenar cuando el agua se ha enfriado. El grabado adjunto muestra un calentador perfeccionado, provisto de un termo-sifón que establece una circulación continua del agua entre el calentador y una pequeña caldera dispuesta al efecto.



Nuevo calentador de cama automático

El calentador propiamente dicho consiste en un tubo de goma arrollado en espiral, que está contenido en un estuche y comunica por sus dos extremidades con la caldera. Esta se sujeta con una pinza de tornillo á uno de los barrotes de la cama y puede calentarse con una lámpara, la que mantendrá el agua á la temperatura conveniente.

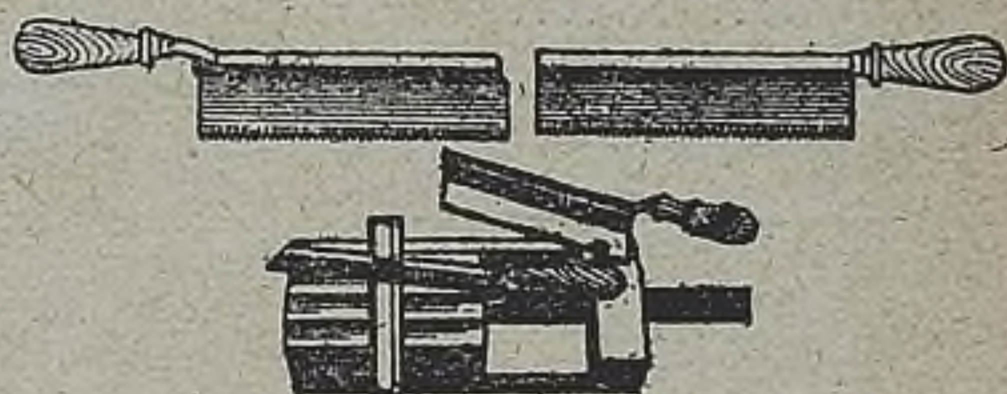


Tacón de seguridad para el calzado

TACÓN DE SEGURIDAD PARA EL CALZADO.—Los tacones de goma presentan el serio inconveniente de adherirse al suelo y de resbalar con mucha facilidad sobre el adoquinado húmedo. El invento que describimos remedia este peligroso inconveniente. En la parte hueca del tacón se coloca una ventosa, que va sujeta por medio de un tornillo que encaja en una tuerca, fijada también con tornillos en el cuerpo del mismo tacón (figura 3). Los ángulos del tacón, que ofrecen menor resistencia que las partes planas, van reforzados con un protector de metal (figura 2) para evitar su desgaste.

SIERRA DE MANO.—Esta sierra, cuyo mango puede estar exactamente en la línea de la lámina ó al contrario, retirado más ó menos á un lado ú otro para comodidad del trabajo, presenta una forma muy ventajosa para una porción de labores menudas.

Se puede con ella en general cortar al ras de la obra; la lámina es utilizable desde gran altura sin perder su rigidez, gracias al tallo de refuerzo que tiene á un lado.



Nueva sierra de mano

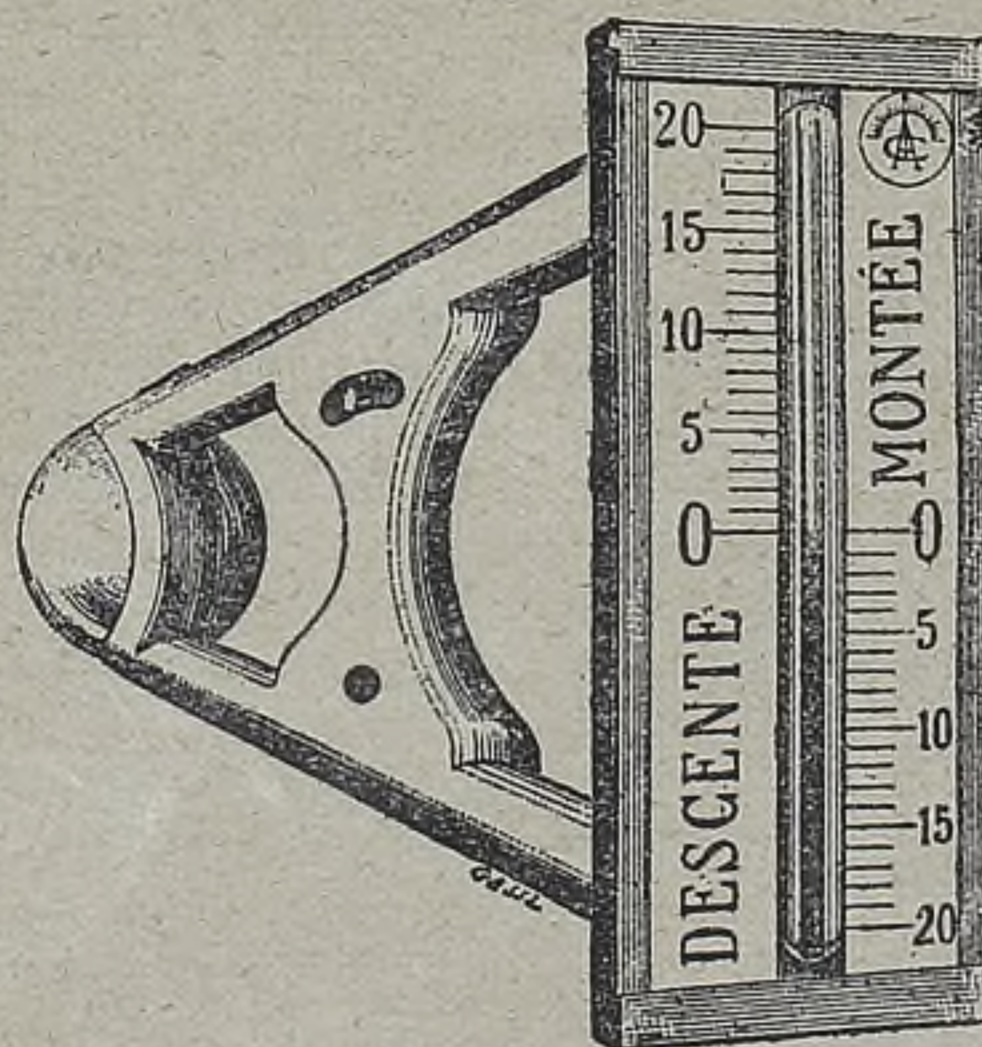
INDICADOR DE PENDIENTES.—Este aparato pude prestar muy buenos servicios á los automovilistas.

Los conductores están interesados en conocer la inclinación del camino que siguen para regular la velocidad, y pueden lograrlo con exactitud con el aparato de Chauvin y Arnoux, que representa la figura.

La burbuja de aire de los niveles comunes se reemplaza por una columna de un líquido de corta densidad y fuertemente coloreado, que cambia de posición según baja ó sube el vehículo para lo que va entre dos escalas graduadas.

Su sensibilidad es muy grande; el menor cambio de nivel en el piso queda inmediatamente indicado por un cambio correspondiente del líquido, de un modo análogo á lo que se observa en los termómetros diferenciales, que pueden medir décimos y aun centésimos de grado.

El aparato debe ir á la altura de los ojos del conductor, y antes de emprender viaje debe ponérsele en equilibrio, de modo que la columna líquida quede enteramente vertical y su extremidad coincida con el cero. Se regula en centímetros de pendiente por metros de recorrido.



Indicador de pendientes

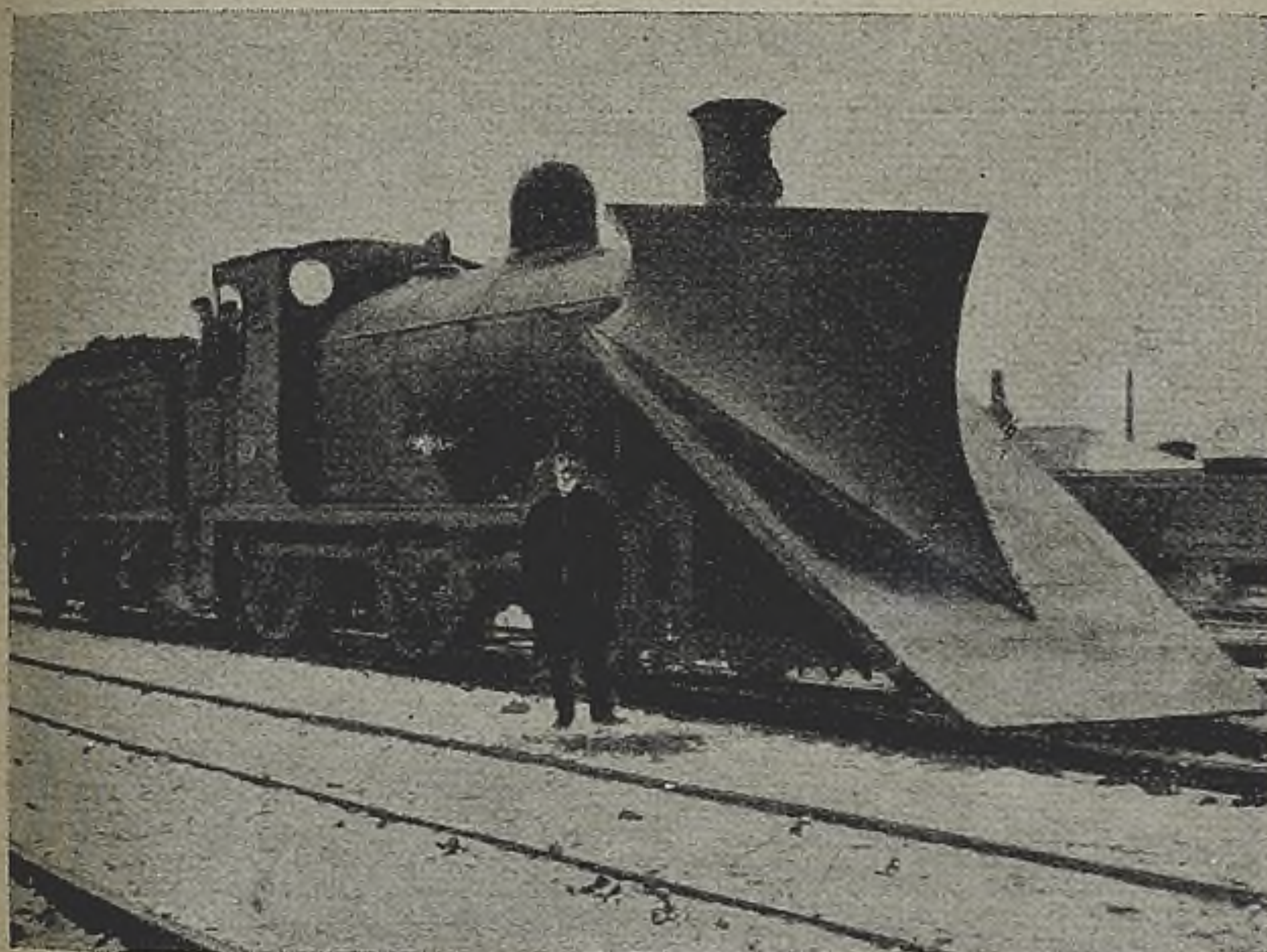
(Sigue en la pág. 137)

Lámpara de gran poder.—Los ingleses Parker y Clark han descubierto una lámpara de mucha más intensidad que las de incandescencia usuales. En la fotografía, se les ve probando un filamento, para una de esas lámparas poderosas que, según dicen, causarán una revolución en el alumbrado eléctrico.



Nueva lámpara de gran poder

Arado de nieve para ferrocarril.—Este nuevo tipo de arado se ha adoptado en Inglaterra por el Caledonian Railway; se fija á la locomotora con facilidad y presta buenos servicios. En el norte del país, donde la nieve detiene con frecuencia los trenes en el invierno, su uso se generalizará sin duda.



La última forma del arado de nieve para ferrocarril

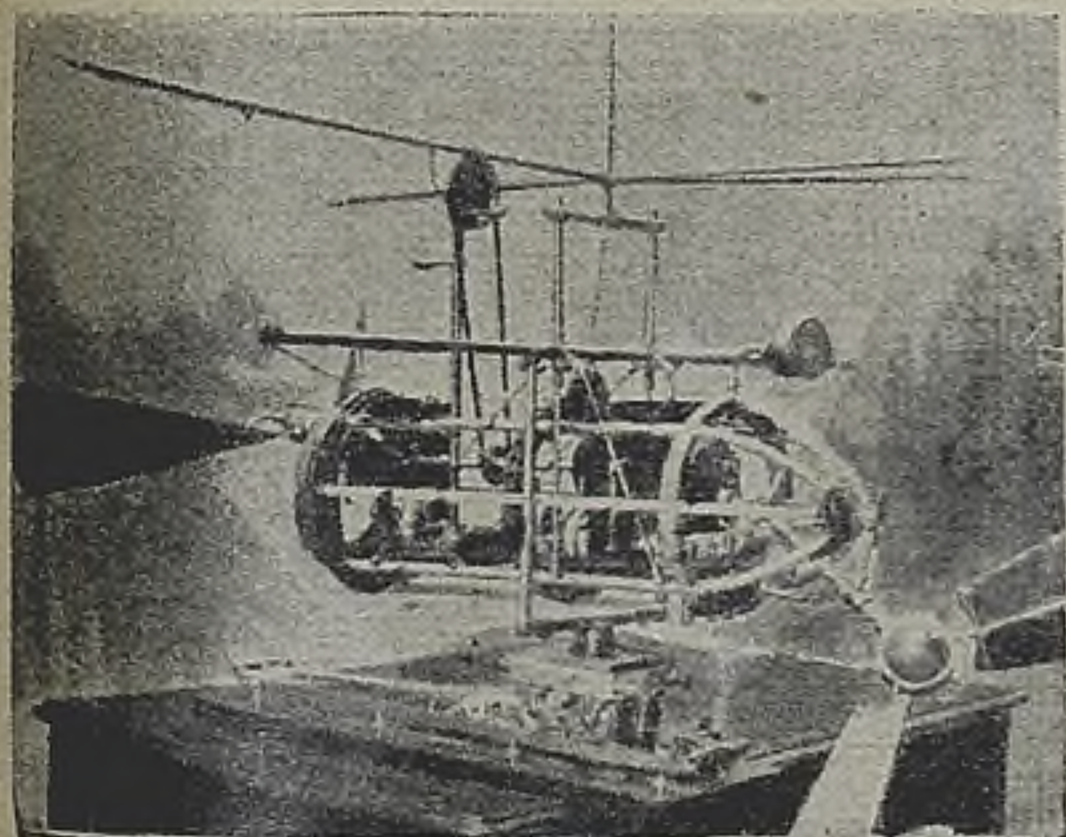


Poste avisador de la asistencia pública en Londres

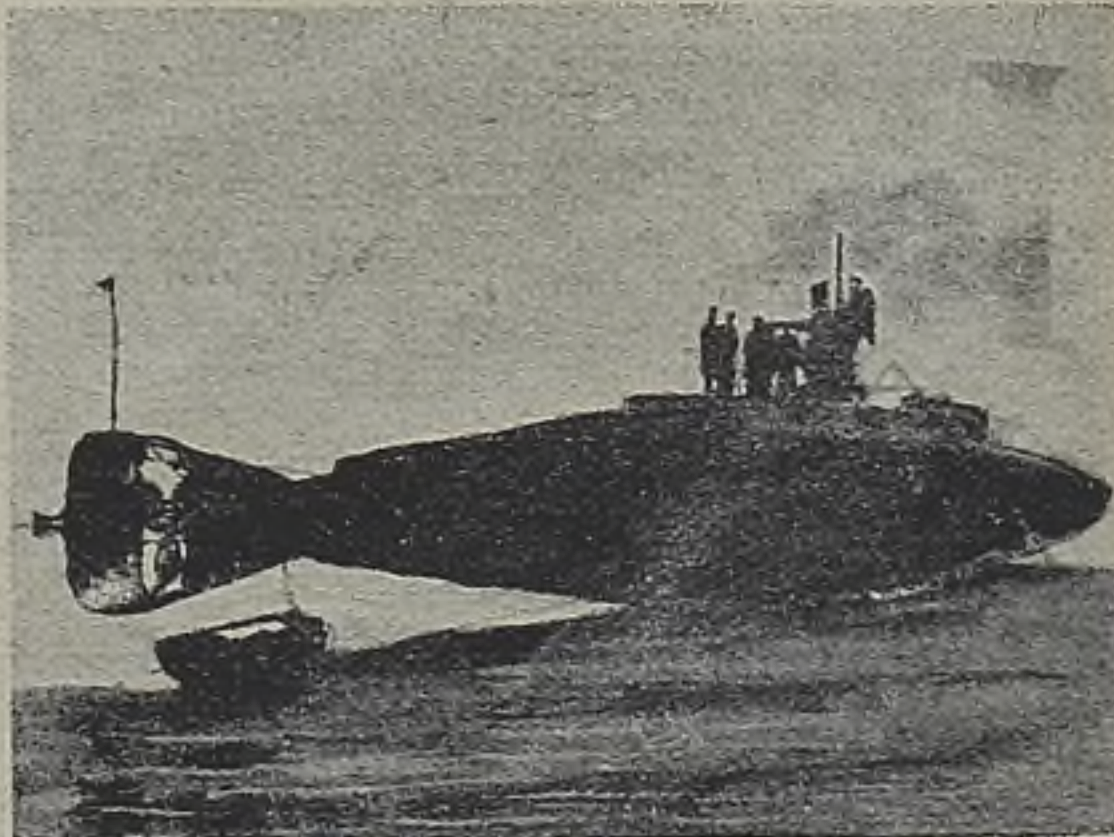
Poste avisador de la asistencia pública.—En las principales calles de Londres, se han establecido postes con un avisador para llamar á la asistencia pública en caso de accidente. La comunicación es directa y por tanto, se evita la pérdida de tiempo que en tales casos, puede hasta significar la pérdida de la misma vida.

Aeroplano de nuevo modelo.—El señor Edzio Tani está terminando en Inglaterra la construcción de un aeroplano de modelo novísimo, con el cual espera elevarse en el aire, aventajando á los inventores que trabajan actualmente para resolver el problema de la navegación aérea.

El submarino inglés «B. 2».—Es curiosa la forma del submarino «B. 2», de la escuadra británica, que hace poco quedó en tierra en Sandown Bay (isla de Wight). Una densa niebla fué la causa del accidente el cual no tuvo consecuencias, pues con la creciente el barco se puso á flote.



El aeroplano de modelo más nuevo



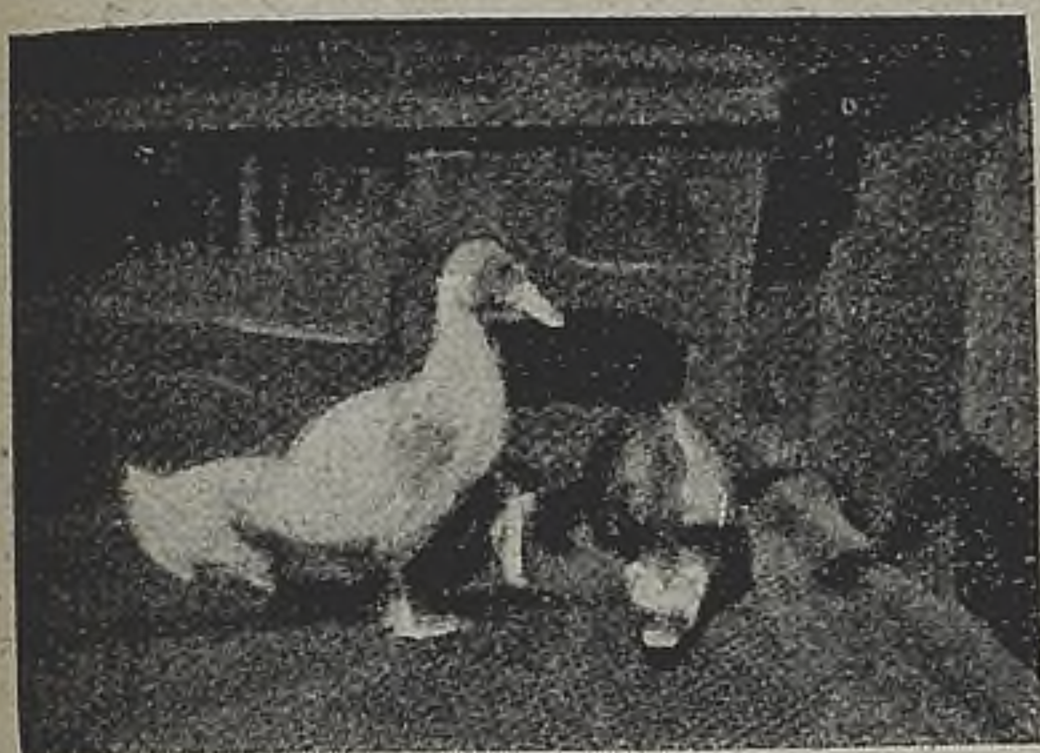
El submarino inglés «B. 2», parecido á una ballena, en Sandown Bay



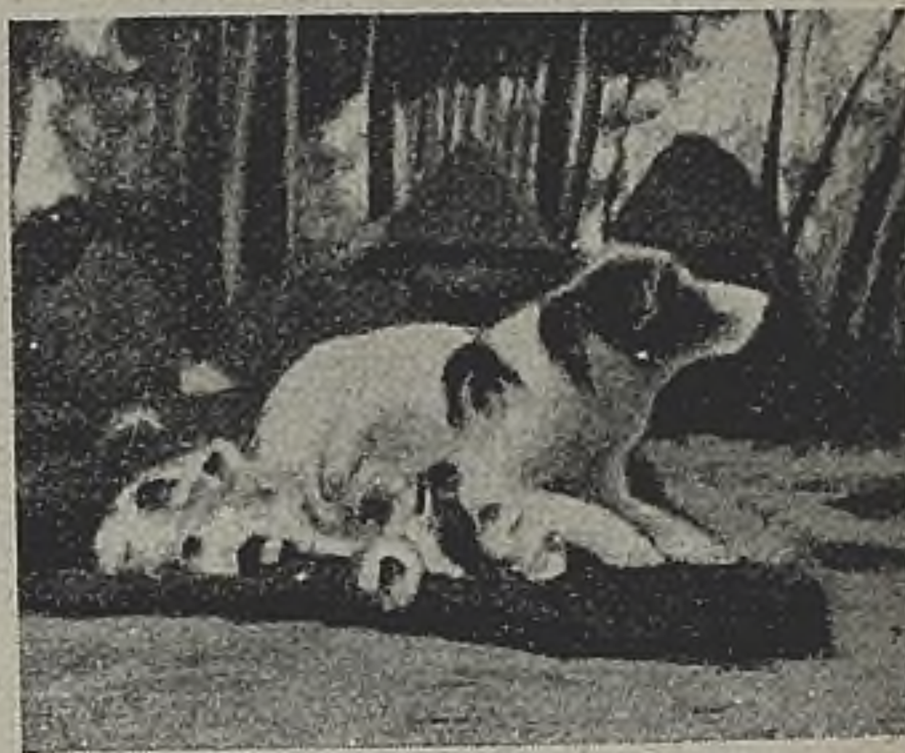
LO RARO Y LO CURIOSO



EXTRAÑA ADOPCIÓN.—Los hurones son enemigos mortales de los patos y sin embargo, el inglés Mr. Gibson tiene en Diss una hurona con crías, en cuyo corral viven tranquilos dos patitos. Dicho señor echó allí dos huevos de pata medio empollados, para que los hurones se los comieran y al ver de nuevo á los hurones, pasados unos días, sorprendióse con la presencia de dos patitos que andaban entre ellos. La hurona había acabado la empolla dura y adoptado á los huérfanos á los que quiere más que á sus propios hijos.



Patitos que viven entre hurones



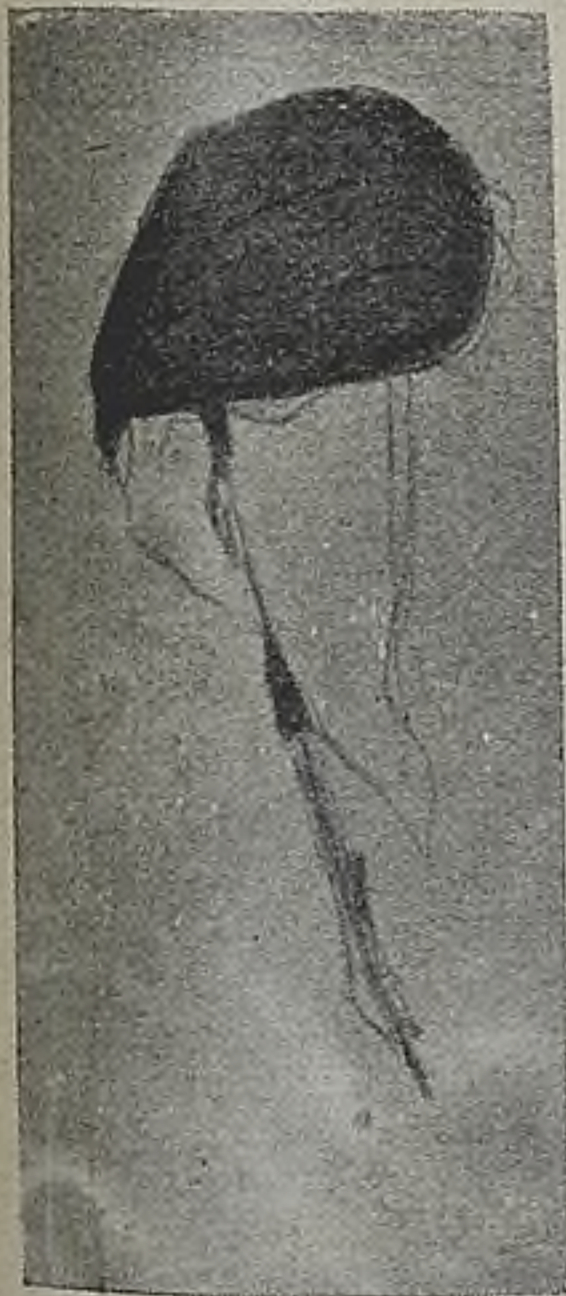
¿Dónde está el dueño de la perra?

FOTOGRAFÍA-ROMPECABEZAS.—La fotografía que incluímos de la perra con sus crías, iba á ser tirada por defectuosa, cuando al volverla de lado, se vió que el cuerpo de la perra formaba la cabeza de un hombre. Casualmente, resultó un rompecabezas perfecto.



La bicicleta-trineo, última invención del sport invernal

LA BICICLETA-TRINEO.—Después de tantas aplicaciones del ciclismo como se han realizado, era natural que llegase la bicicleta-trineo y esta ha aparecido hace poco en Berlín, donde se abrió una pista especial para ella. La nueva máquina conserva la rueda posterior, pero sustituye la delantera con una especie de patín que avanza por la nieve dura ó el hielo.



Instantánea de un globo roto en su caída

LA FOTOGRAFÍA EN UN ACCIDENTE Á UN GLOBO.—Mr. R. Thompson verificó una ascensión aerostática en Duluth (Minnesota), pero el globo se rompió á unos 60 metros de altura y vino á tierra. Por fortuna chocó con unos alambres del teléfono, lo que amortiguó el golpe del aeronauta que sólo salió con una pierna rota. La fotografía reprodujo el accidente como se ve.

AUTOMÓVIL-BUQUE DE GUERRA.—En cierto gymkhana celebrado recientemente en la India, llamó la atención un automóvil que, por arreglos ingeniosos, estaba transformado en un perfecto modelo del buque británico «Terrible». La idea, como se ve, es buena y puede ensayarse para distintos fines



Automóvil transformado en buque de guerra



No hay aceite

TAN FINO

ni TAN PURO

ni TAN BUENO

COMO EL

Aceite Cordon Bleu

PRODUCTO DE LOS MEJORES OLIVARES DE LA REGION DE NIZA (FRANCIA)

GARANTIMOS SU REFINACIÓN INCOMPARABLE

CADA PARTIDA VIENE CON EL CERTIFICADO DE LA OFICINA TÉCNICA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA, COMPROBANDO SU PUREZA

PROBARLO, ES ADOPTARLO

Cajones de 20 kilos, en latas de 1, 2 1/2 y 5 kilos

Únicos Importadores

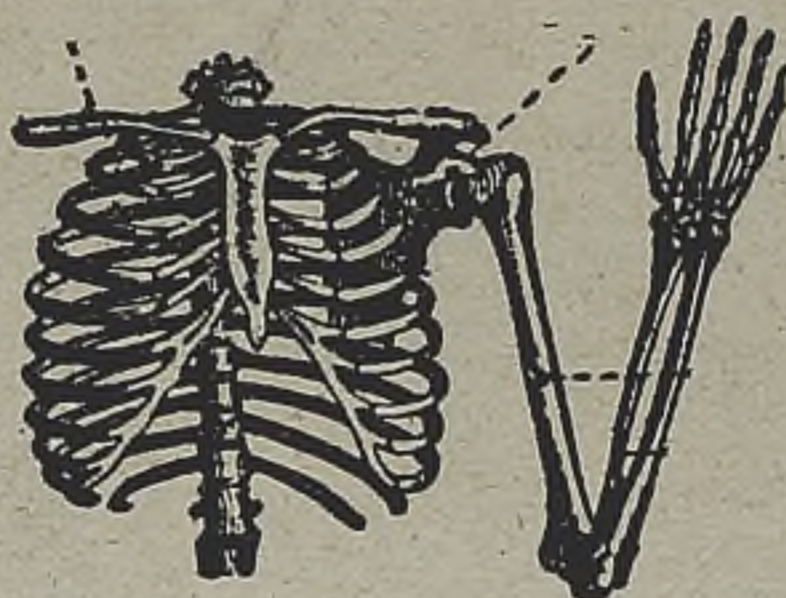
GANDOLFI, DE BARY & Cia. - Esmeralda 916

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

CÁRTAMO. Materia colorante roja extraída de una planta, que se cultiva en Asia y América principalmente. La planta es un arbusto análogo al cardo, y la materia colorante se extrae de las flores secas. Esta sustancia da en tintorería los más vivos matices; pero como pierden mucho al sol, están hoy bastante abandonados.

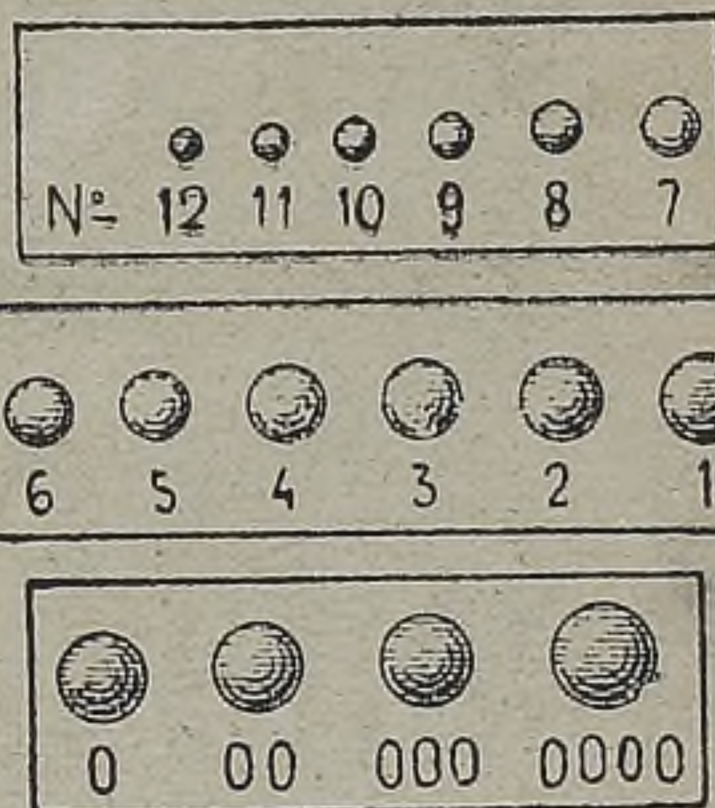
CARTILAGO. — Especie de huesos que se encuentran en el cuerpo en ciertas partes donde es preciso que haya gran resistencia y extraordinaria elasticidad. Hay cartílagos en la nariz, en las orejas, en la parte anterior del pecho, y en la superficie de los huesos en las articulaciones. El cartílago está formado por una substancia dura, elástica, de color blanco nacarado, sin nervios, ni vasos, y careciendo por lo tanto de sensibilidad y vitalidad. Todo el esqueleto óseo de los niños es cartilaginoso, pues su osificación es lenta, y casi todos los huesos del esqueleto van adquiriendo paulatinamente los componentes minerales de que en su origen carecían.



El esternón A colocado en el centro del pecho es un cartílago



Confección de cartuchos

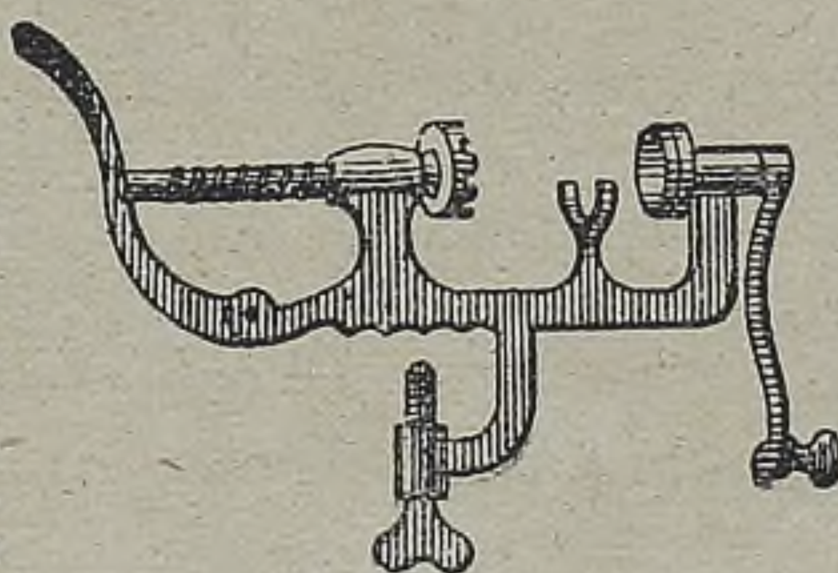


Graduador de municiones (francés)

CARTUCHO. — Casi todos los cazadores elaboran por sí mismos los cartuchos que han de utilizar. Para ello reunen casquetes metálicos, pólvora, plomo y tacos.

Precísanse además, como accesorios la tabla de cargar, las medidas para la pólvora y la munición, el embudo para verter la carga en los cartuchos, un mandrín para atacar y un engastador para cerrar.

Las vainas metálicas deben tener perfecta uniformidad de calibre y de bocel y gran rigidez del tubo. Deben estar además muy bien cebadas de fulminante. La pólvora debe ser de buena calidad, de grano igual y duro, y de color pizarra rojizo. Debe guardarse al abrigo de toda humedad en un vaso metálico bien cerrado. Como no todas las pólvoras son de igual calidad, es necesario tenerlo en cuenta para dosificar la medida que corresponde á los cartuchos. La munición debe ser igual y bien formada, hecha de plomo y sin aleación alguna.



Conformador para cerrar los cartuchos

Para llenar los cartuchos se ponen las cápsulas metálicas en los huecos de la plancha de cargar y se vierte en cada una la medida correspondiente de pólvora. Se aplica después un disco de papel de naipe, y luego otro encerado, y se aprietan con el atacador. Pónese la medida de munición sacudiendo la plancha para que se coloquen, y encima un taco de fieltro y cartulina blanca. Se sacan uno por uno los cartuchos de la tabla y se llevan al conformador, apretándolos en este aparato con cuidado para no romper el cartón.



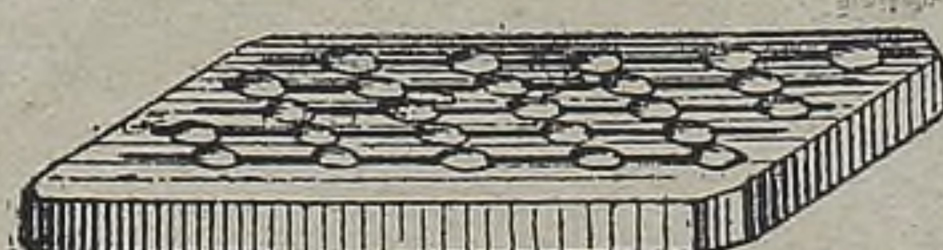
Embudo



Graduador para medir las cargas de pólvora



Atacador



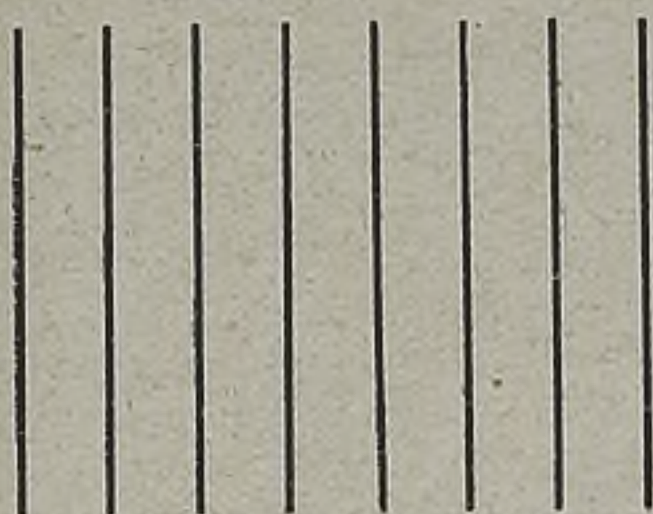
Plancha de cargar para mantener los cartuchos verticalmente

ENTRETENIMIENTOS

PROBLEMA DEL CIGARRERO

Un individuo que vendía cigarrillos se entretenía en trazar figuras geométricas sirviéndose de los fósforos. Un día propuso que regalaría una docena de cajas á quien dispusiera ocho fósforos de tal modo que formasen dos cuadrados y cuatro triángulos rectángulos. ¿Solucionarán el problema nuestros lectores?

He aquí los ocho fósforos representados por líneas:



CANTAR JEROGLÍFICO



COMPRIMIDO

Q MÚSICA L

CHARADA

— Seguiré *dos todo,* Inés,
y tu te quedas ahí
— *Tercia* quiero; ya lo vés
é i é.
— De estar junto á ti
estoy ya *primera tres.*

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 125

A la *Letrilla jeroglífica:*

A MIS SOLEDADES VOY,
DE MIS SOLEDADES VENGO,
QUE PARA VIVIR CONMIGO
ME BASTAN MIS PENSAMIENTOS.

Al *Comprimido:* SINCERO.

A la *Charada:* CAMISA.

A la *Quisicosa:* COLÁS.

SOLUCIONISTAS

Segundo Quintana y Guillermo Marco, «La Perla», Stas. de Sistem, José V. Santo, Elena, A. P. Picaflor, Misia María, Micaela Gutiérrez, Ali o-Kate, Carlos Beltrán, Pepita Puchen, Julio Risso, María D. Astenzo, Aurora Figueroa. Emilio Longuinos. Lidia Latter, Pablo Figueroa, Pablo Bordas, «Pe Be Tito, A. Castelino, Victoria Mobilio, Andrés Bruno, Rita Bula, Julio M. Gómez, Daría Villagra, Pepito y María Luisa, Manuel Porta, José Bayol, Humberto Zapiola, Honorio García, Petrona Alcoba, Adolfina Rosa, Z. Sánchez, Magdalena Chopo, Francisco Carrico, Albina Calderón, Carlos P. León, Aurora Longuinos, María Martínez, Inés Blanco, Pedrito Arroyo, Juan Lechatin, E. de Dios Esquivel, Alfredo Lugones, Andrés L. Ferreto, Armando Vidal, Graciana Uthurasgue, Elodia M. Speroni, Modestia Gervase, Enrique Bache.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan el refrán: **Lo bien hecho bien parece,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 27 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»*, y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones, no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

TRINCHIERI

Poderoso Reconstituyente

Estimula el apetito. * Facilita la digestión.



Agentes Generales:

Molinari & Heil — **Avenida de Mayo, 589.**

Luego se levantó y trató de respirar, cosa que no logró sino con mucha dificultad.

—Hazle pasar, Hill, dijo, y al salir el muchacho llenó y encendió precipitadamente su pipa.

El sargento Rathsbone era un hombre alto, de edad madura, mirada burlona y una extraña cara sin expresión.

—Buen día—dijo Henderson parándose al lado de la estufa y encendiendo y volviendo á encender la pipa sin necesidad.

El visitante se inclinó en silencio y echó una lenta mirada por el cuarto.

—Tenga usted la bondad de sentarse,—dijo Henderson, dejándose caer en el sillón de su escritorio.—Supongo que habrá usted venido para tratar del asunto de la trágica muerte del señor Bernstein, de la cual los diarios han hablado tanto.

—Sí,—replicó el sargento. Aceptó la silla que Henderson le ofrecía y sacando un fajo de papeles de un bolsillo interior de su sobretodo, empezó á buscar algo.



Henderson le vigilaba. Había un papel azul entre los otros y dió un profundo suspiro cuando vió que los dedos del sargento lo pasaban por alto y se iban á detener al llegar al sobre de tela en el que él había metido la fianza que mandó á Bernstein.

— Eso... eso lo encontramos en nuestra busca en la oficina de Mr. Bernstein—dijo el detective,—en una esquina de la mesa.—Usted verá que lleva la fecha del diecisiete del corriente y su nombre en una esquina. ¿Qué contenía?

—¿El diecisiete? murmuró Henderson pensativo dando vueltas al sobre entre sus dedos y lanzando grandes bocanadas de humo. Era dirigido por mí y por consiguiente de asuntos privados... Sí, en efecto, yo escribí á Bernstein ese día de un asunto privado de negocios.

—Quisiera ver la carta; tendrá usted una copia, supongo.

Henderson tocó la campanilla y Jenner apareció.

—Diga á Hill que traiga el libro de copias de cartas privadas,—dijo Henderson acentuando la palabra «Hill», pues quería que Jenner no se mezclase en el asunto.

Trajeron el libro. Henderson lo abrió, sacó una copia de la carta que había mandado á Bernstein y se la tendió al detective, que la leyó dos veces con gran lentitud.

—¿No iba nada junto con esto?

—No, contestó Henderson con firmeza.

—De esto deduzco que usted había hecho considerables empréstitos al finado, dijo el detective con una mirada investigadora. E implica que usted temía que en el porvenir las relaciones estarían un poco tirantes. Dicho de otro modo: usted experimentó el temor de que Bernstein no le devolviera ese dinero. ¿Me equivoco?

—Yo... vamos; francamente, yo había oído ciertas cosas y quería por medio de esa carta extraerle un recibo en que declarara que yo le había hecho es s empréstitos. Y quería estar bien seguro.

—Sus hijos dijeron que la carta puede que tuviese relación con el empréstito porque iba á vencer muy pronto.

—Tenía razón — dijo Henderson.

—Pero, ¿puede usted decir,—prosiguió el detective dejando el libro de copias en el escritorio y haciendo sonar su grueso labio inferior con el índice de la mano izquierda,— qué interés particular podía tener para nadie esa carta ó qué papeles de valor podía alguien haberse imaginado que contenía?

—No, no puedo.

—M...m... no puede. Bueno, nosotros no necesitamos atacar este punto. Pero, m... m... eso es muy extraño. El hecho es, Mr. Henderson, que la carta falta y ciertas circunstancias nos inducen á creer que el sobre debía contener algo de un valor considerable y que alguien lo supiera. Pero...m... m... Pasemos á otra cosa. En la noche del diecisiete dos hombres alquilaron cuartos en el Central Hotel de Liverpool, con los nombres de Henderson y Jenner, en la misma noche del crimen y coincidiendo con el nombre del sobre su manera de proceder tan poco común, nos produjo mucho interés.—Calló un momento, mirándose las puntas de los dedos, mientras Henderson golpeaba fuertemente la boca de su pipa.

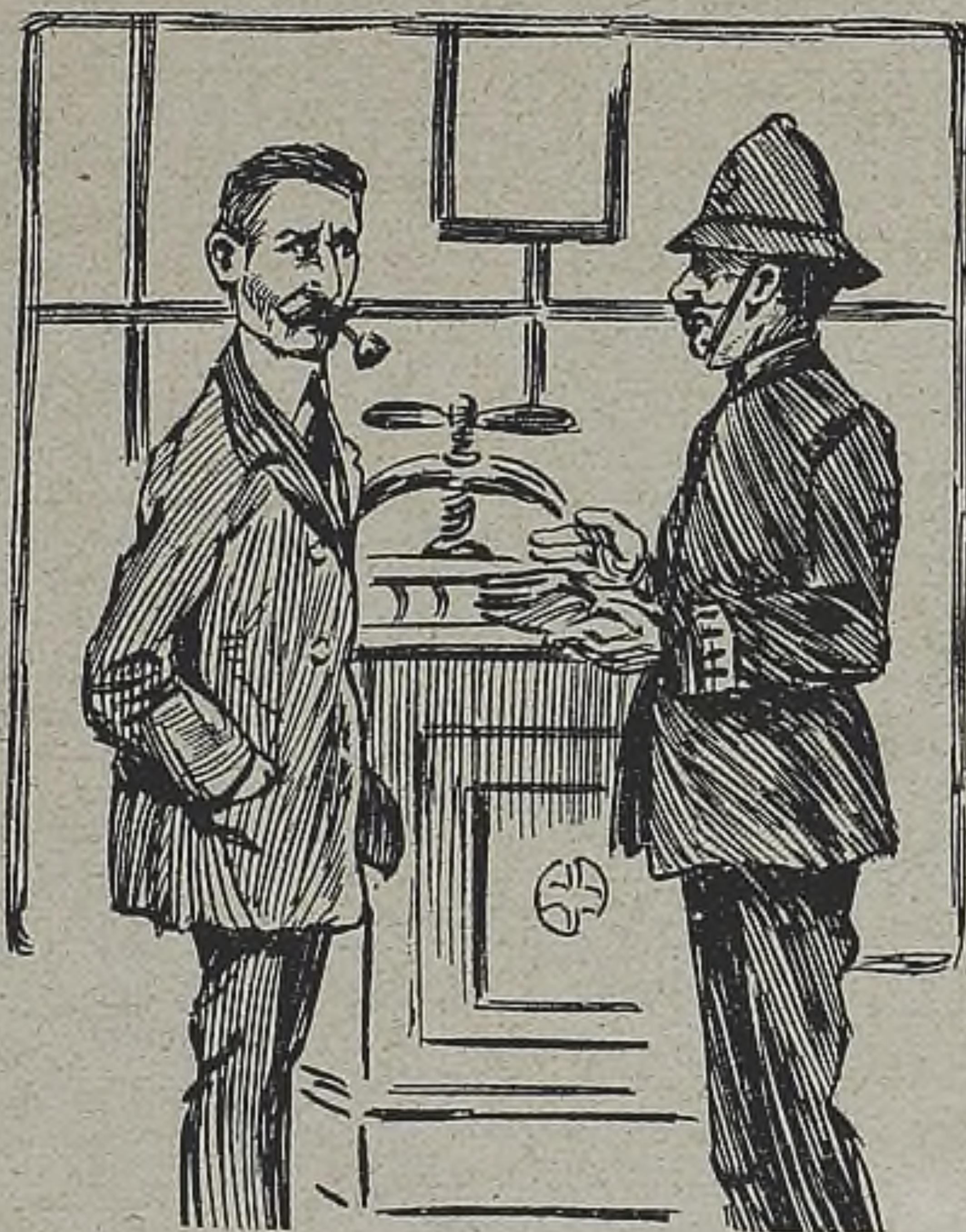
—Quizá también, si añadiera que

dos hombres, que parecían ser los mismos del Central Hotel, atropellaron á uno de nuestros agentes en la esquina de la Plaza Bruden, de Liverpool, á eso de las siete y media, ayer por la mañana, puede que usted se acordara de lo que *contenía* el sobre.

Henderson se levantó rápidamente y se dirigió á la ventana; estuvo mirando hacia la calle por unos segundos y luego volviéndose y encarándose con el detective:

—Esta entrevista va tomando un giro muy serio, que creo será pruden te no continuar—le dijo.—Asumiendo el cálculo de las noticias de los diarios respecto á la tragedia, me parece que usted está tratando de decirme que yo estoy complicado en el crimen.

—Absolutamente nada de eso; sólo un pequeño misterio que queremos aclarar, añadió el detective con rapidez, mientras se levantaba y se dirigía á la chimenea. Estoy seguro de que no nos equivocamos respecto al autor del crimen y ese sobre vacío constituye un hecho muy peculiar del caso y necesita explicación. Llegó á la oficina cuando el hombre ya estaba muerto. Cayó en las manos de un hombre ú hombres que estaban preparados con herramientas de ladrón, una de las cuales se dejaron olvidada; y contenía algo de bastante importancia para que se la llevara... Probablemente dos hombres que estaban muy apurados, que volvieron en seguida al Central, tomaron brandy, consultaron un horario y partieron para Londres inmediatamente. Y puede ver con sus propios ojos que el misterio de ese sobre llama la atención: si no contuviera más que la carta que acabo de leer, el asunto es más raro que nunca; es inconcebible que dos hombres se costeen desde Londres á Liverpool simplemente para apoderarse, en presencia de un hombre muerto, de una carta que no tiene ningún valor.



Henderson se recostó en el marco de la ventana.

—Suponiendo...—empezó pensativo y midiendo mucho cada palabra,—¿no se le ha ocurrido á usted, que tiene la mente tan acostumbrada, que el sobre contuviera algo completamente diferente de lo que debía contener?

—En verdad que sí.

—La fianza mencionada en la carta, por ejemplo.

—Eso aclara un poco el aire—murmuró el detective después de una pausa; volvió á la mesa, tomó el libro y buscó el número de la página en que estaba la carta.

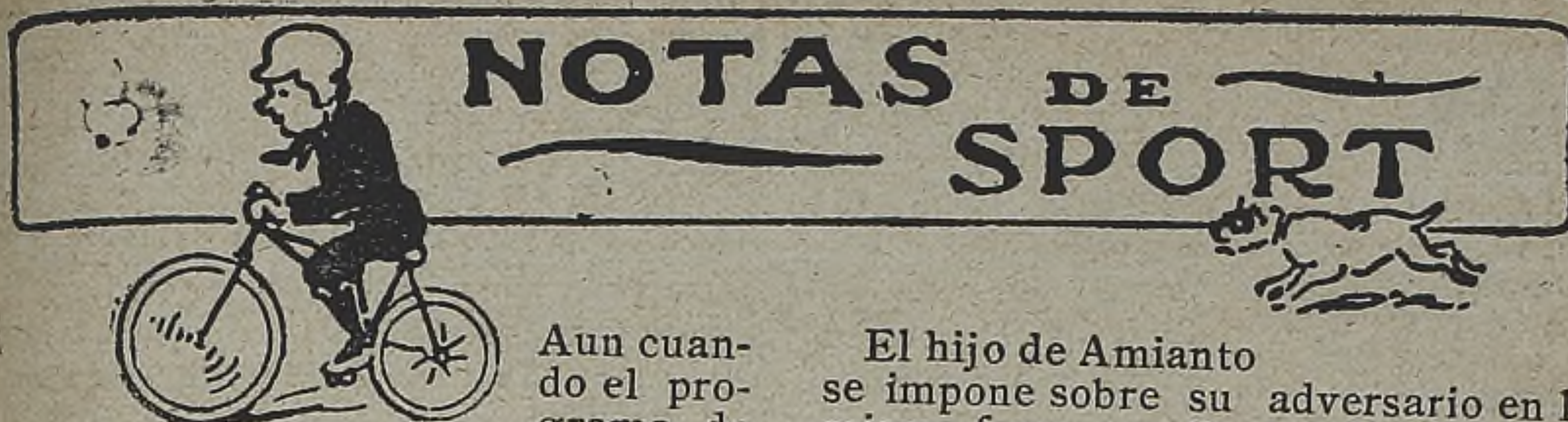
—Ya veo; usted se equivocó y para recobrar la fianza...

—Yo me niego á decir nada hasta que no conozca mi verdadera situación.

—Su verdadera situación, M. Henderson, es un poco más alegre y mejor de lo que usted puede esperar—contestó el detective con grave convicción —Si á usted se le hubiera ocurrido entrar á lo de Bernstein un poco más temprano en la mañana del diez y siete y nosotros hubiéramos podido suponer cuán importantes eran esos papeles, usted habría sido inevitablemente arrestado bajo la sospecha de haber asesinado á un hombre. Pero el testimonio médico confirma que el crimen fué cometido mientras usted y su amigo estaban en el hotel y como sólo será cuestión de habilidad atrapar al hombre y creo que lo haremos antes de que el sol se ponga, no me parece probable que usted tenga que sufrir un interrogatorio oficial sobre su aventura.

Al mismo tiempo debe usted recordar que cuando uno se pone la camisa de un juez, suele quedarle demasiado chica; pues si no fuera porque tenemos motivos para perseguir á otro, la horca le habría á usted estrangulado dentro de pocos días.

C. Randolph-Lichfield.



Aun cuando el programa de mañana es en conjunto uno de los más completos de principio de temporada, la atención de los *sportsmen* se concentra por entero en el premio América, donde figura Melgarejo, el crack de 1906 y al que se han agregado algunos de los mejores campeones sobre la milla.

El clásico América, puede así titularse de bueno, sobre todo si se considera que los adversarios que van á medirse con el crack de su año, se encuentran en excelente estado de preparación.

Por lo demás, han sido escasos y tan poco interesantes los clásicos de animales de edad, en lo que va de la temporada, que los aficionados esperan con marcada ansiedad este encuentro, cuyo desarrollo promete halagadoras perspectivas.

La Petite Ecurie se hará representar por Buchardo. El hijo de Orange, considerado como el segundo producto de su generación, es en la actualidad entre sus contemporáneos el que más figuración ha tenido este año, viniendo á la forma de modo inesperado y produciendo en su reaparición un elogioso triunfo. Versiones circulantes dan como regenerado á este hijo de Orange, agregándose que en sus ensayos privados ha cubierto el tiro de la prueba en tiempo extraordinario. Por nuestra parte hemos confirmado la versión y, aun cuando podemos asegurar que en la carrera hará un lucido papel, no creemos posible colocarlo por ningún concepto delante del favorito.

El hijo de Amianto se impone sobre su adversario en la misma forma que Buchardo eliminaba las probabilidades de Chinchorro en el premio Perú.

Vuelto á la brecha el 3 de marzo en el premio Apertura, donde triunfó y luego el 24 en el clásico Ensayo, que corrió solo, robusteció siempre su dominio y expuso sus medios de acción, cumpliendo sus compromisos sin esquivar encuentros, donde las condiciones de la carrera lo colocaban en desventajosas condiciones. Es evidente entonces que, si Melgarejo se encuentra hoy en posesión de todos sus medios y repite sus *performances* últimas, sea considerado lógicamente como el ganador del premio América.

Por lo que respecta á Delarey, Olinda y Segura, son tres campeones de una misma fuerza, pero que no les atribuimos cualidades suficientes para vencer al favorito.

Las seis pruebas restantes del programa son interesantes pudiéndose decir que en cada una de ellas figuran tantos indicados como propensos al batacazo. Por tanto nos concretamos á dar los favoritos que nos aconseje la lógica.


Pirapó. Premio «Buchardo»


Olinda. Premio «Abril»

Son nuestros pronósticos:

1.ª carrera — Montaraz
2.ª » — Liday
3.ª » — O'Connor
4.ª » — Barzac
5.ª » — Melgarejo
6.ª » — Pirapó
7.ª » — Index

EL REO DUBOIS

Días antes de sufrir su terrible condena el reo Dubois quiso dar al director de la cárcel señor Lois una muestra de gratitud por las atenciones que con él había tenido durante el tiempo de su prisión. Se hizo, pues, retratar y en la fotografía escribió una expresiva dedicatoria. De ese retrato damos en esta página un facsímile. Ni la mirada, ni el gesto de ese hombre, nada indica al criminal lombrosiano, al feroz asesino, que la causa ha revelado, arrancando á los jueces la terrible condenación.



Retrato de Emilio Dubois, dedicado al director de la cárcel, días antes del fusilamiento

Es indudable que antes de pronunciarla han de haberse agotado los medios de comprobación y los elementos de convicción más poderosos. Pero otros tribunales no menos escrupulosos hicieron muchas veces esto mismo, y sin embargo el error judicial se produjo y fué irreparable. Recuérdese la elocuencia y la lógica con que Dubois se defendió ante el tribunal, haciendo vacilar la convicción de algunos magistrados; recuérdense sus protestas reiteradas de inocencia en los mismos momentos en que estaba para consumarse la ejecución, cuando aquellas protestas no podían conducir á un resultado práctico, su serenidad pasmosa en ese caso y se comprenderá la duda que respecto á la culpabilidad el reo se ve surgir en todas partes.



GACETILLA

El lugar habitado más alto del mundo es el monasterio budista de Ilane, en el Tibet, que se encuentra situado á 5.100 metros sobre el nivel del mar.

—

La nueva moda en Inglaterra consiste en fumar hojas de crisantema. Los cigarrillos hechos con esta hoja, y á los cuales se agrega cascarilla, han producido buenos efectos en casos de epilepsia, y los médicos los recomiendan como excelente sustituto del tabaco.

—

No todos los millonarios están en Norte América. Hay también muchos en Alemania.

Según la estadística del impuesto sobre la renta, en Alemania existen 7.409 millonarios; 5.510 residen en las grandes ciudades; 1.899 en el campo.

Berlín cuenta 3.108 millonarios; Francfort, 584; Charlo-Herbourg, 381; Colonia, 255; Wiesbaden, 208; Dusseldorf, 193; Breslau, 161; Magdebourg y Hannover, 107 cada una; Bonn, 101, y Aix-la-Chapelle, 100.

—

Las islas Filipinas producen anualmente henequén por valor de 27 millones de dollars.

—

Una compañía americana ha conseguido el monopolio para la manufactura de azúcar de remolacha en Méjico.

La Academia de Ciencias, de Viena, ha sacado recientemente de las minas de radio de Joachimstal diez toneladas de mineral de uranio, que ha producido radio por valor de millón y medio de francos.

—

El muelle más alto en el mundo es el de Port-Florence, en el Africa Central. Se eleva á 3.800 pies sobre el nivel del mar.

—

Ya están hechos los planos y comenzadas en parte, las obras de diecinueve inmensas casas nuevas, situadas en la parte más céntrica de Nueva York. Las nuevas construcciones suman 401 pisos, y en ellos se van á gastar treinta millones de dollars, es decir, el doble de lo que ha costado la perforación del túnel del Simplón.

—

Dice el *Daily Chronicle* que el número de periódicos ingleses es actualmente de 3.331. De éstos 1.199 se publican en Londres, y 1.802 en el resto de Inglaterra; es decir, en el país de Gales y en las islas de la Mancha, 293 en Escocia y 273 en Irlanda.

—

La Cruz de San Andrés, en Rusia, da el privilegio á los que se hallan condecorados con dicha insignia de poder solicitar del emperador el indulto para un condenado á muerte.

PBT

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL DOMINGO 21 DE ABRIL DE 1907

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

Premio BALBOA

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 15.000

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Hampton	1	**Present'tion**	alazán	8	60	Ilusión	Activa	ch. gran. á l. gor. lila
Saint Simon	2	**Richelieu**	zaino	3	57	Simonside	Amailá	ch. viol. m y g. gris p.
Mahoma	3	**Montaraz**	zaino	3	53	Kendal	Olimpiana	ch. y g.viol.m.roj.a y b.o.
Mon Réve	4	**Citoyen**	zaino	4	51	Gay Hermit	Cantinera	ch. marr y n. á r.h.g.nar.
América	5	**Ahi Viene**	zaino	4	48	Acherón	Hidalga	ch. blanca, m. y g. verde
Monte Carlo	6	**Monte Carlo**	zaino	3	50	Camors	Marise	ch. gr., m. y g. v. nilo
Comandita	7	**Práctico**	color'do	3	50	Don Pepe	Smiling Lass	ch. gris, m., c., y g. azul
Nautilus	8	**Dafnina**	alazana	3	49	Sargento	Dafné	ch. viol. gorra naranja
Sea King	9	**Colombina**	zaina c.ª	4	49	St. Anthony	Serpentine	ch. solf. m. y g. marrón
Hawkins	10	**Kifugist**	zaino	3	49	Alcalde	Vanish	ch. az. á l. g. punzó
Porteño	11	**Caimán**	zaino	3	48	Alacrán	La Gazza	ch. gris, c b. y gr. azul
La Prov'dcia	12	**Címbalo**	zaino	4	48	Alerta	Cítara	ch. viol. m. á l. gor. oro
Montrose	13	**Plutón**	alazán	4	47	Picquet	Mirabelle	ch. pun. b. bl. gor. ver.
Pifete	14	**Ivresse**	zaina	3	46	Simonside	Ivette	ch. blanca, al. y g. negra
Los Incas	15	**Cirio**	color'do	3	45	Víctor	Cybéle	ch. bl. y li. á r. h. g. lila
Dulcamara	16	**Centésimo**	color'do	3	44	Chacabuco	Madru'dora	ch. az. m. li. g. am. b. o.

2.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

Premio VALDIVIA

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos

Distancia: 1.000 m. Premio: $ 3.500 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 35

Los Claveles	1	**Coruña**	zaina	2	54	Gral. Lavalle	Gallega	ch. bl. y oro á r. v. gor.o.
Jubilée	2	**Brinck**	zaina	2	54	Combate	Briona	ch. bl.y n.á r.h. gorr. oro
Dulcamara	3	**Miel**	alazana	2	54	Stone Cross	Noble	ch. az. m. lila, g. am. b.o.
Monte Carlo	4	**Plasencia**	alazana	2	54	Camors	Pantera	ch. gra.m y g. ver. nilo
Peter	5	**Sotileza**	tostada	2	54	Bay Box	Delia	ch. neg. m. y g. bl.
A. Lincoln	6	**Liday**	zaina	2	54	Simonswood	Libertad	ch. y gorra verde
Modesta	7	**Poveretta**	zaina	2	54	Neápolis	Picardía	ch. y gor. bl. m. punzó
idem	8	**Panderetta**	alazana	2	54	Neápolis	Pas-si-bête	idem
Tetuán	9	**Mensonge**	color'da	2	54	Stiletto	Tirania	ch. punzó á l. gor. azul

3.ª CARRERA
á las 2.45 p. m.

Premio PIZARRO

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado.—Peso: 54 kilos

Distancia: 1.100 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

Calchín	1	**Calchin**	zaino	2	54	Blue Boat	Albricias	ch. v. m. y gorra negra
Polvorín	2	**Trampolín**	alazán	2	54	Lidiador	Terpsíchore	ch. t., c., b., p. y g. neg.
Lowland B.	3	**No Llega**	alazán	2	54	Orleans	Vendetta	ch. turq., m. y g. granate
Nacional	4	**Winter**	alazán	2	54	Porrazo	Chicharra	ch bl., m. cel., g. oro.
Beauclerc	5	**Embarco**	zaino	2	54	Alerta	Emblema	ch. v. y t. á r. h., g. v.
C. Pocker	6	**O'Conor**	zaino	2	54	Orbit	Barcarola	ch. turq., m. y gorra oro.
El Jockey	7	**Old Chap**	tostado	2	54	Orbit	Vinegar	ch. oro, gorra verde
Lagrange	8	**Orinoco**	alazán	2	54	Orbit	Dido	ch. naranja, gorra violeta
Amazón	9	**Mangangá**	colorad°	2	54	Alacrán	Francheville	ch marrón, m. y g. viol.
Petite Ecurie	10	**Rossi**	tordillo	2	54	Valero	Fornarina	ch. bl., a. o., g. bl. y o.
Touchstone	11	**Bambino**	alazán	2	54	Ojo de Agua	Garúa	ch. v. n., m., a. y g. salm.
Bonheur	12	**Colt**	alazán	2	54	El Amigo	Cinderella	ch. nar. y bl. á r. h g. n.
Mahoma	13	**Menelao**	alazán	2	54	Gay Hermit	Olimpiada	ch. y g. v., m. r., a. y b o.
Villanueva	14	**Rancul**	zaino	2	54	Simonside	Chaipuel	ch. rosa, c. b. p. y g. neg.
Los Incas	15	**Pirata**	oscuro	2	54	Cartouche II	Pólvora	ch. bl. y l. á. r. h., g. lila.

4.ª CARRERA
á las 3.15 p. m.

Premio COLON

Para productos de 2 años que no hayan ganado clásicos.—Peso: 55 kilos.—
Descargo de 2 kilos á los perdedores

Distancia: 1.200 metros Premio: $ 4.500 al 1.°, 450 al 2°. y 100 al 3.° Entrada: $ 45

Jubilée	1 **Borbón**	zaino	2	55	Batt	R. des Prés	ch. bl. y ng. á r. h., g. oro
Los hielos	2 **Los Hielos**	alazán	2	55	Blue Boat	Mina	ch. oro y vl. á r. h., g. vl.
Petite Ecurie	3 **Saravia**	color'do	2	55	Ovación	Palestina	ch. bl., al. or., g. bl. y or.
D. Gonzalo	4 **Barzac**	zaino	2	55	Kendal	Albilla	ch. granate, gorra verde
El Jockey	5 **Timido**	zaino	2	55	Tonic	Monona	ch. oro, gorra verde
Lagrange	6 **Anis**	alazán	2	55	Orange	Alfalfa	ch. naranja, gorra violeta
ídem	7 **Cucurucha**	zaina	2	53	Pillito	Caprice	ídem
Concordato	8 **Dina**	zaina	2	53	Orbit	Damieta	ch. verde á lun. y g. bl.
Cuaró	9 **Zaragoza**	alazana	2	53	Bay Fox	Zig-Zag	ch. vde., mg. rosa, g. am.
Reyna	10 **Seguro**	alazán	2	53	Wagram	Calliope	ch. gt. y tq. á r. h., m. y g. tq.
Las Blancas	11 **Cosaco**	alazán	2	53	Brandzen	Mestiza II	ch. bl. y tq. á r. vt, g. oro
Villanueva	12 **Suzanne**	zaina	2	53	Simonside	Cicuta	ch. rosa, cll., bt., p. y g. ng.
Don Juan	13 **Branca**	zaina	2	53	Alerta	Bryonia	ch. y gorra bl., banda azul
Zubiaurre	14 **Regia**	zaina	2	51	Stiletto	Regalina	ch. blanca á lun, g. azul
Modesta	15 **Poveretta**	zaina	2	51	Neápolis	Picardía	ch. y g. blanca, mg. punzó

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio AMERICA

Para todo caballo.—Peso por edad

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 8.000 al 1.°, 800 al 2.° y 400 al 3.° Entrada: $ 35

Hampton	1 **Merryman**	colorad°	6	60	Bay Ronald	Merry Miser	ch. gte. á lunares, g. lila
El Jockey	2 **Melg rejo**	alazán	3	56	Amianto	Mimí	ch. oro, gorra verde
Pilatos	3 **Pilatos**	zaino	3	56	Ercildoune	Adelina	ídem
Hawkins	4 **Olinda**	alazana	3	54	Orbit	Ondina	ch. azul á lunares, g. pzó.
Iceache	5 **MoscaMuerta**	a'azana	3	54	Pillito	Morena	ch. bl., cllo., bt. y g. vde.
Petite Ecurie	6 **Delarey**	zaino	3	56	Orange	Disoluta	ch. bl. alam. oro, g. bl. y oro
Idem	7 **Buchardo**	alazán	3	56	Orange	Borrasca	ídem
Villanueva	8 **Segura**	zaina	3	54	Simonside	Corina	ch. rosa, c. b., p. y g. neg.

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio ALMAGRO

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 15.000

Distancia: 1.600 metros Premio $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

Mahoma	1 **Marta**	zaino	4	62	Kendal	Hurí	ch. y g. vl. m. roj. a. y b. o.
DonGonzalo	2 **Pirapó**	alazán	3	54	Orange	Fantasía	ch. granate gorra verde
Lowland B.	3 **E Cha ho**	colorad°	3	53	Neápolis	Ecume	ch. turq. m. y gorra gr.
Corrientes	4 **Rolando**	alazán	4	52	Camors	Roxelane	ch. az. y tur. á r. h. g. az.
Belgrano	5 **Granuja**	alazán	5	51	Stiletto	Bebé	ch. y g. bl. y c. á ra. horiz.
Nautilus	6 **Glaciére**	zaina	5	50	Alerta	Daine	ch. violeta gorra naranja
Ayuí	7 **Su mer**	zaino n.	3	43	Simonside	Gitana	ch. marr. m. y g. nar.
Jubilée	8 **Don Pablo**	zaino c°	4	40	Athos II	Morisca	ch. bl. y n. á r. h., g. oro

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio GARAY

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.200 m. Premio: $ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 45

Nautilus	1 **Fiscal**	alazán	5	62	El Amigo	Felicité	ch. violeta, gorra naranja
DonGonzalo	2 **Index**	zaino c.	3	59	Gay Hermit	L. the Way	ch. gran., gorra verde
Laprida	3 **Bijou d'Or**	zaino n.	4	53	St. Anthony	Brilliant	ch. marrón, b. v. g. gr.
Las Blancas	4 **Alférez**	alazán	4	51	Brandzen	Raquel	ch. turq. y bl. á r. v g. o.
Ayuí	5 **Miss Darel**	zaino	3	50	Simonside	L. Ormonde	ch. marrón, m. y g. nar.
LowlandBoy	6 **Entrevero**	zaina	3	46	Miraflores	Comadreja	ch. turq., m. y g. granate



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.5
Semestre	» » 4.00	» » 7.0
Año	» » 8.00	» » 14.0

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



C. R., Buenos Aires.—
Siempre que use
(usté el *aborta*
No lo escriba con
(*ve* corta.

A. F. L., Buenos Aires.—
Desde el final al principio
es toda ella un puro ripio.

Tecla, Buenos Aires.—
Con todos mis respetos, señorita
le diré que su prosa es muy malita.

Eleodoro, Buenos Aires.
¿Y escribe *Hapache* con *ache*?
¡Usted si que es un apache!

D. F., Buenos Aires.—
Con su bombo á ese sastre conocido
vestirse usté á mi costa ha pretendido.

Segismundo, Buenos Aires.—
Si es su primer trabajo, Segismundo,
¿Por qué no empezó usted por el segundo?

Equis, Buenos Aires.—
Leí su *Dios mío traedme un conchavo*
¡Dios mío qué zonzo! ¡Dios mío qué pavo!

Pantaleón, Buenos Aires.—
No conocí á un Pantaleón
que tuviera inspiración.

G. R. T., Buenos Aires.—
Me desvelé anteanoche, lo leí
y antes de terminarlo, me dormí.

Neófito, Buenos Aires.—
También su *Pasionata decadente*
me resulta un narcótico excelente.

M. V., La Plata.—
Cuando le olvidó María,
¡ya supo lo que se hacía!

Cincerella, Córdoba.—
El artículo es corto y sin embargo
me pareció al leerlo que era largo.

N. C. de N., Bahía Blanca.—
¿Quiere usted más infierno
que el que sufrir nos hace este gobierno?

Pebetillo, Tucumán.—
Lo que no sirve, se lo lleva al tacho
sin preguntar si es de hombre ó de mu-
(chacho.

B. Z., Montevideo.—
¿Qué le importa á la gente
que Laura con sus celos le atormente?

Romeo, Montevideo.—
¿Conque loco de amor? ¡Qué disparate!
Más que de amor es loco de remate.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50